

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
POSGRADO EN ESTUDIOS MESOAMERICANOS

HUEXOTZINGO EN EL SIGLO XVI

Transformaciones de un altépetl
mesoamericano

Tesis para obtener el grado de doctor en
Estudios Mesoamericanos.
Presenta: Baltazar Brito Guadarrama
Directora: Dra. María de los A. Romero Frizzi
Asesores: Dr. Federico Navarrete Linares
Dr. Miguel León-Portilla



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mi hermano Andrés

INDICE

AGRADECIMIENTOS INTRODUCCIÓN 9

Capítulo 1

- 1. EL ALTÉPETL 13**
- 1.1. ESTUDIOS SOBRE HUEXOTZINGO 23
- 1.2. HUEXOTZINGO EN LA ARQUEOLOGÍA 24
- 1.3. LAS FUENTES HISTÓRICAS 26
- 1.4. HUEXOTZINGO EN LOS CÓDICOS 29

Capítulo 2

- 2. HUEXOTZINGO PREHISPÁNICO, ORIGEN Y FUNDACIÓN 33**
- 2.1. ¿TEOCHICHIMECAS, ACULHUAS O HUEXOTZINCAS? 33
- 2.2. EL ORIGEN 35
- 2.3. MIGRACIÓN HUEXOTZINCA 40
- 2.4. LA FUNDACIÓN DEL ALTEPETL DE HUEXOTZINGO 56
- 2.5. HUEXOTZINGO PRIMIGENIO 65
- 2.6. CONSOLIDACIÓN DEL ALTEPETL 68
- 2.7. HUEXOTZINGO Y LA HEGEMONÍA TEPANECA DE AZCAPOTZALCO 69
- 2.8. HUEXOTZINGO Y EL FIN DE AZCAPOTZALCO 72
- 2.9. NUEVAS CONQUISTAS HUEXOTZINCAS 76
- 2.10. HUEXOTZINGO VERSUS LA TRIPLE ALIANZA 78
- 2.11. GUERRAS FLORIDAS O *XOCHIYAOTL* 80
- 2.12. “EL DERRUMBE DE HUEXOTZINGO” 83
- 2.13. HUEXOTZINGO Y TLAXCALA 88
- 2.14. EL CONTACTO CON LOS EUROPEOS 90

Capítulo 3

- 3. EL TERRITORIO DE HUEXOTZINGO Y SUS TRANSFORMACIONES 95**
- 3.1. EL TERRITORIO DEL PEQUEÑO HUEXOTE 95
- 3.2. HUEXOTZINGO CONGREGADO 108
- 3.3. HUEXOTZINGO DE ALTÉPETL A CIUDAD 112
- 3.4. EL PROBLEMA DE LA TENENCIA DE LA TIERRA EN HUEXOTZINGO 114
- 3.5. LAS COMPOSICIONES DE TIERRAS EN HUEXOTZINGO 120

Capítulo 4

- 4. ORGANIZACIÓN POLÍTICA Y ADMINISTRATIVA 125**
- 4.1. LA NOBLEZA DE HUEXOTZINGO 126
- 4.2. EL TLAHTOCAYOTL DEL ALTÉPETL DE HUEXOTZINGO
ÉPOCA PREHISPÁNICA 128
- 4.3. LA NOBLEZA DE HUEXOTZINGO EN LA ÉPOCA COLONIAL 135
- 4.4. EL GOBIERNO INDÍGENA. EL CABILDO 142
- 4.5. MIEMBROS DEL CABILDO 144

4.6. LOS MACEGUALES O GENTE COMÚN **150**

4.7. DEMOGRAFÍA DE HUEXOTZINGO **154**

Capítulo 5

5. ESTRUCTURA ECONÓMICA DE HUEXOTZINGO 159

5.1. LOS BIENES DE COMUNIDAD

5.2. TASACIONES DE TRIBUTOS **173**

5.3. HUEXOTZINGO EN ENCOMIENDA **174**

5.4. HUEXOTZINGO Y LA PRIMERA AUDIENCIA **175**

5.5. LA SEGUNDA AUDIENCIA **178**

5.6. EL VIRREY ANTONIO DE MENDOZA **181**

5.7. DON LUIS DE VELASCO **185**

5.8. EL VIRREY MARTÍN ENRÍQUEZ **196**

5.9. DIEZMO A LA IGLESIA **202**

Capítulo 6

6. ESTRUCTURA RELIGIOSA DE HUEXOTZINGO 205

6.1. RELIGIÓN ANTIGUA **205**

6.2. CAMAXTLI Y HUEXOTZINGO **209**

6.3. HUEXOTZINGO CRISTIANO **219**

6.4. LAS CONSTRUCCIONES RELIGIOSAS EN HUEXOTZINGO **227**

6.5. EL RETABLO DEL CONVENTO **229**

6.6. OTRAS CONSTRUCCIONES RELIGIOSAS **230**

APÉNDICE 1 **239**

CONCLUSIONES 233

ABREVIATURAS Y MAPAS 244

BIBLIOGRAFÍA 245

AGRADECIMIENTOS

Quiero dar las gracias a mi familia, maestros y amigos por apoyarme en la realización de este trabajo, principalmente a Edna, Sinaí, Ednita y Gali por su cariño, comprensión y paciencia mientras se elaboraba. Del mismo modo estoy en deuda con mi hermano Andrés a quien debo la vocación de historiar. Tú sabes Andrés que de alguna manera éste trabajo también es tuyo y ojalá motive el interés por el estudio en toda la familia. Gracias otra vez a doña Gely.

En el plano académico no tengo como agradecer a la doctora María de Los Ángeles Romero Frizzi, mi directora de tesis, por su dedicación e interesantes comentarios para enriquecer el trabajo, y a mis maestros y asesores los doctores Federico Navarrete Linares y Miguel León Portilla, quienes durante varios años estuvieron atentos al desarrollo de la tesis y me indicaron con mucho conocimiento el camino a seguir. Por su parte, los doctores Patrick Johansson K., Keiko Yoneda, Pilar Máynez y Guilhem Olivier leyeron el borrador inicial del trabajo y me hicieron interesantes comentarios a fin de mejorarlo. En el mismo tenor fueron importantes las ideas de Juan Manuel Pérez Zevallos e Hildeberto Martínez con quienes siempre estaré agradecido por las constantes pláticas y comentarios atinados sobre la historia del México antiguo.

Entre mis amigos y compañeros agradezco a Salvador Reyes, Laura Bety Zagoya, Marisol Varela y Samuel Máynez, siempre fraternos en este trayecto de la vida, así como a los integrantes del Seminario de Cultura Náhuatl donde tuve oportunidad de recibir interesantes comentarios sobre mi tema de estudio. Muchas personas en Huexotzingo me han ayudado con sus conocimientos sobre la región y su gente; entre ellos mi amiga Carmen y el padre Ricardo, a ellos debo mucho sobre la localización de diversos sitios de la localidad por lo que les agradezco que siempre hayan estado deseosos de conocer mi trabajo sobre la región. Finalmente, deseo agradecer a la doctora Úrsula Dyckerhoff quien con gran generosidad me dijo que no obstante que ella tenía iniciado un trabajo con el mismo tema, escribiera yo el mío pues seguramente tendrían diferentes enfoques y por lo tanto serían complementarios. Aunque sé que mi trabajo no superaría al suyo, me gustaría que mi tesis fuera un pequeño homenaje a su memoria.

La tesis fue elaborada con el apoyo de una beca otorgada por el CONACYT durante los años de 2007-2009, en el programa de Posgrado en Estudios Mesoamericanos de la UNAM.

INTRODUCCIÓN

La formación de los pueblos está condicionada a diversas vicisitudes entre las cuales podemos considerar a las geográficas, las históricas, las económicas y las políticas. Debido a esto, explicar sus procesos históricos resulta por demás complicado en virtud de que por lo regular, los pueblos dan testimonio de su conformación hasta que existe cohesión y desarrollo a su interior y tienen posibilidad de dejar vestigios de su cultura. Para el caso de los pueblos mesoamericanos, esta reconstrucción es aún más difícil precisamente debido a la falta de suficientes fuentes que den constancia de las condiciones y las características particulares que cada uno de los pueblos antiguos tuvo en su devenir histórico.

La historiografía que trata el tema de los pueblos mesoamericanos antiguos coincide en indicar que durante el siglo XII de nuestra era, debido a la caída de la famosa ciudad de Tula, acaecieron movimientos migratorios de diferentes grupos provenientes de lugares lejanos, hasta hoy no precisados, quienes buscando mejores derroteros acudieron a los valles del centro de México. Es en esas movilizaciones donde se inserta este trabajo, cuyo objetivo principal se ciñe a analizar las transformaciones políticas del grupo consignado en el título, desde su fundación cuando se estableció en el valle poblano tlaxcalteca en el último tercio del siglo XIII, hasta los primeros años del siglo XVII. Al parecer, Huexotzingo fue un *altépetl* influyente y poderoso durante varios siglos en la región y ostentó la hegemonía política hasta el surgimiento de otros *altépetl* que lograron desbancarlo.

Varias son las razones que motivan este estudio; la primera, de naturaleza personal, es dar continuidad a los trabajos que elaboré en otras oportunidades sobre dicho *altépetl*, los cuales me llevaron a escudriñar en archivos y bibliotecas y permitieron percatarme de la falta de un trabajo que abarcara los momentos históricos del mismo, desde su fundación hasta los primeros años de la Colonia.¹ La segunda, de índole más académico, es tratar de conocer una parte de la

¹ Véase Brito, *Códice Chavero de Huexotzingo* y *Códice Guillermo Tovar de Huexotzingo*.

historia antigua del valle de Puebla-Tlaxcala que no ha sido analizada en su totalidad, con lo cual tendremos una visión un poco más amplia de las relaciones existentes entre los diferentes altepeme² que ahí habitaron durante el postclásico mesoamericano.

Para la consecución de tal fin, este trabajo se divide en términos generales en seis capítulos con contenido diverso, a los que precede una breve introducción. En el capítulo primero intento poner en claro algunas consideraciones metodológicas sobre el concepto nahua que guiará mi trabajo: *el altépetl*; para continuar con un breve recuento de los estudios realizados sobre la historia de Huexotzingo, desde los arqueológicos hasta los historiográficos, con lo que procuro obtener un panorama del estado de la cuestión.

El segundo capítulo, denominado *Huexotzingo prehispánico*, estará dividido en varios subtemas en los que pretendo investigar el origen de este altépetl y el por qué de su gentilicio, así como establecer el itinerario de su migración, las condiciones de su fundación y en qué aspectos se fundamentó su posterior desarrollo, para comprender los hechos históricos que motivaron que alcanzara la hegemonía del valle poblano-tlaxcalteca durante los siglos XIV y XV de nuestra era, al parecer producto de la actividad bélica que ejerció en el valle y de las alianzas estratégicas que estableció con algunos de los pueblos vecinos, las cuales fueron determinantes para lograr el poder político en la zona. Intentaré, por otra parte, estudiar la organización política y social del altépetl, su estructura territorial y su sistema tributario en la época antigua. Buscaré también poner de manifiesto las causas que hicieron que ese antiguo altépetl prehispánico perdiera su influencia política en la región a finales del siglo XV, en lo que Robert Barlow llamó “el derrumbe de Huexotzingo.”

Finalmente, en este capítulo analizaré la manera como dicho altépetl interactuó en las acciones bélicas emprendidas por los españoles, con quienes los huexotzincas pactaron una alianza para cooperar en la empresa de conquista de la ciudad de México Tenochtitlán, con lo que buscaban solucionar la gran tensión

² Plural de altépetl. Otros términos nahuas como calpulli y tlaxicalacalli son utilizados españolizados.

interna que existía al interior de Huexotzingo por las divisiones existentes entre su nobleza.

Los siguientes capítulos de este estudio se centran en el Huexotzingo del siglo XVI y en ellos pretendo analizar cuáles fueron las transformaciones del territorio huexotzinca, producto de la implantación de diversas instituciones novohispanas en su territorio, con lo que se modificó la faz del *altépetl*. Por tal motivo, dedico el tercer capítulo a estudiar el territorio huexotzinca y sus transformaciones, con lo que busco conocer cuál fue el impacto que la Conquista trajo consigo a los pueblos indígenas de la Nueva España, dando énfasis a la manera en que Huexotzingo resistió, se adaptó y negoció con el nuevo régimen y cuáles fueron las estrategias que utilizó para ello.

En el cuarto capítulo llevo a cabo el análisis de la estructura política y social del *altépetl* tanto en la época prehispánica como en la colonial. En él trato de indagar cómo se establecieron las relaciones de poder entre la población la cual, según las fuentes, está dividida en dos grandes sectores: la nobleza y los macegales, estamentos considerados como los característicos en las sociedades indígenas mesoamericanas al momento del contacto con los europeos. Además, será interesante examinar la estructura del cabildo indígena que al parecer funcionaba en Huexotzingo desde 1540 como su principal órgano político de gobierno. Por otro lado, pretendo reconstruir las genealogías de los gobernantes desde la fundación del *altépetl* hasta finales del siglo XVI, para establecer por primera vez la secuencia de gobernantes de tan importante señorío indígena. Otro sector a estudiar es el de los macegales, terrazgueros y otros sectores sociales, entre quienes recaía la obligación de los pagos de tributo y de servicios de carácter público que permitían el funcionamiento de la república de indios.

El quinto capítulo se centra en la organización tributaria del *altépetl* en el cual resultará interesante explicar cómo se organizaban los calpullis de Huexotzingo para el pago de tributos a la corona española y para la realización de los trabajos comunitarios al interior del señorío. El análisis cuantitativo de las tasaciones impuestas al señorío brindará un panorama interesante sobre la aplicación de las

cargas tributarias, así como de las acciones de resistencia indígena por evitar altos cobros por parte del poder hegemónico colonial.

Por último, en el sexto capítulo realizaré el análisis del aspecto religioso del altépetl, al estudiar en la medida de lo posible, cuáles eran las principales características de la antigua religión huexotzinca y su relación con las diferentes deidades del panteón mesoamericano y la manera como se introdujo el cristianismo entre los pueblos indígenas mesoamericanos donde Huexotzingo fue un sitio que tuvo un papel fundamental en los primeros años del siglo XVI.

Ya María de los Ángeles Romero Frizzi llamó la atención en relación a que el proceso de cambio que sufrieron los pueblos indios de Mesoamérica con la conquista, implicó la imposición violenta en la mayoría de los casos, de las instituciones españolas, pero también que en alguna medida, los indígenas fueron actores activos y conscientes de su realidad y por lo tanto sus acciones fueron producto de un proceso de negociación por el cual resistieron al embate español. Para decirlo en sus propias palabras, el indio fue “actor en la derrota, capaz de preservar su cultura y de realizar adaptaciones profundas para sobrevivir.”³ Una mirada a los pueblos indígenas actuales permitirá percatarse de cuáles fueron los aspectos de su cultura ancestral que fueron elegidos, de manera consciente o no, para resguardar y transmitir la esencia de su identidad a los miembros futuros de sus pueblos. Del mismo modo, podemos observar los cambios en su modo de vida, muchos de los cuales fueron decididos voluntariamente de manera individual o colectiva porque eso era lo que mejor convenía a sus intereses. Esas decisiones dieron pie a la conformación de sociedades distintas entre sí, que fueron producto de un mestizaje cultural y biológico que delineó y dio forma a la sociedad mestiza y al ramillete de pueblos indígenas que en la actualidad habitan en este territorio hoy denominado México, los cuales se esfuerzan todavía por hacer valer su particular visión del mundo.

³ Romero Frizzi, *El sol y la cruz*, p, 18.

EL ALTÉPETL

Con la finalidad de hacer precisiones metodológicas sobre el tema, es necesario discutir el principal concepto utilizado en el trayecto de este trabajo: el término *altépetl*, pues considero, de acuerdo con la información obtenida en otros trabajos previos elaborados sobre la zona y en varias fuentes de tradición indígena, que Huexotzingo fue un importante *altépetl* desde la época prehispánica. Por tal motivo, con este estudio pretendo comprender principalmente cuáles son los aspectos característicos del *altépetl* en el postclásico mesoamericano y en qué se fundamentan sus instituciones, con la finalidad de aplicarlos para el estudio de la zona huexotzinca.

La palabra *altépetl* refiere al Estado mesoamericano y al utilizarla en este trabajo quiero significar el vocablo que entre los pueblos nahuas designaba a la unidad socio-política preponderante en Mesoamérica durante el postclásico. Es sabido que dicho término se compone de las acepciones *atl* (agua) y *tepetl* (cerro), las cuales conforman lo que se conoce como un difrasismo, es decir, la yuxtaposición de dos lexemas del náhuatl cuya suma da por resultado un tercer significado.⁴ En este caso agua y cerro, *altépetl*, significan a decir de Alonso de Molina: “pueblo o rey.”⁵

Fue Charles Gibson quien en su libro *Los Aztecas bajo el dominio español*, comenzó a delinear al *altépetl* como la institución prehispánica más importante en Mesoamérica, cuya etapa primigenia tuvo relación con las diversas tribus nómadas que durante los siglos XII y XIII de nuestra era, a raíz de la caída de Tula, iniciaron varias migraciones desde diferentes sitios de Mesoamérica, para finalmente asentarse en el valle de México y fundar unidades políticas que con el tiempo alcanzaron gran desarrollo.⁶ Dicho autor, quien utiliza el término pueblo para designar al *altépetl*, sugiere que lo que caracterizó en la antigüedad a los pueblos indígenas, fue la relación cabecera-sujeto, es decir, la relación que se

⁴ Montes de Oca, “Los difrasismos en el náhuatl, p. 1.

⁵ Molina, *Vocabulario en lengua castellana mexicana*, p. 4.

⁶ Gibson, *Los Aztecas bajo el dominio español*, pp. 13-34.

estableció entre una unidad política gobernante con otra u otras que le debían reconocimiento. La cabecera era una estructura político-territorial donde residía un tlatoani o gobernante indio y los sujetos la serie de barrios y estancias que comprendía dicha capital.⁷ Así, después de la conquista de estos territorios las autoridades españolas respetaron en un principio las unidades sociopolíticas mesoamericanas, para paulatinamente implantar las propias en un proceso lento pero continuo.

Aunque el trabajo de Gibson es uno de los primeros que busca analizar de manera integral y sistemática la estructura de los pueblos mesoamericanos -- sobre todo nahuas-- de la época prehispánica y que pone de manifiesto algunos de los propios conceptos indígenas, no deja de resultar llamativo que generara también alguna confusión conceptual sobre su verdadero significado, pues para explicar las instituciones nahuas utilizó categorías de origen español como pueblo, ciudad, villa, estancia y otras que por lo general no correspondían con exactitud a la naturaleza de las instituciones indígenas. Aun así, el aporte de Gibson al tema del altépetl resultó valioso al colocar esa institución indígena en la palestra académica.

Unos cuantos años después, en 1976, Cayetano Reyes García presentó su trabajo sobre el altépetl de Cholula en donde llevó a cabo la revisión del concepto. Reyes consideró que los olmecas establecidos en la zona poblano tlaxcalteca estaban organizados como una unidad social y política conocida ya como altépetl, y que fueron derrotados por los tolteca chichimecas y sus aliados de Chicomoztoc quienes tras su triunfo, reconstruyeron y redefinieron el espacio territorial obtenido por la guerra y se organizaron de la misma manera que los antiguos pobladores.⁸

En su libro *Estructura político-territorial del imperio tenochca*, Pedro Carrasco sugiere que el altépetl era:

Una unidad política gobernada por un rey, o tlatoani; como tal era un tlatocayotl, el gobierno del tlatoani, el reino. A veces el Altépetl era una entidad política independiente, pero por lo general varios altépetl se unían en entidades políticas superiores de variable grado de

⁷ *Ibid.*, p, 37.

⁸ Reyes García, *El altépetl, origen y desarrollo*, p, 61.

complejidad, aunque cada una de ellas mantenía su gobierno propio. En estos casos el rey de la ciudad dominante se llamaba huey tlatoani, gran rey y su ciudad era un huey altépetl, gran ciudad. Tales unidades políticas constituidas por varias entidades o reinos, unidos bajo el liderazgo de una ciudad o centro urbano, y una dinastía dominante, se suelen denominar imperios.⁹

Como podemos ver, la definición de Carrasco busca establecer una analogía con los términos utilizados en occidente como ciudad, reino e imperio para comprender su significado. Al igual que Gibson, su análisis establece también la relación de una dinastía dominante con un tlatoani como líder supremo que ejercía su poder en un territorio determinado.

Bernardo García, por su parte, considera que durante la expansión del mundo nahua en Mesoamérica, ciertos cuerpos políticos lograron consolidarse en reinos o señoríos (llamado altépetl en náhuatl, aunque con conceptos similares en otras lenguas) cuya estructura política tuvo fundamento en la fuerza alcanzada por algunos grupos dinásticos que conformaron linajes privilegiados.¹⁰ Dichas unidades políticas a la postre, se impusieron en todo el territorio.¹¹ El concepto de altépetl está respaldado según García en:

La idea genealógica del dios tutelar que residía en las montañas, daba origen al agua y era la cabeza de los linajes locales: podía entenderse que el cerro es la tierra de donde nace el agua, que es la vida. El concepto proporcionaba de esa manera una referencia simbólica que englobaba la tierra y a la fuerza germinal, al territorio y a los recursos, y aun a la historia y a las instituciones políticas formadas a su paso.¹²

⁹ Carrasco, *Estructura político territorial*, p, 585.

¹⁰ García Martínez, *Los pueblos de la sierra*, p, 54.

¹¹ Gerardo Gutiérrez, Gutiérrez considera necesario reinterpretar algunos términos como el del altépetl pero basados en categorías indígenas, cuya raíz podríamos encontrar en etapas más antiguas como el Periodo formativo y el Clásico mesoamericanos lo cual permitiría dar un seguimiento a su desarrollo, así como identificar sus variaciones a través del tiempo. Del mismo modo, después de indagar el término altépetl en relación con los señoríos de Tlapa y del sur de la Huasteca, concluye que el altépetl refiere a una unidad político territorial que es gobernada por un linaje particular, el cual no podemos considerar como sinónimo de ciudad, en virtud de que en el México prehispánico no existía una dicotomía urbano-rural. En: "Territorial Structure and Urbanism in Mesoamerica"...p, 115.

¹² García Martínez, *Op. cit.*, p, 73.

El altépetl incluía además un territorio que no siempre tenía una delimitación precisa y que estaba adscrito al linaje de su tlatoani o gobernante; un sitio asociado a las prácticas rituales y políticas que por su importancia interna, era el sitio de reunión y de interrelación de los diversos pobladores. Pero la dificultad que representaban las zonas abruptas de la sierra, región que analizó García, lo lleva a proponer que no siempre existiera un mercado o centro de intercambio al interior del altépetl.¹³ Los españoles encontraron al altépetl como la estructura política predominante entre los pueblos mesoamericanos, y sobre ésta cimentaron la imposición de sus propias instituciones en el territorio de la Nueva España. Para designarlas en adelante, utilizaron como expresión de tipo jurídico el término “pueblo de Indios” pero con ello se generaron confusiones.

En el mismo tenor, Hildeberto Martínez elaboró un estudio por demás interesante sobre Tepeaca, un altépetl del valle de Puebla, en donde analiza aspectos fundamentales del señorío como su estratificación social, la organización política y administrativa y las relaciones de dominio y sujeción. Martínez considera que es posible analizar al altépetl por medio de una de sus instituciones conocida por el término nahua *tlahtocayo*, es decir, la “casa señorial”

No sólo porque a través de él ha sido posible documentar la existencia de clases o estratos sociales, sus distintos derechos a la tierra y la posición que cada clase ocupa en la sociedad local, sino también porque el *tlahtocayo* representa el núcleo de la estructura social y la compleja organización económica y política.¹⁴

Tras lo anterior, Martínez indica que entre las clases sociales del *tlahtocayo* existía una clara diferenciación entre los *pilli* o nobles que controlaban la tierra y los *maceualli* o terrazgueros que eran obligados a trabajar la tierra y a pagar como tributo, en señal de reconocimiento, una porción de los frutos obtenidos así como servicios personales como la construcción y reparación de las casas reales y servicio doméstico entre otros. Además, Martínez considera que se pueden conocer las características de la administración política y administrativa del

¹³ *Ibid.*, p, 76.

¹⁴ Martínez, *Tepeaca en el siglo XVI*, pp., 14-15.

señorío, al estudiar al cabildo español que fue adaptado a las necesidades del gobierno tradicional indígena y conocer su organización en relación a los aspectos tributarios.¹⁵

Tal como hiciera Charles Gibson unas cuantas décadas atrás, James Lockhart estudió de manera integral a la cultura nahua del centro de México durante la época colonial en su libro: *Los nahuas después de la conquista*. Sus resultados se fundamentaron en el análisis de documentos elaborados en la Colonia y en estudios lingüísticos y filológicos de la lengua náhuatl, donde los propios indígenas utilizaban el concepto *altépetl* para designar a sus unidades políticas tradicionales. A decir de Lockhart, “en el centro de la organización del mundo nahua, tanto antes de que llegaran los españoles como después, se encontraba el *altépetl* o estado étnico.”¹⁶ En términos generales, su análisis propone que dicho estado étnico tenía los siguientes principios básicos:

Un territorio

Un conjunto canónico de partes constitutivas denominadas calpullis, con nombre propio y gobernante dinástico.

La herencia de migrantes de la fragmentación de Tula.

Un dios especial propio.

Un templo principal.

Un mercado central.¹⁷

Lockhart sugiere, además, la existencia de confederaciones de varios *altépetl* sencillos que conformaban unidades mayores a los que denominó *altépetl* complejos, entre los cuales están Tlaxcala, México Tenochtitlán y Tlacopan como representantes. A su llegada, los españoles sobrepusieron a las unidades indígenas la encomienda y las doctrinas o parroquias indias.¹⁸

¹⁵ *Ibid.*, p, 15

¹⁶ Lockhart, *Los nahuas después de la Conquista*, p, 27.

¹⁷ *Ibid.*, pp., 27-36.

¹⁸ *Ibid.*, p, 47

En 2006, se publicó la suma de trabajos compilados por Federico Fernández y Ángel García Zambrano, libro intitulado *Territorialidad y paisaje en el altépetl del siglo XVI*, en el que varios autores realizan estudios de caso sobre el tema. Entre ellos destacan los análisis elaborados por María Elena Bernal sobre el altépetl de Cholula, el de Metztitlan por Federico Fernández *et al*, y el del altépetl de Yecapixtla en el actual Morelos por García Zambrano.¹⁹ En el primer capítulo del libro, Bernal y García llevaron a cabo un acucioso recuento de los trabajos elaborados por otros autores sobre el altépetl y como uno de los aportes de su trabajo proponen un modelo de análisis al que llamaron “rinconada,” el cual refiere a la existencia de un paraje prototípico que tiene relación con una gran vasija natural de agua que evoca el paisaje mítico primordial. Con base en esto, los autores consideran que los pueblos mesoamericanos privilegiaron para llevar a cabo los asentamientos de los altépetl los valles u hoyas hidrográficas contiguas a sierras y cañadas con un horizonte montañoso

De esta manera, la combinación del paisaje terrestre con el celeste, controlado visualmente desde el centro del poblado, generó un modelo geométrico de organización espacial aparentemente conformado por un cuadrado dentro de un círculo.²⁰

Los autores suponen además, que la rincónada incluye la idea matriz de las ciudades míticas de Tollan y Aztlan que los pueblos tendrán en mente como modelo para fundar sus altepeme.²¹

El libro más reciente sobre el tema que nos ocupa es el elaborado por Federico Navarrete llamado *Los orígenes de los pueblos indígenas del Valle de México. Los altépetl y sus historias*, donde realiza un interesante análisis sobre varios de los altépetl diseminados en el valle de México. Para dicho autor, el altépetl se conformaba por varios componentes entre los cuales estaban: un

¹⁹ Fernández *et al*. *Territorialidad y paisaje en el altépetl del siglo XVI*. El libro es resultado de un proyecto del Instituto de Geografía de la UNAM.

²⁰ Bernal, “El Altépetl Colonial y sus antecedentes prehispánicos...,” *Ibid.* p, 62.

²¹ En otro trabajo García considera que tanto Aztlan como Chicomoztoc y Culhuacan formaban parte de la construcción cognitiva de los pueblos mesoamericanos impregnada de significados que ocasionaban que los pueblos se asentaran en lugares que tuvieran dichas meta-representaciones. En: *Pasaje mítico y paisaje fundacional...*, p, 7.

gobernante o tlatoani legítimo miembro de un linaje reconocido por el pueblo y por otros tlahtoque; una población con identidad étnica común formada por otros altépetl de menor tamaño o por calpullis o tlaxicalacallis; un territorio que era la base de su identidad étnica con lo que mantenía su autonomía política y económica; un centro sagrado donde se reactualizaba el vínculo con el pasado del altépetl por medio de rituales y fiestas; un templo que era el centro del cosmos y constituía el axis mundi o centro del mundo a donde se encontraba el eje cósmico para comunicarse con los tres niveles del mundo; un dios patrono que tenía su ámbito de acción no solo en lo sobrenatural, sino en toda la vida política y social de su pueblo y, finalmente, una tradición histórica propia que narraba su relación con los ámbitos humanos, naturales y sobrenaturales que la constituían.²²

El mismo autor desarrolla en un artículo aún en prensa, un novedoso análisis sobre el significado del contacto de los pueblos chichimecas y los toltecas en el valle de México. Navarrete sugiere que el encuentro de esas culturas representó un intercambio de bienes culturales, cuyo resultado fue una “toltequización o chichimequización” que “permitió que los pueblos del Valle de México construyeran juntos una nueva identidad tolteca-chichimeca compartida por todos.” Por lo tanto, es necesario reconsiderar la idea comúnmente aceptada en relación a que los pueblos mesoamericanos del posclásico transitaron un estado evolutivo de bárbaros a civilizados, producto del intercambio de tecnología de producción que la cultura tolteca les proveyó sino que

Los atributos culturales intercambiados por los toltecas y los chichimecas deben comprenderse como “bienes culturales”. Esto significa que eran costumbres, conocimientos rituales, tecnologías y prácticas culturales que tenían un valor identitario y que además pertenecían a un grupo humano particular. Esta pertenencia implicaba que únicamente ese grupo tenía los derechos políticos, dinásticos y religiosos necesarios para utilizar legítimamente estos conocimientos o prácticas culturales y sólo este grupo podía transferirlos, junto con sus derechos de utilización, a otro grupo con el que deseaba establecer una relación política o dinástica.²³

²² Navarrete, *Los orígenes de los pueblos indígenas del Valle de México*, pp. 24-28.

²³ Navarrete, “Chichimecas y toltecas en el valle de México,” En: *Estudios de Cultura Náhuatl* (En prensa).

Como podemos ver en las diferentes definiciones, casi todos los autores coinciden en afirmar que el altépetl era una unidad social y política, dominada por un linaje establecido con base en una cosmovisión específica, en un territorio determinado que incluía un centro que fungía como lugar de reunión para eventos civiles, religiosos y comerciales, aunque faltan estudios específicos para determinar si el modelo de la “rinconada” puede aplicarse a todos los altepeme mesoamericanos.

La revisión preliminar de las estructuras del señorío de Huexotzingo, nos permite conocer que poseía un territorio propio que delimitaba sus fronteras con las tierras de otros altépetl; al norte con Quiahuiztlan, una de las cabeceras de Tlaxcala y con una parte del altépetl de Tetzcoco; al oriente con Tlaltenango en Cholula; al poniente colindaba con Amaquemecan Chalco, aunque los volcanes son una barrera natural y con algunos pueblos de Xochimilco, y al sur con Totomihuacan sin conocerse los límites con precisión, y con Ocopetlayucan, pueblo que era guarnición de los mexicas.²⁴

Es difícil conocer por falta de información, cómo estaba constituido y cuáles eran las partes de altépetl de Huexotzingo en la época prehispánica, aunque inicialmente puedo intuir que tengan relación con el centro y los cuatro rumbos del universo, ya que esa manera de percibir el mundo es común a los pueblos mesoamericanos. Paul Kirchhoff indicó, fundamentado en la lista de pueblos que aparece en la *Historia Tolteca Chichimeca*, que el imperio de Tula se constituía por un conjunto de 20 pueblos que eran “sus manos y sus pies,” es decir, miembros subordinados de los toltecas, ordenados en cinco grupos conformados por cuatro pueblos cada uno y distribuidos siguiendo una secuencia Norte-Este-Centro-Oeste-Sur.²⁵ Esto se convierte en un dato por demás interesante cuando tomamos en consideración que Huexotzingo estaba conformado, ya en el siglo XVI, precisamente por veinte barrios, aunque falta establecer una correspondencia inobjetable al respecto.

El altépetl de Huexotzingo se subdividía en unidades políticas y territoriales denominadas calpulli “casa grande,” las cuales eran gobernadas de por vida, por

²⁴ “Relación de Ocopetlayucan,” En: *Relaciones geográficas de México*, t, 7, p, 86.

²⁵ Kirchhoff, “El Imperio tolteca y su caída,” En: *Mesoamérica y el centro de México*, pp., 253-257.

un líder que recibía el nombre de tecuhtli, quien también formaba parte del linaje gobernante. Alva Ixtlilxóchitl da cuenta de las tierras que pertenecían a los calpullis acolhuas a los que se adscriben los huexotzincas, mismas que podían ser heredadas por los maceguales a sus hijos, aunque en realidad eran de los señores del altépetl

Otras suertes de tierras que se decían Calpollali o Altepetlalli, que es lo mismo que decir, tierras pertenecientes a los barrios, al pueblo: en estas tierras estaba poblada toda la gente común en parte de ellas y las demás las labraban y cultivaban para la paga de sus tributos y sustento.²⁶

La relación de la tierra con gobernantes dinásticos y la estratificación el señorío, conocido en náhuatl como tlahtocayotl, es un rasgo que para Huexotzingo se ha tratado de manera profunda en varios trabajos: el primero elaborado por Úrsula Dyckerhoff, denominado *La Estratificación social de Huexotzinco*,²⁷ el segundo llamado *Milpa y Hacienda* de Hanns J. Prem y un tercero que lleva por nombre *Códice Chavero de Huexotzingo* el cual tuve por suerte elaborar, por el cual conocemos con precisión la conformación del altépetl y la cantidad de sus barrios, así como los nombres de las autoridades que gobernaron en Huexotzingo durante la década de los años 70 del siglo XVI. De esos estudios se desprende que Huexotzingo contaba con una estructura socio política propia e independiente de otros señoríos que contaba con el debido reconocimiento de otros altépetl.

Otra característica a destacar es la relacionada con el culto a la deidad patrona de Huexotzingo llamada Camaxtli, que originó una estructura religiosa interna. Aunque varios cronistas dan noticias de este dios prehispánico, entre ellos fray Bernardino de Sahagún, quien parece ser más prolijo es fray Diego Durán en su obra *Historia de la Indias de Nueva España y Tierra firme*,²⁸ de la que obtenemos los pocos datos que describen su imagen y el templo principal que se

²⁶ Alva Ixtlilxóchitl, *Obras Históricas*, vol, I, p, 91.

²⁷ Dyckerhoff, *La Estratificación social de Huexotzinco*,” En: *Estratificación social*, pp., 157-177.

²⁸ Durán, *Historia de las Indias*.

le construyó en Huexotzingo. A pesar de ello falta indagar las características de la religión chichimeca pues tenemos muy pocos datos al respecto.

En cuanto al mercado de la ciudad podemos indicar que casi no existen datos sobre el particular, pero el hecho de que exista un pueblo con el nombre de Tianguistengo que estaba situado a un costado de lo que fue la antigua capital de Huexotzingo, aunado al conocimiento de la existencia de otro pueblo especialista en el comercio como Acxotlan, y de barrios del señorío que tienen por nombre Pochtlan, lugares todos que se relacionan con aspectos comerciales, nos permite inferir que esta actividad tuvo preponderancia en la economía del señorío desde la época prehispánica hasta por lo menos finales del siglo XVI.

Sabemos además, por diversas fuentes de origen indígena, que los pueblos que fueron absorbidos por fuerzas hegemónicas como la Triple alianza, se vieron obligados a pagarles tributo en señal de reconocimiento. Desafortunadamente no sabemos los productos que pagaron a Huexotzingo los pueblos por ellos sometidos en la antigüedad, pues no contamos con fuentes específicas sobre este tema para la época prehispánica, aunque sí tenemos cuatro códices del siglo XVI que nos hablan precisamente sobre este rubro, lo que aunado a la información de archivo nos permitirá profundizar en este tema, sobre todo para la época Colonial, pues hasta donde hemos podido averiguar, Huexotzingo no tributó antes del arribo español a ningún otro señorío.

Tras este análisis muy general, el presente trabajo pretende indagar cuáles fueron las características esenciales del altépetl de Huexotzingo a través del análisis de sus estructuras políticas, sociales, económicas y religiosas, así como conocer cuáles fueron las transformaciones que sufrieron sus instituciones en el transcurso del siglo XVI tras el arribo de un nuevo poder hegemónico europeo.

1.1. ESTUDIOS SOBRE HUEXOTZINGO

Estudiar la formación del pueblo huexotzinca desde su conformación primigenia hasta su consolidación, implica analizar la serie de factores que permitieron a ese grupo unificarse y posteriormente desarrollarse en una empresa común, hasta alcanzar una identidad propia. Huexotzingo fue durante la época prehispánica un importante centro cultural en donde, según las fuentes históricas, habitaron miles de indígenas. A pesar de ello poco se sabe de su historia, pues de su producción historiográfica casi nada llegó a la actualidad. No contamos con códices prehispánicos o crónicas con información de su historia antigua elaboradas por ellos mismos. Tampoco tenemos anales históricos o relaciones geográficas elaboradas durante el siglo XVI, tal vez empolvadas en algún archivo y aún por ser descubiertos. No obstante lo anterior, podemos lograr una reconstrucción histórica del señorío coligiendo los datos de otros pueblos que tuvieron relación con los huexotzincas, pues dispersos entre los documentos que narran su historia se hacen comentarios breves de los señores de Huexotzingo, de sus guerras, alianzas, conquistas y de otros aspectos diversos.

Es factible por lo anterior afirmar que la historia de Huexotzingo casi no tiene voz propia, por lo que tenemos que buscarla en las voces de sus vecinos con quienes interactuaron cotidianamente durante su devenir histórico. Por lo tanto, los datos que obtenemos en su mayoría respondieron a los intereses políticos de quienes los escribieron lo que impide contrastarlos con el particular punto de vista de los huexotzincas. Finalmente hay que mencionar que algunas fuentes, sobre todo en lo relacionado al origen de los altépetl, su migración y muchos de los aspectos religiosos se encuentran al filo de lo mítico y lo histórico, por lo que es difícil precisar hechos o fechas históricas y habrá que considerarlas en su justa dimensión histórica.

1.2. HUEXOTZINGO EN LA ARQUEOLOGÍA

Los estudios arqueológicos sobre la zona de Huexotzingo son escasos pero nos brindan una visión de los vestigios materiales existentes hasta hoy. En términos generales, se trata de estudios de reconocimiento y de salvamento arqueológico, ya que la antigua ciudad prehispánica no ha sido excavada en un proyecto integral y sistemático, tal como sucede con otras ciudades prehispánicas como Tlaxcala, Tlatelolco o México-Tenochtitlán.

Los resultados más importantes en este ámbito se lograron en el seno del Proyecto de la Fundación Alemana para la Investigación Científica, que se realizó en los años 70 del siglo pasado en Puebla y Tlaxcala, los cuales fueron por demás sobresalientes en virtud de la calidad y cantidad de sus estudios, y publicados en una veintena de libros tanto en español como en alemán y en la revista de dicha fundación llamada *Comunicaciones*.

En dicho proyecto, los trabajos arqueológicos de la zona correspondieron a Peter J. Schmidt quien, como producto de sus excavaciones, pudo determinar en un primer acercamiento la configuración geográfica del área, consistente en cinco grandes escalones resultantes de diversas actividades volcánicas, los cuales están situados entre la ciénaga y los 5,300 metros de altura. Estos son:²⁹

- La alta montaña
- Faldas superiores
- Faldas inferiores
- La planicie
- La ciénaga

Del mismo modo, en otro aporte fundamental para los estudios de la zona, Schmidt precisó la secuencia cultural de la zona de Huexotzingo consistente en

²⁹ Schmidt, "Reconocimiento arqueológico," En: *XIII Mesa Redonda de Antropología...*p, 215

nueve fases culturales, con lo cual se estableció la secuencia histórica del territorio y las culturas que lo habitaron. Las fases culturales propuestas por Schmidt son:³⁰

- Fase Alalia (Preclásico antes de 800 a. C.)
- Fase Zacatepec (Preclásico de 800 a 500 a.C.)
- Fase Muñive (Preclásico de 500 a 200 a. C.)
- Fase Ladrillera (Preclásico de 200 a.C. a 100 d. C.)
- Fase Mextla (Clásico de 100 a 600 d. C.)
- Fase Trinidad (Postclásico de 600 a 1000 d.C.)
- Fase Huexotzingo (Postclásico de 1000 a 1550 d.C.)
- Fase Corregimiento (Colonial de 1550 a 1800 d.C.)
- Época moderna (1800 en adelante)

Durante la construcción del aeropuerto de Puebla también se realizaron trabajos de rescate arqueológico en la planicie de Huexotzingo y Tlaltenango que permitieron establecer con más claridad las fases culturales que Peter J. Schmidt había propuesto con anterioridad, donde se localizaron estructuras con fuertes influencias teotihuacanas y cholultecas, y se elaboraron tipologías de la cerámica de la zona con base en la gran cantidad de material recolectado.³¹ En el mismo tenor son los resultados que presentaron Heber Montaña y Gerardo Cepeda, aunque este último autor dio énfasis al estudio de los sistemas de regadío existentes en la zona.³²

El convento y la primera iglesia de Huexotzingo fueron motivo de excavaciones arqueológicas en los años 80 del siglo pasado, tendientes a conservar y restaurar el conjunto conventual. Los resultados de esos trabajos fueron publicados en varios artículos, un informe y un libro, que permitieron tener una idea más concreta sobre las fechas de construcción de esas edificaciones.³³

³⁰ Schmidt, "Investigaciones arqueológicas en la región de Huejotzingo," En: *Comunicaciones 16*, p. 172.

³¹ López, "Rescate Arqueológico," En: *La validez teórica de Mesoamérica*, pp. 355-357.

³² Montaña, "Tlalancaleca. Un sitio preclásico en Puebla," en: *Simposium internacional*, p. 13. Cepeda, "El Salvamento arqueológico en el aeropuerto de Puebla," en: *Simposium internacional*, p. 27.

³³ Merlo, "La Primitiva Iglesia y Capilla de Indios"...pp., 143-156; González, "Excavaciones en el presbiterio del templo del ex-convento de Huejotzingo," pp., 157-168 y Córdova, *El Convento de San Miguel*. 2002.

Como puede observarse, la región estuvo habitada desde por lo menos el año 800 a. c. hasta la actualidad, por lo que en su evolución cultural prehispánica, los grupos que habitaban la región seguramente tuvieron relaciones con las ciudades más importantes del preclásico y del clásico como Teotihuacán y Cholula en sus diferentes momentos históricos. Siguiendo la cronología establecida por Schmidt, este trabajo se enfoca al análisis de la fase Huexotzingo y la primera parte de la fase Corregimiento, es decir, desde la fundación del señorío de Huexotzingo hasta finales del siglo XVI cuando se llevó a cabo la composición de las tierras ordenada por la corona española en el territorio de la Nueva España, por lo que abarca una temporalidad de poco más de 300 años.

1.3. LAS FUENTES HISTÓRICAS

Aunque existen menciones de Huexotzingo en las crónicas escritas por personajes del siglo XVI como Hernán Cortés, Bernal Díaz del Castillo y los frailes Juan de Torquemada, Gerónimo de Mendieta, Bernardino de Sahagún, Diego Durán, Toribio de Benavente Motolinía y otros integrantes de la administración española colonial, éstas resultan un tanto escuetas pues el altépetl sólo se menciona de manera incidental en sus relatos. Por tal motivo, serán utilizadas posteriormente en este estudio en la reconstrucción de aspectos particulares del altépetl.

Tocó a un fraile carmelita descalzo llamado Antonio Vázquez de Espinosa elaborar una descripción de la zona de Huexotzingo, en el libro que escribió después de haber recorrido los reinos de Perú y de la Nueva España durante los primeros años del siglo XVII, conocido como *Compendio y Descripción de las Indias occidentales*.

A tres leguas de esta ciudad y cinco de los Ángeles, camino de México, está la ciudad de San Diego de Guajosingo, donde ay una imagen muy devota y milagrosa del Santo tenida en mucha veneración de toda la tierra, esta ciudad es del mismo temple frío que las demás.³⁴

³⁴ Vázquez de Espinosa, *Compendio y descripción de las Indias...*, p, 128.

Pero curiosamente es hasta mediados del siglo XVIII cuando los estudiosos de la historia antigua de los pueblos mesoamericanos comienzan a interesarse por la historia de Huexotzingo reconociendo que en la antigüedad fue un gran señorío. Lorenzo Boturini, tras revisar la documentación que logró reunir y luego dio a conocer en su libro *Historia General de la América Septentrional*, identificó que el señorío huexotzinca debió haber tenido un pasado importante. Al referirse al señorío escribió:

Otra República Indiana fue la de Huexotzinco. Componíase de quatro parcialidades con gobierno aristocrático, libre de toda sujeción. En las guerras regularmente acudió a favor del imperio Tetzucano, como que sus señores eran del mismo linaje Chichimeco.³⁵

Años más tarde, su discípulo Mariano Veytia hizo alusión al señorío en su *Historia Antigua de México*, donde indicó que a pesar de varios intentos por localizar documentos sobre su historia.

No he podido hallar aunque lo he solicitado con eficacia documento alguno que me instruya de la historia Huexotzinca, esto es, el modo y circunstancias, principio y progreso del gobierno de esta que también fue república libre, gobernada por el senado, del que eran los principales miembros quatro señores, que tenían sus cortes y casas en otras quatro cabeceras en que estaba repartida su capital.³⁶

Otro autor que realizó comentarios de manera integral sobre las condiciones del señorío huexotzinca a mediados del siglo XVIII, fue José Antonio Villaseñor y Sánchez. La información que dio a conocer fue producto de un cuestionario enviado por orden del rey al alcalde mayor, en donde se le solicitaba dar detalles concernientes a las condiciones geográficas, económicas y demográficas de la jurisdicción, que resultó en una descripción interesante de un señorío ya sin la importancia de otros tiempos.³⁷

³⁵ Boturini, *Historia General de la América...*, p. 30

³⁶ Veytia, *Historia Antigua de México*, t, II, p, 485.

³⁷ Villaseñor, *Theatro Americano*, pp., 379-381.

En realidad, la primera investigación sistemática sobre Huexotzingo se debe a las plumas de Rafael García Granados y Luis McGregor, quienes en 1934 publicaron una monografía titulada *Huejotzingo la ciudad y el convento franciscano*, en la que, aunque dedican mayor espacio a hablar sobre la arquitectura del convento y el arte religioso que éste contiene, realizan comentarios interesantes sobre su historia tanto arqueológica como etnográfica.³⁸

En 1948, el malogrado investigador Robert Barlow escribió un artículo por demás sugerente sobre la problemática interna que Huexotzingo padeció a principios del siglo XVI por la división de la nobleza gobernante, lo que llevó a una facción de ésta a refugiarse en Chalco y en la ciudad de México Tenochtitlán, motivo por el cual el señorío estuvo a punto de colapsarse.³⁹

Otro trabajo sobresaliente es el elaborado por Claude Nigel Byam Davis: *Los señoríos Independientes del Imperio Azteca*, donde intenta comprender cuáles fueron la razones por las que varios señoríos prehispánicos no pudieron ser sometidos por los mexicas, a pesar de localizarse dentro de los límites del territorio del imperio, entre los cuales se encuentra desde luego, Huexotzingo.⁴⁰

Por su parte, en el ya citado Proyecto para la Fundación Alemana destacan los estudios realizados por Hanns J. Prem y Úrsula Dyckerhoff quienes tras haber examinado la documentación existente en los principales archivos de Puebla y de la ciudad de México, elaboraron algunos trabajos sobre la propiedad de la tierra en Huexotzingo, como el publicado con el título de *Milpa y Hacienda*. Un capítulo de este libro está dedicado para analizar en términos generales, los sucesos históricos desde la época antigua hasta la Conquista, para posteriormente tratar de comprobar el despojo de las tierras indígenas que los españoles iniciaron poco después de la conquista llegando con el tiempo, a conformar haciendas de grandes extensiones de tierra. También publicaron en importantes revistas como *Comunicaciones*, diversos artículos donde analizaron la propiedad agrícola, la demografía, los sistemas de riego y los patrones de asentamiento en la región huexotzinca, entre otros aspectos.

³⁸ García, *Huejotzingo la ciudad y el convento...*1934.

³⁹ Barlow, "El derrumbe de Huexotzingo," En: *Cuadernos Americanos*, pp., 147-160.

⁴⁰ Davis, *Los señoríos independientes del imperio Azteca*. pp., 66-155.

Eréndira de la Lama y María Elena Landa publicaron en 1997 los trabajos presentados en el *Simposium internacional de investigación de Huexotzingo* que versaron sobre diversos temas de la historia huexotzinca, desde temas arqueológicos, arquitectónicos e históricos, hasta temas de poesía indígena y temas revolucionarios.⁴¹ Unos años más tarde, Landa Abrego publicó por su cuenta un libro sobre *Los Tributos de Huexotzingo en el siglo XVI*, donde analiza el aspecto económico del señorío en base a sus códices y otras fuentes.⁴² De ello hablaremos a continuación.

1.4. HUEXOTZINGO EN LOS CÓDICES

Es necesario recalcar que ninguno de los códices elaborados en Huexotzingo contiene información de su historia antigua. Los cuatro existentes fueron confeccionados en el siglo XVI y su temática es tributaria y administrativa, lo que nos permitirá conocer parte de su historia colonial. Después de contar con estudios de los códices antes aludidos, tuve la posibilidad de efectuar su comparación estilística en cuanto a formato, línea y color; contenido y glífica. El resultado fue el planteamiento de que al interior del altépetl de Huexotzingo, existió una escuela o tradición de escritura indígena propia de la región huexotzinca cuyo elemento diagnóstico más importante fue el uso de un sistema numeral con representaciones glíficas exclusivas de este altépetl.⁴³

El primero de los manuscritos, elaborado en 1531 y conocido como *Códice de Huexotzingo*, es un manuscrito conformado por ocho láminas y un expediente de 79 fojas, hoy localizado en la Harkness Collection de la Biblioteca del Congreso en Washington Estados Unidos. Dicho códice es resultado de uno de los tantos pleitos que Hernán Cortés sostuvo contra los miembros de la Primera Audiencia de la Nueva España: Nuño de Guzmán, Diego Delgadillo y Juan Ortiz de Matienzo, quienes en un claro abuso de poder impusieron al altépetl huexotzinca cargas de trabajo y de tributo exageradas, mismas que fueron detalladas de

⁴¹ De la Lama, *Simposium internacional de investigación de Huexotzingo*.

⁴² Landa Ábrego, *Los Tributos de Huexotzingo en el siglo XVI*.

⁴³ Brito, *Códice Guillermo Tovar de Huexotzingo*, p 55.

manera pictórica y adjuntadas en dicho juicio como prueba documental. La publicación a color de éste interesante documento fue realizada por Xavier Noguez,⁴⁴ mientras que Howard Cline transcribió las fojas del expediente en 1974.⁴⁵

El segundo códice, la *Matrícula de Huexotzinco*, es una fuente de suma importancia para este trabajo y en el que se han fundamentado casi todos los estudios sobre Huexotzingo que han buscado entender la estructura política, social y territorial del altépetl en la época prehispánica y durante el siglo XVI. Elaborado en 1560, el manuscrito que se localiza en la Biblioteca Nacional de Francia, formó parte de la colección de Boturini y en el siglo XIX fue sustraído del país, junto con otros importantes códices, por Joseph Marius Aubin. Aunque se encuentra incompleta, la matrícula se conforma por 70 fojas manuscritas y cerca de 430 fojas con escritura pictórica propia de Huexotzingo que refieren, con gran detalle, el resultado del censo de toda la provincia tributaria por lo que es fuente necesaria para los estudios de demografía, de la división del territorio y de la tributación del señorío, pero ofrece también grandes posibilidades en la comprensión de la escritura indígena, por la gran cantidad de nombres indígenas representados con glifos antropónimos ahí consignados.⁴⁶

En la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia se resguarda el que constituye un ejemplo de la administración indígena colonial hoy conocido como *Códice Guillermo Tovar de Huejotzingo*, que a mediados de la década de 1560 formó parte de los libros del cabildo de la república de indios. Se conforma por dos fojas con escritura indígena propia de Huexotzingo y trece fojas que tratan sobre diversos temas, especialmente testamentos de indígenas nobles y documentos de tierras. Su estudio nos permitió saber del cuidado existente en el control administrativo de los tributos y de los bienes de comunidad, así como del uso de los testamentos como un elemento jurídico que permitió a los indígenas proteger sus bienes tanto de la voracidad de españoles como de otros indígenas.⁴⁷

⁴⁴ Noguez, *Códice de Huexotzingo*.

⁴⁵ Cline, *The Harkness Collection, Mexico*.

⁴⁶ Prem, *Matricula de Huexotzingo*.

⁴⁷ Brito, *Códice Guillermo Tovar de Huejotzingo*.

El cuarto de ellos se localiza también en la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia; es conocido como *Códice Chavero de Huexotzingo* y fue elaborado en 1578, cuando el cabildo indígena inició un juicio contra los funcionarios de años anteriores por malos manejos y excesos en el cobro del tributo. En dicho juicio, cada uno de los barrios sujetos al altépetl de Huexotzingo presentó una lámina del total del tributo pagado a los oficiales de república de Huexotzingo durante casi toda la década de 1570. Actualmente sobreviven 18 de esas láminas y cerca de 300 fojas, las que analicé y transcribí para su publicación. Su estudio permitió obtener, entre otras cosas, un panorama de la manera en que estaba constituida la provincia de Huexotzingo para aspectos tributarios y el tributo pagado por sus barrios sujetos en una década; los nombres de la nobleza gobernante en ese entonces, los topónimos de los barrios que conformaban la provincia y que el pueblo huexotzinca tenía un sistema numeral propio diferente al ampliamente conocido de los mexicas.⁴⁸

Afortunadamente también podemos encontrar menciones en otras tradiciones pictóricas como la mexica, la tetzcocana, la tlatelolca y la cuauhtinchantlaca que constituyen una preciada fuente de información. Con todo lo anterior intentaré reconstruir en la medida de lo posible, el pasado histórico del altépetl de Huexotzingo.

⁴⁸ Brito, *Códice Chavero de Huexotzingo*.

HUEXOTZINGO PREHISPÁNICO, ORIGEN Y FUNDACIÓN

En este capítulo pretendo llevar a cabo el análisis de las fuentes existentes en la historiografía mesoamericana para entresacar de ellas diversos aspectos que son fundamentales para comprender la historia antigua del altépetl de Huexotzingo. Con ello busco discernir a qué grupo de chichimecas pertenecieron los huexotzincas, cuál fue su lugar de origen, el itinerario de su migración y cómo se efectuó la fundación del altépetl, para continuar con su proceso de expansión y consolidación. El periodo de análisis incluye el contacto con los españoles en 1519 y el proceso de conquista de los pueblos mesoamericanos del valle de México, en el cual los huexotzincas, como los tlaxcaltecas, jugaron un papel fundamental al apoyar a las huestes españolas.

2.1. ¿TEOCHICHIMECAS, ACULHUAS O HUEXOTZINCAS?

Comenzaré por tratar de identificar a qué grupo de chichimecas perteneció el altépetl de Huexotzingo. Tradicionalmente en la historiografía mesoamericana, el término chichimeca había sido considerado como sinónimo de bárbaro, nómada, cazador recolector y carente de una cultura refinada, situación que ha creado confusiones para poder entender a qué grupo lingüístico se adscribe cada pueblo y cuál es el lugar preciso de su origen, ya que como bien menciona Fernando de Alva Ixtlilxóchitl “hay muchos géneros de chichimecos, unos más bárbaros que otros.”⁴⁹

Luis Reyes considera que esa apreciación es insostenible en la actualidad, pues a la luz de los recientes estudios tanto arqueológicos como etnohistóricos, se puede afirmar que los chichimecas se encontraban en una situación muy diferente a la antes descrita, debido a que “la concentración de recursos bióticos en algunas zonas norteñas pudieron hacer de ellos cazadores-recolectores-pescadores

⁴⁹ Alva Ixtlilxóchitl, *Obras históricas*, p. 290.

sumamente especializados y constituidos, como ya se sugirió, en señoríos y hasta posiblemente en [...] *Estados tempranos*.”⁵⁰

De la misma opinión es Keiko Yoneda, para quien es seguro que esos grupos chichimecas contaban ya con “una organización socio política que era más compleja que una simple agrupación de familias,”⁵¹ lo cual fue producto del intenso contacto interétnico ocasionado por las constantes migraciones en las que los grupos intercambiaron diversos elementos culturales que modificaron sus relaciones políticas, sociales y económicas. Entre esos elementos está el establecimiento de jerarquías sociales y políticas que generaron un cambio en el sistema de subsistencia, así como la variación de las manifestaciones religiosas que pasaron a tener una mayor complejidad por el surgimiento de estamentos y a incluir un panteón mucho más grande.⁵²

Fray Bernardino de Sahagún subraya que los chichimecas se conformaban por tres géneros: los otomíes, los tamime y los teochichimecas,⁵³ y subdivide a estos últimos en nahuachichimecas, otonchichimecas y cuextecachichimecas de acuerdo al idioma que hablaban. Considera además, que estos tenían sus repúblicas y vivían en policía con especialistas en pinturas, medicina y diversos oficios como la platería, carpintería, la lapidaria y el pulido de piedras preciosas.⁵⁴ Los huexotzincas pertenecieron al grupo conocido como teochichimeca o verdaderos chichimecas y hablaban náhuatl, aunque como era común en esa época, casi es seguro que el grupo también estuviera constituido por población multiétnica y plurilingüística, específicamente conformada por otomíes o pames.

Alva Ixtlilxóchitl denomina a varios pueblos de la antigüedad con el gentilicio aculhua, palabra que podemos traducir como “los que tienen hombros” o bien

⁵⁰ Reyes García, “La zona del Altiplano central...,” en: *Historia Antigua de México*, vol. III, p, 243. Robert Carneiro considera que el Estado es una unidad política autónoma que agrupa a muchas comunidades dentro de su territorio, que cuenta con un gobierno centralizado con poder suficiente para recolectar tributos, compeler a los hombres al trabajo y a la guerra, crear leyes y hacerlas cumplir. “A theory of the origin of the State.” En: *Science*, p, 733. Como podemos ver, la aseveración de Reyes es por demás factible para el caso que nos ocupa.

⁵¹ Yoneda, “Reflexiones sobre la organización sociopolítica...” En: *The journal of intercultural...*, p, 185.

⁵² *Ibid.*, p, 189. La autora analiza en otro artículo la adquisición de la tecnología para hacer fuego y para cocer los alimentos entre los grupos chichimecas como elementos de ese intercambio cultural. En: “Reflexiones sobre la cultura Chichimeca,” En: *The Journal of intercultural...*, p, 227.

⁵³ Así los denomina también fray Juan de Torquemada

⁵⁴ Sahagún, *Historia de las cosas de Nueva España*, vol., II, pp. 283-289.

como menciona Juan Bautista Pomar, como “los hombrudos,” pueblos que se establecieron y habitaron la provincia del valle de México llamada Acolhuacan, debiendo diferenciarlos de los culhuaques que proceden según su opinión, de los “advenedizos mexicanos.”⁵⁵ Por tanto, con esta denominación encontramos a pueblos como Tetzoco, Coatlinchan y Acolman entre otros, pero también a Huexotzingo lo que ha generado confusiones. A decir de Pedro Carrasco los grupos acolhuas son los de menor influencia tolteca, aunque tenían ídolos y templos a diferencia de los chichimecas de Xólotl,⁵⁶ por lo que cabe preguntarse si esos grupos pertenecieron en algún momento al imperio Tolteca.

2.2. EL ORIGEN

Es difícil precisar el lugar de origen del grupo huexotzinca antes de llegar a Chicomoztoc, uno de los lugares míticos considerado como sagrado por muchos pueblos mesoamericanos. Bernardino de Sahagún subraya que algunos grupos nahuas, también llamados chichimecas salieron de Tamoanchan y arribaron a Chicomoztoc, desde donde emigraron una vez más para establecerse en el valle poblano tlaxcalteca y entre ellos se encontraban los huexotzincas, los cuales:

Vinieron de las tierras ya dichas, donde están las siete cuevas que ya están referidas y son los que se nombran aquí: Tepanecas, Acolhuacas, Chalcas, y los hombres de tierra caliente, y los Tlateputzcas que son los que viven en las sierras hacia el oriente, como son los Tlaxcaltecas, Uexotzincas y Cholultecas y otros muchos y todos traían arcos y flechas.⁵⁷

Por su parte, Fernando de Alva Ixtlilxóchitl aporta datos interesantes sobre el punto originario de los grupos acolhuas y su información confirmaría la idea de Paul Kirchhoff que los considera provenientes de un lugar ubicado en el actual Guanajuato⁵⁸ cuando apunta que:

⁵⁵ Pomar, “Relación de Tezcoco,” en: *Relaciones de Texcoco y de la Nueva España*, p. 6.

⁵⁶ Carrasco, *Los Otomíes*, pp. 250-251.

⁵⁷ Sahagún, *Historia de las cosas...*, vol., II, p. 314.

⁵⁸ Citado en: Kirchhoff *et al*, *Historia Tolteca-Chichimeca*, cita 1, p. 132.

Estos Aculhua eran de delante de las provincias de Mixhuacan, gente corpulenta y también chichimecos. Vestíanse unas túnicas largas de pellejos curtidos, hasta los carcañales, abiertos por delante y atacados con unas a manera de agujetas, y sus mangas que llegaban hasta las muñecas de las manos, y sus cutaras de cuero grueso de tigre o de león, y las mujeres sus huepiles y naguas de lo propio, y los cabellos largos ni más ni menos que los de Xólotl: sus armas eran arco y flechas y lanzas. Trajeron ídolo que adoraban, que se decía Cocopitl, y en todo se parecían casi a los chichimecos de la nación de Xólotl, excepto ser idólatras y tener ritos de idolatría, y usar de templos y otras costumbres, los cuales anduvieron por diversas partes cuarenta y nueve años según se lo significaron a Xólotl, tratándole de su peregrinación, y como eran circunvecinos de los hueytlapaltecas tultecas que destruyeron a los tultecas de esta tierra. Otras muchas cosas hay acerca de estos aculhuas que sería muy largo de contar por relación de todo, pero basta lo dicho para que se entienda de su origen.⁵⁹

Lo anterior llevó a Wigberto Jiménez a considerar que los teochichimecas eran los grupos pames, guamares y cuachichiles que recorrían en tiempos del imperio tolteca los actuales estados de Zacatecas, Nayarit, Querétaro y Guanajuato (hacia la Sierra Gorda) entre los que había también grupos de habla nahua, en contraposición a los chichimecas de Xólotl que eran de ascendencia pame otomí.⁶⁰ Su llegada a los valles de México y de Puebla Tlaxcala modificaría el espacio y la cultura de los grupos que sobrevivieron a la caída del imperio tolteca.

Varios estudios sobre toponimia nahua coinciden en afirmar que Huexotzingo significa “Lugar del pequeño huexote o En los huexotitos,” árbol conocido en español como sauce.⁶¹ El glifo del topónimo se representa con un huexote en cuyas raíces está representada la parte inferior de un cuerpo humano que en los estudios de escritura pictórica indígena se traduce como *tzintli* a lo que se agregaba el locativo *co* que por lo general no se representaba de manera glífica.

⁵⁹ Alva Ixtlilxóchitl, *Obras Históricas*, p, 299.

⁶⁰ Jiménez Moreno, “La colonización y evangelización de Guanajuato...”, Sobretiro de *Cuadernos americanos*, pp. 6-7

⁶¹ Véase por ejemplo Dávila Garibi, *Toponimias nahuas*, p, 201, y Franco, *Indonimia Geográfica del Estado de Puebla*, p, 151.

Pero ¿Por qué el gentilicio de los huexotzincas hace alusión a un huexote o sauce, cuando en ninguna fuente se indica el motivo? ¿Se refiere tal vez a que, como en el caso de Tenochtitlán, alguno de los líderes tenía el nombre de Huexotzin y que una vez asentado el grupo comenzó a llevar ese gentilicio? ¿Posiblemente fue el nombre de un calpulli del grupo o una característica del lugar donde se establecieron tal vez al pie de un huexote? Hasta el momento no hemos podido confirmar ninguna de estas ideas. Comprender el simbolismo subyacente al huexote resulta por demás complicado. Garibay dio a conocer en la *Teogonía e historia de los mexicanos* un dato interesante el cual indica que los dioses crearon cuatro hombres para levantar el cielo y las estrellas después de que éstas cayeron sobre la tierra, y que ellos mismos los auxiliaron convertidos en dos grandes árboles: Tezcatlipoca en un *tezcacuahuitl* o árbol de espejos y Quetzalcóatl en un *quetzalhuexotl* o huexote precioso, con lo cual el huexote podría tener una connotación especial con dicha deidad.⁶²

La *Historia Tolteca Chichimeca* en sus folios: 7v, 9v, 13v, y 27r, hace mención de un huexote y un tule blancos localizados en Cholula, mismos que se refieren a topónimos cercanos al glifo del Tlachiualtepetl o “cerro hecho a mano” de esa ciudad. También se pintó una escena en la foja 16v donde aparecen dos *Iztacuexotl* o huexotes blancos que flanquean a un tule también de color blanco y a la representación del agua y del fuego o *atl tlachinolli* (símbolo de la guerra) rodeados de flores. Un juego de pelota o *tlachtli* con dos jugadores completan la escena cuyo significado, por lo complejo, no fue comentado por los autores del estudio.⁶³

No obstante, lo antes descrito recuerda lo que sucede en la narración del *Códice Ramírez*, cuando los sacerdotes mexicas reunieron al pueblo poco después de haber encontrado el sitio para la fundación de Tenochtitlán, en cuyo pasaje también es mencionado el sauce o huexote:

Lo primero que hallaron en aquel manantial fue una sabina blanca muy hermosa al pie de la qual manaba aquella fuente; luego vieron que

⁶² Garibay, *Teogonía e historia de los mexicanos*, p, 32.

⁶³ *Historia Tolteca Chichimeca*, f, 16v.

todos los sauces que alrededor de sí tenía aquella fuente, eran todos blancos, sin tener ni una sola hoja verde, y todas las cañas y espadañas de aquel lugar eran blancas, y estando mirando esto con grande atención, comenzaron a salir del agua ranas todas blancas y muy vistosas: salía esta agua de entre dos peñas tan clara y tan linda que daba gran contento.⁶⁴

Alfredo López Austin llama la atención sobre este aspecto, al considerar que entre los pueblos mesoamericanos estos pasajes tienen la función de ser milagros fundacionales, los cuales son “un pacto entre cada pueblo fundador y su propio dios patrono,”⁶⁵ que se refuerza con un esquema ritual. Es posible, por lo tanto, que al igual que los mexicas, quienes salieran de Aztlán para arribar al valle de México, los huexotzincas hayan realizado un pacto con Camaxtli, su deidad protectora, con la promesa de un sitio con mejores condiciones para establecerse, y que la fundación del altépetl sea la materialización del pacto con la deidad protectora donde

La promesa divina se convertía en el argumento jurídico-religioso que, a partir del milagro, se esgrimía como título de propiedad comunal de la tierra: en el concierto de las naciones existía como común reconocimiento que los dioses patronos otorgaban a cada grupo humano un territorio para que existiera dignamente en el mundo. El arribo, señalado por el milagro, sellaba de nuevo el compromiso entre las partes, y en esta forma nacía el *altépetl*.⁶⁶

Efectivamente, para Huexotzingo la explicación anterior es admisible tomando en cuenta lo que indicó Diego Durán cuando describió al dios Camaxtli, según lo cual dicha deidad tenía a los pies de su imagen

Unas flechas quebradas viejas que debían de haber sido de aquel dios con un arco pequeño y así es que aquellas insignias fueron con las cuales guio a los chichimecas a los lugares donde ahora se hallan

⁶⁴ Orozco y Berra, *Códice Ramírez*, p, 31.

⁶⁵ López Austin y Brito. *La Crónica indígena*, (en prensa)

⁶⁶ *Ibíd.*

enseñándoles con aquellos instrumentos a buscar la vida por los montes cuando los trajo y guió a esta tierra.⁶⁷

También Torquemada comenta que Camaxtli hablaba con su pueblo “y les decía y rebelaba [sic] todo lo que avían de hacer, y en que partes y lugares avían de poblar, y permanecer.”⁶⁸ Esto corrobora la existencia de un pacto de Camaxtli con su pueblo, el pueblo de Huexotzingo. Otros ejemplos de pactos entre deidades son el de Quetzalcóatl y los toltecas-chichimecas en Tula y el de Huitzilopochtli con los mexica-tenochcas en México, los cuales guiaban las migraciones y ordenaban las acciones a realizar por sus pueblos.

Finalmente, sobre este aspecto Luis Reyes subrayaba el hecho de que existieran en Mesoamérica binomios de topónimos como Tollan y Tollantzinco; Tetzcoco y Tetzcutzinco, Huexotla y Huexotzingo lo que podría indicar que uno de los sitios tenía aspectos simbólicos que no hemos podido identificar.⁶⁹ Baste entonces con decir que hay un simbolismo sobre el Huexote, que da nombre al altépetl de Huexotzingo que requiere de mayor estudio, al igual que el de otras plantas y árboles con características sagradas entre los chichimecas, entre los que están la biznaga, el mezquite, el cardo, el peyote y el nopal.

⁶⁷ Durán, *Historia de las Indias...*, p, 82

⁶⁸ Torquemada, *Monarquía Indiana*, t, I, p, 258.

⁶⁹ Luis Reyes García, comunicación personal. (2003)

2.3. MIGRACIÓN HUEXOTZINCA

La caída de la entonces poderosa ciudad de Tula durante el siglo XII, fue el detonante de diversos movimientos de población que dieron lugar a la conformación de una nueva faz en la geografía del altiplano central mesoamericano. La narración de dichas historias quedó plasmada en algunos códices y en varias crónicas indígenas copiadas en los siglos XVI y XVII que analizaremos a continuación.

Fernando de Alva Ixtlilxóchitl señala en *La Sumaria Relación de las cosas de la Nueva España* la historia de la caída del imperio tolteca.⁷⁰ Este autor en resumen, considera que la caída de Tula se debió a una mala decisión de su gobernante Tecpancaltzin quien nombró a su hijo Topiltzin como nuevo rey de Tula sin consultar a otros nobles que al parecer tenían más derecho a heredar el trono.⁷¹ Dicha decisión no fue aceptada principalmente por dos señores de la confederación tolteca llamados Cuauhtli y Maxtlatin, quienes incitaron a otros señoríos a enfrentarse contra Tula en una guerra que duró más de tres años y terminó con la supremacía tolteca en el Altiplano central. Entre las víctimas mortales del conflicto bélico estuvieron Tecpancaltzin y Xochitl, padres de Topiltzin, mientras que éste, como la mayoría de la población, se vio precisado a huir de Tula, escondiéndose en unas cuevas ubicadas en Xico para salvar su vida y partir definitivamente hacia Tlapallan, lugar, donde según Ixtlilxóchitl, murió.

Es de suponer que la noticia de la destrucción de Tula, se difundiera rápidamente por todas partes y originara graves problemas e inestabilidad política en amplias regiones de Mesoamérica, lo que posiblemente motivó la migración de muchos grupos chichimecas que buscaban mejores condiciones de vida. Así lo demuestran las oleadas de migrantes chichimecas que acudieron al valle del centro de México, entre las cuales destaca la del gran señor Chichimeca llamado Xólotl.

⁷⁰ Mariano de Echeverría y Veitia en su crónica llamada *Historia antigua de México* narra la historia de la caída del imperio tolteca, aunque en general aporta pocos datos diferentes. Fray Bernardino de Sahagún brinda otra versión de los hechos en la *Historia general de las cosas de la Nueva España*, libro tercero.

⁷¹ Alva Ixtlilxóchitl, *Obras Históricas*, UNAM, México, 1985, pp. 275-285.

Por otro lado, en La *Historia Tolteca-Chichimeca*, elaborada en Cuauhtinchan, se menciona que en el año 1 *tecpatl* --alrededor del año cristiano 1116⁷²-- llegaron a Tula procedentes de Colhuacatepec o Teocolhuacan, cuatro grupos conocidos como Tolteca-Chichimeca y otros cuatro llamados Nonohualca-Chichimeca, y ahí se asentaron.⁷³ Un año después, conflictos internos ocasionaron la división de los grupos y los Nonohualca abandonaron la ciudad de Tula. Quince años más tarde hicieron lo mismo los Tolteca-Chichimeca, quienes al cabo de una peregrinación liderada por cuatro señores llamados: Ixcicohuatl, Quetzalteueyac, Tezcahuitzil y Tololohuitzil,⁷⁴ arribaron a la ciudad sagrada de Cholula, gobernada en ese entonces por un grupo conocido como Olmeca-Xicalanca bajo el mando de los líderes religiosos *Aquiach Tizacozque* y *Tlalquiach Amapane*.

Ya en Cholula, los Tolteca-Chichimeca aguardaron pacientemente el momento de expulsar a los Olmeca-Xicalanca confiando en la promesa de su dios Quetzalcóatl, quien les había prometido hacerlos señores del lugar. La confrontación no se hizo esperar, y los resultados fueron funestos para los pobladores originarios. Diego Muñoz Camargo indica que el conflicto se decidió con la muerte de Colopechtli, seguramente el líder guerrero olmeca más importante, con lo cual parte de la población Olmeca-Xicalanca se vio obligada a salir de Cholula y a retirarse hacia el norte, donde después de grandes penurias fundaron un pueblo llamado Zacatlán, tal vez el ubicado en Puebla.⁷⁵

El descontento de otros pueblos afines a los Olmeca-Xicalanca no fue inmediato. Cinco años después de dicha expulsión, los pueblos circunvecinos de Cholula iniciaron hostilidades contra los Tolteca-Chichimeca quienes vieron en peligro su integridad, siendo obligados a buscar el apoyo de varios grupos chichimecas que se localizaban en una zona llamada Chicomoztoc o

⁷² Esta fecha es la sugerida por Paul Kirchhoff en "Los Pueblos de la Historia Tolteca-Chichimeca: sus migraciones y parentesco." En: *Revista mexicana de estudios antropológicos*, pp., 77-104.

⁷³ Wigberto Jiménez indicó que tal vez los Nonohualca habían sido traídos a Tula para ejecutar obras públicas y se quedaron como pobladores, teniendo problemas con el paso del tiempo con los habitantes originales. *Ibidem. Historia Tolteca Chichimeca*. p. 132.

⁷⁴ La ruta que siguió el contingente Tolteca-Chichimeca fue ampliamente estudiada por Paul Kirchhoff en su ensayo. "La ruta de los Tolteca Chichimeca entre Tula y Cholula." En *Miscelánea Paul Rivet*, pp., 484-494.

⁷⁵ Muñoz Camargo, *Historia de Tlaxcala*. México, 1947, pp., 62-63.

Teoculhuacatepec, lugar identificado por Paul Kirchhoff en la región de Yuriria, cercano a San Isidro Culiacán en el actual Guanajuato.⁷⁶ Fue entonces cuando dos de los líderes toltecas: Ixcicouatl y Quetzalteueyac emprendieron un viaje para solicitar su ayuda y juntos combatir contra los pueblos en pie de guerra. Los siete grupos que moraban en Chicomoztoc eran: los Tzauhteca, Zacateca, Malpantlaca, Texcalteca, Quauhtinchantlaca, Totomiuaque y Acolchichimeca.⁷⁷ Este último grupo se encontraba liderado por Tzontecomatl, posiblemente un sacerdote-guerrero, quien junto con los líderes de los otros grupos recibió a los cholultecas para negociar con ellos.



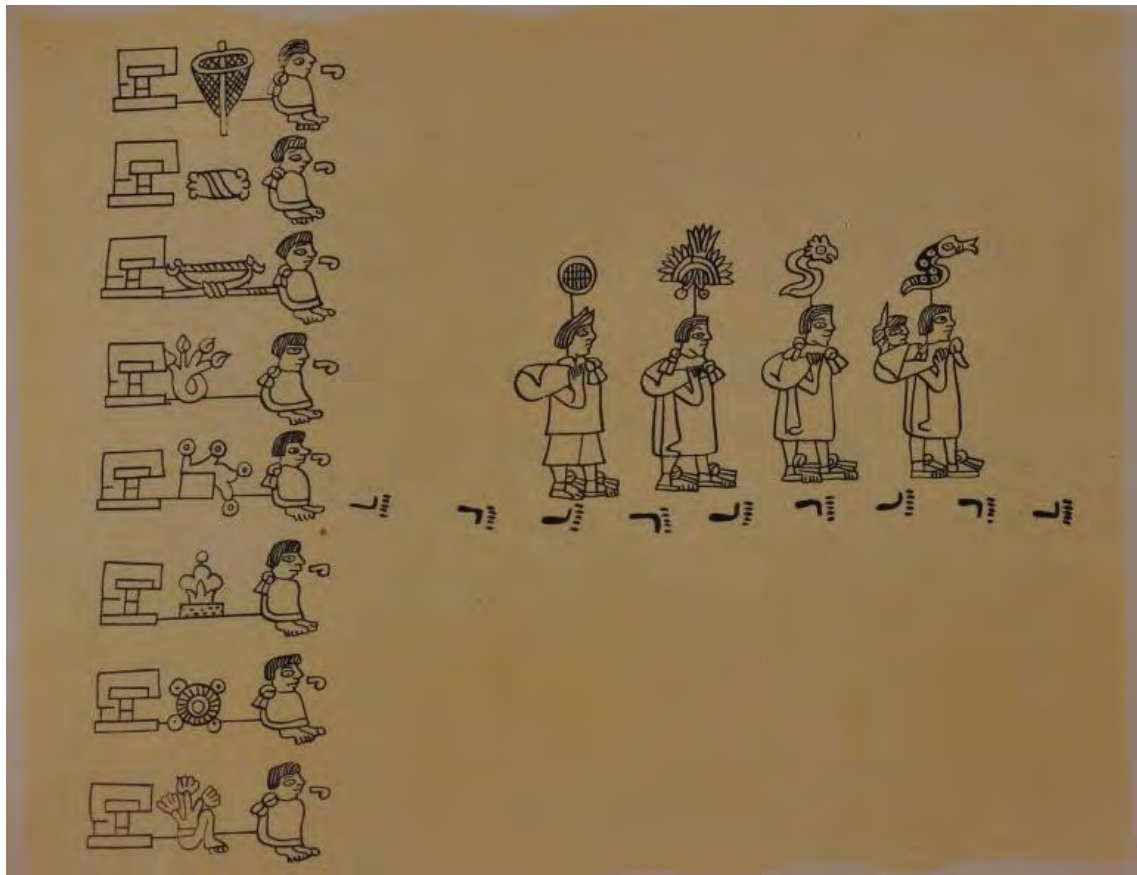
Chicomoztoc “Lugar de las siete cuevas”
En. Reyes *et al.* Historia tolteca Chichimeca

Una vez comentado lo anterior, pasaremos ahora a analizar la migración huexotzinca en diversos códices y crónicas de otros pueblos mesoamericanos,

⁷⁶ Kirchhoff *et al.*, *Historia Tolteca-Chichimeca*, cita 1, p, 132.

⁷⁷ *Historia Tolteca Chichimeca*. f, 16r.

donde se narran las rutas que siguieron los grupos desde que salieron de Chicomoztoc. Comenzaré con las fuentes de tradición mexicana, las que por cierto son las más conocidas y estudiadas. El *Códice Boturini* o *Tira de la Peregrinación* indica en su lámina dos, que ocho grupos de Chichimecas abandonaron un lugar llamado Culhuacán, e iniciaron una migración hacia nuevas tierras. El grupo que tiene mayor preponderancia es desde luego, el de los mexicas, pero entre los siete restantes se encuentra el grupo huexotzinca. En la lámina siguiente se narra el momento en que los mexicas se separan de los demás, obedeciendo así el mandato de la deidad protectora mexicana, Huitzilopochtli, de continuar su marcha por su cuenta.⁷⁸ De aquí en adelante nada sabemos sobre los huexotzincas.



Códice Boturini

⁷⁸ *Códice Boturini*, pp., 8-10.

En el *Códice Aubin* la historia es muy parecida. Según este manuscrito, ocho calpullis procedentes de un lugar llamado Quinehuayan arribaron a Culhuacán, entre los cuales se encontraban los huexotzincas. Es probable que ese fuera un lugar sagrado pues al interior de una cueva se hacía penitencia con ramas de abeto. Es precisamente de esa cueva desde donde los ocho calpullis iniciaron la migración en el año 1 *tecpatl*.⁷⁹ El primer calpulli en salir fue el de los huexotzincas pero al igual que en el *Códice Boturini*, hasta ahí llega la mención de este *calpulli*.



Códice Aubin

El *Códice Azcatitlan* es un poco más extenso en los datos que proporciona, ya que aunque coincide con los códigos Boturini y Aubin en señalar que los calpullis salieron de Culhuacán en el año 1 *tecpatl*. También nos indica que los huexotzincas iban liderados por un guerrero que tenía por título *Tlacocheacatl*, quien viste con túnica, sandalias o cactlis, y su cabello largo está adornado con una especie de moño rojo, además de portar orejeras y un escudo en su mano

⁷⁹ Dibble. *Códice Aubin*, pp., 18-20.

derecha. Su nombre glífico consta de una casa pintada a la manera indígena con jambas y dintel y dos varas o *tlacochtli* que la atraviesan por la parte superior. Dicho guerrero encabeza a los calpullis durante la salida de Culhuacán.⁸⁰

La *Crónica Mexicayotl* resulta más explícita sobre la salida de los mexicas, tanto de Aztlan como de Quinehuayan Chicomoztoc, aunque no aporta ningún dato sobre Huexotzingo.⁸¹ Por su parte, el *Codex mexicanus* 23-24 únicamente contiene los topónimos de los grupos que habitaban en las siete cuevas pero el glifo que corresponde a Huexotzingo se encuentra algo deteriorado.⁸²

Una versión importante sobre nuestro tema, es la historia narrada por las fuentes tetzcoquinas. El *Códice Xólotl* en su lámina 2, indica el arribo al valle de México de tres grupos chichimecas, conocidos como tepanecas, xaltocanecas y aculhuas, mismos que tras su llegada acuden a presentarse con el *chichimecateuhctli* Xólotl, quien no sólo los recibe con el protocolo de grandes jefes, sino que les entrega en matrimonio a sus dos hijas y a una sobrina, estableciendo alianzas y legitimando así sus dinastías. Dichos señores, llamados Aculhua, Chiconcuauh y Tzontecomatl, se establecieron en Azcapotzalco, Xaltocan y Coatlichan respectivamente. Para nuestro estudio tiene mayor importancia el grupo aculhua de Tzontecomatl, pues los huexotzincas, a decir de Alva Ixtlilxochitl y otras fuentes tetzcoquinas proceden precisamente de ese señor, como podrá apreciarse a continuación.

⁸⁰ Barlow. *Códice Azcatitlan*, lámina 3.

⁸¹ *Crónica Mexicayotl*, pp. 13-19.

⁸² Mengin, *Codex mexicanus* 23-24, lam XXIII.



Arribo de los señores chichimecas al valle de México. Tzontecomatl es el primero de derecha a izquierda

Del matrimonio de Tzontecomatl con Cihuatetzin hija de Chalchiuhtlatonac señor de Chalco Atenco y sobrina de Xólotl, nació Itzmitl o Tlacotzin, quien casó con Malinalxochitzin, hija de Cozcacuauh y engendraron a un hijo llamado Huetzin. La influencia de Itzmitl y de su hijo ante los señores chichimecas debió haber sido trascendental pues obtuvieron para Huetzin los tributos que entregaban los pueblos de Tepetlaoztoc . Dicha cesión dio inicio a las hostilidades bélicas entre el líder de Tepetlaoztoc llamado Yacanex y otros señores, contra la confederación chichimeca donde tanto Quinatzin (hijo de Tlotzin) como Huetzin se distinguieron como grandes guerreros, logrando la expulsión de Yacanex del valle de México.⁸³

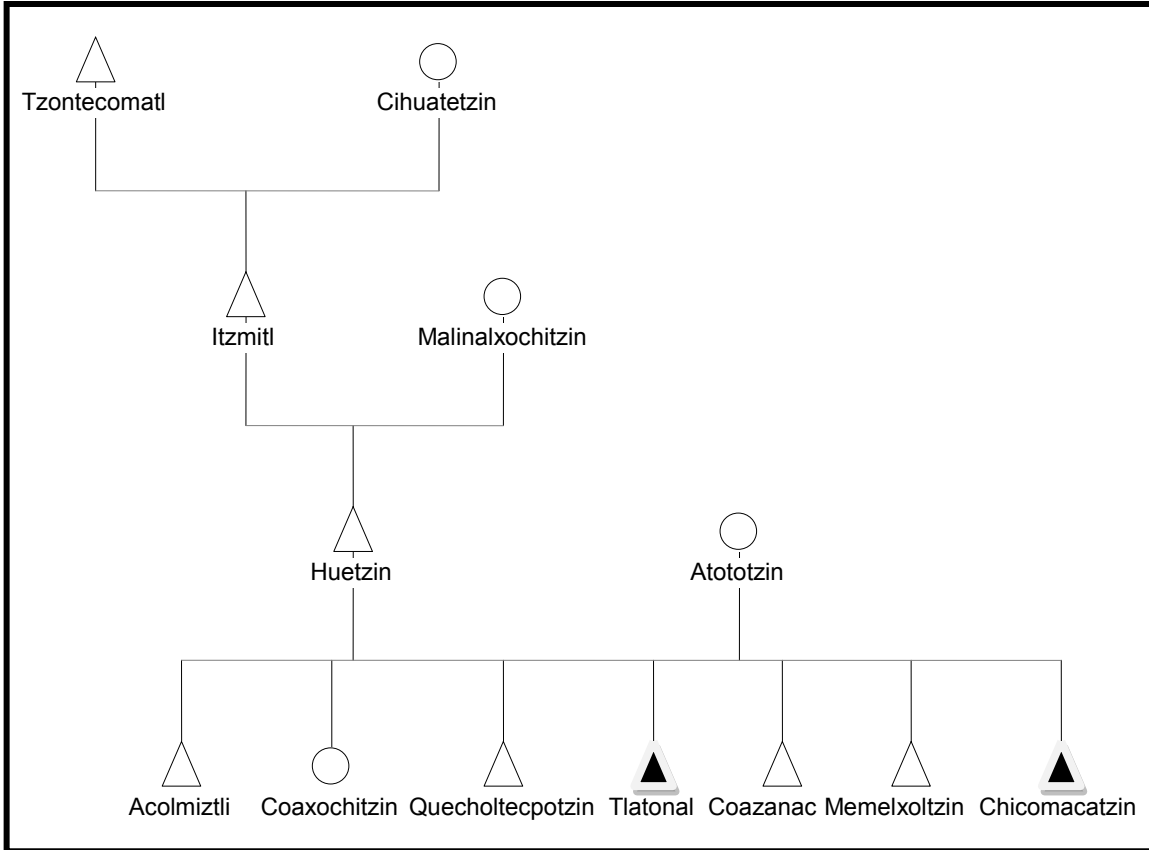
Después de estos sucesos la influencia política de Coatlinchan se incrementó en el valle, por lo que su tlatoani Huetzin obtuvo en matrimonio a una descendiente del linaje tolteca de Culhuacan, hija de Achitometl, llamada Atototzin.⁸⁴ De dicho matrimonio nacieron siete hijos, dos de los cuales: Tlatonal y Chicomacatzin fueron fundadores del altépetl de Huexotzingo, mientras que Quauhtlactli y Memexoltzin lo fueron de Tlaxcala. En la lámina 3 del *Códice Xolotl*

⁸³ Dibble, *Códice Xolotl*, t, 1, pp., 49-51.

⁸⁴ Hay que recordar que la hermana de Atototzin llamada Ilancueitl fue dada en matrimonio al primer tlatoani mexicana Acamapichtli.

aparece representada la escena de la fundación de Huexotzingo, misma que explicaré adelante con más detalle.

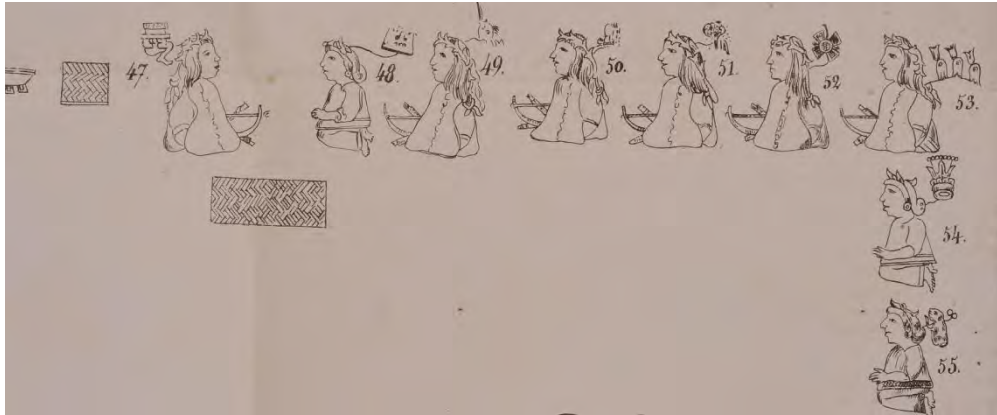
Cuadro 1. Genealogía de Tlatonal y Chicomacatzin



Otro de los códices tetzcocanos, el Quinatzin, nos brinda una idea de la vida cotidiana de los chichimecas y de su posterior vida ya en “civilización,” lo cual puede darnos la imagen de la manera de vivir de los huexotzincas en ese entonces. *El Códice en Cruz*, por su parte, se refiere a eventos acaecidos en el señorío de Tetzcocho a partir de 1402 y, a manera de anales, narra sucesos específicos como nacimientos y defunciones de personajes, así como algunas de las guerras que tuvieron varios pueblos circunvecinos, entre ellos los huexotzincas.⁸⁵ *El Códice Tlotzin* es esclarecedor, pues indica las genealogías

⁸⁵ Dibble, *Codex en Cruz*.

existentes en varios señoríos más importantes del valle de México, donde está representada la familia de Huetzin.⁸⁶



Huetzin y sus descendientes según el *Códice Tlotzin*. En: *Anales del Museo*.

La *Historia de Tlaxcala* de Diego Muñoz Camargo es la crónica más importante sobre la migración y fundación de otro de los grupos situados originariamente en Chicomoztoc: el Texcalteca o Tlaxcalteca. Su interés es lógicamente contar la historia y las proezas del pueblo aliado de Hernán Cortés en la derrota del pueblo mexica, pero en algunos pasajes hace mención de los huexotzincas aunque ninguno se refiere a su migración.⁸⁷

Una fuente con información interesante es la de los *Anales de Tlatelolco*, documento elaborado supuestamente en 1528, que indica la salida de varios pueblos desde Colhuacan también llamado Chicomoztoc Quinehuayan. Su partida fue señalada en el día 1 *cipactli* del año 1 *acatl* (caña) y desde entonces vagaron por trece años en las llanuras despobladas, donde se alimentaban con diferentes animales y frutas, dispersándose finalmente por todas partes.

Partió y llegó primero el azcapotzalcatl guiado por Matlacohuatl. Después de él vino el xochimilcatl, guiado por Quauhquilaztli. Después el chalcatl, guiado por el chichimecatecuhtli. Le siguió el acolhua, encabezado por Mazatl. Después el uexotzincatl, guiado por Mazamoyáual. Después el colhuacatl, guiado por el Quauhtexpetla.

⁸⁶ “Mapa Tlotzin. Historia de los reyes,” En *Anales del Museo*, pp., 304-320.

⁸⁷ Muñoz Camargo, *Historia de Tlaxcala*.

Después el cuitlauacatl, traído por el Yayauhqui xiuitl. Después el mixquicatl, al que trajo el Xalpanecatl. Después el quauhnahuacatl traído por el Péchitl. Después el couixcatl, a quien trajo Tlecuilina. Después el matlatzincatl, traído por el Tecpa. Después el malinalcatl, traído por el Citlalcouatl.⁸⁸

Es interesante que esta fuente incluya como lugar de origen no sólo a los tradicionales siete pueblos, sino a otros doce pueblos ubicados en el valle de México, de Toluca y de Cuauhnahuac hoy Cuernavaca, mientras que del valle de Puebla sólo mencione a Huexotzingo.

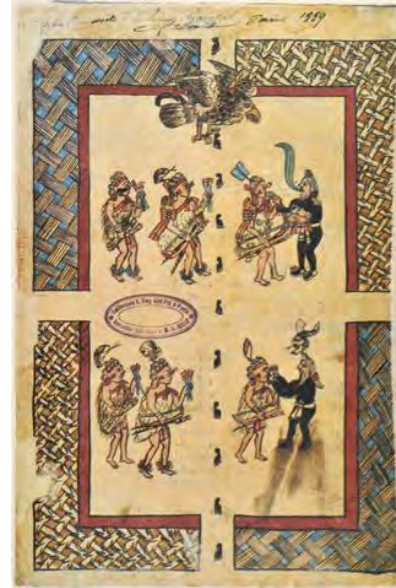
Al regresar a los documentos elaborados en la región de Cuauhtinchan podemos continuar en detalle, los sucesos históricos de los siete grupos entre los que caminaba el huexotzinca. La *Historia Tolteca Chichimeca* indica la migración de esos grupos que partieron del mítico Chicomoztoc con destino a la ciudad sagrada de Cholula en el año 1 *tecpatl* o pedernal. Los descendientes del grupo acolchichimeca liderado por Tzontecomatl serán quienes al final de las hostilidades, fundarán el señorío de Huexotzingo. La historia se complementa con la información de los cuatro *Mapas de Cuauhtinchan* profundamente estudiados por Keiko Yoneda y con la documentación de ese señorío dada a conocer por Luis Reyes García. Esta es, por su naturaleza, la información más importante para este estudio, por lo que la analizaré con detenimiento.

Comentamos ya que los señores cholultecas Ixcicohuatl y Quetzatehueyac, acudieron hasta las cuevas de Chicomoztoc para solicitar a los grupos de guerreros chichimecas ahí establecidos, su ayuda militar contra sus enemigos los Olmeca Xicalancas que amenazaban continuamente con conquistar la ciudad sagrada de Cholula. La negociación incluyó entre otras cosas, otorgar a sus líderes la dignidad de tlatoques y tecuhtlis, territorios para establecer a sus familias y emparentar con ellos por medio de alianzas matrimoniales. Después de la negociación y de la aceptación del convenio, los señores chichimecas salieron de las cuevas para dar inicio a una serie de rituales que incluyeron el ayuno durante cuatro días y la perforación del *septum*, símbolo de enseñoramiento.

⁸⁸ *Anales de Tlatelolco*, p, 31.



Ayuno de los Chichimecas
Reyes: *Historia Tolteca chichimeca*



Ritual de Perforación del *septum*

Terminados los rituales, los grupos guerreros iniciaron juntos el viaje en el día VII venado (*mazatl*) el cual concluyó con el arribo a la ciudad de Cholula el día IV movimiento (*ollin*) teniendo como duración diez días. El itinerario de este viaje fue analizado por Paul Kirchhoff y Luis Reyes con la dificultad que conlleva la reconstrucción de sitios que en la actualidad ya no tienen los mismos nombres o están muy modificados. El siguiente cuadro indica los sitios recorridos cada día en su migración.

Cuadro 2. Itinerario de la migración

DÍA	LUGARES RECORRIDOS
VII mazatl	Colhuatepec Pachtlipilcayan, Aztatlan, Yaonauac, Cuixatlauhco, Tzouatepec, Tzanatepec, Cilman.
VIII tochtli	Yecatepec, Mazatepec, Uitztepec, Yalmani, Tlequaztepetl, Chimallacapan, Tlematepec, Tonatiuh yhicpac, Nenetepec, Xacalco, Tlautitli, yilcayan, Tlalhuacan, Xinecuilhuacan.
IX atl	Quauhtepec, Colhuacan, Tlatlahqui centli ymancan, Nextepec, Tlatlahquitepec, Tzonpanuacan, Omitemaloyan, Atziuacan,, Tlaxotlan, Tlocalco, Atoyatl quapantli ypoztecan, Comalla, Tepetlyaualiuhcan, Yayauhcan, Ueycan Xalpan, Macuexuacan, Tonatiuitlan, Tecaman, Teticpac, Atlcozauhcan, Acatl ixillotican, Cozotepec.
X itzcuintli	Cozamallometitlan, Tzompantitlan, Yeucueyecan, Cuecuenatzonco, Tonallaminco, Couatlan, Xillotepec, Acxotlan Motlapachocan, Tlatlahquitepexic, Chihnuatoyac.

XI ozomatli	Capollac, Cuetlaxtlan, Tzonuatzalcuicoyan, Nonoualco, Tollan, Cozcatlan, Toxpallac, Teouacan, Xiucotepetl ycatcan, Xiquipilco.
XII malinalli	Teueuec, Teocalhueyacan, Atoyatzinco, Tlallicamatlapancan, Tlacopan, Quauacan, Quauhtitlan, Mazauacan, Tetliipican, Ueueychocayan, Ticolco, Malinalco, Quauhnahuac
XIII acatl	Tepoztepec, Ayacachtlan, Coyouacan, Acaxochic Cencalco, Chapoltepec.
I ocelotl	Tenochtitlan, Uechachtecatitlan, Azcaxochitepec, Tzintzintepec, Tzitzimatlahco, Itztapalocan, Poyauhtlan, Xico, Tepetlaoztoc, Tlalmanalco, Acolayauitl iquizcan, Amaquemecan.
II quauhtli	Es necesario remarcar que en este día el contingente se dividió, continuando el viaje por dos rutas diferentes. El recorrido fue: Ocopipilla, Cepayauitl yntenpan, Quallac, Calnepanolco, Popocatepetl, Malinalo Iztactepetl, Quauhtepec, Xillotepec, Omitemaloyan, Mazaquaquauhco, Yztaccuichtlan, Yepatepec, Xochitlan, Tzanatopilpanolloyan, Xochcuyecan, Acatonalco, Cocomico, Citlaltitlan, Tlalhuiitonpan, Xalteloli yyonocan, Tlacoyocan, Zacatepec, Couacalco, Quetzallac, Acaualla Tetliyacac.
III cozcaquauhtli	Aquí descansaron
IV ollin	Teciuquemecan, Tlaltepec, Nocho, Motomatepec, Cuezcomac, Tlecaxtitlan, Tlaquaquelloc, Cuetlahcan, Cocoyoncan, Mixquemecan, Teyocan, Tepocehecatl yquizcan, Omitemaloyan, Xiuhcalco, y llegaron a Tlachialtepetl.

Ya en tierras de Cholula los siete grupos recorrieron los siguientes sitios: Atlyayauhcan, Quetzaltototl yacan, Yztaquauhtli ytlacuayan, Iztaczollin ynemomoxouayan, Xotlatlauhtli ypilcayan, Apechtli yyonocan, Ecoztlan, Temamatlac, Couatl ypilhuacan, Calmecac, Atliztac ymancan, Ozomacouatl yneuimollocan, Iztactollin yxeliuhcan, iztacxalli yyonocan. De este lugar pasaron a Xiuhcalco donde fueron recibidos por varios señores toltecas llamados Pantzon, Mazatlaqueme y Xiuhcactli y se instalaron en los aposentos de ese lugar.

Una versión diferente de la migración, consignada en el *Mapa de Cuauhtinchan 2*, ha sido estudiada ampliamente por Keiko Yoneda. El análisis de los topónimos del itinerario contenido en el mapa, que al parecer tuvo una duración de trece días, permitió a la autora conocer y complementar los diferentes sucesos que acaecieron a los grupos durante su desplazamiento con rumbo a

Cholula, tales como las cacerías, los rituales y los sacrificios humanos que Yoneda considera asociados a las guerras y a la caza.⁸⁹

En la imagen de la *Historia Tolteca Chichimeca* se ven las huellas que los señores chichimecas dejaron en su camino a Xiuhcalco o casa de turquesa, frente al cual están varios artículos entre ellos un *maxtlatl* o braguero, una corona con cinta roja, una tilma o capa, un objeto de color azul que tiene relación con el tocado de plumas que portan todos los jefes chichimecas, un *xiuhcactli* o sandalia de turquesa, unas plumas de quetzal y un escudo o *chimalli* con una divisa o bandera,⁹⁰ todos ellos objetos de lujo y sólo utilizados por la nobleza. Hay que recordar que según esta fuente, en ese sitio estuvieron tres días por lo que propongo que en ese tiempo se les entregaron dichos objetos en ceremonias que complementaron el ritual de enseñoramiento de los *tlatohque* chichimecas, que fue iniciado con el ayuno y la perforación del *septum* al salir de Chicomoztoc, pues tal como menciona la *Historia Tolteca Chichimeca*, estos acudieron a Cholula para “hacer y tener su pueblo, el señorío y el gobierno, la nobleza, la estera, el asiento.”⁹¹ Después de lo anterior salieron a la guerra contra los pueblos enemigos de Cholula divididos en dos frentes.⁹²

La confrontación bélica según la tradición de Cuauhtinchan fue rápida y efectiva. En el día VII *xochitl* del año VII *tochtli* que corresponde al año cristiano de 1174, fueron vencidos los pueblos olmecas establecidos en Xochimilco, Ayapanco, Teciuquemecan, Texalucan, Tlilhuacan Cuiloc y Auzolco, y sus señores apresados y ejecutados por medio del sacrificio de flechamiento y “rayadura.” Luis Reyes considera que los guerreros acolchichimecas con Tzontecomatl al frente, fueron quienes encabezaron dichas conquistas pues éstas se localizan precisamente en la región donde posteriormente se fundó el altépetl de Huexotzingo.⁹³ En otras batallas se logró la derrota de los pueblos situados al oriente de Cholula llamados Tziuhquemecan, Tepeyacac, Chiquimoltepec, Cuezcómatlyyacac, Xaltepec, Tochtepec y Techimalli a manos de los

⁸⁹ Yoneda, “Los caminos de Chicomoztoc a Cholollan,” En: *The Journal of Intercultural*, p, 95.

⁹⁰ Estas son las armas de los toltecas.

⁹¹ *Historia Tolteca Chichimeca*, p, 180.

⁹² *Ibid.*, folios, 26v, 27r.

⁹³ Reyes García, “El Horizonte Postclásico”... p, 258.

Cuauhtinchantlaca.⁹⁴ Los de Tlaxcala por su parte, terminaron de expulsar a los grupos olmecas y zacatecas que habitaban en la sierra de Tepeticpac,⁹⁵ mientras que no tenemos noticias de los nombres de los pueblos conquistados en el territorio donde se asentaron los totomihuaque.



Sacrificio de los señores Olmeca-Xicalanca
En Reyes, *Historia Tolteca Chichimeca*

Una vez finalizadas las conquistas, los señores de Cholula agradecieron a los chichimecas y les otorgaron mujeres en matrimonio pero ninguna fuente menciona el nombre de alguna que haya sido entregada a los líderes acolchichimecas. No obstante, si tomamos en cuenta que cada uno de los señores toltecas estableció a un señor chichimeca hacia un rumbo determinado y le dio en matrimonio a una de sus hijas, y que correspondió a Ixcicouatl establecer a los totomihuaque al sur, a Quetzalteueyac a los cuauhtinchantlaca al oriente, y a Tololouitzil al norte a los texcaltecas, podemos considerar que las mujeres que se entregaron a los acolchichimecas eran hijas de Tezcauitzil a quien seguramente, como menciona

⁹⁴ *Ibid.*

⁹⁵ Muñoz, Camargo, *Historia de Tlaxcala*, pp. 59-67.

Reyes García, tocó el establecimiento de los huexotzincas al poniente de Cholula.⁹⁶

Florine Asselbergs sugiere que el camino de Chicomoztoc a Cholula “no solo representa movimiento y migración, también describe un proceso de transformación.”⁹⁷ Efectivamente, es evidente que para los líderes chichimecas resultó por demás conveniente brindar el apoyo a los toltecas, ya que a cambio recibieron títulos, tierras y mujeres que los emparentaron con el linaje tolteca, pero principalmente porque dicha alianza dio inicio a la nobleza ya legitimada que aun en la época colonial luchaba por sus derechos ancestrales. La población en general, por otra parte, se vio trasplantada a un ambiente socio cultural con mejores condiciones de vida, alejado de los inconvenientes de una vida de constantes movimientos.

Pero en este sentido, Federico Navarrete propone que la interpretación que supone que ese proceso de transformación es producto del necesario paso de un estado de barbarie a civilización es insostenible actualmente, y en todo caso, fue un proceso bilateral donde resulta obvio que existió un “intercambio de bienes culturales,” del cual ambos grupos --- toltecas y chichimecas --- obtuvieron beneficios logrando con ello una identidad “híbrida y complementaria.” Esos intercambios se dieron tanto hacia los chichimecas que se “toltequizaron,” como hacia los toltecas que se “chichimequizaron.”

Esto es particularmente evidente en el terreno ecológico y productivo, en el cual el ámbito tolteca de las lagunas y la agricultura intensiva producía maíz y otras plantas cultivadas que debían ser complementados por los productos del ámbito chichimeca de los cerros, como madera, piedra, carne y pieles de animales, especies vegetales silvestres o maíz tierno[...] De modo similar, a un nivel simbólico y cultural, las virtudes toltecas, como la civilización, el conocimiento, la habilidad artística, el buen hablar, debían ser complementadas por las virtudes chichimecas, como la fuerza física, la valentía y la capacidad cinegética y guerrera. En suma, en el Valle de México no existió una transformación evolutiva de los chichimecas en toltecas, sino un proceso de adición y combinación de estas dos identidades.⁹⁸

⁹⁶ *Historia Tolteca Chichimeca*, p, 199, nota 2.

⁹⁷ Asselbergs, “A claim to rulership...” En: *Cave, city and eagle's nest*, p, 125. La traducción es mía.

⁹⁸ Navarrete, *Los orígenes de los pueblos indígenas*, pp. 31-32.

Así, podemos considerar que cada uno de los calpullis aportaba al incipiente altépetl los bienes culturales en los que era especialista y se beneficiaba de los aportes de otros. El resultado de ese intercambio resultaría fundamental al delinear la particular identidad de cada altépetl y es por ello que tenemos unidades políticas con características más toltecas y otras más chichimecas en sus relaciones políticas, sociales o religiosas. Para nuestro tema de estudio podemos considerar que el intercambio de dichos bienes culturales entre los grupos acolchichimeca y tolteca dio como resultado una unidad étnica pluripartita que se materializó en la fundación de un nuevo altépetl, el altépetl de Huexotzingo. Pasemos ahora a hacer una revisión sobre la fundación del señorío de Huexotzingo en las fuentes existentes.

2.4. LA FUNDACIÓN DEL ALTEPETL DE HUEXOTZINGO

Como puede observarse, el territorio elegido para establecerse por los grupos chichimecas a su llegada al valle poblano tlaxcalteca, tenía un cuadro étnico conformado principalmente por grupos toltecas o descendientes de éstos, todos ellos bajo el señorío de Cholula; otro grupo importante era el de los Olmeca-Xicalancas quienes habitaban al oriente y sur de Cholula entre el río Nexapa y el volcán Popocatepetl, además de Olmecas y Zacatecas asentados estos hacia el norte en Tlaxcala.

Fray Juan de Torquemada, siguiendo a Diego Muñoz Camargo, indica que los teochichimecas arribaron a un lugar cercano a Huexotzingo llamado Tetliyacac e hicieron un reconocimiento del territorio para después establecerse.

El pueblo de Totollan pobló Tetzitzimitl; y el de Atlmoyahuacan, Quauhtzintecuhtli el cual entró después por la poblazón de Huexotzinco, y hizo parte de su poblazón de aquel lugar; y otro caudillo que se llamaba Cozcaquauhuehue pobló en el Barrio de Teopan; y Totlitemcuhtli un poco más abajo en el barrio de Contlan, Tempatlahuac; y en el de Xaltepetlapan, otro, llamado Cacamatecutli.⁹⁹

Esta información no concuerda con la que se localiza en la plancha III del *Códice Xolotl*, que representa la única escena pictográfica que existe sobre la fundación de Huexotzingo. Por su importancia puedo afirmar que tiene el mismo simbolismo que la primera lámina del *Códice Mendocino*, en la cual se plasmó la fundación de México-Tenochtitlán.¹⁰⁰ En ella se aprecia tanto el acto fundador como la fecha de dicho acontecimiento, acaecida en el año uno *tecpatl* y encierra aspectos simbólicos relevantes y fundamentales para comprender la historia del altépetl huexotzinca que intentaré analizar a continuación iniciando con la fecha calendárica.

La fecha de *tecpatl* (uno pedernal) es por demás interesante. En muchos de los pueblos prehispánicos de ascendencia chichimeca, las fechas de salida de un

⁹⁹ Torquemada, *Monarquía Indiana*, libro III, p, 262. Muñoz Camargo, *Historia de Tlaxcala*. p, 63.

¹⁰⁰ *Códice Mendocino*, lámina, 1.

sitio y de fundación del señorío (con excepción de los mexica) acontecen en este año. Como ejemplo, baste recordar que según Mariano Veytia la tierra originaria de los toltecas, Huehuetlapallan, se fundó precisamente en esa fecha.¹⁰¹ En su *Historia eclesiástica indiana*, Gerónimo de Mendieta recogió información interesante sobre el 1 *tecpatl* que a la letra dice:

En el cielo había un dios llamado Citlalatonac, y una diosa llamada Citlalicue; y que la diosa parió un navajón o pedernal (que en su lengua llaman tecpatl) de lo cual admirados y espantados los otros sus hijos, acordaron de echar del cielo al dicho navajón, y así lo pusieron por obra. Y que cayó en cierta parte de la tierra, donde decían Chicomoztoc, que quiere decir “siete cuevas”. Dicen salieron de él mil y seiscientos dioses (en que parece querer atinar a la caída de los malos ángeles), los cuales dicen que viéndose así caídos y desterrados, y sin algún servicio de hombres, que aun no los había, acordaron de enviar un mensajero a la diosa su madre, diciendo que pues los había desechado de sí y desterrado, tuviese por bien darles licencia, poder y modo para criar hombres, para que con ellos tuviesen algún servicio. Y la madre respondió: que si ellos fueran los que debían ser, siempre estuvieran en su compañía, mas pues no lo merecían y querían tener servicio acá en la tierra, que pidiesen al Mictlan Tecutli, que era el señor o capitán del infierno, que les diese algún hueso o ceniza de los muertos pasados, y que sobre ellos se sacrificasen, y de allí saldrían hombre y mujer que después fuesen multiplicando. Que parece querer atinar al diluvio, cuando perecieron los hombres, teniendo no haber quedado alguno. Oída, pues, la respuesta de su madre (que dicen les trajo Tlotli, que es “gavilán”), entraron en consulta, y acordaron que uno de ellos, que se decía Xolotl, fuese al infierno por el hueso y ceniza, avisándole que por cuanto el dicho Mictlan Tecutli, capitán del infierno, era doblado y caviloso, mirase no se arrepintiese después de dado lo que se le pedía. Por lo cual le convenía dar luego a huir con ello, sin aguardar más razones. Hízolo Xolotl de la misma manera que se le encomendó; que fue al infierno y alcanzó del capitán del infierno el hueso y ceniza que sus hermanos pretendían haber, y recibido en sus manos, luego dio con ello a huir. Y el Mictlan Tecutli, afrentado de que así se le fuese huyendo, dio a correr tras él, de suerte que por escaparse Xolotl, tropezó y cayó, y el hueso que era de una braza, se le quebró e hizo pedazos, unos mayores y otros menores; por lo cual dicen, los hombres ser menores unos que otros. Cogidas, pues, las partes que pudo, llegó donde estaban los dioses sus compañeros, y echado todo lo que traía en un lebrillo o barreñón, los dioses y diosas se sacrificaron sacándose sangre de todas las partes del cuerpo

¹⁰¹ Veytia, *Historia antigua de México*. p, 40.

(según después los indios lo acostumbran) y al cuarto día salió un niño; y tornándose a hacer lo mismo, al otro día salió la niña: y los dieron a criar al mismo Xólotl, el cual los crió con leche de cardo.¹⁰²

De la cita anterior se desprende la importancia de este mito para explicar la fecha de fundación de Huexotzingo y la de otros pueblos de ascendencia chichimeca como Tlaxcala, Totomihuacan y Cuauhtinchan. Aun así, la fecha explica el origen mítico, pero no el histórico. Al respecto, ya Jiménez Moreno llamó la atención sobre el uso de diferentes calendarios entre las diversas tradiciones indígenas y los problemas historiográficos que eso generaba.¹⁰³ Dicho autor supone la existencia de tres correlaciones calendáricas en la *Historia Tolteca Chichimeca*, que ocasionan un “acortamiento en las fechas que allí se nos dan”¹⁰⁴ y por lo tanto, considera que había una diferencia de 124 años [es decir, dos cuentas de 52 más 20 años], los que habría que agregar a la fecha, situando con ello la caída de Cholula en manos toltecas chichimecas en el año 1292 y no en 1168. De ser esto certero, la fundación de Huexotzingo debe situarse entre 1297 y 1298, ya que habían transcurrido cinco años cuando los sacerdotes de Cholula acudieron a Chicomoztoc, a lo que hay que agregar el tiempo que tardaron en realizar la conquista de los pueblos Olmecas-Xicalancas. Pero por otro lado, el mismo Jiménez Moreno considera que Tlaxcala se fundó alrededor de 1348,¹⁰⁵ situación que no correspondería con el *Códice Xólotl* que ubica a los dos señoríos estableciéndose en la misma fecha.

En el mismo tenor, la tradición tetzcocana indica que la migración de Xólotl se llevó a cabo en 1168 d.C, y habían transcurrido 52 años cuando Tzontecomatl y los otros jefes chichimecas arribaron al valle de México [también en 1 *tecpatl*, 1220]. Si tomamos en cuenta que para que esta fecha se repita deben de transcurrir 52 años y que hay por lo menos tres generaciones entre Tzontecomatl y los hijos de Huetzin que fundaron Huexotzingo en 1 *tecpatl*, esto nos llevaría al año 1272 d.C, para la fundación del altépetl. Habrá que analizar los sistemas

¹⁰² Mendieta, *Historia Eclesiástica indiana*, pp. 83-84.

¹⁰³ Jiménez Moreno, “Diferente principio del año entre los diversos pueblos...,” pp. 137-152.

¹⁰⁴ Jiménez Moreno, “Historia Precolonial del valle de México,” p. 220.

¹⁰⁵ *Ibid.*, p. 233.

calendáricos para establecer con precisión esas diferencias que Jiménez Moreno defendió con ahínco. Mientras tanto, considero que la posibilidad de que las fundaciones de muchos pueblos de la antigüedad mesoamericana se remitan a la fecha 1 *tecpatl*, están impregnadas de características simbólicas.

López Austin comenta que en Mesoamérica se pueden distinguir tres tipos de tiempo: el primero donde la existencia de los dioses es intrascendente; un segundo tiempo en el que los dioses ya más activos, paulatinamente van dando origen a los hombres; y un tercero, al que ya propiamente podemos llamar el tiempo de los hombres. Las fundaciones se ubican en el tiempo del mito, de la creación, el cual genera el tiempo del hombre. “Con el segundo tiempo y para regir el tercero se originaban los ciclos calendáricos,” agrega López Austin.¹⁰⁶ Esto explicaría el motivo por el cual las fechas no coinciden históricamente al ubicarse en tiempos diferentes según la cosmovisión mesoamericana, donde el tiempo mítico se imbrica con el tiempo de los hombres, recibiendo con ello, “una impronta del mundo de los dioses.”¹⁰⁷ Así, los eventos de fundación de muchos pueblos chichimecas serán siempre en esa fecha mítica que se entrevera en las cuentas históricas.

Pasemos ahora a analizar la escena del *Códice Xólotl* sobre dicho tema. La imagen se enmarca entre dos ríos que nacen de las nieves de la cadena de montañas del sureste de México que incluye los cerros: Tlaloc, Tepetlapan, Iztaccihuatl y Popocatepetl. Los dos primeros a decir de Dibble, dan origen al río Atoyac y los siguientes al río Nexapa¹⁰⁸ y determinan el territorio del altépetl. Son el anillo rodeado de agua que según Eduard Seler simboliza el *anahuatl*, es decir, “la tierra, la tierra entera”¹⁰⁹ de Huexotzingo. Los cuatro señores fundadores llevan por nombres: Tochintecuhtli¹¹⁰ y Chicomacatzin que se localizan en la parte superior y Cuauhtlitentzin y Tlatonal pintados en la parte inferior, quienes se

¹⁰⁶ López Austin, *Cuerpo Humano e ideología*, pp., 68-70.

¹⁰⁷ *Ibid*, p, 70.

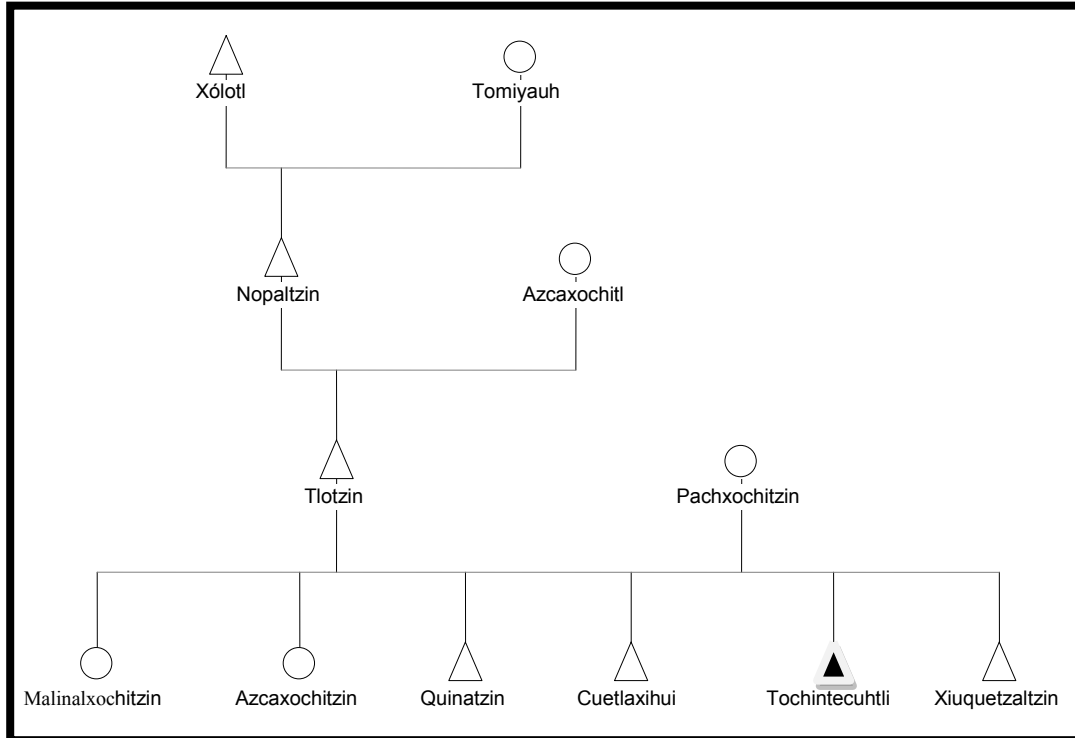
¹⁰⁸ Dibble, *Códice Xólotl*, p. 54

¹⁰⁹ Seler, *Comentarios al Códice Borgia*, t. I, p, 132.

¹¹⁰ Hay que hacer notar que Tochintecuhtli regresó al valle de México, donde su hermano Quinatzin lo nombró tlatoani de Huexotla. Alva Ixtlilxochitl, “Sumaria relación de las cosas...,” pp. 308-309.

representan descalzos, sentados sobre icpallis tres de ellos con respaldo.¹¹¹ Todos portan el arco y la flecha que han sido reconocidos como los símbolos chichimecas y tienen frente a su boca la vírgula de la palabra, la cual puede indicar que son *tlatohque* o bien que están teniendo una conversación entre sí sobre dicho acontecimiento.

Cuadro 3. Genealogía de Tochintecuhtli



Un rasgo a destacar es el hecho de que los señores se encuentran llorando, pues una lágrima brota de sus ojos. Patrick Johansson considera que el hecho de llorar indica lo sublime del acto de fundación, ya que entre los mexicas sucedió lo mismo cuando el águila se posó sobre el nopal para mostrar al pueblo el sitio de la fundación de México Tenochtitlán, motivo por el cual el pueblo también lloró.¹¹²

Continuemos con la imagen del señor Cuauhtlitentzin, quien es un sacerdote teomama o cargador de la deidad de Huexotzingo, lo que reconocemos por el *tlaquimilolli* o bulto sagrado que porta en su espalda, del cual asoma un pedernal

¹¹¹ En la *Historia Tolteca Chichimeca* se dice: “Allá les ordenan, les dan las cuatro esteras, los cuatro asientos a los tepilhuan chichimeca, a los tlatoque.” p, 172.

¹¹² Johansson, Patrick. Comunicación personal, julio de 2010.

símbolo del dios Camaxtli.¹¹³ La *Historia Tolteca Chichimeca* representa también a Tzontecomatl al interior de un templo elaborado con carrizos al lado de un *tlaquimilolli*, cuando los chichimecas duermen en el sitio llamado Chihnuatoyac, “en el lugar de los nueve ríos,” por lo que además de líder guía, puede considerársele como sacerdote teomama.¹¹⁴



Tzontecomatl como teomama de Camaxtli. *Historia Tolteca Chichimeca*.

Al centro de la imagen se localizan dos glifos topónimos. El primer glifo es el de Xaltepetlapan (arriba) compuesto por una piedra (*tetl*) con puntos en su interior que refieren a arena (*xalli*), encima de un petate (*petlatl*). Llama la atención el glifo de una cueva (*oztotl*) en la parte superior que indicaría que la lectura del glifo es Xaltepetlapanoztoc. Hay que recordar que la cueva tiene el simbolismo de matriz cultural “un lugar de nacimiento o creación.”¹¹⁵ El segundo glifo topónimo es propiamente el de Huexotzingo, conformado por las ramas del árbol llamado *huexotl* de cuya raíz sale la mitad inferior de un cuerpo humano que da la lectura *tzintli*. Abajo del topónimo aparecen unas huellas que indican que dos de los hijos de Huetzin vinieron a enseñorearse por orden de Tlotzin desde Coatlichan.

La escena anterior es la génesis del altépetl de Huexotzingo y en sí misma un cosmograma o quincunce mesoamericano, es decir, la representación de los

¹¹³ Remito al lector al estudio sobre *tlaquimilolli* de Guilhem Olivier: “Sacred bundles, arrows and new fire,” en: *Cave city and eagle’s nest...*, pp. 281-313.

¹¹⁴ *Historia Tolteca Chichimeca*, fol. 24r.

¹¹⁵ Heyden, “¿Un Chicomoztoc en Teotihuacán?,” en: *Boletín del INAH*, pp. 3-18.

rumbos del universo.¹¹⁶ Los ríos que nacen de los volcanes representan el anillo de agua que rodeaba la tierra primordial y son una metáfora de la escena representada en la lámina 53 del Códice Borgia donde según Seler

Junto a la diosa de la tierra fecundada por la sangre del pene de los dioses Quetzalcóatl y Macuilxochitl, hay un disco de agua azul que representa, igualmente el anahuatl.¹¹⁷

La imagen de los ríos semeja al lebrillo o barreñón donde Xólotl metió los huesos que había sacado del inframundo para llevarlos donde estaban los dioses y diosas, quienes se sacrificaron sacándose sangre de todas las partes del cuerpo para dar vida a los hombres. El agua es aquí metáfora de la sangre primordial de los dioses que riega el territorio del altépetl.

Cada uno de los señores se ubicarían en un rumbo determinado, donde correspondió a Cuauhtlitentzin el norte, a Tochintecuhtli el oriente; a Tlatonal el poniente y a Chicomacatzin el sur. Ya Luis Reyes había hecho notar que esto mismo sucedió cuando los sacerdotes de Cholula establecieron a cuatro de los grupos chichimecas

Más o menos hacia los cuatro puntos cardinales, tomando a Cholula como centro: los tlaxcalteca al norte, en Tlaxcala; los acolchichimeca al occidente, en Uexotzinco; los totomihuaque al sur, en Totomihuacan; y los quauhtinchantlaca al oriente, en Quauhtinchan.¹¹⁸

Esta escena tiene su parangón mítico con lo descrito en la *Teogonía e historia de los mexicanos* cuando los cuatro dioses ordenaron “hacer por el centro de la tierra cuatro caminos para entrar por ellos y alzar el cielo.”¹¹⁹

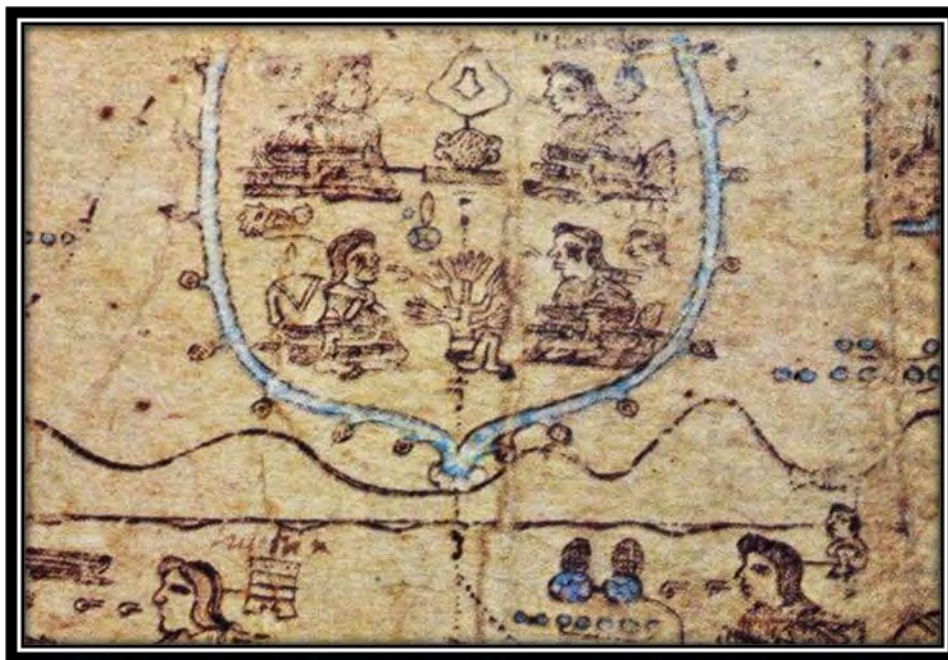
¹¹⁶ Laurette Sejourne afirma que el quince es “el más explícito de los símbolos de la totalidad: recuerda los cinco años venusianos al cabo de los cuales tiene la conjunción superior del planeta con sol. Este es el encuentro generador de la era náhuatl, puesto que preside al nacimiento del Sol de Quetzalcóatl.” En: *El universo de Quetzalcóatl*, p. 66-67.

¹¹⁷ Seler, *Comentarios al Códice Borgia*, t. I, p. 132. Lámina 53.

¹¹⁸ Reyes García, *Historia Tolteca Chichimeca*, p. 187, nota 5. Caso considera que “esta idea fundamental de los cuatro puntos cardinales y de la región central (abajo-arriba) que da la quinta región, o sea la región central, se encuentra en todas las manifestaciones religiosas del pueblo azteca y es uno de los conceptos que sin duda este pueblo recibió de las viejas culturas de Mesoamérica.” *El pueblo del Sol*, pp., 21-22.

¹¹⁹ Garibay, *Teogonía e historia de los mexicanos*, p. 32.

Los dos topónimos conforman el *axis mundi* de Huexotzingo, su ombligo (tlalxicco).¹²⁰ Además de representar al quinto rumbo del mundo, el centro o dirección de arriba-abajo, indican que en realidad el señorío tuvo una fundación y organización política dual, lo cual no era extraño para los pueblos chichimecas, tal como lo comentó Paul Kirchhoff tomando como ejemplo a los tlaxcaltecas y a los cuauhtinchantlaca,¹²¹ lo que puede tener relación con el concepto de dualidad expresado en el binomio águila-jaguar de origen muy antiguo, o tal vez el de masculino-femenino característico de Mesoamérica.



Fundación de Huexotzingo en el *Códice Xólotl*, lam. III.

La fecha uno *tecpatl* es la fecha mítica en que los dioses dan origen a la vida del hombre en la tierra, creándolo de las cenizas y los huesos de hombres anteriores. Por lo tanto, la fundación en esta fecha legitima el origen de un pueblo en la tierra y resaltan su vinculación con las deidades del universo con quienes realizan pactos por medio de los cuales obtienen territorios para asentarse e integrarse al

¹²⁰ León Portilla considera que el principio supremo en la concepción del mundo nahua es el principio de la dualidad, cuya representación teológica es el dios Omteotl. En: *La Filosofía náhuatl*, pp. 156-187.

¹²¹ Kirchhoff, "Historia Tolteca Chichimeca. Un estudio sociológico," en: *Historia Tolteca Chichimeca*, p, LII.

mundo natural; y también símbolos que les dan cohesión e identidad propia, pero que además los integra con el mundo sobrenatural.

El *tlaquimilolli* o bulto sagrado, es uno de esos símbolos que a decir de Guilhem Olivier, “constituía un símbolo de poder otorgado por la divinidad a sus fieles,”¹²² y confirma el pacto con Camaxtli, deidad patrona del pueblo huexotzinca. Por su parte, la cueva remite al vientre mítico de Chicomoztoc, elemento necesario como símbolo de nacimiento y origen.

Una vez analizado lo anterior, podemos indicar que ya establecidos en Huexotzingo, problemas internos ocasionaron nuevos movimientos de población ahora con destino a Cuauhtinchan. Un primer grupo de acolhuas dirigidos por Tepiaztli y Azcatl salió de Atlmoyahuacan y se asentó en el año 11 *tochtli* [conejo] en Tepeyacac. Cuatro años después, en 2 *tochtli*, otro contingente de Huexotzincas denominados tlamayoca ahora liderados por Tlemiyahuatl y Tziquimotli, se estableció en el mismo lugar, específicamente en Tlayhtic. El motivo de su salida, a decir de la Historia Tolteca Chichimeca, fue el de cometer adulterio.¹²³ Estas migraciones de Huexotzingo a Tepeyacac se efectuaron en 1178 y en 1182 respectivamente, según el análisis de Hildeberto Martínez¹²⁴ quien considera además que

Lo característico de ese tipo de alianzas, tal como se describe en las crónicas, es que implica obligaciones recíprocas: los grupos que reciben aliados tienen la obligación de proporcionarles tierras y, a menudo mujeres; los aliados, a cambio, se comprometen a prestar servicios militares y a aportar cierto tipo de tributo como reconocimiento a los señores.¹²⁵

Luis Reyes ya indicó el itinerario que siguió esa migración: Cholula, Cuauhtinchan, Techimalco y Coatepec para arribar a Tepeyacac y establecerse frente al edificio de Tlayhtic.¹²⁶ Estos eventos fueron registrados con mayor detenimiento en el

¹²² Olivier, *Tezcatlipoca, burlas y metamorfosis de un dios azteca*, p, 146.

¹²³ *Historia Tolteca Chichimeca*, p, 204.

¹²⁴ Martínez, *Tepeaca en el siglo XVI*, p, 30.

¹²⁵ *Ibid*, pp., 31-32.

¹²⁶ Reyes García, *Cuauhtinchan del siglo XII al XVI*, p, 53.

Mapa de Cuauhtinchan No. 3, el cual también recibe por nombre *Mapa de las migraciones de Uexotzingo Tepeaca* y fue analizado de manera detallada por Keiko Yoneda.¹²⁷

2.5. HUEXOTZINGO PRIMIGENIO

Hasta aquí hemos visto quienes fueron los fundadores del señorío de Huexotzingo según las diferentes fuentes, pero falta por saber qué lugares fueron los poblados primigenios además de los ya dichos Xaltepetlapan y Huexotzingo. Torquemada había indicado otros cuatro de ellos: Totollan, Almoyahuacan, *Tecpan* y Contlan. Sin embargo, aquí debemos hacer notar que tres de los lugares mencionados son calpullis y no pueblos por sí; tal es el caso de *Tecpan* que no existió como pueblo sino más bien como la casa señorial de Huexotzingo, mientras que Totollan y Contlan son calpullis de varios pueblos.

En información posterior contenida en la *Matrícula de Huexotzinco*, aparecen varios lugares denominados con el término calpul en contraposición de otros llamados barrio.¹²⁸ Si bien es cierto que para el año que se elaboró esta fuente (1560), la región tenía una faz muy diferente, creo que se puede afirmar con alguna certeza que esa diferenciación otorga a los primeros la calidad calpullis primigenios, sitios donde residía un tlahtoque descendiente de los señores que originalmente alcanzaron esa investidura otorgada por los cholultecas. La misma fuente nos indica que en los llamados barrios residían nobles (pipiltin) con derechos sobre la tierra y que hay barrios conformados por grupos foráneos, sobre todo de lugares vecinos como Tlaxcala, Cuauhtinchan y Tetzcoaco e inclusive de México Tenochtitlan. En todo caso, los calpullis eran a decir de Lockhart microcosmos del altépetl¹²⁹ y su número podía variar entre cuatro y ocho o múltiplos de cuatro, aunque el motivo de ello no se conoce con certeza.¹³⁰

¹²⁷ Yoneda, *Migraciones y conquistas: descifre global del Mapa de Cuauhtinchan núm. 3*, p, 128. Otros documentos que mencionan esta migración son el *Mapa de Cuauhtinchan núm. 2* y *El manuscrito de 1553*.

¹²⁸ Prem, *Matrícula de Huexotzinco*. Ver el listado de los calpullis y sus glifos topónimos en este trabajo p,??.

¹²⁹ Lockhart, *Los nahuas después de la Conquista*, p, 32.

¹³⁰ Van Zantwijk, *The Aztec arrangement*, p, 188.

Tomando esto en consideración, podemos decir entonces que Huexotzingo, donde residía el tlatoani, estuvo conformado por los calpullis: *Tecpan*, la casa señorial, y por Quauhquiahuitl, Tlacoscalco y Tlamaoco,¹³¹ grupo este último al que también pertenecían los señores que migraron a Tepeaca. Tal vez los calpullis originarios de Xaltepetlapan fueron Chimalpan, Miyoacan e Ysquitlan, debiendo recordar que aquí se localizaba el Contlan citado por Torquemada. Por su parte, Almoyahuacan tenía como sus primeros barrios a Tecuanel, Tecacallanco y Nepopoalco; mientras que Coyotzinco tenía un calpulli del mismo nombre. En la *Matrícula de Huexotzinco* no se mencionan calpullis en ningún otro pueblo, lo cual podemos considerar que se deba a que después de la conquista algunos sitios perdieron su importancia política con las congregaciones españolas o que se trasladaron a la cabecera de lo que ahora es Huexotzingo.

Respecto a cuales fueron las cabeceras del señorío de Huexotzingo en la época antigua, es algo que no hemos podido aún precisar, debido a que las fuentes brindan información diferente sobre los pueblos cabecera. Como ya mencionó Dyckerhoff, la cuestión de las cabeceras tiene estrecha relación con el poder político y económico de los *tetecutin* o señores nobles.¹³²

Mariano Veytia considera que Huexotzingo estaba gobernado por cuatro señores que residían en sendas cabeceras, pero que

La sucesión de unos a otros de estos señores huexutzincas, su número, y las demás circunstancias de su gobierno y policía, no he podido averiguarlo. Lo que no admite duda es que estos señores descendían de los reyes de Cohuatlican [sic] que fueron libres e independientes, que su gobierno fue también aristocrático como el de Tlaxcallan, y repartida igualmente su capital en cuatro cabeceras.¹³³

Esta afirmación de Veytia es interesante pero no conocemos de donde la toma. De cualquier modo, el hecho que de manera tajante afirme que son cuatro

¹³¹ Úrsula Dyckerhoff notó que en Tlaxcala y Chalco también existen lugares con ese nombre, considerando emparentados a sus pobladores. "Toponímicos mexicanos," En: *Comunicaciones*, p, 201.

¹³² Dyckerhoff. "La estratificación social en Huexotzingo," en: *Estratificación social en la Mesoamérica prehispánica*, p, 174.

¹³³ Veytia. *Historia Antigua de México*, t, II, p, 485.

las cabeceras es tan importante como desafortunado es que no haya podido conocer los nombres de ellas.

Los Anales de Cuauhtitlan refieren que el gobierno político del altépetl se localizaba en diferentes sitios “porque, según se dice, hay tres en Huexotzinco y se andaba cambiando el gobierno: pasaba a los tres lugares, porque se cambiaba.”¹³⁴ La fuente indica además, que una de esas cabeceras era Chiauhtzinco pero Dyckerhoff, con información ya de la Colonia, supone que las cuatro eran: *Tecpan* Huexotzingo, Xaltepetlapan, Almoyahuacan y Ocotepéc. Pedro Carrasco analizó este aspecto con detenimiento, tras haber estudiado todas las fuentes disponibles en su momento con resultados similares a los de Dickerhoff.¹³⁵

En todo caso, parece lógico pensar que el altépetl tuviera la clara supremacía de una cabecera, que era su capital y a donde probablemente se trasladaba el señor electo para gobernar como tlatoani en un determinado momento. Por lo tanto, considero factible que desde la antigüedad, tres de las cabeceras que mencionan los *Anales de Cuauhtitlan* hayan sido: Huexotzingo, Xaltepetlapan y Almoyahuacan, a las que habría que agregar a Chiauhtzinco para completar las cuatro cabeceras, basándonos en la lámina 5 del *Códice Xolotl* y en documentos de la Colonia que proveen información sobre este sitio como lugar de nacimiento de algunos tlahtoque de Huexotzingo. Sin embargo, parece que para la época colonial Chiauhtzinco perdió su denominación de cabecera y su importancia política ante el surgimiento de Ocotepéc, pues ya en la Colonia diversos documentos, entre estos algunos testamentos, mencionan a éste pueblo como cabecera del señorío. Tal vez por ello emulando a Ocotepéc, el pueblo de Tianguiztenco quiso ser reconocido, sin lograrlo, como la quinta cabecera a lo que las autoridades españolas se negaron por considerar que no convenía al buen gobierno del señorío, que debería seguir gobernado como en la antigüedad.¹³⁶

¹³⁴ “Anales de Cuauhtitlan.” En: *Códice Chimalpopoca*, p. 45.

¹³⁵ Carrasco, “La Matrícula de Huexotzinco como fuente sociológica,” En: *Matrícula de Huexotzinco*, pp., 1-16.

¹³⁶ AGNM. *Mercedes*, 1560, vol., 5, f. 162.

Una última posibilidad es que existieran migraciones de calpullis desde esos sitios hacia Huexotzingo en diferentes momentos históricos y que sobrevivieran en la tradición oral, las historias de su llegada a Huexotzingo. Sea como fuere, con la información de todas las tradiciones podemos conocer diferentes aspectos de la historia de los altépetl que como Huexotzingo están carentes de fuentes propias.

2.6. CONSOLIDACIÓN DEL ALTEPETL

Los pueblos salidos de Chicomoztoc tuvieron desarrollos diferentes aunque algunos lograron mayor importancia en distintos momentos históricos, lo que modificó las relaciones políticas, económicas e incluso geográficas del valle poblano tlaxcalteca. El primero de los pueblos en iniciar su consolidación como ciudad hegemónica fue Huexotzingo, quien por medio de las alianzas y la guerra logró preponderancia económica y política en la región. La primera confrontación bélica de que tenemos noticia se inició en 1 *tecpatl* (1352 de acuerdo a la cronología de Jiménez Moreno) cuando los huexotzincas al mando de Miccacácatl, aliados con Coatlinchan, Totomihuacan y Cuauhtinchan atacaron y vencieron a Tlaxcala.¹³⁷ Es precisamente con este tlatoani con quien se inician las conquistas y la posterior grandeza de Huexotzingo en el valle. Poco tiempo después, en 1359, los vientos de guerra azotaron a Cholula, a los que siguió el hambre y la desbandada de los calpullis cholultecas que migraron a otros pueblos, principalmente a Cuauhtinchan.¹³⁸

Pasados veintidós años, en 12 *calli* (1381), los huexotzincas bajo el mando de Xayacamachan, a quien Jiménez Moreno considera una especie de “Tezozomoc,” y con sus aliados entre los que se encuentran los tlaxcaltecas, vencieron a Chalco.¹³⁹ A estas confrontaciones prosiguió la serie de enfrentamientos hacia Huauhquechollan a quien derrotó por primera vez en 1383 (1 *acatl*), y finalmente subyugó en 1443, ahora con Calpan como aliado. Fray Toribio de Benavente Motolinía informó que la causa de la guerra fue el ataque de

¹³⁷ *Historia Tolteca Chichimeca*, p. 208.

¹³⁸ *Ibid.*, p. 209. *Anales de Cuauhtitlán*, p. 18.

¹³⁹ *Anales de Cuauhtitlán*, p. 23.

los cuauhquecholtecas a Calpan donde mataron mucha gente, lo que motivó que pidieran ayuda a Huexotzingo quien atacó y derrotó a las fuerzas de Huauhquechollan y las obligó a huir de su territorio. A pesar de eso, los vencedores permitieron a los Huauhquecholtecas el regreso a sus tierras pero reincidieron en las confrontaciones con Calpan por lo que esta vez fueron vencidos y su nobleza expulsada definitivamente de su territorio.¹⁴⁰ El hecho de no haber exterminado a la nobleza se debió, según aseveración de Paredes Martínez, a que estos se refugiaron en Tochimilco, altépetl que para ese entonces se encontraba ya bajo el yugo mexica por lo que atacarlos implicaba confrontarse directamente con las fuerzas de Moctezuma Ilhuicamina, lo cual no convenía a los intereses expansionistas de Huexotzingo.¹⁴¹ Esta conquista es considerada por Dyckerhoff como determinante en la geografía política del valle por las implicaciones territoriales,¹⁴² ya que esas tierras corresponden al actual valle de Atlixco, tan fértil e importante desde ese entonces que con justicia podemos considerarlo el granero del valle poblano, por lo que también despertó la codicia de los españoles después de la Conquista. Podemos afirmar además que con estas conquistas Huexotzingo llegó al pináculo de su poder.

Mientras esto sucede en el valle poblano-tlaxcalteca, una situación difícil se vislumbra para los pobladores del valle de México, donde la lucha por la hegemonía y el control político de la región se eleva al máximo nivel, teniendo a los acolhuas de Tetzoco y a los tepanecas de Azcapotzalco como principales contrincantes. Un intrincado juego de alianzas, traiciones y muertes asolarán a la nobleza indígena de esa zona a raíz de estos hechos.

2.7. HUEXOTZINGO Y LA HEGEMONÍA TEPANECA DE AZCAPOTZALCO

Poco tiempo antes de que Xayacamachan conquistara Huauhquechollan y diera inicio la época de bonanza de Huexotzingo, fue entronizado el señor tepaneca Tezozomoc (*circa* 1371). Después de estos acontecimientos murió Achitómetl

¹⁴⁰ García Pimentel, *Memoriales*, p, 204-205.

¹⁴¹ Martínez Paredes, *La región de Atlixco...*, p, 26.

¹⁴² Dyckerhoff, "La época prehispánica" en: *Milpa y hacienda*, pp., 20-21.

señor de Culhuacan, con lo que comenzaron una serie de conflictos cuyo desenlace llevó a Azcapotzalco a tener el control político del valle de México.

La guerra fue el resultado de distintos problemas entre Azcapotzalco y los descendientes de Xólotl que se remontan al momento de la muerte de Tlotzin, cuando el señor tepaneca Acolhua se negó a reconocer como *chichimecateuhtli* a Quinatzin, legítimo heredero. A eso habría que agregar que el tío de éste, Tenancacaltzin, hijo natural de Nopaltzin se hizo jurar gran señor chichimeca complicando la situación. Otro aspecto a resaltar es aquel que se comenta tanto en el *Códice Xolotl* como en Alva Ixtlilxóchitl sobre la aparición en escena de los mexicas, que fueron establecidos en Chapultepec por Acolhua y su hijo y heredero Tezozomoc, a quienes sirvieron como guerreros mercenarios, motivo por el cual acrecentaron sus dominios y afianzaron su poder en el valle de México.¹⁴³

Al morir Quinatzin le sucedió su hijo Techotlalatzin quien entre otras cosas implementó como oficial la lengua náhuatl en el reino de Tetzaco y casó con una princesa de Coatlinchan llamada Tozquentzin con quien engendró a Ixtlilxóchitl su futuro sucesor.¹⁴⁴ Tezozomoc esperó el momento oportuno para alzarse como señor de la tierra y buscó motivos valederos para hacer la guerra, entre los que encontró dos principales: el primero tenía relación con la negativa de Ixtlilxóchitl de tomar como legítima esposa a una de sus hijas llamada Tecpaxochitl, quien eligió para ello a una señora de México de nombre Matlalcihuatl, a la postre madre de Nezahualcóyotl; un segundo motivo es el que refiere al hecho de que con gran inteligencia, Tezozomoc envió a Ixtlilxóchitl los implementos necesarios para que éste ordenara la elaboración de mantas, cuya devolución implicaba su reconocimiento como señor.

La confrontación no se hizo esperar y se iniciaron las hostilidades, a pesar de que Ixtlilxochitl ofreció perdonar el levantamiento si se le reconocía como señor, pero las respuestas no fueron satisfactorias. Los embajadores hicieron despliegue de sus habilidades políticas y recorrieron el valle buscando alianzas para su causa, constituyéndose dos bandos. Alva Ixtlilxochitl indica que Azcapotzalco se

¹⁴³ Dibble, *Códice Xolotl*, t, 1, p, 66, Ixtlilxóchitl, *Obras históricas*, t, II, p, 35

¹⁴⁴ Ixtlilxochitl, *Obras históricas*, t, II, p, 35

coaligó con: Xaltepec, Otompan, Axapochco, Temaxcalapan y Tolquauhyocan,¹⁴⁵ a los que Charles Dibble agrega Tlacopan, Coyohuacan, Culhuacan, Xochimilco, Mizquic, y desde luego, Mexico Tenochtitlan y Tlatelolco.¹⁴⁶ En la segunda alianza se encontraban Tetzoco, Tolantzingo, Tepepulco, Huexotla, Acolman, Tezoyocan, Tepetlaoztoc, Tizayucan y otra decena de pueblos.¹⁴⁷ Por diversos motivos, algunos altépetl entre ellos los huexotzincas y tlaxcaltecas prefirieron estar atentos a los acontecimientos guardando una pertinente neutralidad, aunque permitieron que en sus tierras acudiera la población que se refugiaba como exiliada de la guerra.

Los ejércitos tepanecas iniciaron hostilidades al entrar por el rumbo de Iztapalapa y quemar y saquear los pueblos, y asesinar a los señores para continuar su marcha hacia Huexotla, donde entablaron una batalla descrita como “sangrienta y nunca antes vista” en esta tierra, de la que Ixtlilxochitl salió victorioso. Ante este escenario, amplios contingentes que incluían a la nobleza de muchos pueblos, huyeron hacia Huexotzingo buscando refugio.

Varios años duraron las confrontaciones sin que hubiera un claro ganador, pero más que la fuerza de las armas fue la traición de algunos miembros de la nobleza lo que inclinó la balanza de la guerra. Varios señores del grupo de Tetzoco entre los que se encontraban algunos de Huexotla, Coatlichan, Chimalhuacan, Coatepec y Acolman se aliaron al bando contrario reconociendo a Tezozomoc como señor y dándole su apoyo. El tlatoani Ixtlilxochitl se vio precisado a huir a las montañas y desde ahí envió un emisario a solicitar ayuda a los del pueblo de Otompan, quienes no solo se negaron a dársela sino que además lo persiguieron y finalmente lo asesinaron.¹⁴⁸ Con su muerte no hubo contrincante capaz de enfrentar a Tezozomoc, ---pues Nezahualcóyotl era joven aún--- quien se proclamó *chichimecateuhtli*, es decir, señor chichimeca.

A pesar de haber sido invitados a la jura de Tezozomoc como gran señor, los tlahtoque de Huexotzingo, Tlaxcala y otros pueblos, no asistieron a la ceremonia

¹⁴⁵ *Ibid.*, p, 40.

¹⁴⁶ Dibble, *Códice Xolotl*, t, 1, p, 90.

¹⁴⁷ *Ibid.* p, 94.

¹⁴⁸ Alva Ixtlilxochitl, *op. cit.*, pp., 44-49.

de entronización.¹⁴⁹ Nezahualcóyotl huyó entonces a Huexotzingo y de ahí a Tlaxcala donde fue muy bien recibido por sus parientes. Hay que recordar que su madre, Matlalcihuatzin, era bisnieta de Huetzin de quien la tradición de Tetzoco indica que provienen los fundadores de Huexotzingo. Además era hija de Huitzilihuitl tlatoani de México Tenochtitlan, por lo que era sobrino de Itzcoatl y primo de Moctezuma y Tlacaélel. La lamina VII del *Códice Xolotl* nos presenta el cuadro de otros nobles refugiados en el valle poblano tlaxcalteca, que permite tener una idea más clara de los acontecimientos y de la magnitud de los conflictos en el valle de México, pues ahí, ante los señores de Huexotzingo y de Tlaxcala se aprecia a los señores de Ixtapalucan, Zohuatepec, Coatepec, Coatlichan, Huexotla, Tepetlanexco, Texcoco, Tezapan, Chuiauhltla, y Tepetlaoztoc, lo que representa a parte de lo más granado de la nobleza de la época.¹⁵⁰

Huexotzingo se mantuvo al margen de los problemas entre Azcapotzalco y Tetzoco, primeramente porque le ocupaban las guerras con la vieja Huauhquechollan y segundo porque una confrontación bélica con Azcapotzalco habría debilitado sus fuerzas y le habría impedido lograr o mantener la hegemonía en la región poblana.

2.8. HUEXOTZINGO Y EL FIN DE AZCAPOTZALCO

Normalmente la historiografía mexicana tiende a realzar como es lógico, que el fin de la hegemonía de Azcapotzalco en el valle de México fue producto casi exclusivamente de las fuerzas mexicas y tetzcocanas cansadas de la tiranía del tlatoani Maxtla. No obstante, tal parece que la intervención de Huexotzingo y otros pueblos del valle de Puebla-Tlaxcala en este conflicto fue determinante para la derrota de Azcapotzalco lo que no podemos soslayar.

El *Códice Xolotl* narra las peripecias que Nezahualcóyotl, como legítimo heredero del trono de Tetzoco, tuvo que pasar para librarse de los intentos de Tezozomoc por asesinarlo, cambiando de residencia continuamente. Pero cuando Tezozomoc murió, su hijo Tayatzin fue nombrado señor de Azcapotzalco lo que no

¹⁴⁹ Veytia, *Historia Antigua de México*, t, II, p, 481.

¹⁵⁰ Dibble, *Códice Xolotl*, tomo 2, Lámina 7 y tomo 1, p, 97.

dejó nada feliz a su hermano Maxtla quien al poco tiempo lo asesinó y se encumbró en el poder. Surgió así el descontento de varios pueblos inconformes por los acontecimientos y la posibilidad que algunos esperaban para acabar con el poder “tiránico” de Azcapotzalco. Ante el inminente conflicto, Nezahualcóyotl consiguió la alianza fundamental y estratégica de las fuerzas mexicas, mientras que los tepanecas se aprestaron para el choque que se avecinaba. Resultaba obvio que ambos bandos buscarían el apoyo de las potencias del valle de Puebla, en especial la de los poderosos altépetl de Huexotzingo y Tlaxcala. Los *Anales de Cuauhtitlan* nos informan que Maxtla envió embajadores con presentes valiosos para Tenocellotzin tlatoani de Huexotzingo, así como para los chalcas y los de Chiapan, siendo en un principio bien recibidos. Tecocohuatzin señor de Culhuacan envió por su parte a varios nobles principales entre los que estaban

Chichanitzin, príncipe de los sacerdotes, natural de Tequixquinahuac; el segundo, Tziuhcohuatzin, de Nepantla; el tercero, Cohuatzin, natural de Chalmeccapan, y el cuarto, el tlacohcácatl Callaxóchitl, natural de Atempan Huauhtlan.¹⁵¹

Desafortunadamente los presentes enviados a Tenocellotzin eran muy pobres lo que desató el enojo del tlatoani quien los mandó apresar. Una segunda embajada, ahora por parte de los tlatelolcas, llevaba regalos dignos de tal empresa y calmó la molestia del señor; a ellos se unió en persona Nezahualcóyotl quien días antes había huido a Huexotzingo vía Chalco, logrando por fin que sus súplicas fueran escuchadas, con lo cual se ordenó el sacrificio de los enviados de Maxtla en el templo de Camaxtli.¹⁵² Conseguido su intento, las embajadas continuaron hacia Tlilihquitepec, Atlancatepec y Tlaxcala con la misma intención de conseguir aliados para la guerra. Se dice que incluso Moctezuma Ilhuicamina acudió personalmente a Huexotzingo y a Chalco, pero en este último lugar fue apresoado y estuvo a punto de ser sacrificado.¹⁵³ Con el apoyo de los pueblos de la transmontaña la suerte de Maxtla y de su imperio estaba echada.

¹⁵¹ *Anales de Cuauhtitlan*, p, 45.

¹⁵² *Ibid.*, p, 46.

¹⁵³ “Anales Mexicanos.” En: *Anales del Museo*, vol, 7, p, 57

Las hostilidades a decir de Veytia, comenzaron con una victoria de Nezahualcōyotl con la cual recuperó la ciudad de Tetzaco para continuar su marcha sobre Huexotla, Coatlichan y Coatepec.¹⁵⁴ Sin embargo, es Alva Ixtlilxóchitl quien indica que junto con Nezahualcōyotl iba el ejército de Huexotzingo bajo las órdenes de Temoyahuitzin, a quien directamente atribuye junto con los tlaxcaltecas, la derrota y muerte de Teyolcoatzin señor de Acolman y nieto de Tezozomoc. El ejército de Chalco olvidó su política por demás veleidosa, se unió a la guerra y derrotó a Quetzalmaquitztl señor de Coatlichan.¹⁵⁵ Los *Anales de Cuauhtitlan* señalan también la derrota de Toltitlan por los tres pueblos aliados de Nezahualcōyotl.¹⁵⁶ Resulta lógico pensar que los mexicas vieron en esta coyuntura la posibilidad de liberarse del dominio tepaneca por lo que se aprestaron a hacer la guerra a Maxtla, y buscaron aliarse para ese fin con los ejércitos de Nezahualcōyotl y de sus coaligados.

Carlos Santamarina, considera el hecho de que la guerra entre Mexico-Tenochtitlan y Azcapotzalco haya sido el resultado de una conspiración fraguada al interior del propio señorío mexica, con la participación de varios señores tepanecas, específicamente de Tlacopan, quienes acusaron a Chimalpopoca de querer matar a Maxtla motivo por el cual éste lo apresó junto con su propio hermano Quetzalayatzin o Tayatzin, legítimo heredero al trono tepaneca y los ejecutó. Este fue el móvil perfecto que los mexicas necesitaban para poder iniciar las hostilidades contra Azcapotzalco, pues ante los ojos de los demás pueblos era lógico pensar que tras la muerte del tlatoani mexica era legítimo desatar la guerra de la que finalmente salieron beneficiados directamente: Itzcoatl, nombrado *tlatoani*, Moctezuma Ilhuicamina, premiado con el cargo de capitán Tlacatecatl y Tlacaelel quien asumió las funciones de Cihuacoatl, curiosamente los tres cargos más importantes del señorío.¹⁵⁷ Esto explicaría también el motivo por el que Tlacopan fuera aceptado como miembro de la posterior Triple Alianza para constituir la más poderosa confederación guerrera de su época en Mesoamérica.

¹⁵⁴ Veytia, *Historia antigua de México*, t. 2, p. 591

¹⁵⁵ Ixtlilxóchitl. *Obras Históricas*, t. II, pp., 73-75.

¹⁵⁶ *Anales de Cuauhtitlan*, p. 47.

¹⁵⁷ Santamarina, *El Sistema de dominación Azteca: El Imperio tepaneca*, pp., 564-580.

Huexotzingo y Tlaxcala enviaron un ejército numeroso para el asedio a Azcapotzalco,¹⁵⁸ el cual se distribuyó en dos contingentes: La mitad del ejército de Huexotzingo al mando de Xayacamachan unido a las huestes de Tlaxcala y de Nezahualcóyotl salieron del cerro de Cuauhtepec atacando por la retaguardia de Azcapotzalco. La otra mitad de huexotzincas encabezados por Temayahuatzin¹⁵⁹ junto a las fuerzas mexicas bajo las órdenes de Itzcoatl avanzaron junto a otros escuadrones de aliados procedentes de Tepeaca y Cholula.¹⁶⁰ Un tercer grupo conformado por mexicas al mando de Moctezuma Ilhuicamina y de Quauhtlatoatzin señor de Tlatelolco, iniciaron el asalto por el rumbo de Tlacopan.¹⁶¹ La ciudad fue vencida después de ciento quince días de férreas luchas y Maxtla obligado a retirarse con rumbo de Coyoacán de donde originalmente era señor; ahí se parapetó y esperó el ataque de los mexicas quienes los perseguían, y que destruirían también ahí sus defensas, lo que obligó a los tepanecas a huir hacia el cerro del Ajusco donde ofrecieron la última resistencia. Ya sin el apoyo de ninguno de los pueblos del valle, con su ejército diezmado y sin fuerzas, finalmente fueron derrotadas las fuerzas de Maxtla, y se dispersaron en su huida hacia los pueblos del sur.¹⁶²

El final de Maxtla es incierto, unas fuentes consideran que huyó hacia Tlachco¹⁶³ y otras que fue muerto a palos y pedradas por las tropas mexicas con Tlacaclael como capitán.¹⁶⁴ Cuando se levantaron los restos de las flechas y de los escudos y el humo de los templos y las casas quemadas se había disipado, corría el año de 1430 y el sol se alzaba para los nuevos señores en el valle de México.

Con la muerte de Maxtla y el final del efímero imperio tepaneca de Azcapotzalco, la configuración geopolítica del valle de México cambió sobremanera, y se plantaron con ello los cimientos de lo que años después sería

¹⁵⁸ Veytia, *op cit*, p, 577. La cifra es muy alta pues todo el ejército de aliados suma según este autor 300,000 guerreros.

¹⁵⁹ En Veytia aparece el nombre de Quautepetl, pero desconocemos si se trata de otro personaje. Este podría ser el señor que represente la dualidad en Huexotzingo, una especie de Cihuacóatl huexotzinca.

¹⁶⁰ *Ibid.*, p, 577.

¹⁶¹ Alva Ixtlilxóchitl, pp., 79-81.

¹⁶² Alvarado Tezozomoc, *Crónica Mexicana*, p, 267.

¹⁶³ Torquemada, *Monarquía Indiana*, vol., 1, 203.p,

¹⁶⁴ Un análisis reciente de este episodio se encuentra en Battcock, "Aspectos simbólicos, representaciones y significaciones de las muertes de Maxtla..." En: *Estudios de Cultura náhuatl*, vol, 40, pp., 215-234.

el imperio de la confederación conocida como Triple alianza. Si Huexotzingo fue importante en el surgimiento de la hegemonía tepaneca al mantenerse neutral y no influir directamente en los sucesos acaecidos en el valle de México, también fue importante para su caída. Lo que tal vez no sabían y que hay que hacer notar, es que con la derrota tepaneca, los huexotzincas y otros pueblos que asistieron como aliados a tetzcochanos y mexicas, ayudaron a plantar la semilla del principio del fin de la bonanza de su propio señorío. Como ejemplo de esta aseveración podemos utilizar la derrota de Chalco en manos mexicas algunos años después, en el año 12 Casa (1465) ya en tiempos de Moctezuma Ilhuicamina, lo que ocasionó la migración de 16,000 chalcas hacia Huexotzingo. Chimalpahin narró los hechos de esta manera:

Este fue el año en que llegaron al pueblo de Amaquemecan los mexicas y lo asaetearon, dominándonos. Pero para la hora de la comida, al atardecer ya nos habíamos hecho amigos de los mexicas; a la salida del sol las cuatro partes de Chalco estaban dominadas: Amaquemecan, Tlalmanalco, Tenanco y Xochimilco Chimalhuacan cuya gente se había marchado hacia Huexotzinco; los dos señores de Tenanco se habían ido a Huexotzinco, el Cuauhtlehuanitzin Tlayllótlac Teuhctli y el Popocatzin Atlauhtécatl Teuhctli. De Tecuanipan se fueron a Huexotzinco el Quetzaltototzin; de Panohuayan el Teuhctlacozauehcatzin, Tlamáocatl Teuhctli.¹⁶⁵

2.9. NUEVAS CONQUISTAS HUEXOTZINCAS

Para finalizar con las conquistas huexotzincas, las fuentes narran las batallas que se efectuaron cuando las flechas y las lanzas de sus guerreros se enfilaron hacia Totomihuacan, a quien no le valió su calidad de antiguo aliado, siendo derrotado en dos ocasiones por Xayacamachan y una tercera por su hijo Tenocelotzin (1434) quien además hizo conquistas en Oztoticpac, (1461). Existe información que permite considerar la realización de conflictos bélicos entre Huexotzingo y Tehuacán¹⁶⁶ aunque sin conocerse la fecha y los detalles de estos, así como en la

¹⁶⁵ Chimalpahin, *Relaciones de Chalco Amaquemecan*, (Tercera relación) p, 102.

¹⁶⁶ Lara Tenorio, *Anales de Tepeteopan...* p, 39.

zona huasteca lo cual se desprende del *Códice de Huexotzingo* donde se observan mujeres esclavas cuya vestimenta es tradicional de esa región, aunque hay que hacer notar que también pudieron ser adquiridas por compra y no capturadas en guerra.¹⁶⁷

Dyckerhoff considera que no sabemos casi nada respecto a la extensión máxima del señorío de Huexotzingo en el pináculo de su poder y supone que este abarcaba toda la parte poniente del valle, es decir, todos los pueblos que aparecen en la Lámina 5 del *Códice Xolotl* a saber: Chiauhztzingo, Huexotzingo, Xaltepetlapan, Quiahuiztlan y Atlixco.¹⁶⁸ Pero, ¿Eso era todo? ¿No existieron pueblos conquistados en otras zonas geográficas? Entonces ¿De dónde venía su poder? Lo anterior nos lleva a preguntarnos en qué consistieron realmente las guerras de Huexotzingo con sus vecinos, pues a excepción de Huauhquechollan, lugar que poblaron con una gran cantidad de terrazgueros, parece ser que ninguno de los pueblos vencidos les tributó de manera continua en reconocimiento de señorío, a diferencia de las conquistas de Mexico-Tenochtitlan donde los conquistados entregaban cierta cantidad de bienes cada 80 o 100 días.¹⁶⁹ Los mexicas controlaban los recursos regionales imponiendo tributo a los pueblos, y es este uno de los motivos de su política expansionista.

Si los pueblos fueron vencidos o conquistados por Huexotzingo ¿Por qué siguieron teniendo la autonomía que permitió su desarrollo económico y militar? Tal vez la respuesta sea que las conquistas de Huexotzingo no pretendieron sino obtener recursos inmediatos, una especie de rescates que no generaron la obligación periódica de entregar tributo al pueblo vencedor pero que enriquecía a la nobleza reinante con bienes suntuarios, fama y poder político. Otra posible solución tendría relación a que en realidad, el poder y la riqueza de Huexotzingo se debían a que tenía el dominio de las rutas comerciales que conducían a las tierras bajas tropicales del sur y del sureste de México, y que Dyckerhoff considera

¹⁶⁷ *Códice de Huexotzingo*. Lámina 1.

¹⁶⁸ Dyckerhoff, *Milpa y hacienda*, p, 22, nota 34. El análisis de los topónimos del *Códice Chavero de Huexotzingo*, p, 160 nos permite indicar que el glifo de Quiahuiztlan, corresponde en realidad al glifo de Almoyahuacan, cabecera de Huexotzingo.

¹⁶⁹ Ver *Códice Mendocino* o *Códice Humboldt frag. I y Azoyú II*.

controladas por estos y por Tlaxcala.¹⁷⁰ Una tercera solución podría ser que su fuerza e influencia fuera más bien de índole política, y que en ello residía el reconocimiento que le tenían los otros pueblos, aunque esto sin restar méritos a su fuerza bélica ya que sus guerreros tenían fama de ser valientes y esforzados.



Máxima extensión del altépetl de Huexotzingo, según Dyckerhoff. Códice Xolotl, lam. 6.

2.10. HUEXOTZINGO VERSUS LA TRIPLE ALIANZA

A la guerra tepaneca siguió una etapa de intensas conquistas por parte de los integrantes de la Triple Alianza: México-Tenochtitlan, Tlacopan y Tetzcoco. Poco a poco los pueblos del valle de México fueron cayendo en poder de las manos conquistadoras mexicas, según lo indican los códices y las crónicas, hasta que a la larga todos tributaron a los nuevos señores. La mirada y los intereses mexicas, sobre todo a partir de los reinados de Itzcóatl y Moctezuma Ilhuicamina, se dirigieron entonces a los pueblos de otras zonas geográficas como Matlalcingo, Cuauhnahuac, Yopitzingo, la Mixteca, y desde luego, hacia los pueblos de la transmontaña. Antes de entrar de lleno en esta cuestión, es importante indicar que hubo intromisiones de potencias extranjeras al valle de Puebla desde 1398,

¹⁷⁰ Dyckerhoff, *Milpa y hacienda*, p, 23.

cuando los tlatelolcas conquistaron Cuauhtinchan en tiempos de Cuacuauhitzahuac.¹⁷¹

Los motivos de las diferencias entre Huexotzingo y los mexicas son difíciles de saber con precisión. Resulta obvio pensar que para la idea expansionista de la Triple Alianza, los vecinos de aquel valle resultaban en un primer momento un estorbo, y en un segundo, el botín nada despreciable de éste y de otros importantes altepeme con que engrandecer su imperio. Aunque primero por supuesto, faltaba conquistarlos.

Las primeras batallas no fueron confrontaciones directas; cuando los miembros de la Triple Alianza intentaron las conquistas de varios pueblos ubicados en lo que hoy es Veracruz específicamente los señoríos de Cuetlaxtlan, y Cuautochco quienes tenían el control de las rutas de comercio de productos suntuosos como conchas y perlas, desde Orizaba y el Cofre de Perote hasta las costas del Golfo, las fuerzas de Tlaxcala, Huexotzingo y Cholula acudieron en su defensa.¹⁷² Los esfuerzos de estos fueron insuficientes, produciéndose así la conquista de Cuetlaxtlan y muchos otros pueblos de la costa y de la sierra en 1462. Tan importante fue esa victoria para los mexicas que inclusive se compusieron cantares aludiendo a la derrota de los guerreros Huexotzincas y tlaxcaltecas mofándose de ellos.¹⁷³

Al poco tiempo Tepeaca cayó en manos mexicas (1466) y paulatinamente otros pueblos del valle corrieron la misma suerte. Con el agua hasta el cuello, los señoríos vecinos actuaron buscando impedir que los mexicas se asentaran en lugares cercanos a sus tierras sin lograr nuevamente su cometido. La *Historia Tolteca Chichimeca* dice que

¹⁷¹ Barlow, "Tlatelolco a través de los tiempos," vol. X, p, 44.

¹⁷² *Ibid.*, p, 24.

¹⁷³ *Ibid.*, p, 29. Unos fragmentos de dichos cantares dicen:

Ahuyentaron a Huexotzingo, a Tlaxcallan, a Cholollan, a Cuetlaxtla. (Refrán)

Y hélo como vence Moquihuix a los de Tlaxcallan, de Huexotzinco, de Cholollan (Refrán)

¿Dónde está Atonal, vuestro papacito Tequanehuatl; ay!

Mintió la cara del señor. Ay ay.

Tú mi abuelita Tenocelotl olvida de tu palabra.

Cuando fue destruido el tepeyacactlacatl, al fin del año trece tochtli estalló la guerra y se puso cerco. Se hicieron nuestros enemigos el cholloltécatl, el uexotzincatl, el tlaxcaltecatl y los totomihuaque, que se enfrentaron a los tepeyactlaca, a los cuauhtinchantlaca, a los tecalca, a los tecamachalca, a los quechollactlaca, a los quauhquecholteca y a Teopantla.¹⁷⁴

Hasta aquí, una confrontación directa con fines de dominio había sido evitada entre los altépetl hegemónicos de los valles vecinos de México y de Puebla. Parece que las luchas que dominaban las relaciones entre ellos eran de índole político, pues como es conocido, la guerra es la política por otros medios y todavía no había necesidad de llegar a ella. Diego Durán indica que Moquihuíx el señor de Tlatelolco, al buscar evadirse del control mexica intentó lograr el apoyo de Huexotzingo y de Tlaxcala para una eventual lucha contra los mexicas a lo que aquellos señoríos se negaron.¹⁷⁵ Esta podría ser otra de las causas que originaron la derrota y posterior asesinato de Moquihuíx en manos de Axayacatl poco tiempo después.

2.11. GUERRAS FLORIDAS O XOCHIYAOYOTL

Un aspecto a destacar entre las diferentes maneras de hacer la guerra en Mesoamérica son las confrontaciones conocidas como guerras floridas, llamadas así debido a que entre los pueblos Mesoamericanos la flor es una metáfora de la sangre. Al parecer, su función principal no era la derrota total y la conquista del enemigo, sino el enfrentamiento bélico con fines rituales para obtener prisioneros destinados al sacrificio. Las guerras floridas son descritas por varios cronistas del siglo XVI y en casi todas ellas, los huexotzincas son protagonistas importantes debido en parte a que las batallas se efectuaban casi siempre en sus tierras. Diego Muñoz Camargo comenta al respecto que la guerra tenía como propósito principal que

¹⁷⁴ *Historia Tolteca Chichimeca*, p, 223.

¹⁷⁵ Durán. *Historia de las Indias...*, p, 307.

No se perdiera el ejercicio de la guerra, y porque tuvieran en que emplearse los hijos de los señores, y también para tener de industria gentes con que sacrificar y servir a sus ídolos y falsos dioses.¹⁷⁶

Aunque Chimalpahin habla de guerras de este tipo durante el siglo XIV (1324), entre los chalcas y los tlacochcalcatl, fray Diego Durán indica que las guerras fueron convenidas por idea del cihuacoatl mexicana Tlacaelel en el siglo XV, por algunos de los motivos ya expresados por Muñoz Camargo, pero además buscando

La honra y ensalzamiento de su dios Uitzilopochtli, el cual, pues tenía ya templo, era justo viese víctimas que ofrecerle, y que ningunas le eran tan agradables como las de Tlaxcala y Uexotzingo y Cholula y Atlixco y Tecuac y Tliliuhquitepec, las cuales seis ciudades elegía para su servicio y comida.¹⁷⁷

Ese gusto tan personal de Huitzilopochtli por víctimas de los lugares antes mencionados, de habla náhuatl de preferencia, aparentemente excluyó de estas guerras a otros pueblos de Mesoamérica, pues a la deidad no le gustaban las víctimas bárbaras y de lenguas extrañas que le parecían pan desabrido y sin sazón, por lo que las guerras fueron concertadas entre los pueblos listados anteriormente, a los que hay que agregar a otros pueblos como Cuauhnahuac¹⁷⁸ y Chalco y desde luego a los miembros de la Triple Alianza. Tanta importancia tuvo para los mexicas este tipo de guerras que se elaboraron leyes estrictas que permitían el ascenso social por méritos en la guerra donde los guerreros obtenían gloria, honra y fama,¹⁷⁹ y suponemos que para los huexotzincas tenía un significado muy parecido, sobre todo si tomamos en consideración que Camaxtli y Huitzilopochtli deidad mexicana, son advocaciones de un mismo numen del panteón indígena mesoamericano.

¹⁷⁶ Muñoz Camargo, *Historia de Tlaxcala*, p, 135.

¹⁷⁷ Durán, *Historia de la Indias de Nueva España...* p, 289.

¹⁷⁸ La Relación de Acapiztla y la de Totolapan dan cuenta de guerras floridas con Huexotzingo. En: *Relaciones geográficas de México*, t, 6, p, 218 y t, 8, p, 162.

¹⁷⁹ *Ibid.*, p, 292.

Afortunadamente sabemos de combates entre contrincantes de diferentes zonas geográficas como las descritas en el *Códice Selden 2*. Alfonso Caso con base en las características glíficas de la lámina XII de dicho código, considera que ahí se representó una guerra florida que tuvo lugar en el día 12 *miquiztli* (muerte) del año 7 *tecpatl* (pedernal) que corresponde a 1292, entre guerreros de Huexotzingo y Tlaxcala y un pueblo contemporáneo de los señoríos de Tilantongo y Teozacualco llamado *Montaña que escupe*, el cual a decir de Martínez Marín, corresponde tal vez a Santa María Jamiltepec ubicado en el valle de Nochiztlan cercano a Tilantongo, en Oaxaca.¹⁸⁰ Caso indica que

En este lugar 9 Lagartija, “cara de fuego,” hace prisionero a un hombre que no tiene nombre calendárico y que parece distinguirse sólo por un vegetal que lleva en el tocado, quizá como el glifo que expresa el pueblo de donde viene (¿Huexotzinco?). También el compañero de 9 Lagartija “Cara de fuego,” 9 Casa “Tigre-Antorcha” toma otro prisionero y lo lleva al *Cerro de la meseta*, en donde lo sacrifica. Este prisionero se llamaba 13 Venado. Tanto los sacrificados como 9 Casa, llevan el largo bezote curvo de garra que en los códigos aztecas, caracteriza a los que se llamaban “los enemigos de casa,” es decir a los tlaxcaltecas y huexotzincas.¹⁸¹

Aunque la fecha parece temprana, esta información nos permite saber que las guerras floridas son más comunes de lo que pensábamos y tal vez de origen antiguo, abarcando varias regiones de Mesoamérica, pero además nos indica que las actividades bélicas de Huexotzingo se extendían a lugares alejados como la Mixteca oaxaqueña y que aunque en este caso son guerras rituales, es posible que existieran luchas armadas huexotzincas con fines de conquista en aquella región aunque no tenemos ninguna fuente que lo acredite.

Otro contrincante directo de Huexotzingo en estas lides fue Xochimilco, quien según Chimalpahin, en 1490 envió ejércitos al mando de su propio tlatoani llamado Ilhuicaminatzin señor de Tecpan Xochimilco quien resultó muerto en la

¹⁸⁰ Martínez Marín, “El Registro de la historia,” en: *Historiografía Novohispana*, vol. I, p, 48.

¹⁸¹ Caso, *Interpretación del Códice Selden*, p, 39.

contienda.¹⁸² Una batalla de gran importancia es la que se efectuó en Atlixco, a la que acudió la “flor” de la nobleza mexicana para enfrentarse a las fuerzas de Huexotzingo quienes les infringieron una derrota muy afamada en su época por la cantidad de muertos que dejaron las batallas, pero principalmente porque en ella murieron varios hijos del tlatoani mexicana y otros hijos de señores importantes

Ya Dyckerhoff hizo mención de las grandes pérdidas que las guerras floridas ocasionaban a los señoríos inmiscuidos en ellas, tanto en recursos humanos como en daños materiales, pero especialmente para Huexotzingo quien parece haber sido el enemigo predilecto de todo aquel que quisiera batirse en una guerra florida,¹⁸³ y es muy probable que a la larga, esto debilitara sus defensas y su capacidad de reacción ante los embates enemigos y contribuyera a diferencias entre la nobleza y los sacerdotes del señorío. Aunque las cantidades de prisioneros de origen huexotzinca destinadas al sacrificio fueran exageradas, podemos considerar que con el tiempo, las guerras sí influyeron diezmando las fuerzas del señorío.¹⁸⁴ Con todo, las guerras no pueden ser consideradas únicamente con fines rituales o religiosos, sino como el intento imperialista de la Triple alianza por conquistar a los pueblos de Huexotzingo y Tlaxcala para incluirlos en sus pueblos tributarios.¹⁸⁵

2.12. “EL DERRUMBE DE HUEXOTZINGO”

Robert Barlow denominó a los sucesos que comentaremos a continuación como “El derrumbe de Huexotzinco,” pero cabe preguntarse sin embargo, si realmente dichos sucesos representaron una total derrota de Huexotzingo y su posterior conquista y sumisión ante los mexicas, o fueron un tropiezo importante pero que no logró la derrota completa del altépetl. El origen de estos problemas es relatado

¹⁸² Chimalpahin, *Relaciones de Chalco Amaquemecan*, (Séptima relación), p, 223.

¹⁸³ Dyckerhoff, “La época prehispánica,” en: *Milpa y Hacienda*, pp., 26-27.

¹⁸⁴ Se dice que para las fiestas de inauguración del templo mayor se sacrificaron 16,000 prisioneros de origen huexotzinca, lo que aunque parece exagerado permite tener una idea del alto costo en recursos humanos. Un recuento elaborado por Cook propone una cifra de 15,000 víctimas huexotzincas para sacrificio entre 1468 y 1512. Esto sería un aspecto a considerar en cualquier estudio demográfico en la época prehispánica mesoamericana. Cook. “Human Sacrifice and Warfare,” En: *Ancient mesoamerica*, pp., 279-300.

¹⁸⁵ Un detalle que llama la atención, es que en la lámina 22 de *La Matrícula de tributos* los señoríos de Tlaxcala, Cholula y Huexotzingo aparecen como tributarios de víctimas para sacrificio.

en varias crónicas antiguas que las sitúan a finales del siglo XV. Según los *Anales de Cuauhtitlan*, en el año 11 *calli* un grupo importante de huexotzincas, con el tlatoani Toltecatzin al frente se refugiaron en Mexico Tenochtitlan y se presentaron ante Axayacatl:

El motivo por el que entró en México fue que había movido la guerra en Huexotzinco, a causa de que pretendía mudar la imagen de Mixcóatl a Chiauhtzinco, donde no había templo y nomás tenían una sala grande.¹⁸⁶

Torquemada supone estos acontecimientos en tiempos de Ahuizotl e indica que la causa de la salida de Toltecatzin de Huexotzingo, se debió a diferencias entre los ministros del dios Camaxtli que desembocaron en una guerra civil, en la cual fue derrotado y obligado a salir refugiado a Mexico Tenochtitlan. Ahuizotl no había olvidado la derrota infringida por los huexotzincas en la guerra de Atlixco donde Toltecatzin se distinguió como gran guerrero y con la anuencia de los otros señores de la Triple Alianza fue mandado a asesinar.¹⁸⁷

Chimalpahin es más explícito en este tema, pero indica que los hechos sucedieron no en Huexotzingo, sino cuando ya estaba en Amaquemecan Chalco de donde era su madre.

Apenas instalado en la casa de su madre el Toltécatl tramó una guerra con sus brujos agoreros y sus sacerdotes y la sola gente de su propia Casa y Parroquia fue la que anduvo en líos; hijos contra padres y padres contra hijos, todos anduvieron peleando. Los propios padres, los propios ancianos consejeros del Toltécatl, sus propios hermanos y compañeros de su generación de mérito y valentía reconocida murieron por su culpa.¹⁸⁸

Una petición al virrey firmada por los señores de Huexotzingo en 1555, informa la verdadera gravedad del caso, el cual más de medio siglo después todavía tenía implicaciones y causaba desavenencias entre la nobleza del señorío.

¹⁸⁶ *Anales de Cuauhtitlán*, p, 56.

¹⁸⁷ Torquemada, *Monarquía Indiana*, t, I, p, 191.

¹⁸⁸ Chimalpahin, *Relaciones de Chalco...*p, 226.

En nuestro pueblo de Guaxozingo uvo entre antepasados difusiones e dos bandos, en manera que los de un bando los tuvieron y mataron a los del otro vando y tomáronles quanto tenían, ansi muebles como rayzes. De manera que no dejaron a los hijos de los muertos cosa ninguna y repartieronlo todo entre sí mismos y lo an tenido sus descendientes hasta agora.¹⁸⁹

Sin embargo, Robert Barlow considera que la disminución de la influencia de Huexotzingo en el valle de Puebla Tlaxcala tiene otro origen. Alrededor de 1504, por causas desconocidas las fuerzas huexotzincas atacaron al pueblo tlaxcalteca de Xiloxochitlan, dando muerte a varios pobladores entre los que estaba un noble de Ocotelulco llamado Tizacaltatzin. Con ello se iniciaron las confrontaciones con los tlaxcaltecas quienes en venganza quemaron de manera continua los sembradíos de los pueblos de Huexotzingo, lo que después de cuatro años ocasionó una hambruna. La situación se complicó aún más cuando las fuerzas de Tlaxcala penetraron las defensas huexotzincas y quemaron los palacios y los templos de la capital del señorío. Ante tal calamidad y al no encontrar ninguna otra salida al problema, Tecayehuatzin, a la sazón tlatoani de Huexotzingo, junto con otros grupos de nobles se vieron precisados a huir y refugiarse en tierras mexicas pidiendo asilo político a Moctezuma Xocoyotzin.¹⁹⁰ Tezozomoc llega a poner en boca de los mensajeros de Tecayehuatzin palabras de sometimiento total ante los mexicas, cuando indica que por voluntad propia querían “tributar al Tetzahuitl Huitzilopochtli, pues es tan valeroso dios y señor de los mexicanos y sujetarnos a esta corona real.”¹⁹¹

No tenemos ninguna versión huexotzinca de los hechos, por lo que podemos considerar un tanto etnocentrista lo dicho por Tezozomoc; lo que sí parece lógico pensar es que la unión de Huexotzingo como aliado mexica abría la posibilidad de derrotar finalmente a Tlaxcala a quien sería más fácil atacar desde aquel valle, por lo cual los señores fueron bien recibidos. Para tal fin, Moctezuma ordenó instalar

¹⁸⁹ Carrasco, "Documentos sobre el rango de tecuhtli entre los nahuas...", En: *Tlalocan*, p, 156.

¹⁹⁰ Muñoz Camargo, *Historia de Tlaxcala*, pp., 125-126.

¹⁹¹ Alvarado Tezozomoc, *Crónica Mexicana*, pp. 468-469.

una guarnición en el pueblo de Oyacatlan en territorio de Teotlaltzinco, pueblo ubicado en las faldas del Iztaccihuatl, la cual tuvo dos funciones: una defensiva respecto a posibles ataques de Tlaxcala a Huexotzingo y otra con fines de control de las mismas fuerzas de este último señorío.

Tlaxcala apoyada por Cholula, se enfrentó con las fuerzas mexicas y huexotzincas en 1507 y en esa batalla la victoria correspondió a los tlaxcaltecas, quienes lograron abatir a un hijo de Moctezuma, mientras que los huexotzincas obtuvieron para su causa la aprehensión de un guerrero famoso y valiente llamado Tlahuicole.¹⁹² Varios señores de Chalco también perecieron en batallas suscitadas en 1511, y otros de Cuitlahuac tuvieron la misma suerte,¹⁹³ lo que indica que también apoyaban a los mexicas en esta guerra.

La situación en Huexotzingo parecía no tener solución. Varios años transcurrieron sin que al interior se lograran acuerdos tendientes a disminuir la tensión lo que motivó nuevos desplazamientos de población. Chimalpahin da noticia de que en 1515 arribaron a Chalco oleadas de refugiados que huían de Huexotzingo ante la inseguridad que causaba el asedio del general tlaxcalteca Xicotencatl, así como por la falta de alimentos.¹⁹⁴ Ese embate obligó a la instalación de un nuevo campamento mexica ahora en Atzallan desde donde vigilaban atentos cualquier intromisión tlaxcalteca. Por fin, después de tanto esfuerzo y tras sangrientas batallas, los enemigos de Huexotzingo fueron obligados a regresar a las bases militares de Tlaxcala.

La estancia de los señores huexotzincas en Tenochtitlan duró alrededor de 12 años. Su regreso fue paulatino e iniciado en 1517 por Tecayehuatl y su corte, al parecer de acuerdo con Moctezuma, pero no sucedió lo mismo con un segundo grupo quienes salieron a escondidas de la ciudad de Tenochtitlan, motivando con ello el enojo de Moctezuma quien dio la orden de matarlos. El grupo de nobles liderados por un nuevo Xayacamachan fue alcanzado en lo que ahora se llama el Paso de Cortés, donde fueron asesinados. Se dice que la huida obedeció a su negativa de entregar a los mexicas la imagen del dios Camaxtli, lo que al parecer

¹⁹² La suerte de Tlahuicole es comentada por Michel Graulich en su libro *Montezuma*, pp. 248-251.

¹⁹³ Anales de Cuauhtitlan, p. 61.

¹⁹⁴ Chimalpahin, *Relaciones de Chalco...*, p. 233.

implicaba el sometimiento total del altépetl. Sin embargo, Pomar apunta que la orden de matarlos obedeció a causas más delicadas:

Y porque se los pedía se tornaron a alzar, y vinieron los de México y dejaron ir lo que traían a la cibdad y los de Guajucingo mataron las mujeres que tenían de México, que estaban casadas con los de Guaxocingo, y a sus hijos, por ser de México.¹⁹⁵

Lo dicho por Pomar resulta por demás interesante pues nos permite conocer que en la época prehispánica se tomaban medidas extremas, como matar incluso a los propios hijos, para salvaguardar la autonomía del altépetl. También por ese tiempo comenzaron a regresar a Huexotzingo los refugiados en Chalco a donde habían permanecido tres años en total, lo que indica que las tensiones internas habían por fin disminuido y vuelto las aguas a su nivel. Tlaxcala y Cholula se percataron de lo infructuoso de esta guerra para sus intereses por lo que nuevamente pactaron con los huexotzincas. Esto llevó a una nueva guerra contra Mexico Tenochtitlan en 1518, la cual tuvo lugar en un sitio llamado Aguayucan allende el Iztaccihuatl, que ocasionó grandes pérdidas para los mexicas. Los *Anales de Tlatelolco* llevaron la suma de soldados muertos a 1,200 tenochcas y al sacrificio de un general tlacatecatl de Tlatelolco llamado Totozacatzin, quien fue sacrificado en el templo de Camaxtli.¹⁹⁶ Chimalpahin supone que la nueva alianza de Huexotzingo con Tlaxcala se debió a que estos los habían “dominado completamente.”¹⁹⁷

Sea como fuere, el destino no deparaba nada halagüeño para el señorío de Huexotzingo, que no vislumbraba la posibilidad de lograr la estabilidad que tanto necesitaba, misma que le permitiría recobrar las fuerzas perdidas y su antigua bonanza. A eso hay que añadir la muerte de Tecayehuatl por razones desconocidas. Barlow considera que Cortés y sus huestes encontraron un Huexotzingo sujeto a la voluntad de Tlaxcala y pobre en el tributo que podría

¹⁹⁵Pomar, “Historia de los mexicanos por sus pinturas,” En: *Relaciones de Texcoco*, p, 232.

¹⁹⁶ *Anales de Tlatelolco*, p, 61.

¹⁹⁷ Chimalpahin, p, 233.

ofrecer.¹⁹⁸ En todo caso, con la llegada de los españoles Huexotzingo se enfrentó, como todos los pueblos del centro de México, al hecho de tener que tributar a la larga a un nuevo y extraño señor. Apoyar a Tlaxcala, a los mexicas o a los españoles implicaba lo mismo: nada había que perder.



Códice Telleriano Remensis, folio 43r.

2.13. HUEXOTZINGO Y TLAXCALA

Resulta interesante analizar la política de Huexotzingo ante el que quizá sea el más importante de los altépetl vecinos, Tlaxcala. Hemos visto que según el Códice Xolotl, ambos altépetl surgieron en un momento de expansión de los acolhuas de Tlotzin y que dos de los cuatro integrantes de cada altépetl fueron hermanos. Otra crónica indica que compartía los mismos orígenes que su vecino del sur y migró junto con otros pueblos desde Chicomoztoc, para asentarse finalmente en la frontera norte de Huexotzingo. También vimos que durante el periodo de consolidación Huexotzingo derrotó a Tlaxcala en ciertas batallas aunque no lo

¹⁹⁸ Barlow, "El Derrumbe de Huexotzingo," En: *Cuadernos Americanos*, p, 160.

sujetó. Sin embargo, el desarrollo y posterior fortaleza militar que los integrantes de la triple alianza estaban logrando en el valle de México, motivó que los altépetl del valle vecino de Puebla-Tlaxcala buscaran establecer convenios y alianzas militares, conformando una triple alianza Huexotzingo, Tlaxcala y Cholula, pues existían altépetl que habían sido conquistados por los mexicas y sus aliados con quienes tanto tlaxcaltecas como huexotzincas sostenían relaciones comerciales. Incluso algunos de los pueblos vecinos como Tepeaca y Chalco habían sido derrotados y obligados a pagar tributo a la triple alianza.

Pero entonces, ¿Cuál fue la causa de que los huexotzincas hayan modificado su política exterior para con Tlaxcala, atacando un poblado y asesinando a un noble importante de aquel señorío? ¿Hubo alguna intromisión de los mexicas en ese episodio? La pregunta es difícil de responder pues no hay evidencias escritas que nos permitan aseverar una u otra situación. No obstante, me parece que es posible que Moctezuma II, en su afán por conquistar a los tlaxcaltecas, aprovechando las divisiones internas de la nobleza de Huexotzingo, hubiese prometido a una facción de ésta botín de guerra y tierras en el altépetl de Tlaxcala si ayudaban a derrotarla. Desde luego que esto es una especulación, pero al analizar cómo se llevaron a cabo los hechos tal vez podamos entender mejor las acciones emprendidas por los involucrados en el conflicto.

Cuando la invasión huexotzinca en Tlaxcala no tuvo los resultados esperados, la facción de la nobleza huexotzinca solicitó ayuda a los mexicas, quienes se apresuraron a apoyarlos e incluso a recibirlos en México Tenochtitlan. La otra facción de nobles de Huexotzingo, buscó negociar con los tlaxcaltecas y logró poco antes de la llegada de los españoles, que se restablecieran relaciones diplomáticas con dicho señorío. Es posible por lo tanto, que una de las causas de la división de la nobleza de Huexotzingo, haya tenido relación con el ataque a Tlaxcala, lo que motivó una facción pro mexica y otra pro tlaxcalteca, que finalmente llevó a que el señorío quedara atrapado entre las aspiraciones expansionistas mexicas y las acciones defensivas del señorío de Tlaxcala, situación que empobreció al altépetl de Huexotzingo y casi le costó su independencia política.

2.14. EL CONTACTO CON LOS EUROPEOS

Lo que el destino deparaba a todos los pueblos de Mesoamérica era algo que nadie en ese entonces podía siquiera imaginar. Mientras que en el año 1519 comenzaron a correr las noticias de gente extraña que arribó a estas tierras, las relaciones postguerra entre Huexotzingo y Tlaxcala parecieron tener una lenta solución, pero el hecho de que al interior del señorío se hubieran calmado las diferencias fue algo que seguramente alivió la difícil situación de la población.

Debido a la paz negociada por Huexotzingo, es muy posible que hubieran tenido noticias de las fallidas batallas que Tlaxcala tuvo contra los españoles de Hernán Cortés, aunque no conocemos que hayan brindado algún apoyo militar a los conquistadores. Existen varios puntos de vista sobre el acercamiento de Huexotzingo hacia los españoles que podemos analizar para contrastar la información. Bernal Díaz del Castillo indica que hubo varios intentos de los tlaxcaltecas y de los huexotzincas por hacer la paz con los españoles pero que Xicotencatl se oponía a ello con empeño.¹⁹⁹ Finalmente, después de haber evaluado las circunstancias políticas, el Consejo de Tlaxcala decidió negociar con los españoles para lo que invitó a Cortés a entrevistarse con ellos en la capital de su señorío.

Cervantes de Salazar hace mención en su *Crónica de Nueva España*, que al saberse que los tlaxcaltecas eran muy amigos de los españoles, los huexotzincas también decidieron aliarse con ellos.

Los de Guaxocingo, que siempre avían sido enemigos de los tascaltecas, visto que eran tan amigos de los nuestros, se confederaron con ellos, los quales, por intercesión de Cortés, restituyeron a los de Guaxocingo muchas tierras que, por fuerza de armas les avían tomado, porque, en el hervor de sus guerras, los de Guaxocingo se avían hecho amigos de los mexicanos, por defenderse de los tascaltecas.²⁰⁰

¹⁹⁹ Díaz del Castillo, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, p, 262.

²⁰⁰ Cervantes de Salazar, *Crónica de Nueva España*, t, I, pp., 303-304.

En uno de los pocos documentos elaborados al interior de Huexotzingo, una carta que los señores del altépetl enviaron al rey Felipe II en 1560, se narra con una prosa llena de sentimiento un punto de vista que contrasta con lo dicho por Cervantes en el pasaje anterior. Por su importancia lo transcribo ampliamente.

Quando tus servidores españoles se acercaron a nosotros y vino el capitán general don Hernando Cortés, aun cuando no sabíamos de la omnipotente santísima Trinidad, Nuestro Dios, el Dueño del cielo, Dueño de la tierra, nos hizo favor y con su compasión nos iluminó para que te perteneçiéramos, y nos hiciéramos gente tuya, tus vasallos. Ninguno otro pueblo nos sobrepasó en esto aquí en la nueva España en que primeramente nos arrojáramos ante ti, nos diéramos por ti. Y también nadie nos amenazó, nadie nos obligó sino que en verdad Dios hizo que mereciéramos, voluntariamente perteneçiéramos a ti y así recibiéramos alegres a los recién llegados españoles que se acercaron a nosotros aquí en la Nueva España. Porque, estando aun lejos, dejamos nuestras casas, así salimos, así de lejos fuimos a encontrar, a cincuenta leguas fuimos a saludar a él, al capitán general don Hernando Cortés y a los otros que él guiaba. Los recibimos con alegría, los abrazamos, con lágrimas los saludamos, aun cuando todavía no los conocíamos. Y nuestros padres y nuestros abuelos tampoco los conocían pero, por la misericordia de nuestro señor Dios, en verdad los conocimos. Porque son nuestros semejantes los amamos, no los atacamos. Les dimos de comer, los servimos. Algunos vinieron enfermos, así los llevamos en nuestros brazos, en nuestras espaldas, así los servimos de otras muchas formas que ya no podemos decir aquí. Aunque aquellos que se llaman, se dicen tlaxcaltecas, que ayudaron, nosotros mucho los presionamos para que ayudaran y nosotros los exhortamos que no hicieran guerra, pero aunque esto les advertimos, sin embargo hicieron guerra [a los españoles] durante quince días. Pero nosotros, cuando estaba afligido un español siempre en verdad hicimos lo necesario para acercarnos a él. Nosotros no mentimos en esto porque bien lo saben todos los conquistadores, los que ya murieron y algunos que viven ahora.²⁰¹

Como podemos ver, las tres citas aluden al mismo evento. Pero entonces ¿En quién confiar? Bernal comenta que los dos señoríos estaban de acuerdo en

²⁰¹ León Portilla, “Carta del Consejo de Huexotzingo al rey Felipe.” En: *Antigua y Nueva Palabra*, pp., 413-414.

buscar la paz con los españoles y lo dicho por Cervantes de Salazar resulta un tanto difícil de creer, a menos que los de Huexotzingo hayan negociado secretamente con Cortés y hubieran puesto como condición para apoyarlo, la devolución de esas tierras. Pero lo dicho por los huexotzincas es revelador aunque difícil de corroborar. El haber recorrido cincuenta leguas para su encuentro con los españoles es una noticia que nadie, ni el mismo Cortés hace en sus cartas para el rey, lo que más bien parece un intento, ya muy posterior, por el cual los nobles de Huexotzingo intentan hacer valer su calidad de aliados. Cabe preguntarse porque lo hicieron hasta casi cincuenta años después.

Lo cierto es que una vez concertada la alianza, Huexotzingo nunca dejó de apoyar a Cortés con quien negoció continuamente. Los españoles representaban una posibilidad de quitarse la fuerte presión de Tlaxcala y derrotar a los mexicas implicaba hacer pagar a Moctezuma las muertes de varios señores y cobrar venganza. El apoyo huexotzinca a los españoles comenzó con su recepción en el pueblo llamado Itzcalpan, a donde el contingente que acompañaba a Cortés se detuvo a descansar en su camino hacia Mexico-Tenochtitlan. Hasta ahí llegaron varios principales del señorío a brindar comida y algunos regalos que Bernal describió como *de poca valía*.²⁰² Después de aconsejar a Cortés sobre el camino por el cual dirigirse hacia México, los españoles siguieron adelante utilizando tamemes del lugar.

Son conocidos los eventos que siguieron al encuentro entre Moctezuma y Cortés: la muerte del primero, la matanza de indígenas a manos de Alvarado en la fiesta de Tochcatl y los hechos que desencadenaron los acontecimientos de la llamada *noche triste*. Pero no existe información sobre si los huexotzincas dieron apoyo a los españoles después de ese día pues se refugiaron en Tlaxcala, aunque Cortés señaló algunas embajadas que hasta ahí acudieron para ponerse a sus órdenes.²⁰³

El maltrecho ejército español halló en Tlaxcala donde recobrar sus fuerzas, y comenzó entonces la preparación del asedio y toma de la ciudad de México. La

²⁰² Díaz del Castillo, *Historia verdadera de la conquista...*, pp. 321-322.

²⁰³ Cortés, *Cartas de relación*, p. 86.

estrategia consistió en atacar o negociar con los pueblos vecinos de los mexicas, los cuales poco a poco se vieron imposibilitados para ayudar a estos; de manera paralela se inició la construcción de varios bergantines para atacar por el lago a la resistencia mexicana. A este respecto los propios huexotzincas indican en que consistió su apoyo

Y cuando conquistaron a los mexicas con barcos [bergantines], nosotros los ayudamos, les dimos madera, resina de pino para que hicieran sus barcos los españoles. Y al conquistar a los mexicas y a cuantos estaban sometidos, nunca los abandonamos, ni tampoco los dejamos atrás.²⁰⁴

Después de las conquistas y negociaciones con los pueblos de Tepeaca, Huauhquechollan e Izúcar, otros pueblos ofrecieron vasallaje a los españoles sin mediar confrontaciones. Ixtlilxóchitl comenta que el número de indígenas aliados entre tlaxcaltecas, huexotzincas y cholultecas sobrepasaba los cuatro mil guerreros.²⁰⁵ El ejército indígena-español inició su marcha hacia la ciudad de México, descansando en el pueblo de Texmollocan, en las faldas del Iztaccihuatl. Por los servicios y apoyo incondicional de los huexotzincas, Cortés escribió ese día que éstos ayudaron al mismo nivel que los tlaxcaltecas.²⁰⁶ Las acciones militares pasaron al valle de México, y correspondió a Alva Ixtlilxóchitl enunciar los únicos datos conocidos sobre los líderes de las tropas de Huexotzingo

De los Huexotzincas que eran más de diez mil, venían por sus caudillos Nelpilonitzin, Tozquencoyotzin, Xicoténcatl, Mecacácatl, Quauhxacatzin, Huitzilihuitzin, Yecatlapitzqui, Tetepotzquanitzin, Quauhtonatiuhitzin, Tehuatecuhtli, Chichimecateuhtli, Tlacatecuhtli y otros que asimismo traían las divisas de sus armas como los de Tlaxcala.²⁰⁷

Cortés envió al capitán Gonzalo de Sandoval para atacar y destruir las fuerzas de Iztapalapa y lo dotó con cerca de treinta mil hombres para tal empresa, entre los

²⁰⁴ León Portilla, "Carta del Consejo de Huexotzingo...", p. 414.

²⁰⁵ Alva Ixtlilxóchitl, *Obras Históricas*, vol. I, p. 240.

²⁰⁶ Cortés, *Cartas de relación*, p. 107.

²⁰⁷ Alva Ixtlilxóchitl, p. 256

que se encontraban alrededor de ocho mil guerreros huexotzincas quienes además sirvieron como apoyo en algunos bergantines.²⁰⁸ Finalmente, después del asedio de la ciudad mexicana, esta fue derrotada y su tlatoani Cuauhtémoc apresado durante su intento de huida el 13 de agosto de 1521.²⁰⁹ No sabemos cuál fue la participación huexotzinca después de ese día, ni si los señores negociaron con Cortés algún acuerdo; lo cierto es que el periodo histórico hoy conocido como la Colonia cambió el proceso civilizatorio de todos los pueblos indígenas y comenzó una época de transformaciones trascendentales para la cultura mesoamericana, a las que el altépetl de Huexotzingo no pudo sustraerse.

²⁰⁸ Cortés, *Cartas de relación*, p, 131.

²⁰⁹ *Ibid.*, p, 162.

EL TERRITORIO DE HUEXOTZINGO Y SUS TRANSFORMACIONES

En este capítulo efectuaré el análisis de las transformaciones que sufrió el territorio de Huexotzingo, desde el momento que se establecieron los grupos chichimecas provenientes de Chicomoztoc hasta que se iniciaron las composiciones de tierras ordenadas por la corona española a finales del siglo XVI. Hago hincapié en los procesos de fragmentación territorial que atomizaron al altépetl como el ocasionado por la fundación de la ciudad española de Puebla, la separación de Huexotzingo y Calpan que aunque en realidad eran dos altépetl diferentes, desde la conquista habían sido considerados una sola encomienda por Cortés quien se la adjudicó de facto; y la pérdida del valle de Atlixco ya en el siglo XVII, todo lo cual tuvo importantes repercusiones políticas y sociales en el señorío huexotzinca. Del mismo modo, considero interesante analizar los efectos causados en la región por la introducción de nuevos cultivos como el trigo y diversas plantas frutales, así como la engorda de ganado mayor y menor lo que sin duda generó transformaciones trascendentales y delineó una nueva faz en amplias zonas de la Nueva España.

3.1. EL TERRITORIO DEL PEQUEÑO HUEXOTE

Uno de los componentes fundamentales del altépetl es el espacial. No podemos comprender al indio mesoamericano sin reconocer que está inscrito en su territorio, en donde despliega sus costumbres sociales, religiosas y políticas. La tierra era para el indio en la antigüedad mucho más que una cantidad de polvo y piedra y estaba revestida de un carácter simbólico por lo que continuamente le realizaba ofrendas para obtener a cambio un equilibrio de las fuerzas de la naturaleza. Esto lo diferencia del occidental para quien la tierra representa un objeto susceptible de enajenación y de riqueza y, por consiguiente, carente del significado simbólico que tiene para el indio. Por lo tanto, podemos considerar que la migración podría ser un ritual de apropiación del espacio el cual se sacralizaba

al momento de imponerle una nomenclatura y al realizar diversas actividades como lanzar flechas a los cuatro rumbos y arrancar pasto en señal de posesión de la tierra.²¹⁰ De esta manera, se dotaba al pueblo de símbolos inherentes a una identidad propia y se le relacionaba con las fuerzas de la naturaleza en un lugar específico del mundo.

Como hemos visto en el capítulo primero, el asentamiento del altépetl de Huexotzingo se efectuó con base en una cosmogonía que remite a lo mítico: cuatro partes del universo y el centro donde se construyó el templo a la deidad patrona y descansaba su bulto sagrado. La pirámide y la distribución de los calpullis a su alrededor, son la representación material de esa idea del mundo. A lo anterior hay que agregar la construcción del *tecpan* como símbolo del poder político del altépetl, desde donde el tlatoani dirige a su pueblo y donde también residen los poderes económicos y administrativos. Un elemento más confluye para integrar con más precisión al altépetl: el establecimiento de un tianguis o mercado que reúne cotidianamente a los habitantes de diversos lugares para el intercambio de productos de todo tipo, inclusive los de lejanas tierras.

De acuerdo con lo anterior, podemos considerar que el establecimiento de los calpullis huexotzincas en el territorio que obtuvieron por conquista, significó el origen del altépetl de Huexotzingo. Así, queda de manifiesto que existen ya las incipientes instituciones que conforman un altépetl y con ello se establecen las relaciones políticas y sociales características de esa unidad entre los diversos grupos, pero aun falta que se experimente una evolución o desarrollo que le de cohesión interna para lograr consolidar dichas instituciones políticas, religiosas y sociales, desarrollo en el que cada grupo aplicará sus particulares modalidades de readaptación y de reconfiguración en todas sus instituciones para adquirir una

²¹⁰ A este respecto podemos recordar lo que señala Dibble en el *Códice Xolotl* citando a Veytia, “y subiendo a la cumbre, mandó que uno de aquellos Señores que disparase cuatro flechas con cuanta fuerza alcanzase a los cuatro rumbos principales, y habiéndolo ejecutado cortaron esparto y yerbas secas, las retorcieron como cordel, y las ataron por las puntas formando un círculo en el suelo, encendieron fuego encima, que después esparcieron por los mismos cuatro rumbos. Estas y algunas otras ceremonias [...] eran las que usaban en señal de posesión. t, 1 p, 26. *Los Anales de Cuauhtitlan*, (p, 6) por su parte, indican que la diosa Itzpapalotl ordenó a los de Cuauhtitlan que después de hacer rey a Huactli, acudieran a un sitio llamado Nequameyocan y tendieran esteras de tzihuaclti y nequametl: “Luego iréis al oriente (tlapco) y ahí tiraréis con el arco; de igual manera tiraréis por el norte (mictlampa), dentro del valle (teotlalli, tierra divina); asimismo tiraréis por el sur; también tiraréis por la sementera de riego (amilpampa) y en la tierra florida (xochitlalpan).”

identidad propia. Es conocido que algunos de esos incipientes altépetl llegaron a conformar lo que Lockhart denominó como altépetl complejos o huey altépetl y que unos no lograron jamás consolidarse, sobre todo por haber sido conquistados por otros más fuertes en sus estructuras por lo que se vieron obligados, en su calidad de conquistados, a otorgar bienes o servicios a las fuerzas hegemónicas.

La región de Huexotzingo abarcaba para el posclásico tardío y el inicio de la Colonia, un territorio amplio establecido principalmente en tres regiones distribuidas sobre las faldas de los volcanes nevados del occidente poblano, entre los que sobresalen el Iztaccihuatl, el Popocatépetl y el Tlaloc; y que continuaba hacia las ciénagas de las tierras de Cholula y de Tlaxcala.²¹¹ Dyckerhoff indica que dichas regiones eran al momento de la conquista: la región núcleo, que abarcaba

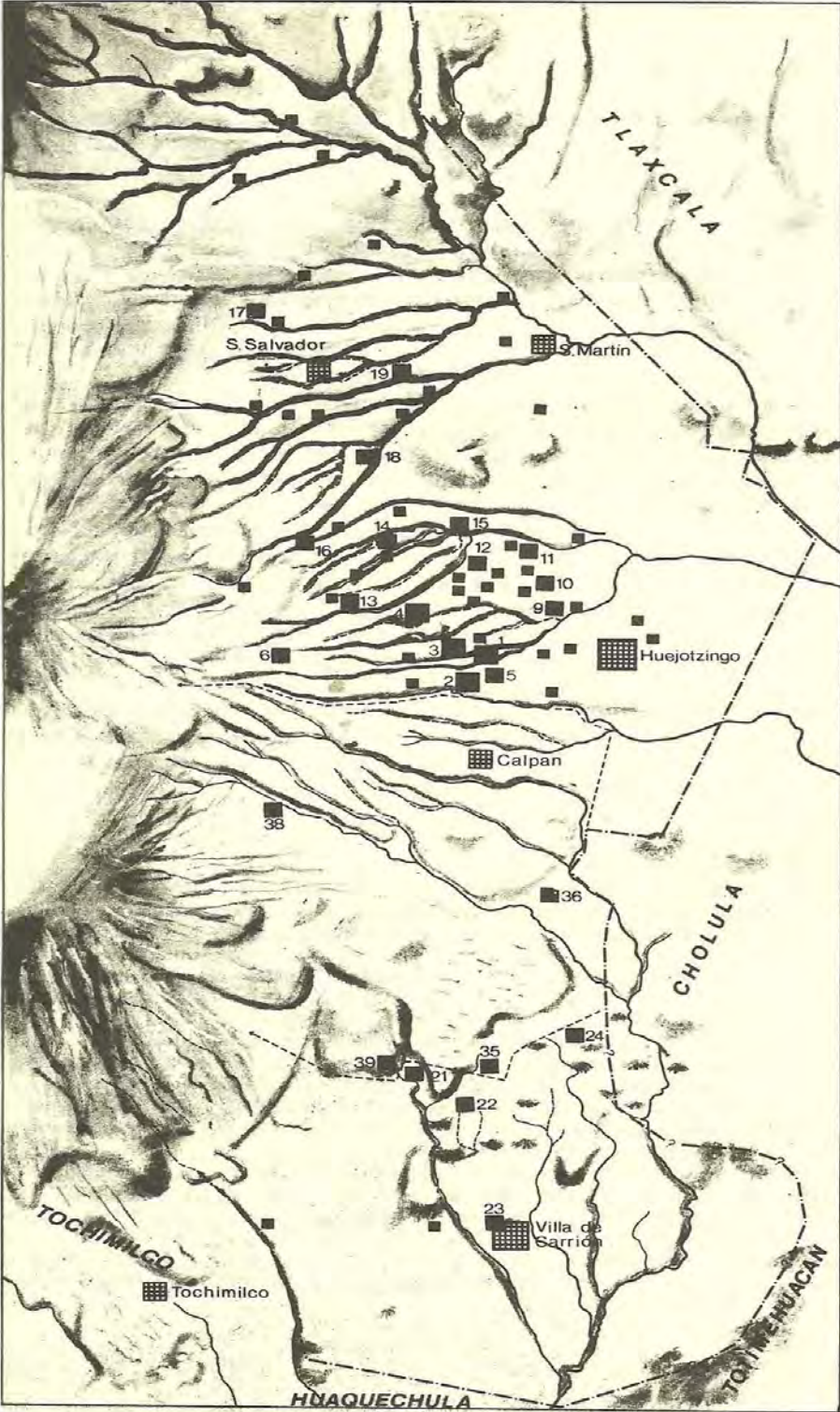
“la zona entre el límite con Calpan/Cholula al sur hasta el cerro Mendocinas al norte, incluyendo la ciudad de Huexotzingo; el valle de Texmelucan Sur: la parte meridional de lo que antiguamente se llamaba el Valle de Texmelucan, desde el cerro Mendocinas hasta la pedrera de Tlalancaleca (o Malpaís) al norte; y el Valle de Texmelucan Norte: la parte septentrional del Valle de Texmelucan, desde la mencionada pedrera hasta la antigua frontera con Tezcucó al norte.”²¹²

De las tres, la zona núcleo tenía la mayor importancia política y demográfica, porque en su territorio estaban situadas las cuatro cabeceras del altépetl así como la mayoría de sus calpullis, y por lo tanto era la que albergaba a la mayoría de la población. El pueblo de Tetzmollocan por su parte, estaba estratégicamente establecido en la zona norte, situado en lo que después se denominó como el camino real hacia la ciudad de México, por lo que pronto los españoles fundaron el pueblo conocido como San Salvador el Verde, dando inicio a diversas empresas

²¹¹ Schmidt elaboró en los primeros años de la década de los 70's del siglo pasado, un reconocimiento de superficie en Huexotzingo y estableció cinco sub-áreas ecológicas a saber: A).-La alta montaña entre 5,200 y 4,00 metros; B).-las faldas superiores del Iztaccihuatl entre 4,000 y 3,000 metros; C).-las faldas inferiores entre 3,000 y 2,300 metros, cortadas por barrancas profundas en una serie de lomas paralelas de oeste a este; D).- La planicie de Huexotzingo y Tlaltenango entre 2,300 y 2,250 metros con poco relieve y hoy cubierta por campos de cultivo y frutales; y E).-la ciénaga al fondo del valle, con pantanos y con necesidad de desagüe para posibilitar el cultivo. “El posclásico de la región de Huejotzingo,” en: *Comunicaciones* 12, p, 41.

²¹² Dyckerhoff, “Patrones de asentamiento...,” En: *Comunicaciones*, 7, p, 93.

agrícolas y ganaderas que con el tiempo afectarían el territorio de los barrios de Huexotzingo.



Huexotzingo y sus vecinos. Tomado de Prem, *Milpa y hacienda*.

Es importante mencionar que algunas de las cabeceras y pueblos sujetos se localizaban entre barrancas poco accesibles, tal vez producto de las difíciles condiciones políticas que atravesó el altépetl durante los últimos años del siglo XV y los primeros del siglo XVI, mismas que constituían fortalezas naturales contra los ataques enemigos. La poca bibliografía sobre el tema tiende a considerar que la capital del altépetl de Huexotzingo en épocas prehispánicas se localizaba en el sitio hoy llamado San Juan Loma ubicado cerca del actual pueblo de Santa María Tianguistengo, donde García Granados localizó restos de construcciones y abundante cerámica.²¹³

Otro aspecto fundamental del territorio tiene relación con los sistemas hidráulicos existentes en la región de Huexotzingo que fueron determinantes para la elección de los sitios donde se establecerían las poblaciones. Entre los afluentes que irrigaban las tierras del señorío resaltan los del río Atoyac, cuyo curso atravesaba y delimitaba la región de Huexotzingo. Otros ríos importantes son el Xopanac y el Xochiac con sus diferentes afluentes, mismos que fueron aprovechados desde épocas tempranas para beneficiar los cultivos. Dyckerhoff analizó este aspecto e indicó que en la zona de la ciénaga, donde existió un antiguo lago, se realizaban cultivos intensivos en los humedales, y que se localizaron indicios de la práctica de cultivos en forma de camellones regados por canales parcialmente azolvados con arena.²¹⁴ En el área clave además, se localizaron restos de sistemas de riego y terraplenes utilizados para retener aguas pluviales de temporal y la existencia de terrazas en la zona de las lomas, construidas para contrarrestar la erosión de las tierras de cultivo, motivadas por deslaves y por la fuerza de la lluvia. Aun así, parece que en la época prehispánica, la utilización del riego para el cultivo en la región de Huexotzingo no fue muy amplia debido a las condiciones del asentamiento, situación que contrasta con su uso en el valle de Atlixco, donde se podían obtener hasta dos cosechas al año por

²¹³ García Granados, *Huejotzingo, la ciudad...*, p. 30. Prem informa que se ubicaba en una loma larga y estrecha entre dos barrancas escarpadas con alrededor de 100 metros de profundidad las que llevaban agua. En: "Los afluentes del río Xopanac," En: *Comunicaciones*, 12, p. 33.

²¹⁴ Dyckerhoff, "Control hidráulico en el Huejotzingo..." En: *Papeles de Casa Chata*, p. 20.

no ser afectado por heladas, de ahí que los españoles buscaran por todos los medios obtener tierras en ese sitio para el cultivo de trigo y maíz.²¹⁵

Después de su fundación, la estructura espacial del altépetl de Huexotzingo sufrió diversas transformaciones, pero algunas de las que afectaron significativamente sus estructuras territoriales se dieron sobre todo después de la Conquista. Esto obedeció principalmente a los intereses de los conquistadores quienes buscaron conformar un entorno idóneo para desarrollar sus empresas políticas, religiosas y comerciales, para lo cual utilizaron muchas de las estructuras existentes en los *altepeme* mesoamericanos, a los que paulatinamente fueron modificando de acuerdo a sus propias necesidades, lo que generó a la larga, profundas transformaciones en la vida de los pueblos de indios. Bernardo García considera que si bien la encomienda dio inicio al proceso de transformación espacial de los altepeme, no existió con su implantación un impacto importante en el territorio de la Nueva España debido a la poca movilidad que ese sistema tenía en sí mismo, pues la imposibilidad de venderlo impedía que se dividiera o alterara significativamente.²¹⁶ De esta forma, los altepeme mesoamericanos fueron otorgados a los españoles que participaron en la conquista del nuevo territorio, completos o fraccionados.

Huexotzingo fue encomienda de Cortés y después de Diego de Ordás durante un periodo de casi tres lustros, desde la conquista hasta alrededor de 1535, cuando pasó a ser corregimiento de la corona española. Durante este tiempo, parece que efectivamente el territorio del altépetl no sufrió ninguna variación de importancia, salvo el posible impacto que tuvo la actividad ganadera porcina que implementó Cortés en dichas tierras, misma que no fue tan representativa, aunque sí redituable para su propietario. Pero hay que llamar la atención que otra de las circunstancias que evitaron una fuerte e inmediata transformación en Huexotzingo, tuvo relación con el hecho de que en su territorio no se encontraron minas.

²¹⁵ *Ibid.*, p, 23.

²¹⁶ García, *Los pueblos de la sierra*, p, 109.

Un hecho que resultó fundamental en la transformación del espacio de Huexotzingo fue la fundación de la ciudad de Puebla de los Ángeles, la que se estableció principalmente en territorio de Cholula, Huexotzingo y Calpan, pero que poco después requirió de mayor cantidad de terrenos para instalar las empresas agrícolas y ganaderas de sus pobladores, con lo cual la mirada comercial se fijó sobre Atlixco cuyas tierras, afirmaban los españoles, no habían sido sembradas desde antes de la conquista española. En 1532, la audiencia solicitó a don Pedro, don Cristóbal y don Juan, estos últimos señores de Huexotzingo, su anuencia para efectuar el repartimiento de terrenos entre los vecinos de Puebla. Estas se localizaban

En una rinconada que está entre los dos ríos y acequia del riego y va a dar a los términos de Cholula, lo cual es tierra caliente y de riego y tal do [sic] se pueden hacer viñas y otros heredamientos y plantar árboles y trigo e otras frutas de Castilla, de que hay mucha necesidad para el sustentamiento de estas partes; y el dicho término está junto a los términos de la dicha ciudad de los Ángeles.²¹⁷

Con la distribución de tierras en Atlixco, los españoles iniciaron las empresas agrícolas en el valle. Pronto, el territorio fue un laboratorio de nuevos cultivos que cubrieron el espacio con higueras, granados, viñas, naranjos y muchas otras plantas y árboles de Castilla y sobre todo con trigo, del cual se obtenían hasta dos cosechas al año: una de temporal y otra de riego.²¹⁸ Fray Toribio de Benavente Motolinía hizo notar el espléndido clima de Atlixco e indicó que sus tierras eran mejores que las vegas españolas de Granada y de Orihuela y agregó que se sembraron también melones, pepinos, hortalizas, algodón, ají y muchos morales para criar seda.²¹⁹ Del mismo modo, Vázquez de Espinosa consideró que la zona era la mejor de toda la Nueva España donde se cosechaba gran cantidad de grana, maíz, trigo y otras semillas, frutas y raíces, además de gran cantidad de ganado mayor y menor.²²⁰

²¹⁷ López de Villaseñor, *Cartilla vieja de la nobilísima...*, p, 37.

²¹⁸ Albi Romero, "La sociedad de Puebla..." En *Ángeles y constructores*, p, 147.

²¹⁹ Benavente Motolinía, *Relación de los obispados de Tlaxcala...*, p, 21.

²²⁰ Vázquez de Espinosa, *Compendio y descripción de las Indias...*, p, 128.

Elinor Melville considera que el proceso de introducción de la ganadería en la Nueva España puede dividirse en tres fases; la primera que va de 1530 a 1565 cuando se llevó a cabo la expansión de la ganadería por los encomenderos que introdujeron ganado mayor y menor en grandes cantidades.²²¹ En la segunda fase se consolidó el pastoreo entre 1565 y 1580, periodo en el cual, los ganaderos dominaron algunas regiones por la gran cantidad de animales que pastaban en su territorio en hatos que alcanzaban hasta 15,000 cabezas.²²² La tercera fase denominada la apropiación final, consistió en el traspaso de extensiones considerables de tierra a manos españolas por dos razones principales: la baja demográfica indígena y el deterioro ambiental.²²³

Comparando los resultados obtenidos por Melville en la región del valle del Mezquital, podemos considerar que las dos primeras fases coinciden con lo que observamos en la región del valle poblano-tlaxcalteca. Baste recordar que después de la conquista Hernán Cortés introdujo ganado porcino en Huexotzingo desde fechas muy tempranas, a lo que es posible agregar lo referido por Paredes en relación a un convenio realizado en 1525 entre el encomendero de Ocopetlayucan Cristóbal Pacheco y Diego Valadés para el mantenimiento de cien puerkas en el pueblo.²²⁴ Atlixco se convirtió durante los primeros años de la Colonia en una zona comercial importante debido a la intensa penetración española, donde encomenderos como Diego de Ordás y Jorge de Alvarado por citar solo algunos, introdujeron en sus propiedades ganado mayor y menor en la región, donde disponían de pastos por demás propicios y de agua y de mano de obra indígena más que suficiente. Con el tiempo, la demanda de tierras creció bastante por lo que los españoles comenzaron a apropiarse de tierras indígenas por todos los medios para desarrollar empresas agrícolas y ganaderas que alcanzaron grandes magnitudes. Así lo demuestran las cantidades de ganado mayor y menor alcanzadas por Juan de Ledesma y su hijo quienes introdujeron tres mil cabezas de ganado menor o por Lucas Pérez de Maldonado, quien

²²¹ Melville, *Plaga de ovejas*, pp. 151-165.

²²² *Ibid.*, p, 165.

²²³ *Ibid.*, p, 168.

²²⁴ Paredes, *Op. Cit.* p, 72.

adquirió muchas tierras en la región, y poseía 12,000 cabezas de dicho ganado únicamente en el valle de Atlixco. La cantidad de ganado mayor de los agricultores del valle alcanzó en 1579 la cifra de 15,000 cabezas y pasados sólo nueve años dicha cantidad se duplicó.²²⁵

No obstante, resultaría interesante analizar en esta zona el impacto de la tercera fase citada en el estudio de Melville, ya que si bien coincidimos en que los españoles se apropiaron de grandes extensiones de tierra a finales del siglo XVI, no tenemos noticias de un gran impacto ocasionado por la ganadería causante del deterioro ambiental que transformara el paisaje de la región, lo cual sería motivo de un interesante estudio tendiente a conocer, a detalle, las condiciones de la implementación de la ganadería y de su posterior desarrollo en esta importante región. Gonzalo Gómez de Cervantes informó a finales del siglo XVI que en términos generales, la matanza exagerada de ganado vacuno ocasionó un decremento en la cantidad de animales de cría existentes en las haciendas de la Nueva España por lo que solicitaba que esa práctica fuera prohibida por el virrey para impedir que se despoblase la tierra. También indicaba que la matanza de cabras y ovejas ocasionó un incremento del doscientos por ciento en el precio, pues el precio de un carnero de cuatro reales se había aumentado a doce y el de un cabrito de tres reales costaba ya seis, situación que según su parecer llevaría a problemas serios en el virreinato.²²⁶ A pesar de lo anterior, no estoy seguro de la manera como lo dicho por Gómez pudiera haber afectado la región de Atlixco y Huexotzingo, pues no tenemos datos concretos al respecto.

Alrededor de 1537, a instancias del virrey Mendoza también se estableció en Atlixco, Huexotzingo y Tepeji la importante industria de la seda, donde un español proveniente de Murcia llamado Hernando Marín Cortés informó en 1543 que había realizado plantaciones de hasta 100,000 árboles de morera. Marín Cortés firmó un contrato con los indígenas de Huexotzingo por medio del cual, se comprometieron a plantar y cuidar en su territorio alrededor de 40,000 árboles de morera a cambio de no pagar impuestos sobre la producción. Pero la muerte de Marín un año más

²²⁵ *Ibid.*, p, 73.

²²⁶ Gómez de Cervantes, *La vida económica y social...*, pp. 93-94

tarde impidió que la producción de seda representara un negocio importante para los indígenas huexotzincas, quienes dejaron de atender los árboles hasta que se secaron y abandonaron la industria, a pesar de los intentos del virrey Velasco por reactivarla.²²⁷ Al mismo tiempo comenzó la introducción de ganado mayor y menor: bueyes, vacas, caballos, mulas, puercos²²⁸ y ganado cabrío, cuyo engorda se convirtió en un gran negocio pues la zona logró posicionarse como el centro productor de lana más importante de toda la nueva España.²²⁹

Gonzalo Gómez de Cervantes también informó en un memorial escrito al oidor Salazar del Consejo de Indias, que siendo gobernador de Huexotzingo y Tlaxcala plantó una buena cantidad de tunales para obtener grana cochinilla de lo que resultaron grandes beneficios para la comunidad indígena.²³⁰ En 1578, existían dos corrales de grana en San Salvador y en Huexotzingo pertenecientes a los bienes de comunidad del pueblo, por los que se recibían de renta cien pesos anuales.²³¹

En otro orden de ideas, me referiré a un aspecto que no ha sido estudiado con profundidad: la división formal de Huexotzingo y de Calpan efectuada alrededor de 1533. En realidad, dichos pueblos eran altepeme diferentes con una nobleza propia gobernada por sendos tlahtoque con derechos antiguos, unidos seguramente por lazos matrimoniales y por la circunstancia de haber realizado conquistas territoriales en Atlixco, lugar que les pertenecía desde mediados del siglo XIV.²³² Con su división, la frontera sur de Huexotzingo se modificó hasta los límites de la barranca del río Pipináhuac, aunque la separación generó pleitos por las tierras de la estancia de San José Teapa que se prolongaron durante muchos años, aunque Huexotzingo obtuvo en 1560 una sentencia a su favor.²³³ Después, las autoridades españolas procedieron a nombrar corregidores en ambos

²²⁷ Borah, *Silk raising in Colonial Mexico*, pp., 12-14.

²²⁸ Paredes, *La región de Atlixco...*, p, 40. El autor cita un manuscrito inédito de Teresa Rojas

²²⁹ Albi Romero, *op. cit.*, p, 151.

²³⁰ Gómez de Cervantes, *La vida económica y social de Nueva España*, p, 164.

²³¹ Brito, *Códice Chavero de Huexotzingo*, p, 50.

²³² En el testamento del noble Agustín Nieto se enlistó un abanico precioso o de quetzal elaborado con 40 plumas, que los señores cargaban como símbolo de autoridad en la época prehispánica. Dicho abanico se guardaba en San Andrés Calpan lo que indica la cercanía de la parentela de ambos señoríos. En: Brito, *Códice Guillermo Tovar de Huexotzingo*, p, ,''''

²³³ Prem, *Matrícula de Huexotzingo*, p, 46.

altepeme, cuyos cargos recayeron en Antonio de Pomar para Huexotzingo y en Alonso de Buiza para Calpan.²³⁴ Poco sabemos sin embargo, de las actuaciones e interacción de estos personajes con los pueblos de ambos señoríos, excepto que participaron en la medición y delimitación de las tierras de Atlixco entregadas a los españoles, así como en la negociación para organizar los trabajos de la iglesia de Puebla.²³⁵

Pero el que la provincia de Huexotzingo haya sido conformada como alcaldía mayor tiene implicaciones territoriales mucho más importantes. Eso implicó que las autoridades del Audiencia real nombraran a un funcionario que se encargaría de impartir justicia en primera instancia, así como de todo lo relacionado con la cobranza del tributo pagado por los indígenas. Poco tiempo después se delimitaron de manera precisa los linderos y surgió la jurisdicción política y territorial de la alcaldía mayor de Huexotzingo, lo cual implicó el inicio de la transposición del sistema colonial sobre el antiguo sistema del altépetl. Con ello también comenzó la república de indios que a la postre sería el elemento básico de la organización de todos los pueblos novohispanos. A decir de García Martínez, el pueblo de indios fue la unidad política heredera del altépetl mesoamericano,²³⁶ y en este sentido, la jurisdicción jugó un papel preponderante en las relaciones políticas novohispanas pues a decir de este autor, la idea de jurisdicción

Se liga con la esencia del principio de asociación que fundamenta toda colectividad organizada políticamente. Esta idea expresa el alcance de los lazos reconocidos como legítimos en cada asociación, y de manera más concreta el ámbito sobre el que se acepta el ejercicio de la autoridad emanada de ella.²³⁷

Por lo tanto, la jurisdicción supone el ejercicio del poder político en un territorio determinado, y por consiguiente tiene implicaciones sobre la adscripción de

²³⁴ Dyckerhoff, *Milpa y hacienda*, p, 43. Alonso de Buiza era regidor de la ciudad de Puebla.

²³⁵ López de Villaseñor, *Cartilla vieja...*, pp., 155-156.

²³⁶ García Martínez, *Los pueblos de la sierra*, p, 21.

²³⁷ García Martínez, "Jurisdicción y propiedad: una distinción..." En: *Revista Europea de Estudios...*, p, 48.

tributos y servicios personales y en las funciones administrativas y de justicia.²³⁸ La antigua estructura basada en la relación cabecera-sujeto se vio gravemente afectada con la implementación del nuevo régimen político que paulatinamente quitó la influencia que los señores nobles tenían en el altépetl.

En tiempos del virrey Antonio de Mendoza y por orden de la real audiencia de México se estableció la delimitación jurisdiccional de Huexotzingo con su vecino Cholula, de acuerdo a las normas jurídicas españolas. Para efectuar la escritura de amojonamiento, es decir, para colocar las mojoneras que marcarían los linderos se comisionó a Jorge Serón alcalde de Tlaxcala, a Pedro de Castañeda corregidor de Cholula y a Gerónimo de Mercado, alcalde mayor de Huexotzingo, quienes en presencia de los indios de ambos altepeme fueron plantando en los linderos palmas, sauces y magueyes desde el río Atoyac hasta San Buenaventura. La frontera se identificaba por

Unas palmas que están en el camino real que va de México a la ciudad de los Ángeles, hasta el cerro de Tecajete y hasta donde está una palma en el alto del cerro, donde está una ermita junto a la casa de Beltrán y unas peñas pardas grandes que están junto a la estancia de don Pablo de Mendoza.²³⁹

Los límites jurisdiccionales de la alcaldía mayor de Huexotzingo y de sus vecinos del sur Tochimilco y Ocapetlayucan, se localizaban entre el río Tamazóatl también conocido como las fuentes de la Fresnada, a espaldas de donde se localizaba un molino y el camino de Tochimilco a Huexotzingo. Dichas tierras codiciadas por su riqueza de agua fueron adquiridas en 1581 por un español llamado Lucas Pérez quien las compró a don Francisco Vázquez, un noble principal de Huexotzingo. Los herederos de Pérez obtuvieron más tierras por mercedes reales; una de éstas consistió de cuatro surcos de agua para regar diez fanegadas de tierra en 1611,²⁴⁰ a la que se sumó otra de tres caballerías de tierra en 1625,²⁴¹ por lo que poco a poco se convirtió en la hacienda de labor llamada San Miguel de la Fresnada.

²³⁸ *Ibid.*, p, 53.

²³⁹ BNAH, *Colección Antigua*, vol., 2 exp., 59, fs., 85-86.

²⁴⁰ BNM, *Fondo tierras de Puebla*, Caja 4 exp, 221.

²⁴¹ BNM, *Fondo tierras de Puebla*, Caja 4 exp, 223.

Los límites al poniente lindaban de sur a norte con las provincias de Coatepec, Chalco, Tlalmanalco y una parte de Tetzco y las cumbres de las montañas nevadas del Popocatepetl y del Iztaccihuatl eran el lindero que dividía las cuatro jurisdicciones.²⁴²

En el ámbito religioso, Huexotzingo era también la mojonera de los obispados de Tlaxcala y de México, cuyo último mojón se localizaba específicamente en el pueblo de Tezmelucan, según se desprende de la información enviada por el virrey Martín Enríquez al rey Felipe II.²⁴³

Las mojoneras con Tlaxcala fueron fijadas alrededor de 1545. Según se desprende del manuscrito *Anales de Tlaxcala, 1519-1720* y se localizaban en Tenanyacac, Tlapechco, Zacaxochitla y Xochitepec, todos sitios pertenecientes a la cabecera de Quiahuiztlan.²⁴⁴ Otro testimonio indica que los límites de Huexotzingo, Tlaxcala y otra parte de Tetzco corrían desde

Un cerro que se dice Tlachichile y desde dicho cerro va un camino abierto a otro cerro alto montuosos que se dice Tojoquitepec, que este dicho cerro parte términos con Tetzco y Huexotzingo y con la dicha ciudad de Tlaxcala, y desde dicho cerro que se dice Tojoquitepec baja a un arroyo y quebrada grande que se dice Atlistac que es entre términos de Tlaxcala y Huexotzingo.²⁴⁵

Con la delimitación de la jurisdicción territorial de la alcaldía mayor de Huexotzingo, dio inicio un proceso complejo de transformaciones que debilitó la antigua organización política del tlahtocayotl o señorío indígena, para dar paso al pueblo de indios que será el heredero del altépetl mesoamericano.

²⁴² BNM, *Fondo tierras de Puebla*, Caja 11, exp., 400, fs., 101v.

²⁴³ García Pimentel, *Relación de los obispados de Tlaxcala...*, p. 28.

²⁴⁴ Martínez Baracs, *Un gobierno de indios: Tlaxcala, 1519-1750*, pp. 164-165.

²⁴⁵ AGNM, *Tierras*, vol. 2122, exp. 5, f. 13v.

3.2. HUEXOTZINGO CONGREGADO.

Se conoce como congregación, junta o reducción de pueblos, al proceso de concentración de poblaciones indígenas a sitios con una planeación española.²⁴⁶ Dichos movimientos poblacionales representaron un hecho trascendental en la vida de los pueblos indios de Nueva España por las implicaciones territoriales y políticas que conllevaron. Las autoridades españolas buscaban con la congregación tener un mejor control administrativo de la población indígena de la que se podría lograr la exacción del tributo y la evangelización que los frailes efectuaban entre los indios con mayor facilidad si estaban en sitios con mejores accesos.

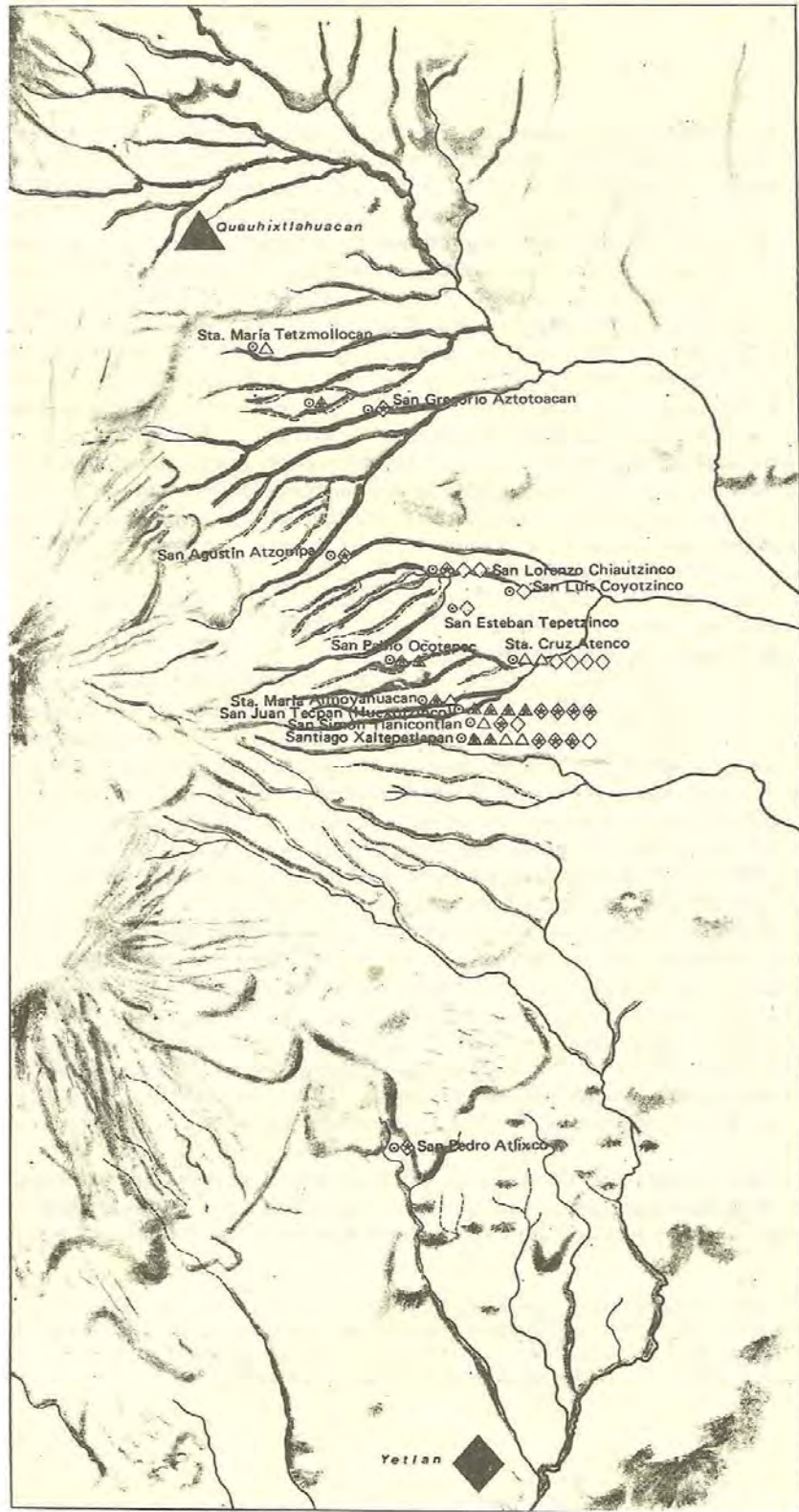
José Miranda sugiere que las congregaciones fueron uno de los resultados de la paz que los españoles instauraron en muchas provincias de la Nueva España después de la conquista, lo que terminó con el permanente estado de guerra que imperó entre los pueblos durante la época prehispánica, y facilitó el avance colonizador de los españoles en tierras mesoamericanas.²⁴⁷

Por otro lado, la influencia de los frailes en este hecho fue de gran importancia ya que buscaron por todos los medios, convencer a los señores de los pueblos de la conveniencia de mudarse a sitios llanos y con mejores tierras y aguas lo que redundaría en beneficios económicos para las comunidades. Pero la congregación fue también un evento por demás traumático para los pueblos indios tan arraigados a su territorio y a sus costumbres. Existen desgarradoras escenas de varias regiones de Mesoamérica, que narran cómo los indios se suicidaban por ahorcamiento, se despeñaban desde los riscos o simplemente se negaban a irse de sus casas porque en ellas se localizaban los huesos de sus abuelos o antepasados,²⁴⁸ mientras que otros regresaban a su antigua ubicación por no encontrarse a gusto en la nueva o simplemente huían a otros pueblos. Sin embargo, es probable que los indígenas tuvieran también una activa participación, por lo menos en la manera en que se efectuó la congregación de sus pueblos.

²⁴⁶ Gerhard, "Congregaciones de indios...", En: *Historia mexicana*, vol., 26, p, 347

²⁴⁷ Miranda, "La Pax hispánica y los desplazamientos...", En: *Cuadernos americanos*, año XXI, p, 186.

²⁴⁸ AGI, *Guatemala*, leg. 100, f, 1, año, 1555. Ver también Torquemada, *Monarquía indiana*, vol, 2, p, 469.



La región del altépetl de Huexotzingo. Tomado de Prem, *Milpa y hacienda*

En términos territoriales, las congregaciones representaron una significativa alteración en el patrón de asentamiento de los pueblos indios y cambiaron la manera de vivir de los indígenas. Con la centralización de las actividades políticas y religiosas se rompió el orden establecido por los señores de la época prehispánica y en ocasiones se alteró el equilibrio demográfico de algunos pueblos, lo que ocasionó graves conflictos por la posesión de la tierra. Debido a que casi todos los barrios de Huexotzingo se ubicaban entre barrancas profundas que imposibilitaban la adecuada implementación de las políticas de la corona española hacia los pueblos indígenas, por lo que alrededor de 1550 los indígenas aconsejados por fray Juan de Alameda, solicitaron formalmente al virrey “diese licencia para bajarnos al llano y poblarnos donde pudiésemos vivir en policía humana.”²⁴⁹ En agosto de 1552, el virrey Luis de Velasco otorgó el permiso para cambiar la ciudad de Huexotzingo a las tierras llamadas Texoquipan, el lugar donde actualmente está ubicada. Hanns Prem considera que las obras de construcción del convento franciscano, de la iglesia y de las casas reales habían sido iniciadas tiempo antes de que se llevara a cabo la congregación y que todavía transcurrió algún tiempo para que se considerara consumada, pues todavía para 1560 había trabajos de construcción de casas en el nuevo poblado.²⁵⁰ A pesar de ello, es posible que desde 1554 existieran ya las condiciones necesarias para desarrollar las actividades propias del pueblo de indios.

La vida política, económica y social de Huexotzingo se vio de pronto trasplantada y centralizada en un llano intermedio entre la ciudad de Puebla y la de México, donde se consolidó el núcleo urbano y a donde acudieron a vivir casi todos los principales y nobles de los pueblos cabecera. Por información contenida en testamentos del siglo XVI, he podido ubicar dos de las divisiones internas del nuevo asentamiento: San Juan Tecpan y La Santísima Trinidad Huexotzingo, pero desconozco si habría alguna otra. Dicho asentamiento era interesante además desde el punto de vista comercial, pues se ubicaba por donde necesariamente harían alto para descansar las arrias de mulas que transportaban mercancías de

²⁴⁹ Carrasco, “Documentos sobre el rango de tecuhtlis...,” En *Tlalocan*, p, 153.

²⁵⁰ Prem, *Milpa y hacienda*, p, 48. *Matrícula de Huexotzingo*, pp. 49-50.

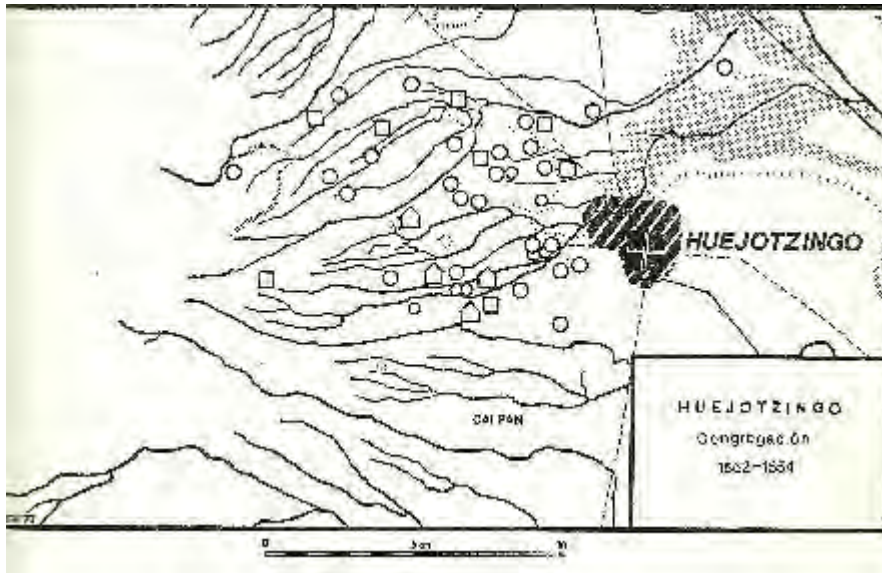
Veracruz a México, con lo cual seguramente obtendrían beneficios económicos. La construcción de un mesón en la ciudad y de dos ventas en Xopanac y en el monte de Oztotiquipac, todos pertenecientes a los bienes de comunidad de Huexotzingo así lo confirman.²⁵¹ Pero la congregación significó un duro golpe para los caciques y nobles de los pueblos, pues con la centralización el cabildo indígena comenzó a detentar mayor influencia en todos los ámbitos de la vida de los pueblos indios y a la larga competiría por el control de los pueblos cuando los nobles y caciques dejaran de ser considerados como gobernantes.

A pesar de los esfuerzos de las autoridades españolas e indígenas de Huexotzingo, la primera congregación no fue definitiva por lo que algunos de los poblados tuvieron que ser reubicados una vez más, ahora por iniciativa de los virreyes Luis de Velasco hijo y el Conde de Monterrey. Los procedimientos de la segunda congregación iniciados en 1598 fueron a decir de García Martínez, diferentes a la primera y otros sus objetivos. Mientras que la primera marcó de manera precisa la diferencia de las cabeceras y de los sujetos, la segunda rompió en algunos casos el esquema espacial de los pueblos.²⁵² Los frailes que habían sido pieza clave para las primeras reducciones, ahora veían varios inconvenientes para su realización. Fray Juan de Torquemada por ejemplo, dio noticia de las graves afectaciones que sufrió Huexotzingo a finales del siglo XVI por las mortandades de indios, a las que considera producto de las congregaciones de estos años,²⁵³ aunque otro motivo pudo ser que los frailes regulares supusieron la pérdida de los pueblos de indios a manos del clero secular si los pueblos se congregaban. Es por lo tanto factible considerar que la segunda congregación no tuviera un alto impacto en la provincia de Huexotzingo, salvo concretar esa diferencia y congregar a la población remanente de los lugares afectados por las terribles epidemias de finales del siglo XVI, aunque significó la estocada final para las relaciones cabecera-sujeto, pues los señores antes universales ahora se encontraban en una situación por demás decadente y sin la influencia política de otros tiempos.

²⁵¹ Brito, *Códice Chavero de Huexotzingo*, p, 50.

²⁵² García Martínez, *Los pueblos de la sierra*, p, 167.

²⁵³ Torquemada, *Monarquía indiana*, vol. 2, p, 471.



Huexotzingo congregado. En: Dyckerhoff, *Patrones de asentamiento*.

3.3. HUEXOTZINGO: DE ALTÉPETL A CIUDAD

Inmediatamente después de la congregación de los pueblos de Huexotzingo a mediados del siglo XVI, el cabildo indígena solicitó a la corona española, por intervención de Juan de Orbilen, que se hiciera valer su calidad de aliado durante las guerras de conquista del territorio de la Nueva España y se le otorgara el título de ciudad y un escudo de armas. Las peticiones de este tipo de mercedes se efectuaban por quienes a su parecer, habían llevado a cabo acciones a favor de la Corona tanto de manera personal como colectiva. Para esta época existían ya otros altepeme indígenas que habían solicitado títulos y escudos como Tlaxcala, Tetzcoco y México. En trece de mayo de 1556, el rey accedió ennoblecer al antiguo altépetl con el título de ciudad

Para que de aquí adelante el dicho pueblo de Huexotzingo se llame e intitule ciudad de Huexotzingo y que goce de las preeminencias, prerrogativas e inmunidades que puede y debe por ser ciudad.²⁵⁴

²⁵⁴ AGNM, *Reales cédulas*, vol., 1, exp. 112, f. 109r.

Dicha merced fue recibida y obedecida con reverencia y acatamiento por acuerdo del virrey Luis de Velasco y la Audiencia real compuesta por los oidores: Alonso de Zurita y los doctores Bravo y Villalobos el día dieciséis de diciembre de 1557. Junto a la disposición anterior, también le fue conferido a la ciudad un escudo de armas para utilizarlo en el sitio que más conviniera a las autoridades del cabildo.²⁵⁵ A pesar de todo, parece que la distinción no sirvió de mucho para atenuar las graves cargas tributarias que como veremos en el capítulo siguiente tuvieron a la población en un continuo desasosiego.

Cuadro 4. Escudo de la ciudad de Huexotzingo. Archivo del Duque de Alba.



²⁵⁵ La transcripción de ambas cédulas reales se encuentran en Brito, *Códice Guillermo Tovar de Huejotzingo*, donde también elaboré un breve análisis heráldico del escudo localizado en la Casa del Duque de Alba.

3.4. EL PROBLEMA DE LA TENENCIA DE LA TIERRA EN HUEXOTZINGO

Para conocer el problema de la propiedad de la tierra en la época prehispánica podemos acceder a la obra de varios personajes del siglo XVI quienes informaron la situación imperante en diversos pueblos de la Nueva España. Entre los autores de ascendencia indígena fue Fernando de Alva Ixtlilxochitl quien detalló las calidades de las tierras que Nezahualcóyotl repartió a los pueblos sujetos del altépetl de Tetzcoco, entre las que estaban las *tlatocatllali* o *tlatocamilli*, tierras del señor; las tierras de los templos conocidas como *tecpantllali*; en las pertenecientes a los calpullis denominadas calpollalli o *altepetllali* se ubicaba toda la población y de su labranza efectuaban el pago del tributo y obtenían su sustento y exclusivamente pertenecían a los reyes y señores del altépetl. Las tierras llamadas *pillalli* y *tecpillalli* pertenecían a los nobles y señores antiguos mientras que las tierras obtenidas por conquista recibían el nombre de *yaotllali* y estaban en manos de guerreros y señores que las obtuvieron en la guerra.²⁵⁶

Ya en la Colonia, la corona española solicitó a los religiosos y oficiales reales informes, cartas y pareceres para poder determinar las acciones a realizar en la Nueva España respecto a las políticas sobre este rubro. Fray Domingo de la Anunciación informó al rey que en la provincia de Chalco existieron, según sus informantes, tierras llamadas *altepetllali* que pertenecían a los pueblos; tierras de los barrios o *calpullalli* y otras tierras de los señores o principales denominadas *tecutllali*.²⁵⁷ El oidor Alonso de Zorita por su parte, indicó que las tierras del señorío se llamaban *tlatocamilli* aunque el señor no podía disponer de ellas pero sí usufructuarlas para bien común. Las tierras del calpulli por su parte, pertenecían a los calpulleque a cuyos linajes se les repartió desde tiempos antiguos y eran comunales por lo que no podían enajenarse. Una parte de ellas se labraba en beneficio del señor que gobernaba en el calpulli.²⁵⁸

²⁵⁶ Alva Ixtlilxochitl, *Obras históricas*, vol. II, pp. 90-91.

²⁵⁷ “Relación de Fray Domingo de la Anunciación...,” En: Cuevas, *Colección de documentos*, p. 238.

²⁵⁸ Zorita, “Breve y sumaria relación,” En: Pomar y Zurita, *Relaciones de Texcoco...*, pp. 87 y 142-144.

Para Huexotzingo, el problema de la tenencia de la tierra fue analizado con profundidad por Hanns Prem en su libro *Milpa y Hacienda* quien considera que las tierras del altépetl se dividían durante la época prehispánica en:

- a)- Las tierras de los nobles o pillis llamadas *pillalli* eran hereditarias y normalmente trabajadas por terrazgueros a cambio de la entrega de un pago en especie. Podemos considerar a estas tierras como propiedad particular
- b)- Las *calpullalli* o tierras del calpulli pertenecían a los miembros de esas unidades territoriales y aunque tenían un carácter comunitario podían ser heredadas a sus descendientes con la obligación de sembrarlas cada año.
- c)- Las tierras vinculadas al altépetl para hacer frente a todos los gastos propios de las diferentes instituciones sociales o religiosas del mismo.²⁵⁹

Durante los primeros años de la Colonia, la política de la corona española respetó la posesión de las tierras de los pueblos, aunque las tierras pasaron a ser propiedad del rey español en su calidad de conquistador, quien realizaba mercedes graciosas a sus súbditos por servicios prestados a la Corona con lo que surgieron diferentes modalidades en la tenencia de la tierra que se aplicarían en adelante en el territorio mesoamericano. Pero lentamente se fraguaron diferentes procesos de extirpación que lograrían la sustitución de la propiedad a manos de los sectores no indígenas de la sociedad novohispana.

Después del establecimiento de la jurisdicción territorial de Huexotzingo los nobles huexotzincas se apropiaron de las tierras sin labrar en el altépetl, lo que afectó a la población indígena que no tenía tierras propias ocasionándoles dificultades para pagar su tributo tanto a la real hacienda como a los señores. El virrey Mendoza informó a su sucesor Luis de Velasco que eso había generado grandes inconvenientes y le solicitaba corrigiera su decisión.

Siendo guardián de Guaxocingo Antonio de Ciudad Rodrigo los indios principales de aquel pueblo repartieron casi todos los baldíos entre sí.

²⁵⁹ Prem, *Milpa y Hacienda*, pp. 51-52.

Yo como recién venido, zeloso de hacer por los indios, sin más consideración aprobé y confirmé aquel repartimiento.²⁶⁰

Ante este escenario, el recién nombrado virrey buscó el apoyo de los frailes franciscanos quienes trataron por todos los medios de negociar con los nobles un repartimiento de tierras que fue fundamental en lo sucesivo para el pago de los tributos. Después de largas gestiones entre los frailes franciscanos y los principales señores, el cabildo indígena de Huexotzingo solicitó al virrey en 1554 aprobara el concierto de donación perpetua de tierras pertenecientes a la nobleza hasta en un total de 100 brazas a cada macegual, con la condición de que les entregaran un veinte por ciento del producto obtenido. El virrey no tuvo empacho en autorizar el repartimiento y nombró a fray Juan de Alameda para que midiera y dispusiera una lista con los nombres de los maceguales beneficiados para incluirla en los libros del cabildo a los que además, les fue suprimida la obligación de servir a los señores en sus casas con leña, agua y otros servicios personales.²⁶¹ Durante las actuaciones de la cuenta de la provincia de Huexotzingo en 1560, donde Alameda fungió como testigo, informó que midió las tierras en dos ocasiones y pregonó dónde se localizaban y cuáles eran sus linderos, mismos que se registraron en pinturas.²⁶²

Sin embargo, lo que pudiera considerarse como una dotación de tierras al grupo de terrazgueros que según la Matrícula de Huexotzingo ascendía a un total de 5,393 en 1560, (casi un 50% del total de tributarios de la provincia) pudiera no corresponder a la realidad, y en todo caso únicamente delimitó el servicio personal a los nobles con la finalidad de evitar los abusos de éstos hacia los terrazgueros, quienes fueron considerados como tributarios en el censo de ese año y a partir de entonces comenzaron a pagar un peso y media fanega de maíz,²⁶³ además de la cantidad que pagaban a los nobles huexotzincas. Esta situación llevaría con el tiempo, a que muchos de los indígenas sumidos en una situación económica deplorable buscaran en las haciendas un paliativo a su deteriorada posición.

²⁶⁰ “Relación de apuntamientos y avisos...” En: *Colección de documentos inéditos*, p, 498.

²⁶¹ Carrasco, “Confirmación a los de Guaxozingo sobre el repartimiento...” En: *Tlalocan*, pp. 146-150.

²⁶² Prem, Matrícula de Huexotzinco, p, 499.

²⁶³ Ver la tasación de 1560.

Por otro lado, los pueblos recibieron tierras para sus bienes de comunidad lo que fue confirmado por el virrey Gastón de Peralta en 1567 por cédula real, donde indicó que se otorgaba a los pueblos una cantidad de tierras de 500 brazas a la redonda contadas desde el centro del pueblo, a las que se deberían añadir mil varas de distancia mínima para poder otorgar cualquier otra propiedad aledaña. Años más tarde esa cantidad de tierra otorgada a los pueblos se conocería con el término de fundo legal, misma que era tierra comunal con cuyo usufructo se obtenían ingresos para cubrir las necesidades propias de cada pueblo,²⁶⁴ pues la comunidad permitía al mejor postor que su ganado pastara o se encerrara en los corrales expresamente contruidos para tal fin a cambio de un pago a los bienes de comunidad. La comunidad obtuvo también la concesión de diferentes mercedes para tierra laborable y pastos entre 1591 y 1607, consistentes en 14 caballerías de tierra y una estancia menor.²⁶⁵ Algunas extensiones de estas tierras sin embargo, fueron vendidas a españoles como Cristóbal Ruíz y Lucas Pérez para cubrir deudas de tributo o simplemente para el beneficio de algunos integrantes del cabildo indígena.²⁶⁶

Del mismo modo, varios miembros prominentes de cinco familias de la nobleza indígenas recibieron mercedes reales de tierra de superficies nada despreciables, con lo que legalizaron sus propiedades y consolidaron su poder al interior del señorío, pues quien controlaba la tierra controlaba a los terratenientes que las trabajaban. Entre las familias se encontraban las familias siguientes casi todas con gran influencia política en la región.

Silva de Huexotzingo-Tecpan con 450 hectáreas laborables
Vázquez de Huexotzingo-Tecpan con 21 ha laborables y 125 de pastos
Guevara de Huexotzingo-Almoyahuacan con 385 hectáreas laborables
Mendoza de Huexotzingo-Ocotepec con 780 hectáreas de pastos
Moscosso de Huexotzingo-Tianguistengo con 128 hectáreas laborables.²⁶⁷

²⁶⁴ Solano, “Real cédula al virrey y audiencia de México...,” *Cedulario de tierras*, pp. 365-367.

²⁶⁵ Prem, *Milpa y hacienda*, p. 96.

²⁶⁶ Brito, *Códice Chavero de Huexotzingo*, p. 49.

²⁶⁷ Prem, *Milpa y hacienda*, p. 92.

Dichas familias al igual que muchas otras vendieron poco a poco sus propiedades a españoles en un proceso que duró desde por lo menos el año 1570 hasta 1643, según se obtiene de un recuento de las mercedes, ventas y cesiones de tierras localizadas en los archivos. A guisa de ejemplo citaré dos casos para tratar de entender mejor ese proceso del cambio de la tenencia de la tierra.

Los propietarios de la hacienda de Ayotla ubicada en Santa María Tezmelucan fueron adquiriendo tierras por compra directa o indirecta y por mercedes y donaciones, hasta alcanzar dimensiones extensas. Las escrituras indican que desde 1581 varios indios principales de Huexotzingo, entre ellos integrantes del cabildo vendieron a españoles tierras de diferentes extensiones en el valle de Tezmelucan. Marcos Mejía y su esposa Elena Constantina vendieron 800 brazas en el pago de Tezmelucan a Gaspar de los Reyes. Un año más tarde, Joaquín Meléndez principal del pueblo de Tianguistengo y Juan de la Cruz vendieron tierras en Tezmelucan a Cristóbal López, quien comenzó a expandir su propiedad con diversas compras a otros vecinos indígenas. Así, Pablo de la Cruz principal de Atenco le vendió en 1587 dos mecatres de tierra en el pago de Tecayegual al igual que Diego Ceinos pero este en Tezmelucan. Joaquín de la Cruz vendió en 1588 a Lucas Pérez dos pedazos de tierra de temporal en el mismo pago de Tecayegual, quien las cedió a López más tarde. Ese mismo año Melchor de la Cruz del barrio de Santa Cruz Atenco le vendió dos mecatres de tierra en Tlalteguaca. En 1589 López adquirió de Diego de Niza un mecate más en el pago de Tecayegual y de Antonio Salgado 160 brazas de tierra en Taltecoaca. En el año 1591 Bernardino de Santa Cruz, indio principal de San Lorenzo Chiauhtzingo le vendió 500 brazas en Tlaltecayucan, mientras que Gaspar de Santiago vecino de San Simón Tlanicontlan le vendió un pedazo de tierra de 400 brazas por 30 de ancho.

En determinado momento Cristóbal López vendió su propiedad consistente en tres caballerías de tierra a Francisco Cárcamo de Figueroa, quien ya contaba con propiedades en la zona producto de compras y mercedes otorgadas en diferentes momentos con lo que se perfilaba una hacienda con grandes extensiones territoriales llamada la hacienda de Ayotla. Entre 1589 y 1592,

Cárcamo de Figueroa compró a Pedro Fernández de Ecija una caballería y dos tercios en el pago de Autlán y obtuvo la donación de tres caballerías de tierra de Bartolomé Colmenares, a lo que se agregó una merced de agua del río Tezmelucan a Juan Cerón Carbajal dueño de la Hacienda de San Cristóbal en 1614-1615. Con las adquisiciones de tierras tanto de manos indígenas como de españoles, la hacienda fue creciendo de tal manera que para 1683 se componía de 14 caballerías de tierra; en 1693 poseía 22 caballerías y en 1698 su extensión llegaba a 26 caballerías en Tezmelucan y San Salvador el verde, lo que indica que durante más de cien años sus propietarios nunca dejaron de adquirir tierras.²⁶⁸

Otro ejemplo lo constituye la hacienda de San Marcos Xopanac propiedad de la familia del español Gabriel de Alvarado quien también fue propietario de las haciendas llamadas Tepetzingo y Tlatengo. A raíz de la cédula de 1591 que obligaba a la composición de las tierras, Alvarado reunió los expedientes de todas las compras que había efectuado desde la década de 1570 hasta alrededor de 1614 en el pago llamado Xopanac, entre las cuales destacan las realizadas a principales de todas cabeceras de Huexotzingo como los Silva de Huexotzingo, los Guevara y Osorio de Xaltepetlapan, los Xuárez de Coyotzingo y los Palencia de Ocotepec. A lo anterior hay que agregar por lo menos una treintena de cesiones de indígenas originarios de diversos barrios del altépetl cuya documentación fue elaborada en náhuatl y testificada por algunos gobernadores y alcaldes del cabildo huexotzinca que en total rebasan las 120 compras de tierras de indígenas.²⁶⁹ El mismo Gabriel de Alvarado compró a la familia de Pablo de Mendoza, hermano del gobernador de Huexotzingo durante varios años a finales del siglo XVI, un predio de aproximadamente 50 hectáreas y recibió una merced del virrey Diego Fernández de Córdoba relativa al agua de los ríos de San Antonio y San Lorenzo conocidos también como Atlicholoayan en 1614; y otra de cinco caballerías de tierra otorgada por el virrey Luis de Velasco hijo en 1603, con lo que conformó una hacienda de grandes extensiones de tierra (alrededor de 463 hectáreas).²⁷⁰ Pero esta no fue la única hacienda que Alvarado poseyó, pues tuvo también las

²⁶⁸ Todos los expedientes se localizan en BNM, *Fondo Tierras de Puebla*, Caja 23, exp. 1,689 a 1,733.

²⁶⁹ BNAH, Títulos y recaudos de la hacienda de San Marcos Xopanaque, *Colección Antigua*, vol. 757a.

²⁷⁰ *Ibid.*, folio 218.

haciendas de Tlatengo y de Tepetzingo conformadas por una superficie de 70 caballerías (cerca de 3000 hectáreas) reunidas por compras a indígenas y por las otras cuatro mercedes de tierra que obtuvo de las autoridades españolas por un total de 10 caballerías.²⁷¹ La influencia que Gabriel Alvarado alcanzó en la región de Huexotzingo llevó a que los españoles asentados ahí le confiaran las negociaciones para la composición general de 1643, donde llevó a cabo la recaudación de los impuestos.

Como podemos ver, los españoles consideraron a la provincia del altépetl de Huexotzingo como uno de los sitios con mejores condiciones para establecer granjerías en la Nueva España y buscaron por todos los medios adquirir propiedades en ella. Prem considera que el proceso de extirpación de las tierras indígenas de Huexotzingo tuvo dos procedimientos lícitos: el otorgamiento de mercedes reales por méritos, y la compra-venta de terrenos casi siempre a precios por demás bajos, a los que siguió la usurpación por la muerte de muchos indios con lo cual un número reducido de españoles se hizo dueño de superficies de tierra enormes ocasionando que la propiedad particular indígena fuera gravemente afectada

3.5. LAS COMPOSICIONES DE TIERRAS

Otro aspecto a considerar en la situación territorial de Huexotzingo tiene relación con las llamadas composiciones de tierras, las que tuvieron origen debido a que la corona española, siempre necesitada de fondos para hacer frente a los gastos y costas de su política exterior siempre en continuas guerras necesitaba en esta ocasión organizar una armada marítima para defenderse de los ataques de piratas y corsarios que tanto afectaban sus relaciones comerciales intercontinentales. Por tal motivo, Felipe II ordenó a los oficiales reales iniciaran en sus dominios americanos un procedimiento llamado composición, tendiente a revisar los títulos de propiedad de las tierras de todo el reino para devolver a la Corona aquellas que

²⁷¹ Prem, *Milpa y hacienda*, pp. 186-187.

no tuvieren títulos legítimos o en su caso, componerlos con el pago de una cantidad justa de acuerdo a la situación particular de cada uno de los propietarios.

Las disposiciones legales de las composiciones se ordenaron en tres cédulas reales dispuestas en la ciudad de Pardo el primero de noviembre de 1591. La primera de ellas daba las razones que originaron la medida: la conformación de una armada y ejército para contrarrestar los graves daños que ocasionaban piratas y corsarios durante el tráfico de productos del comercio trasatlántico. La segunda indicó las razones jurídicas para solicitar la restitución de las tierras del patrimonio y corona real que no hubiesen sido concedidas por algún antecesor real y que por lo tanto estuvieran poseídas sin justos títulos. La tercera brindaba una solución negociada para aquellos que no tuviesen títulos valederos de sus tierras, quienes podían ser admitidos en “una cómoda composición” para obtener títulos nuevos mediante el pago de una cantidad justa para servir a la Corona.²⁷²

Las disposiciones de la corona española, sin embargo, eran por demás ambiciosas y complejas y los mecanismos de aplicación diametralmente lentos por la amplitud de sus objetivos. La revisión de los títulos implicaba una serie de procedimientos legales para darles formalidad jurídica, el nombramiento de comisarios para llevar a cabo las averiguaciones y mediciones de tierras y dado que los resultados de las investigaciones podían ser diferentes, se debería de tipificar las demasías de acuerdo a la situación particular de cada propietario, a todo lo cual se unió la reticencia de éstos para pagar un nuevo impuesto. A lo anterior hay que agregar el recelo de oficiales reales como el mismo virrey Luis de Velasco hijo, quien consideraba a la composición de tierras como una solución poco factible. Según Chevalier, las razones que esgrimía el virrey eran los altos salarios de los agrimensores que llevaran a cabo las actuaciones judiciales que en ocasiones serían más altos que el costo de las mismas tierras a componer, así como que algunas tierras habían sido vendidas hasta en cuatro ocasiones lo que generaría pleitos y sobrecarga a los funcionarios judiciales de la audiencia.²⁷³

²⁷² Solano, *Cedulario de tierras*, pp. 269-275.

²⁷³ Chevalier, “La formación de los grandes latifundios en México,” p. 211,

A pesar de todo, después de muchos años y tras diversas cédulas reales que instaban a autoridades reales y a propietarios a componer sus tierras, finalmente la Corona ordenó al virrey conde de Salvatierra aplicar las órdenes sin mayor dilación por lo que entre 1642 y 1645 una gran cantidad de propietarios que incluían hacendados, órdenes religiosas y comunidades indígenas efectuaron por fin sus composiciones. Huexotzingo no fue la excepción y fue uno de los primeros pueblos en componer sus tierras. Las condiciones en que se llevó a cabo dicha composición debieron haber sido muy favorables, pues otros pueblos continuamente pidieron que se efectuaran “en la forma y las calidades y condiciones con que se asentaron las de la provincia de Huexotzingo y Atlixco que se tomó por resolución general para las demás”²⁷⁴

A decir de Prem, las composiciones de tierras, confirmaron de facto todas las propiedades sin importar la historia de su origen, e hicieron casi imposible de revertir el cambio de la tenencia de la tierra a manos de los españoles quienes ahora tenían el respaldo jurídico por escrito para demostrar que eran dueños de las propiedades. Estoy de acuerdo con él cuando indica que “con la composición terminó en amplias partes de la Nueva España la primera fase de la toma de la tenencia de la tierra por parte de los españoles,”²⁷⁵ a lo que habría que agregar que debido a que los señores no poseían ya grandes extensiones de tierra su influencia política, económica y social en el altépetl también sufrió un gran impacto, lo que llevó a una reconfiguración entre los actores sociales de los pueblos indígenas mesoamericanos.

Como última parte de este capítulo me referiré a la relación de Huexotzingo con Atlixco y Acapetlahuacan, aspecto que fue analizado por Paredes en su libro *La región de Atlixco Huaquechula y Tochimilco*, donde dejó en claro la influencia de los señores de Huexotzingo y de Calpan en aquella región, producto de la dominación militar que lograron durante la época prehispánica. Durante todo el siglo XVI, el primer altépetl gobernó los pueblos de San Pedro Atlixco, San Martín Tlapala, San Jerónimo Coyula y Santa María de Jesús Acapetlahuacan. Calpan

²⁷⁴ Meade, *Documentos inéditos para la historia de Tampico*, p, 77.

²⁷⁵ Prem, *Milpa y hacienda*, p, 125.

por su parte, tenía injerencia política en San Baltazar Atlimeyaya, San Juan Tianguismanalco, Santa Magdalena Axocopan y San Pedro y San Juan Cuaco.²⁷⁶ La región fue sin embargo, muy codiciada por los españoles quienes iniciaron un proceso de apropiación que ocasionó la expulsión de grandes cantidades de terrazgueros a otros pueblos de la comarca. La baja demográfica indígena facilitó la extirpación de la tierra, lo que se sumó a los intereses políticos españoles quienes fundaron en 1579 la Villa de Carrión en tierras de Atlixco²⁷⁷ con lo que se inició la competencia política con el pueblo de indios de Acapetlahuacan.

Debido al gran crecimiento que la región de Atlixco había alcanzado en lo económico, en el que la ganadería y la agricultura resultaron fundamentales, algunos grupos de nobles indígenas de Huexotzingo que ya habían formado un núcleo de poder en la zona, buscaron el apoyo español para lograr su independencia política y administrativa del señorío huexotzinca, lo cual lograron en 1632²⁷⁸ cuando el virrey Rodrigo Pacheco Osorio, firmó la cédula donde se les concedía su separación de Huexotzingo y la posibilidad de nombrar sus propias autoridades políticas del cabildo, quienes se encargarían de todos los aspectos tributarios de ahí en adelante. La pérdida de la región de Atlixco y Acapetlahuacan significó para Huexotzingo un duro golpe, pues con ello perdían la región agrícola y ganadera más rica del valle poblano-tlaxcalteca. Es probable que la separación se hubiera consumado debido a que los antiguos señores del altépetl no tuvieran ya la influencia política de otros tiempos por lo que no pudieron evitar la escisión.

²⁷⁶ Paredes, *La región de Atlixco...*, p, 55.

²⁷⁷ Díaz, *Antigua Villa de Carrión*, p, 18.

²⁷⁸ Díaz, *Antigua Villa de Carrión*, p, 15.

ORGANIZACIÓN POLÍTICA Y ADMINISTRATIVA

En el presente capítulo me ocuparé del análisis de la organización política y social del altépetl de Huexotzingo. Es necesario hacer notar que debido a la falta de fuentes que nos permitan conocer de manera fehaciente cuáles fueron los nombres de los cargos políticos o administrativos que hubo en el señorío, he tenido que recurrir a las fuentes de la época Colonial ---como los testamentos--- los cuales nos brindan información que permite reconstruir hasta donde es posible, la manera como se transformaron las relaciones de los principales grupos políticos y sociales de dicho altépetl. Con esto en cuenta podemos considerar que a la par que se llevó a cabo la organización territorial del altépetl, surgió una nueva organización e integración política y social cuya estructura interna se consolidó durante los primeros años de existencia del altépetl e inclusive se hizo más compleja con el paso del tiempo. Es probable que el fundamento de la estructura política de Huexotzingo se focalizara entre los líderes religiosos y caudillos militares que negociaron con los señores de Cholula, quienes ahora como gobernantes o tlahoque legítimos,²⁷⁹ iniciaron la tarea de consolidar al altépetl y como poder político, implantar y desarrollar las instituciones internas que darían cohesión y sentido de pertenencia a la población. Con el reconocimiento de esos señores se estableció la estructura fundamental del altépetl: la relación entre los sectores de *pilli* gobernantes y de los maceguales gobernados, que jugaban papeles específicos en la estructura política con implicaciones de índole diferente, tanto en lo económico como en lo social. Esto puede tener su origen en que los pueblos chichimecas, una vez asentados en sus nuevos territorios, decidieron organizarse de acuerdo a la estructura política, social y económica de los

²⁷⁹ Motolinía describe las ceremonias de enseñoramiento de los tecuhtlis de Huexotzingo, Tlaxcala y Cholula, las cuales, como en la antigüedad, consistían en el ayuno por cuatro días en el templo llamado Tlamacazcalco y la perforación del *septum* con una uña de águila y tigre. En: *Memoriales*, pp., 286-293.

anteriores gobernantes para poder tener las mismas condiciones de negociación en el ámbito político.

4.1. LA NOBLEZA DE HUEXOTZINGO

Comenzaré por analizar los dos principales niveles de poder político en las relaciones del altépetl para comprender su estructura: los tecuhtlis y los maceguals. Fueron los miembros de la nobleza huexotzinca quienes tuvieron los puestos políticos de mayor jerarquía en el altépetl, entre ellos el de tlatoani, que tenía funciones vitalicias en lo religioso, administrativo y militar, auxiliado por un grupo de funcionarios designados para tal fin. Desafortunadamente no tenemos noticias específicas de la manera en que se llevaba a cabo la elección del tlatoani de Huexotzingo y cómo se realizaba la sucesión del cargo. Considero sin embargo, que al igual que en el caso de los chichimecas de Tetzaco, ésta se efectuaba de manera patrilineal, pues cuando tenemos algún dato revelador sobre este aspecto, es siempre el hijo quien sucede al padre en el señorío, pero no podemos establecer una regla al respecto. Tampoco tenemos noticia de cuáles fueron las alianzas matrimoniales de los señores de Huexotzingo, exceptuando aquellas ya mencionadas en este trabajo en el apartado que trata de la fundación del señorío, y por consiguiente nada sabemos del lugar de origen de las esposas de los diferentes tlahtoque, salvo una excepción, lo que nos impide conocer cuáles fueron las alianzas con fines políticos más importantes de los huexotzincas.

Alonso de Zurita, quien fuera oidor de la audiencia de México en el siglo XVI, escribió en su *Breve y sumaria relación de los señores*, que en el nivel inmediato inferior del tlatoani se encontraban los tecuhtlis, los cuales eran premiados de acuerdo a sus hazañas y servicios al altépetl con la concesión de un *teccalli* o casa señorial que incluía el servicio de cierta cantidad de gente quienes le entregaban para su manutención, una parte del producto obtenido por labrar la tierra. A cambio, los tecuhtlis tenían la obligación de acudir a las guerras de conquista o defensa del señorío²⁸⁰ y organizar los trabajos para las siembras.

²⁸⁰ Zurita, “Breve y sumaria relación...,” En: *Relaciones de Nueva España*, p, 86.

Pedro Carrasco corroboró lo dicho por Zurita después de haber estudiado algunos documentos elaborados en Huexotzingo, e indicó que la sucesión del título de tecuhtli no estaba supeditada a la herencia, sino que se realizaba una elección al interior del linaje y se escogía al mejor posicionado por los servicios prestados al altépetl, lo que facilitaba el ascenso social.²⁸¹ También hay que hacer notar que Dyckerhoff considera que el poder político y económico de los tecuhtlis, radicaba en la cantidad de terrazgueros que dependía de ellos.²⁸²

Los descendientes de los tecuhtli en línea directa o secundaria eran los pipiltin. Varios de estos tenían diversas tareas que iban desde ser jueces, calpixques y guerreros, hasta puestos relacionados con la organización de los trabajos agrícolas como cetenpanpixque o macuiltecpanpixque, es decir, como líderes de las cuadrillas de veinte o cien integrantes.

En el contexto militar, tan importante para lograr la hegemonía de la zona poblana, solamente contamos con los datos que Alva Ixtlilxochitl indicó respecto a los capitanes militares que asistieron en la conquista de México Tenochtitlán, los cuales tenían los títulos de tehuatecuhtli, tlacatecuhtli y chichimecatecuhtli,²⁸³ al que habría que agregar el de tlacochcalcatl “el encargado de la casa de las varas” mencionado en la lámina 3 del *Códice Azcatitlan*. El primero podría traducirse como el “señor con piel de piedra,” es decir con piel dura como piedra; el segundo más común en Mesoamérica, como “señor de hombres” o líder y el tercero como “señor chichimeca” y hace alusión al origen antiguo de los acolchichimecas de Tzontecomatl. Desafortunadamente no quedó memoria de los títulos que detentaban los guerreros huexotzincas, aunque supongo que existía al igual que entre los mexicas, una estructura guerrera compleja y que la guerra era también una manera de escalar los estratos sociales. Del mismo modo, es muy probable que después de las guerras de conquista, sobre todo en las efectuadas contra Huauhquechollan, los miembros del ejército obtuvieran tierras, reconocimientos y títulos tal y como sucedió entre los mexicas cuando conquistaron a los tepanecas

²⁸¹ Carrasco, “Rango de tecuhtli entre los nahuas...,” En: *Tlalocan*, p, 145.

²⁸² Dyckerhoff, “La estratificación social en Huexotzingo,” p, 171.

²⁸³ Alva Ixtlilxochitl, *Obras históricas*, vol. I, p, 256. Es probable que quienes ostentaban el título de Chichimecatecuhtli fueran descendientes de la familia de Tochintecuhtli o de Tetzcoco.

de Azcapotzalco y muchos guerreros destacados fueron premiados por sus hazañas bélicas por Itzcoatl,²⁸⁴ aunque no tenemos noticias precisas al respecto.

Los testamentos son una fuente interesante para conocer los cargos que ostentaron varios de los tecuhtlis y pillis de Huexotzingo durante la Colonia, lo que nos permite saber que a pesar de los cambios, hubo también importantes continuidades. Entre ellos destaca el de don Pablo de Mendoza, cacique del pueblo de Ocoatepec, quien ostentaba el título de Tezcachihuitecuhtli, “Señor que hace espejos” tal vez de origen religioso y con relación con la deidad Tezcatlipoca.²⁸⁵ En el mismo testamento, otro de los caciques Mendoza llamado don Lucas fue nombrado con el título de Tlamaocatltecuhtli “Señor de Tlamaoco” cargo que tiene relación con uno de los calpullis originarios que llevaba ese nombre.²⁸⁶

Entre los pocos cargos administrativos que conocemos está el de tlapixquitecuhtli “señor que guarda algo” que detentaba en 1586 un principal de Acxotlan llamado Lazaro Tlapixquitecuhtli quien efectivamente resguardaba algunos objetos pertenecientes a Agustín Nieto quien fue gobernador de Huexotzingo, entre ellos una tilma pintada. Además, Nieto nombró como albacea a Diego Xuárez Tecpanecatecuhtli “señor del tecpan o palacio” cuyo título tal vez tenga relación con Tecpan la cabecera del altépetl de Huexotzingo.²⁸⁷ Por su parte, el heredero del mismo Agustín Nieto, el indio principal Juan de la Cruz nombró como albaceas de su testamento a Antonio Salgado Huexopanecatli y a Antonio Tlacochohácatli, éste último cargo con implicaciones militares.²⁸⁸

4.2. TLAHTOCAYOTL DEL ALTEPETL DE HUEXOTZINGO ÉPOCA PREHISPÁNICA

²⁸⁴ Durán, *Historia de las Indias...*, t, I, pp. 130-131.

²⁸⁵ ANP. *Tepeaca*, vol., 51, exp, 2, f, 76.

²⁸⁶ *Ibid.*, f, 77. Según la Lámina 22 del Códice de Huamantla, un señor llamado Popocatzin fue señor del calpulli Totollac por lo que tal vez detentó este título.

²⁸⁷ Brito, *Códice Guillermo Tovar de Huexotzingo*, p, 125.

²⁸⁸ *Ibid*, p, 126.

El *tlahtocayotl* o señorío es a decir de Martínez “el elemento social básico de la organización político-administrativa” de los pueblos indígenas de Mesoamérica.²⁸⁹ Es por el análisis de esta institución que varios investigadores han conocido los estratos o clases sociales existentes en los pueblos indígenas y se percataron que es fundamental en las relaciones sociales, económicas y políticas del altépetl mesoamericano. La relación entre las clases dominantes llamados *tlahtoque* y los maceguales o gente del pueblo está estrechamente unida a la tierra, pues mientras los primeros son los dueños de ésta los segundos deben de trabajarla y brindar una parte de los frutos obtenidos además de ciertos trabajos personales al señor. Comenzaré por lo tanto, analizando el estrato social de los nobles *tlahtoque* de Huexotzingo ubicados en el pináculo del poder del altépetl.

La reconstrucción de la secuencia cronológica en que gobernaron los *tlahtoque* huexotzincas en la época prehispánica es difícil de establecer con precisión, pues los datos que obtenemos de las fuentes son confusos y en ocasiones contradictorios, lo que impide determinar las fechas de sucesión. Sabemos ya que Tzontecomatl es el único señor que aparece en dos tradiciones que hablan de los señores de Huexotzingo. En el caso de los documentos de Tetzaco, este personaje sería bisabuelo de los fundadores del señorío y a quien después de recibir tierras por orden de Xólotl, le correspondió gobernar en Coatlinchan. Por otro lado, en la tradición de Cuauhtinchan no tenemos ninguna noticia respecto a que pudiera haber sido tlatoani de Huexotzingo, por lo que me inclino a pensar que al igual que el sacerdote Tenoch de Mexico Tenochtitlan, Tzontecomatl nunca fue tlatoani sino el dirigente del pueblo a quien tocó la misión de dirigir la migración hasta establecerse en el sitio elegido.

Ignoramos también si de los cuatro fundadores que aparecen en la lámina 3 del *Códice Xolotl*, alguno haya sido jurado como tlatoani. Alva Ixtlilxóchitl afirma que Tochintecuhtli “el señor conejo” fue el primer señor de Huexotzingo, pero que abandonó el señorío para ir a ejercer el cargo de tlatoani en Huexotla. El sacerdote teomama o cargador del dios llamado Cuauhtlitentzin “el de labios de águila” es dudoso que haya alcanzado esa dignidad, y considero que se dedicó

²⁸⁹ Martínez, *Tepeaca en el siglo XVI*, p, 15.

más bien a los asuntos religiosos de Camaxtli. Alva Ixtlilxóchitl refiere que alguno de los descendientes de Tlatonal y su hermano Chicomacatzin “siete cañas” fue nombrado tlatoani del señorío a la salida de Tochintecuhtli y que de ellos descienden los señores de Huexotzingo.²⁹⁰ Por su parte, Diego Muñoz Camargo comenta que Huexotzingo fue gobernado por un señor llamado Xiuhtlecuitecuhtli,²⁹¹ “señor del brasero turquesa” pero este no aparece mencionado en ninguna otra fuente.

Con mayor seguridad, el primer tlatoani del que tenemos información y a quien podemos considerar descendiente de uno de los fundadores de Huexotzingo es Miccacácatl, cuyo nombre se puede traducir como “el casero de los muertos,” aunque en los *Anales Mexicanos* Faustino Galicia Chimalpopoca lo traduce como “el sepulturero.”²⁹² No tenemos fecha alguna para su nacimiento pero alrededor de 1352 lo encontramos liderando las batallas que buscaban la expansión territorial de Huexotzingo. Tampoco conocemos la fecha de su deceso.

En época de Techotlala señor de Tetzaco, es decir entre los años de 1359 y 1409 según la lámina 5 del *Códice Xolotl*, gobernó en Huexotzingo un señor llamado Temacatzin cuyo glifo se compone de una mano que tiene en su puño una piedra. Su significado podría ser “El que da la piedra,” y su muerte está representada en la lámina 7 del mismo código, precisamente la misma donde se representan varios señores del valle de México que concurrieron como refugiados a Huexotzingo, es decir en plena efervescencia de la guerra en que surgió el señorío tepaneca como centro hegemónico, alrededor de 1375.

²⁹⁰ Ixtlilxóchitl, *Obras Históricas*, t, I, p, 308.

²⁹¹ Muñoz Camargo, *Historia de Tlaxcala*, p, 67.

²⁹² “Anales Mexicanos. México Azcapotzalco,” En: *Anales del Museo*, t, 7, p, 55, nota 14.



Temacatzin. Códice Xolotl, lam, 5

A este señor le sucedió en el *tepotzoicpalli* o trono de Huexotzingo Xayacamachan, gran guerrero que llevó al señorío al pináculo de su poder. El glifo de su nombre lo encontramos en el *Códice Xolotl* y su nombre tal vez significa “el de rostro o cara con quijada grande”. A él corresponden las victorias sobre las fuerzas de Maxtla y posiblemente murió al poco tiempo de éstas, ya que su hijo de nombre Tenocelotzin “el de los labios de ocelote,” aparece como tlatoani huexotzinca en las últimas batallas de la guerra tepaneca. Es probable que este señor, Tenocelotzin, recordado en diversas poesías indígenas haya muerto en 1441 y sea a quien Nezahualcóyotl tuvo en mucha estima y por el cual mandó grabar en unas escalinatas del cerro de Tetzcutzingo el día, el mes, el año y la hora en que supo la noticia de su muerte.²⁹³



Xayacamachan. Códice Xolotl lam. 5.

²⁹³ Ixtlilxóchitl, *Obras Históricas*, p, 116.

Alva Ixtlilxóchitl da noticia del joven tlatoani llamado Huehuetzin, “Pequeño tambor,” quien según ese cronista nació el mismo día, mes y año que Nezahualpilli, (día 12 coatl del año 11 tecpatl) el primero de enero del año 1465.²⁹⁴ El cronista tetzcocano indicó que ambos personajes se enfrentaron en una batalla siendo tlahtoques de sus respectivos señoríos, resultando muerto Huehuetzin y herido en una pierna Nezahualpilli, por lo que quedó cojo para toda su vida.²⁹⁵ La fecha del deceso podría ubicarse antes de 1492.

Chiayauhcoatl o Chiauhcoatl es el nombre del sucesor de Huehuetzin y parece haber gobernado muy poco tiempo. Su nombre hace alusión a una especie de serpiente así llamada y lo podemos traducir como “serpiente del lodo.” Chimalpahin marca su muerte en el año 6 tochtli, 1498 e indica que era señor de Chiauhtzinco,²⁹⁶ mientras que el *Códice en Cruz* considera que la causa de su muerte fue haber cometido adulterio con una señora prometida del tlatoani mexicana Axayacatl. Desconozco si esa haya sido la suerte de este señor huexotzinca o sólo se trate de un homónimo. En todo caso, la imagen de ese códice nos ayudará para conocer el glifo antropónimo que le correspondía, consistente en una serpiente enroscada en medio de lo que parece ser tierra y lodo.²⁹⁷

El mismo autor da noticia de otro señor que fallece en 1498 y que tenía por nombre Tecuanehuatl. “el que viste de piel de tecuan o de jaguar,” aunque de sus hazañas y vida personal no sabemos mayores datos, considero que se trata más de un guerrero con mucha fama que de un tlatoani.

Del hijo de Chiauhcoatl llamado Toltecatzin “El pequeño tolteca o pequeño artífice” tenemos afortunadamente mayor información. Su glifo aparece en el *Códice en Cruz* y es el único caso en que sabemos el origen de su madre. Chimalpahin nos dice que

Este Toltecatl era el hijito de de Chiauhcohuatzin, Señor de Ciyauhtzinco [sic]. De aquí de Amaquemecan era su madrecita, de nombre Tomiyauhtzin y era la hija de Aocuantzin Chichimeca Teuhctli, Señor de

²⁹⁴ *Ibid.*, p, 128.

²⁹⁵ Ixtlilxóchitl, p, 160.

²⁹⁶ Chimalpahin, *Relaciones de Chalco Amaquemecan*. p, 225.

²⁹⁷ Dibble, *Códice en Cruz*, lámina II.

Itztlacoauhcan Amaquemecan. Había tenido tres hijos: el primero llevó el nombre de su abuelo y llamóse Aocuantzin; el segundo fue el Toltécatl y el tercero fue el Huehuetzin, que vino siendo el menor de todos.²⁹⁸

Torquemada reporta que fue un capitán valeroso que se distinguió en la guerra de Atlixco donde derrotó a los mexicas matando a varios señores importantes. Por sus hazañas guerreras lo hicieron tlatoani, pero al segundo año de su reinado se suscitaron diferencias con los sacerdotes de Camaxtli, quienes hacían abusos continuos con la población del señorío. Ante la intención de Toltecatl de poner fin a esa situación se inició una guerra interna que terminó con la salida de éste hacia México, donde fue mandado asesinar por Ahuizotl en venganza de la derrota y muerte de los señores mexicas en Atlixco.²⁹⁹ Probablemente su reinado haya durado sólo dos años de 1498 a 1499. Es con este señor con quien comenzó una serie de problemas al interior de Huexotzingo, que obligaron su salida hacia Chalco y de ahí a México junto con una gran cantidad de refugiados. Su muerte acaeció alrededor del año 1499 cuando el tlatoani mexica lo mandó asesinar.

Dyckerhoff supone que después de su defunción continuaron los problemas internos. La sucesión recayó en Tecayéhuatl, nombre de difícil traducción,³⁰⁰ a quien podríamos llamar el tlatoani poeta pues es conocido por su afición a la poesía y recordado por las reuniones en el *Xochithualli* o patio de las flores del templo de Camaxtli en Huexotzingo, a efecto de declamar sus propias composiciones y escuchar las de otros poetas contemporáneos que incluían señores de Chalco, Ayopanco, Tizatlan, Mexico Tenochtitlan y otros sitios.³⁰¹ Su muerte ocurrió cerca de 1519, fecha en que se tuvo noticia de la llegada de los españoles.

²⁹⁸ Chimalpahin, *Relaciones de Chalco Amaquemecan*, pp, 225-226.

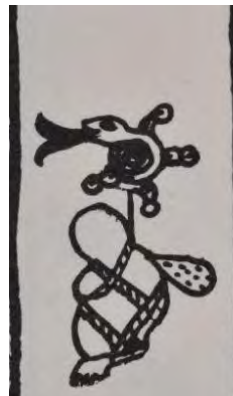
²⁹⁹ Torquemada, *Monarquía Indiana*, t, I, p, 191.

³⁰⁰ Siméon lo traduce como “Loco furioso, peligroso, que ataca, maltrata a la gente” En: *Diccionario de la lengua náhuatl*, p, 182. Es probable sin embargo, que la palabra tenga relación con euatl o yeuatl, la vestimenta de cuero que usaban los chichimecas y con algún animal que desconozco.

³⁰¹ La poesía de Tecayehuatzin ha sido estudiada por Ángel María Garibay y Miguel León-Portilla en varios de sus trabajos sobre la literatura náhuatl. Ambos autores coinciden en afirmar que dicho tlatoani fue “uno de los más célebres poetas, sabios o *tlatinime* de la región poblano tlaxcalteca.” Para conocer algunas de sus poesías ver el apéndice 1 en este trabajo.



Toltecatzin
Codex en cruz



Chiahuhcoatl
Codex en Cruz

Cuadro 5. Tlahtoques de varios altépetl mesoamericanos

<i>Circa</i>	Tlahtoque de Huexotzingo	<i>Circa</i>	Tlahtoque de Tetzaco	<i>Circa</i>	Tlahtoque de Azcapotzalco	<i>Circa</i>	Tlahtoque de México
1272 o 1348	Tochintecuhtli	1168	Xólotl	1272 o 1348	Acolhua	1371	Acamapichtli
1352	Miccacácatl		Nopaltzin			1392	Huitzilihuitl
1375	Temacatzin		Tlotzin			1427	Chimalpopoca
1430	Xayacamachan		Quinatzin			1430	Itzcoatl
1441	Tenocellotzin		Techotlala	1375	Tezozomoc	1469	Moctezuma I
1492	Huehuetzin	1430	Ixtlilxóchitl	1427	Tayatzin	1481	Axayacatl
1498	Chiahuhcóatl		Nezahualcóyotl	1430	Maxtla	1484	Tizoc
1499	Toltecatzin	1472	Nezahualpilli			1502	Ahuízotl
1518	Tecayéhuatl		Cacama			1519	Moctezuma Cuitlahuac
1519	Quecéhuatl	1519				1525	Cuauhtémoc

Quecéhuatl fue el último tlatoani en la época prehispánica y el primero de la colonial. Su nombre significa “piel de la cadera,” aunque la palabra puede referirse al “cinturón de cuero que protege las caderas en el juego de pelota.”³⁰² Este señor fue hijo de Tecayehuatzin y gobernó en Huexotzingo desde 1519, un poco antes de la llegada de los españoles con quienes se alió; en su bautizo cristiano recibió el nombre de Juan Xuárez tal como el fraile franciscano homónimo que vino entre los doce primeros franciscanos y fue el primer guardián del convento en esa ciudad. No tenemos noticias de su muerte ni el año en que le sobrevino ésta, pero todavía en 1531 gobernaba el *altépetl*. Además sabemos que su hijo se llamó Alonso Xuárez quien formó parte del cabildo de Huexotzingo en los años 1573 y 1574, por lo que es posible que al momento de la conquista todavía no hubiera nacido.

4.3. LA NOBLEZA DE HUEXOTZINGO EN LA ÉPOCA COLONIAL

Durante los primeros años de la Colonia, los *tlahtoque* indígenas fueron reconocidos por los españoles – llamados usualmente con el título de caciques, mientras que a sus descendientes se llamó principales--- como autoridades legítimas en los *altépetl*, lo cual resultaba de mucha utilidad para sus intereses y con ellos se efectuaron las negociaciones para implementar las nuevas instituciones españolas. Por esta situación, los señores de la antigua nobleza entre ellos los de Huexotzingo, tuvieron una destacada posición política sobre todo durante los primeros años de la Colonia. El tlatoani Quecéhuatl fue bautizado con el nombre de Juan Xuárez y tuvo un hermano, don Thomé, que murió en la conquista de Nueva Galicia lo que es posible que haya desatado problemas internos entre la nobleza del señorío, pues el oidor Salmerón fue enviado a Huexotzingo a averiguar las diferencias que existieron al interior entre don Juan, don Cristóbal y don Diego, otros dos señores del *altépetl*, y a darles una solución definitiva.³⁰³

³⁰² Siméon, *Diccionario de la lengua náhuatl*, p, 419.

³⁰³ “Testimonio notarial del licenciado Salmerón,” En: *Epistolario*, t, 2, pp. 222-235.

No sabemos la fecha en que murió don Juan Xuárez (tal vez en 1535) y suponemos que su hijo Alonso Xuárez le sucedió en el señorío como cacique pero varios años después, pues debió ser muy joven cuando acaeció la muerte de su padre. Sin embargo, pronto surgió un poder alterno al de los señores: el cabildo de la república de indios. Es sabido que en un principio los caciques y tlahtoque fueron elegidos como gobernadores y alcaldes de los pueblos, y que muchos de ellos detentaron ambos cargos³⁰⁴ pero poco a poco, personajes no nobles comenzaron a gobernar confrontando y restando el poder que ejercían los caciques. Como ejemplo de esto, podemos mencionar el caso de la ciudad de México donde alrededor de 1565, a la muerte de don Luis de Santamaría Cipac el cacicazgo llegó a su fin. “gobernando cualquier ciudadano ora simple nativo o también mestizo.”³⁰⁵



El cacique don Alonso Xuárez

Al igual que otros señores de la nobleza indígena mesoamericana, ---como don Esteban de Guzmán de Xochimilco y el señor principal de Tecamachalco, Francisco Ximénez³⁰⁶--- durante la gestión del virrey Mendoza la actuación de varios señores en encargos judiciales fue determinante para lograr el control

³⁰⁴ Algunos ejemplos de señor o cacique-gobernador los encontramos en la familia Pimentel de Tetzco, en Tacuba con la familia Cortés, en Coyoacán con don Juan de Guzmán y en Itztapalapa con don Alonso Axayacatl. Gibson, *Los Aztecas bajo el dominio español*, p, 169. Otro caso interesante es el de Tlaxcala donde los cuatro señores de las cabeceras fueron nombrados regidores perpetuos de la ciudad. Gibson, *Tlaxcala en el siglo XVI*, p, 107.

³⁰⁵ Chimalpahin, *Relaciones originales de Chalco Amaquemecan*, Séptima relación, p, 274.

³⁰⁶ Gibson, *Los Aztecas bajo el dominio español*, p, 171 y 172.

político y administrativo de los pueblos indios, aunque con un poder acotado. El virrey Velasco comentó en una carta al rey que incluso en la audiencia de México existía una relación de todos los indios “hábles y suficientes para estos cargos,” e informó que él mismo siguió la costumbre de nombrarlos autoridades.³⁰⁷ Entre los primeros que apoyaron a la Corona en dichas comisiones estuvo el noble huexotzinca de San Francisco Tianguistengo don Jacobo de Valdés, motivo por el cual recibió una merced con el título de “tecuhtli” y el derecho de portar en sus ropas y de colocar en sus casas las dos columnas del escudo de las armas reales.³⁰⁸ Es probable que haya sido gobernador de Huexotzingo en los primeros años de la Colonia pero no lo podemos asegurar. En la *Matrícula de Huexotzinco* se le representó vestido a la usanza indígena portando *xihuitzolli* y cactlis.



Don Jacobo de Valdés

Otro noble señor de la cabecera de Santiago Xaltepetlapan llamado don Agustín Osorio, también fue nombrado *tecuhtli* por haber sido comisionado como juez en dos ocasiones para acudir a Cuauhtinchan a tomar residencia en 1537 al gobernador y a los alcaldes de ese lugar e investigar las diferencias entre ellos.³⁰⁹ Su importancia política queda de manifiesto al ver la imagen de la *Matrícula de Huexotzingo* donde se localiza como primer tecuhtli sentado al interior de un tecpan portando un *xihuitzolli*, tilma y cactlis.³¹⁰ En 1550, nuevas disputas requirieron una vez más su presencia en Cuauhtinchan, ahora ocasionadas por la

³⁰⁷ “Carta de don Luis de Velasco” En: Cuevas, *Colección de documentos*, p, 211,

³⁰⁸ Dyckerhoff, En: *Milpa y hacienda*, p, 44. Sabemos que don Jacobo murió en 1575 cuando formaba parte del cabildo. Brito, *Códice Chavero*, p, 38.

³⁰⁹ Reyes, *Documentos sobre tierras y señorío de Cuauhtinchan*, p, 78. Ver también el Manuscrito de 1553. del mismo volumen, p, 91 y 92.

³¹⁰ Prem, *Matrícula de Huexotzingo*, f. 735v.

usurpación de tierras llevada a cabo por don Diego, un indio principal, en contra de algunos naturales.

Por segunda vez vino aquí a Quauhtinchan el juez don Agustín Osorio a causa de las tierras; lo envió el virrey don Antonio de Mendoza. Fueron testigos nuestros padres fray Juan de Rivas y fray Diego de Olarte.³¹¹

Además, don Agustín fue nombrado gobernador de Xochimilco en 1555, para buscar solucionar conflictos internos inherentes a ese señorío, surgidos a raíz de las diferencias entre los tlahtoques xochimilcas,³¹² y fue alcalde de Huexotzingo en 1571 lo que nos indica que gozaba de una posición política importante como tecuhtli.



Don Agustín Osorio

Como resultado de la susodicha cuenta contenida en la *Matrícula de Huexotzinco*, afortunadamente obtenemos información interesante sobre la nobleza indígena. En ella se indica que en toda la provincia había para 1560, sesenta y un caciques los que a decir del juez Diego Madrid, eran señores “de muy gran cantidad de tierras que se averigua ser de sus patrimonios.”³¹³ Además la cuenta arrojó la suma de mil cuarenta tecuhtlis o principales que descendían directamente de

³¹¹ Reyes, *Historia Tolteca Chichimeca*, p, 232.

³¹² Pérez Zavallos, *Xochimilco Ayer I*, p, 61.

³¹³ “Relación y cuenta de la gente que se halló en la ciudad y provincia de Huexotzingo,” “En: Scholes, *Sobre el modo de tributar los indios...*, pp. 79-81.

dichos teccallis y que tenían tierras propias. En dicha fuente se representó a los nobles del altépetl como señores de cada barrio vestidos a la usanza indígena con tilma, cactlis o sandalias y *xihuitzollí* y por lo regular sentados dentro de un *tecpan* o palacio indígena lo que significaría que son los tecuhtlis de los teccallis.

Diego Muñoz Camargo dejó información interesante en relación a los teccallis o mayorazgos existentes en Tlaxcala, donde hace una diferenciación entre éstos y los pilcallis o casa solariegas de “principales hombres hidalgos.”

Cualquier tecuhtli que fundaba un teccalli que es casa de mayorazgo o pilcalli que es la casa solariega, todas aquellas tierras que les caían de suerte de repartimiento con montes, fuentes, ríos o lagunas, tomábase para la casa principal la mayor y mejor suerte o pagos de tierra, y luego, las demás que quedaban, se repartían para sus soldados, amigos y parientes igualmente, y todos estaban obligados a reconocer la casa mayor.³¹⁴

En 1554, los caciques y principales de Huexotzingo habían solicitado al virrey Velasco el reconocimiento la sucesión de los mayorazgos por línea recta de consanguinidad de padres a hijos, tal y como sucedía entre españoles, aduciendo que en la época antigua la costumbre implicaba un gasto excesivo para los macegales en la elección y posteriores fiestas de reconocimiento del rango de tecuhtli. El virrey lo aprobó por cédula el 21 de abril de ese año.³¹⁵ Con esta negociación, los nobles evitaban ceñirse a las normas

Unos cuantos años después varios españoles, entre ellos Gonzalo Casco, corroboraron que en Huexotzingo existían alrededor de cien teccallis o mayorazgos donde habitaban una gran cantidad de macegales y terrazgueros que labraban las tierras de los caciques y principales.³¹⁶ Esto implica que aparte de los 61 caciques que contó el juez Diego Madrid con una casa de mayorazgo como parte de su patrimonio, había otra cantidad de pilcallis o casas de menor rango las cuales eran propiedad de indios principales.

³¹⁴ Muñoz Camargo, *Historia de Tlaxcala*, pp. 116-117.

³¹⁵ Carrasco, “Confirmación del asiento y orden que se ha dado...,” En: *Tlalocan*, p.151-153.

³¹⁶ Prem, *Matrícula de Huexotzingo*, pp. 494-495.

Dave Warren analizó la nobleza de Huexotzingo a través del estudio de la *Matrícula de Huexotzingo*, en un artículo interesante aunque no llegó a dar resultados definitivos, donde confrontó los resultados finales de la cuenta del juez Madrid con las imágenes de las casa pintadas en la Matrícula, encontrando que en San Juan Huexotzingo había 15 caciques cuya cantidad coincide con las casas o tecpan pintadas en la sección pictórica del manuscrito. Pero la situación se complicó con los caciques de otros pueblos que no fueron representados de la misma manera que los de la cabecera. Según su estudio, la población de Huexotzingo se clasificaba al interior con los términos de cacique, pilli y principal para la nobleza y como maceguals y terrazgueros para la gente común del pueblo. Los resultados estadísticos de su estudio fueron que del total de la cuenta de tributarios la población de principales casados de la nobleza ascendía a 1450, es decir un 13.7 por ciento. Entre esta cantidad, los caciques representaban el 5.6 por ciento; los pillis el 13.5 por ciento y los principales el 80.5 por ciento. Existían además, para ese momento un máximo de 79 teccallis.³¹⁷

Para 1578 también podemos conocer la cantidad de principales que había en la provincia por una información indirecta que aparece en el *Códice Chavero de Huexotzingo*. La baja de tributarios por las epidemias de 1575-1576 obligó a que la provincia fuese contada nuevamente siendo comisionado para la elaboración de una nueva cuenta de tributarios el juez Francisco Muñoz. Durante su estancia en Huexotzingo el cabildo obligó a todos y cada uno de los principales a pagar una derrama para el salario y la comida del juez de un tomín por cabeza, hasta alcanzar una suma total de 180 pesos. Si multiplicamos por ocho reales la cantidad gastada obtenemos una cantidad de 1,440 principales, la cual es inferior a la década anterior únicamente en diez principales, por lo que supongo que los porcentajes de población no variaron significativamente de una década a otra.

A finales de ese mismo año continuaba el enfrentamiento entre los señores y la población en general que buscaban impedir a toda costa la realización de las elecciones del cabildo, por lo que el virrey Enríquez tuvo que intervenir en el

³¹⁷ Warren, "The nobility element of the Matrícula de Huexotzingo," En: *XXXVII Congreso Internacional de americanistas*, vol. III, pp. 163-171.

conflicto ordenando que se realizaran tal y como lo habían hecho hasta entonces so pena de graves castigos.

En 1579, tal vez separándose de todos los problemas que se suscitaron en Huexotzingo por los tributos desde años atrás, y donde fue uno de los principales acusados, don Alonso Xuárez fue nombrado gobernador del pueblo de Tacuba, a donde acudió dejando deshabitadas sus casas y sus bienes sin resguardo. Por tal motivo a finales de 1579 solicitó al virrey Enríquez su protección ya que le habían sido robadas muchas pertenencias de su casa, y en ellas vivía también un español sin pedirle permiso y sin pagarle renta por ello. El virrey ordenó al alcalde mayor dar solución al problema aplicando la justicia necesaria para corregir esa situación.³¹⁸ Don Alonso murió poco después sin saberse la fecha de su deceso, pues en un testamento de 1587 se le nombra ya como difunto.³¹⁹ Es probable que haya tenido dos hijos llamados Miguel Xuárez y Ana Cihuacahual, según aparecen pintados en la Matrícula de Huexotzinco. Miguel Xuárez fue regidor en el cabildo durante 1571 y 1575 pero murió antes que su padre por lo que no pudo heredar el cacicazgo.³²⁰ Podemos considerar que con su muerte, el cacicazgo pasó a manos de la familia de don Pablo Ortiz de Mendoza, sobre todo si tomamos en cuenta que su influencia política al interior del altépetl se incrementó pues fue gobernador de Huexotzingo durante toda una década, desde 1583 hasta 1593. Me inclino a pensar lo anterior, en virtud de que la genealogía de la familia Mendoza indica que la familia Xuárez emparentó por matrimonio con los Mendoza.³²¹ En 1583, don Pablo pidió al virrey Suárez de Mendoza su apoyo para que se le restituyeran unas tierras en Ocoatepec que le habían sido arrebatadas por varios españoles. En su petición aduce que ser descendiente de la casa de Ocoatepec y tener título de propiedad.³²² Ortiz de Mendoza murió sin dejar hijos que lo heredaran por lo que su hermano, del mismo nombre, heredó de las posesiones del gobernador quien al parecer poseía de forma legítima dos cacicazgos del altépetl, el primero

³¹⁸ AGNM, *General de Parte*, vol. 2, exp. 322, f. 68.

³¹⁹ Brito, "Testamento de Pedro de la Cruz" En: *Códice Guillermo Tovar de Huexotzingo*, exp. IV, p. 111.

³²⁰ Prem, *Matrícula de Huexotzinco*, 741v. Ver también Brito, *Códice Chavero de Huexotzingo*, p. 205.

³²¹ Ver Prem, *Milpa y Hacienda*, p. 81.

³²² AGNM, *Indios*, vol. 2, exp. 786, fs. 178-178v.

perteneciente a Ocoatepec lo legó en su testamento a su hijo Lucas de Mendoza pidiendo a los naturales que

Le reconozcan por señor natural que es mi hijo don Lucas de Mendoza para que sea señor que le nota [sic] tezcachiquitecuhtli y si fenezco luego le den el cacicazgo y mi lugar todos los principales y el gobernador y los alcaldes y regidores y todos los de las cuatro cabeceras le elijan todos y le manden que rija a todos los principales de su cabecera de Ocoatepec.³²³

El cacicazgo relacionado con el título de Tlamaocatecuhtli lo heredó a su hija María de Mendoza, aunque al parecer ella no podía ejercerlo, por lo que dejó una cláusula testamentaria para que su futuro marido detentara el título de cacique.³²⁴ A partir de este momento, a finales del siglo XVI, poco se conoce de los tlahtoque huexotzincas. Podemos comentar finalmente que un descendiente de la influyente familia Silva fue gobernador durante cinco años desde 1608 a 1613, por lo que tal vez, el cacicazgo haya recaído en esa familia.

4.4. EL GOBIERNO INDÍGENA. EL CABILDO

Aunque al interior del altépetl el cacicazgo siguió teniendo el control político y de mano de obra de los maceguals, hacia el exterior, el gobierno indígena de Huexotzingo se conformó por la república de indios, cuya representación política fue el cabildo, que resultó ser una institución muy importante para el control político y administrativo de los pueblos. El cabildo seguía el modelo del consejo municipal español pero adaptado al mundo indígena. Con ello, se acotó el poder de los caciques de los pueblos o se les utilizó como funcionarios en el proceso de transición del poder político a manos de las autoridades españolas. Es entonces necesario hacer notar que uno es el cabildo y otro el señorío, y que funcionaron en los pueblos de indios de manera paralela durante casi todo el siglo XVI. Ambos son dos poderes necesarios para lograr el control político y económico de los

³²³ Prem, *Milpa y Hacienda*, p, 82.

³²⁴ *Ibid.*, pp. 82-83.

pueblos, pero la historia demostró que los caciques perdieron la lucha interna en muchas regiones de la Nueva España. Con el nombramiento del cabildo indígena de la república de indios en Huexotzingo, surgió un poder alterno al del cacique indígena que con el tiempo disputó el poder al interior del pueblo de indios.

El virrey Mendoza informó en la *Relación de apuntamientos* que dejó a su sucesor el virrey Luis de Velasco, que los caciques sucedían en los cargos por herencia de sus padres o abuelos, mientras que los gobernadores lo hacían por elecciones internas. Mendoza buscó durante su administración, que el cacique electo cumpliera con ser una persona de buena fama, buen cristiano y apartado de los vicios y que se le diera un mandamiento por un tiempo determinado para que en caso de no convenir a los intereses de la Corona pudieran quitarlo del cargo. El cacique era tenido por señor y por lo tanto obedecido como tal, y es diferente del cargo de gobernador, concluye Mendoza.³²⁵

En otro trabajo sobre Huexotzingo tuve oportunidad de estudiar el cabildo indígena de Huexotzingo de donde resultó que los cargos del cabildo se designaban por una votación entre los principales de los pueblos que recibían el nombre de vocales, quienes elegían a las personas que habrían de regir los pueblos normalmente por un periodo de un año o dos. El puesto de mayor importancia en el cabildo era el de gobernador, al que seguía el de alcalde que en los primeros años de la Colonia posiblemente haya sido ocupado por los descendientes de los tlahtoques prehispánicos. Sus funciones eran de índole política y de justicia siendo ésta la primera instancia jurídica, pues actuaban en calidad de jueces en lo civil y lo criminal.

El cargo de regidor seguía en la escala inferior inmediata con funciones de vigilancia y justicia al interior del pueblo de indios y su número en Huexotzingo llegaba hasta a diez funcionarios quienes se ocupaban de hacer cumplir los mandamientos del cabildo. Los alguaciles se encargaban del cuidado del orden y seguridad del señorío y acudían a los barrios en compañía de los tequitlatos a recoger el tributo. También se encargaban del cuidado de las trojes del maíz del

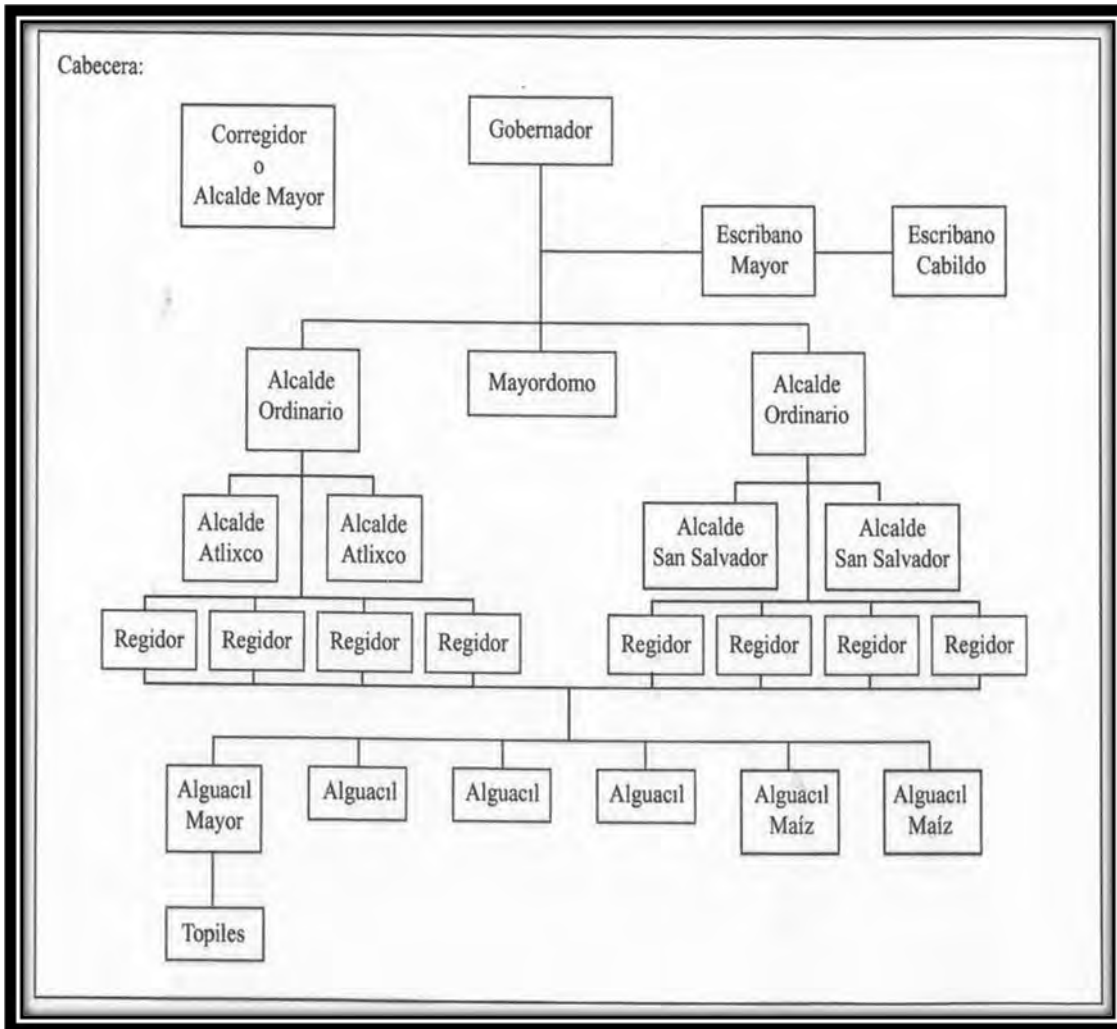
³²⁵ “Relación de apuntamientos y avisos que por mandado de su majestad...,” En: *Codoin*, t, 6, pp. 591-592.

tributo una vez que había sido recolectado y en caso de existir tributarios que adeudaban su contribución, se encargaban de buscarlos para exigirles el pago.

Dos funcionarios importantes en la administración del cabildo, fueron el mayordomo y el escribano. El primero se encargaba de cuidar la propiedad comunal por lo que tenía una llave de la caja de comunidad y era quien llevaba a cabo la organización de las fiestas del santo patrono, mientras que el segundo tenía como encomienda las cuentas de la comunidad anotando en libros los ingresos que se obtenían de los bienes propios del cabildo y de los egresos que se erogaban por diferentes conceptos. Había también un escribano encargado de elaborar escrituras en las actuaciones judiciales en el cabildo como compra-ventas de tierras o pleitos judiciales de primera instancia y un escribano por cada uno de los 21 barrios que anotaba en libros los pagos que se hacían a la cabecera de Huexotzingo. Los funcionarios de menor rango en el cabildo recibían el nombre de topiles y se encargaban de la seguridad de los pueblos.³²⁶

Cuadro 6. División del cabildo indígena de Huejotzingo

³²⁶ Brito, *Códice Guillermo Tovar de Huejotzingo*, capítulo 2.



4.5. MIEMBROS DEL CABILDO DE HUEXOTZINGO

No tenemos información sobre el primer indígena que fue nombrado gobernador en Huexotzingo, aunque en lo personal considero que don Juan Xuárez ostentó el nombramiento desde los primeros años de la conquista hasta su muerte acaecida alrededor de 1535.

Entre las pesquisas que he podido reunir de los gobernantes de Huexotzingo en las décadas de los años 40 y 50's del siglo XVI, resalta la que confirma que en 1543 la Audiencia de México otorgó el título de alcaldes a don Tomás y a don

Francisco³²⁷ y la de un indígena llamado Pedro de Suazo que gobernó durante tres años a finales de esta década, recibiendo un salario anual de 159 pesos que el virrey Velasco ordenó le fueran pagados en 1551.³²⁸

Un poco más completos son los testimonios de la década siguiente. Para 1560 el cabildo de Huexotzingo se conformó por el gobernador don Leonardo Ramírez y los alcaldes Mateo de la Corona, Diego de Alameda y Felipe de Mendoza y fue precisamente a ellos que correspondió llevar a cabo la cuenta de toda la provincia tributaria del señorío, para terminar de unas vez por todas con los abusos de que eran objeto. Además, también redactaron una carta dirigida al rey en la que le informaban de su gran aflicción y pesar por el incremento de tributos y le imploraban, por su calidad de aliados en la conquista, ser tratados con mayor benevolencia.³²⁹ En 1566, gobernó la ciudad un señor de apellido Guevara del cual desconocemos su nombre, mientras que don Agustín Nieto fue gobernador de Huexotzingo en el bienio 1567-1568 y fue un noble influyente en su época que entre los bienes de su testamento dejó enlistadas muchas tierras en diferentes puntos de Huexotzingo mismas que heredó a su sobrino Juan de la Cruz pues no tuvo hijos. Varias mantas finas, un *xihuitzulli* o diadema real, un abanico de plumas de quetzal y el estandarte que tenía bordadas las armas de las cuatro cabeceras del altépetl estuvieron también en su poder, lo que indica su alto rango social en Huexotzingo.³³⁰

Casi dos décadas después se elaboró una lista de todos los integrantes del cabildo de Huexotzingo, desde 1570 hasta 1578, todos ellos envueltos en un litigio por excesos en el desempeño de su encomienda como oficiales de república del cabildo, por lo que se les acusó de hacer malos manejos de los bienes de la comunidad.³³¹ Llama la atención que un señor de Tetzcocho, don Lorenzo de Luna haya sido nombrado gobernador de Huexotzingo en 1570, situación que puede indicar alguna problemática interna en dicho pueblo que hizo necesaria su

³²⁷ AGNM, *Mercedes*, vol. 2, exp, 42.

³²⁸ AGNM, *Mercedes*, vol. 3, exp, 759, fo. 297.

³²⁹ León-Portilla, "Carta del Consejo de Huexotzingo" En: *Antigua y nueva palabra*, pp. 412-416.

³³⁰ Brito, *Códice Guillermo Tovar*, p, 95.

³³¹ Brito, *Códice Chavero de Huexotzingo*, pp. 35-41. Aquí está la lista a detalle de todos los oficiales de república de 1570 a 1578, que incluye escribanos y tequitlatos.

intervención. En 1571 y el año siguiente no hubo gobernador en el cabildo huexotzinca por lo que fueron los alcaldes Agustín Osorio, Calixto de Moscoso, Diego de Guevara y Martín Vázquez, seguramente integrantes de la nobleza de cada una de las cuatro cabeceras del señorío atendiendo a la ordenanza dictada por el virrey Velasco respecto a que se nombraran gobernador y alcaldes “para que gocen del dicho cargo todas cuatro cabeceras por su rueda.”³³²

Don Juan de Almonte fue nombrado gobernador por el bienio 1572-1573 y fue el único señor a quien los indígenas principales defendieron en el juicio mencionado, pues todos coincidieron en indicar que era un indio “bueno y llano” que seguramente había sido engañado por los alcaldes en turno que eran indios “muy belicosos.”³³³ La referencia anterior se refería particularmente a don Alonso Xuárez hijo del tlatoani prehispánico del *altépetl* y seguramente el cacique en funciones, a quien tocó ser objeto del mayor escarnio y de señalamientos directos de haber hecho fraude contra la caja de comunidad. Otros acusados fueron don Martín Vázquez alcalde en 1572 y 1574, quien se hizo de diez mulas sin saberse cómo, las que escondió en otro pueblo en cuanto supo que vendría a Huexotzingo un juez para investigar a profundidad el asunto; y don Felipe de Cuenca quien a decir de los testigos presentados, salía junto con otros miembros del cabildo vestidos a la usanza española durante las fiestas de San Miguel, el santo patrono de Huexotzingo, aunque uno de los testigos que los acusó

Se paraba a considerar cómo los susodichos el día de San Miguel de la fiesta de este pueblo salían vestidos con sayos de terciopelo, las susodichas botas nuevas y buenos vestidos a la usanza española no teniendo rentas ni indios vasallos e imaginaba que salía de los pobres macegales como por experiencia se ha visto.³³⁴

Otros testigos del juicio, que tenían el cargo de tequitlatos y de escribanos de los barrios, acusaron a los miembros del cabildo de emborracharse y vender tierras de la comunidad a varios españoles que residían en Huexotzingo y que siempre

³³² AGNM, *Mercedes*, 1560, vol. 5, fo. 162v.

³³³ Brito, *Código Chavero*, pp. 219 y 231.

³³⁴ *Ibid.*, p. 329.

*estaban ávidos de adquirir propiedades, sobre todo si éstas se adquirían a precios muy por debajo de valor real.*³³⁵

*Las actuaciones de los oficiales de república del cabildo despertaron un gran descontento en todo Huexotzingo, pues las consideraban un total abuso de poder. Se dijo que no les importó cobrar el tributo incluso de los tributarios que habían fallecido, pues sus familiares eran obligados a pagar y si habían muerto sin herederos se les vendían sus propiedades, desde bienes raíces hasta magueyales, metates, maíz, frijoles y otras pertenencias.*³³⁶ *Lo dicho por un principal tequitlato de Xaltepetlapan llamado Domingo de Betanzos resume el sentir de la comunidad de Huexotzingo cuando refiere que a quien no pagaba el tributo completo lo echaban en la cárcel*

*Como lo hicieron algunas veces a este testigo por la dicha causa, estando ellos comiendo gallinas y gallos gordos y buen vino, porque este testigo los estaba mirando cuando comían y nunca se les soltaba de darle siquiera una pieza de tantas aves como comían o algún poco del mucho vino que bebían, pues lo trabajaba y era hombre viejo, sino maltratarle y no darle nada y que de esto recordándose le saltan las lágrimas de los ojos y de las grandes vejaciones de los dichos y de los demás oficiales de república que han sido de esta ciudad hasta el presente han recibido este testigo y los demás maceguales y tequitlatos de esta ciudad y barrios de ella y sujetos nunca se dejan de quejar y clamar a dios contra ellos, que les venga el castigo de sus males y les quite de tanto suicidios.*³³⁷

Como podemos ver, durante casi todo el siglo XVI el gobierno señorial o *tlahtocayotl* de Huexotzingo recayó únicamente en dos caciques, don Juan Xuárez y su hijo Alonso quienes por cerca de sesenta años fueron reconocidos por caciques y señores del *altépetl* y fue con ellos con quienes la corona española negoció la implementación del nuevo régimen colonial en Huexotzingo. Considero que los problemas que se suscitaron en la década de los años 70.s se debieron fundamentalmente a la presión ejercida por nuevos intereses surgidos con la

³³⁵ *Ibid.*, pp. 229 y 304.

³³⁶ *Ibid.*, pp. 174 y 274.

³³⁷ *Ibid.*, p, 289.

implantación del cabildo que continuamente compitió con los señores por lograr el control político, lo que llevó a la emergencia de nuevos patrones políticos que deterioraron el tlahtocayotl y restaron poder a los señores y poco a poco lograron que fueran políticamente menos importantes. *En todo caso, resulta interesante observar que el descontento de los maceguales fue aprovechado por algunos grupos de nobles de menor importancia para eliminar la competencia política de los caciques y tecuhtlis de linajes antiguos y en ocasiones esta problemática fue muy bien aprovechada por las autoridades españolas que negociaron con el cabildo, responsable de los asuntos políticos, económicos y sociales del altépetl, lo que permitió que algunos no nobles o maceguales lograran ascenso social con base en cargos políticos en el cabildo indígena.*

Cuadro 7. Representantes del cabildo de Huexotzingo. Códice Guillermo Tovar de Huejotzingo



Cuadro 8. Cabildo de Huexotzingo en el siglo XVI

Año	Gobernadores	Alcaldes
-----	--------------	----------

1521-1535	Juan Xuárez ¿?	
1543		Don Francisco y don Tomás
1548-1550	Pedro de Suazo	
1554	Cristóbal de Guevara	Calixto de Moscoso y Juan de Almonte
1555	Francisco Vázquez	Calixto de Moscoso, Mateo Auroalede
1560	Leonardo Ramírez	Mateo de la Corona, Diego de Alameda y Felipe de Mendoza
1566	¿? Guevara	Joaquín de Guzmán
1567	Agustín Nieto	Juan de Almonte y Thomé de Mendoza
1568	Agustín Nieto	Diego Xuárez y Felipe de Cuenca
1570	Lorenzo de Luna	Alonso Xuárez y Juan de Almonte
1571		Agustín Osorio y Calixto de Moscoso
1572		Diego de Guevara y Martín Vázquez
1573	Juan de Almonte	Alonso Xuárez y Felipe de Cuenca
1574	Juan de Almonte	Diego de Guevara y Martín Vázquez
1575	Juan Martín de Hojacastro	Thomé de Mendoza y Jacobo de Valdés, por su muerte Toribio de Sandoval y Diego Paulino
1576		Alonso Xuárez y Juan Vázquez
1577		Felipe de Cuenca y Martín Vázquez
1578		Francisco de Guevara, Antón Cosme de la Corona y Luis de Palma
1583	Pablo Ortiz de Mendoza	
1584 a	Pablo Ortiz de Mendoza	Diego Juárez, Diego Pérez, Alonso Ortiz, Cristóbal de Paredes
1593	Pablo Ortiz de Mendoza	Juan de Silva
1593	Francisco de Figueroa	
1594-95	Francisco de Guevara	
1596	Miguel de Cervantes	
1608 a	Miguel de Silva	
1613		

4.6. LOS MACEGUALES O GENTE COMÚN

A decir de Pedro Carrasco, la *Matrícula de Huexotzinco* es “la mejor información disponible acerca de la división del trabajo en una comunidad mexicana del siglo XVI. En comparación con los datos del libro X de Sahagún, los informes de la Matrícula tienen la ventaja de que nos dan el tamaño de cada grupo de artesanos y su distribución en los distintos pueblos y barrios de la provincia.”³³⁸ Es por lo tanto fundamental para comprender los sectores que conformaban toda la provincia del altépetl de Huexotzingo en 1560.

Los maceguales conformaban el sector de mayor población del altépetl de Huexotzingo con un 83 por ciento y en términos generales se encontraban ligados a la tierra. Su vida giraba en torno a una unidad social conocida como calpulli, subdivisión del altépetl, que tenía su propia estructura interna y gozaba de cierta autonomía en algunos ámbitos de su vida cotidiana como contar con su propia deidad patrona. Al interior, el calpulli se dividía en unidades de veinte o cien tributarios, cuyos miembros tenían tierras propias aunque en propiedad corporativa y en conjuntos de terrazgueros que trabajaban las tierras de los nobles.

El primer sector de maceguales dueños de sus tierras ascendía en 1560 a 2,307 indios tributarios, más un número de 552 indios mayores de 52 años y 378 enfermos y cojos que no tributaban por sus enfermedades haciendo un total de 3,237. El sector de maceguales no propietarios se localizaba principalmente ubicado en San Salvador y Atlixco, todos los pobladores de éste última zona eran terrazgueros. La suma de tributarios ascendía para 1560 a 5,393, quienes pagaban un veinte por ciento de renta del usufructo de tierras a los caciques y principales, aunque también fueron incluidos como tributarios en la nueva tasación y desde ese momento se vieron obligados a pagar como los demás maceguales un peso y media fanega de maíz a la Corona española. Esta es la razón por la que la tasación sufrió un gran incremento.³³⁹

Según Dyckerhoff, los mercaderes y artesanos de Huexotzingo tenían otro modo de ganarse la vida que no tenía relación con el cultivo de la tierra, por lo que

³³⁸ Carrasco, “La Matrícula de Huexotzinco como fuente...,” En: Prem, *Matrícula de Huexotzinco*, p. 9.

³³⁹ Scholes, *Sobre el modo de tributar los indios*, pp. 80-81.

no constituían una clase social propiamente dicha.³⁴⁰ Un ejemplo de esto lo encontramos en el barrio llamado Santa María Acxotlan, donde casi el total de los pobladores se dedicaban al comercio de manera profesional, pues de 349 tributarios que ahí habitaban, sólo 40 se dedicaban a otra actividad. El nombre del barrio está relacionado con un título con el que se designaba, según Bernardino de Sahagún, a los comerciantes de más alto rango.³⁴¹ Según indicó el juez Madrid, dichos mercaderes no tenían tierras por lo que su actividad preponderante era comprar y vender sus productos al interior y al exterior del altépetl. Además, evitaban a toda costa asistir a prestar servicios personales, prefiriendo pagar a los oficiales de república en turno para que los relevaran de dicha obligación.

El otro sector interesante es el de los artesanos los cuales están distribuidos como es lógico, en todas las zonas donde hay los implementos necesarios para ejercer su oficio. Pedro Carrasco clasifica las ocupaciones consignadas en la *Matrícula de Huexotzinco* como

1. Especialistas en actividades productivas entre los que había cazadores, pescadores y recolectores, resineros, canteros, caleros, carpinteros, petateros, alfareros, huaracheros, canasteros, pintores, floristas, amantecas, tabaqueros, fundidores de cobre, papeleros y algunos otros.

2. Especialistas en servicios entre los que hay médicos, gañanes o trabajadores de la tierra con bueyes, zapateros, sastres, carreteros y encargados de las ventas.

3. Mercaderes. Entre estos resaltan los habitantes de Acxotlan quienes tienen también una colonia en San Salvador.

4. Funcionarios menores de la organización política o religiosa del pueblo. Entre estos especialistas había guarda linderos, encargados de llevar a los niños a la doctrina, cantores y músicos de la iglesia.³⁴²

³⁴⁰ Dyckerhoff, “La estratificación social en Huexotzingo,” En: Carrasco, *Estratificación social...*, p, 165.

³⁴¹ “El que es mayor o principal entre los mercaderes se suele llamar puchtecatlailoc o acxotecatl que es tanto como si dijésemos gobernador de los mercaderes.” En: Sahagún, *Códice Florentino*, Libro décimo, folio, 42.

³⁴² Carrasco, *Op. cit.* pp. 13-16.

La Matrícula de Huexotzinco es una radiografía de la estructura social del Huexotzingo del siglo XVI. Por ello, en virtud de considerar la información obtenida en el censo de gran importancia para los aspectos que nos ocupan en este apartado, reproduzco el informe final enviado al rey por el juez Madrid

Muy Poderosos Señores

Diego de Madrid, corregidor del pueblo de Gueytlalpa, digo que por mandado de vuestra Alteza y señores fui a contar y visitar la dicha ciudad y provincia de Huexotzingo, y la conté casa por casa y vecino por vecino conforme a lo que se mandó por la provisión real. Y hallé en la dicha ciudad de Huexotzingo y sus sujetos y provincia once mil trescientos dieciocho vecinos entre casados, viudos y viudas, y dando razón de las calidades de cada uno de ellos como me está mandado, es la siguiente.

Primeramente, hay en la dicha ciudad y su provincia sesenta y un caciques, que cada uno de ellos tiene una casa de mayorazgo y son señores de muy gran cantidad de tierras que se averigua de ser sus patrimonios. 61.

Ítem, se hallaron en la dicha ciudad y su provincia mil cuarenta vecinos principales que descienden de las dichas casas. Son casados y tienen tierras propias. 1040.

Ítem, se hallaron ciento veintiún indios casados que sirven en las iglesias de la dicha provincia en cantores y menestrales y otros oficios. 121.

Ítem se hallaron en la dicha ciudad y su provincia dos mil trescientos y siete indios casados, los cuales tienen tierras propias suyas. Son los que se dicen maceguals. 2,307.

Ítem, se hallaron más quinientos cincuenta y dos indios casados viejos de cincuenta años para arriba, los cuales tienen tierras propias suyas. 552.

Ítem, se hallaron en la dicha ciudad y su provincia, trescientos setenta y ocho indios casados y que tienen tierras propias, enfermos, cojos y mancos y ciegos, los cuales no pueden tributar ni tributan por las dichas enfermedades. 378.

Ítem, se hallaron más de trescientos ochenta y nueve indios casados los cuales son mercaderes y no tienen tierras sino que viven de comprar y vender. 389.

Ítem, se hallaron en la dicha ciudad y su provincia trescientos setenta y siete indios oficiales de todos oficios y viven de ellos y no tienen tierras. 377.

Ítem, se hallaron en la dicha ciudad y provincia cinco mil trescientos noventa y tres indios casados maceguals. No tienen tierras propias, y por sus confesiones y por la información que de oficio tomé, parece que son terrazgueros de los caciques y principales y les pagan renta y sirven por razón de las tierras que les dan, en que viven. 5393.

[Al margen: Estos cinco mil indios que por la visita parece que son terrazgueros de los caciques y principales por la tasación última que la Audiencia hizo, se proveyó que tributasen como los demás a pesos y media fanega de maíz. Don Luis de Velasco] [Rúbrica]

Ítem, hallé en la dicha ciudad y su provincia doscientos dieciocho viudos, y algunos de ellos son terrazgueros y otros tienen tierras propias. 218.

Ítem, hallé más cuatrocientas ochenta y dos mujeres viudas, que mucha parte de ellas tienen tierras propias. 482. Son todos 11,318.

Todos los cuales son la gente que se halló en la dicha ciudad y su provincia y las calidades que cada uno de ellos tiene. Y averigüé que todos tributan al real tributo excepto los sobredichos enfermos. Todo lo cual mandé asentar por auto para que de ello conste a Vuestra Alteza.

Diego de Madrid [Rúbrica]³⁴³

Como se puede apreciar, existía al interior del altépetl una compleja estructura política y social que estuvo en una continua negociación durante muchos años. Sin embargo, a pesar de los intentos por mantener su antigua prosapia, los miembros de la nobleza veían tambalearse sus canonjías por lo que en 1560 se quejaron ante el rey de su difícil situación en una carta con palabras llenas de angustia y desesperación que resultaron ser una premonición años más tarde.

Y nosotros que somos los pilli que tenemos a tus maceualli tenemos muy grande pobreza, ya no aparece en nosotros la nobleza, ya estamos igual que los maceualli, así en lo que comen como en lo que visten, así también nosotros [lo hacemos]. Tenemos gran angustia; en muy grande pobreza venimos a terminar. De cómo estaban nuestros padres, abuelos y antepasados obedecidos y respetados, ya ni un poco queda en nosotros.³⁴⁴

4.7. DEMOGRAFÍA DE HUEXOTZINGO

Un aspecto que resulta interesante analizar aunque sea de manera breve, es la demografía de los pueblos indígenas, tema que desde que se iniciaron los cálculos de la población indígena antes y después de la llegada de los europeos no ha estado exento de

³⁴³ Scholes, *Sobre el modo de tributar los indios*, pp. 79-81.

³⁴⁴ Paredes, *La región de Atlixco...*, p. 59. Traducción de Luis Reyes García y Constantino Medina.

debates y controversias. Varios investigadores de los problemas demográficos realizaron estimaciones para conocer la cantidad de indígenas que habitaban en las tierras conquistadas por los españoles, mismos que resultaron por decir lo menos, dispares, pues las cifras van desde considerar el total de habitantes desde 3.2 millones hasta 30 millones de personas.³⁴⁵ La diferencia de los resultados se debe a que los estudios consideran diferentes factores para determinar la cantidad de habitantes. Por ejemplo, los estudios de demografía efectuados por Cook y Simpson tomaron en consideración que la familia indígena estaba constituida por padre, madre y dos hijos por lo que determinaron un factor de 4.0 para aplicarlo a su análisis.

Sus resultados consideraron un total de población en el México central para 1519 de alrededor de 15'000,000 de habitantes, año a partir del cual comenzó un descenso demográfico hasta llegar en 1607 a 2'014,000 personas.³⁴⁶ Debido a las críticas que ocasionaron sus estudios, Borah, Simpson y otros investigadores iniciaron análisis que tomaban en cuenta nuevos elementos de análisis como la documentación fiscal, sobre todo la relacionada con los aspectos tributario, con lo que buscaban establecer con mayor precisión la proporción que existía entre la población total y los tributarios casados que conformaban los padrones tributarios de los pueblos. Con base en los resultados obtenidos, se estableció que dicha proporción era de 2.8, cantidad que se utilizó como factor para multiplicar por el total de tributarios y así conocer el total de la población. Hay que hacer notar, sin embargo, que las bajas de tributarios en un determinado lugar no necesariamente son resultado de la muerte de sus tributarios, pues algunos de ellos huían de sus pueblos por epidemias y por librarse de las pesadas cargas que les imponían las autoridades civiles y religiosas. Los resultados obtenidos en un altépetl con dicho factor, deberían de compararse con algunos de los pueblos vecinos buscando corroborar si a la baja demográfica de uno, existe un alza en el otro.

Sobre la población total de Huexotzingo en la antigüedad no tenemos datos reveladores. Es posible sin embargo, que las continuas guerras floridas afectaran sobremanera al altépetl de Huexotzingo, aunque no sabemos la magnitud de la merma de población. Cook hizo una cuenta de los prisioneros para sacrificio obtenidas por los mexicas desde 1430 hasta 1519 que dio como resultado la cifra de cinco mil víctimas en

³⁴⁵ Livi Bacci, *Los estragos de la conquista*, p. 153.

³⁴⁶ Borah y Cook, "La despoblación del México central," En: *Demografía histórica de México...*, p. 30.

batallas particulares de los huexotzincas y diez mil víctimas cuando actuaron como aliados de los tlaxcaltecas.³⁴⁷

Los primeros testimonios de la población de Huexotzingo al momento del contacto con los españoles, indican que este altépetl tenía alrededor de ochenta mil habitantes.³⁴⁸ Torquemada por su parte calculó que el número oscilaba entre treinta y cinco y cuarenta mil pobladores,³⁴⁹ y unos pocos años después, en 1531, el oidor Salmerón consideraba que en Huexotzingo había alrededor de treinta mil hombres,³⁵⁰ aunque pronto, diversas causas ocasionaron la caída de la población indígena, entre ellas algunas crisis agrícolas producidas por plagas y otros factores como las epidemias que se suscitaron en la Nueva España durante el siglo XVI las cuales resultaron ser el principal factor de la baja demográfica indígena.

Fray Juan de Torquemada informó que en 1545 se hizo realidad lo dicho en algunos cantos huexotzincas antiguos que referían que cuando el volcán exhalara humaredas sería señal de próximas epidemias y muertes. Esto se confirmó con una epidemia, a la que llamó la gran pestilencia, que asoló Huexotzingo causando grandes mortandades en el señorío.³⁵¹ No tenemos las cantidades de víctimas en Huexotzingo, pero en otras provincias como Tlaxcala se supo que murió la mayor parte de la gente de la Nueva España siendo la epidemia del *uey cocoliztli* la mayor que había habido en este mundo.³⁵² Torquemada llevó la cifra de muertos hasta 800,000 indios.³⁵³

Para 1551, fecha en que se llevó a cabo la congregación de la población al sitio donde se localiza actualmente, los pobladores llegaban a cuarenta mil personas según lo expresado por Jerónimo de Mendieta, con lo que había existido un descenso del 50 por ciento. A partir de este momento podemos cuantificar la población de Huexotzingo tomando como principal fuente de información las tasaciones de tributos, aunque debemos de reconsiderar algunos puntos para estar en condiciones de tener una idea de la cantidad de población. El problema es que las tasaciones únicamente indican la cantidad de tributarios y no el total de población, es decir, cual es la cantidad de personas que conforman la familia de un tributario, por lo que debemos considerar cual es el factor que debemos aplicar para obtener la cantidad de población aproximada. Aplicaremos el

³⁴⁷ Cook, "Human sacrifice and warfare as factor in the demography of precolonial Mexico," En: *Ancient mesoamerica*. pp. 299-300.

³⁴⁸ Mendieta, *Historia eclesiástica indiana*, t, 2, p, 39.

³⁴⁹ Torquemada, *Monarquía indiana*, pp. 282-283

³⁵⁰ "Carta del licenciado Salmerón al consejo..." En: *Epistolario de Nueva España*, pp. 9-10.

³⁵¹ Torquemada, *Monarquía indiana*, t, 4, p, 425

³⁵² Acuña, *Relaciones Geográficas de Tlaxcala*, p, 36

³⁵³ *Ibid.*, t, 2, p, 409.

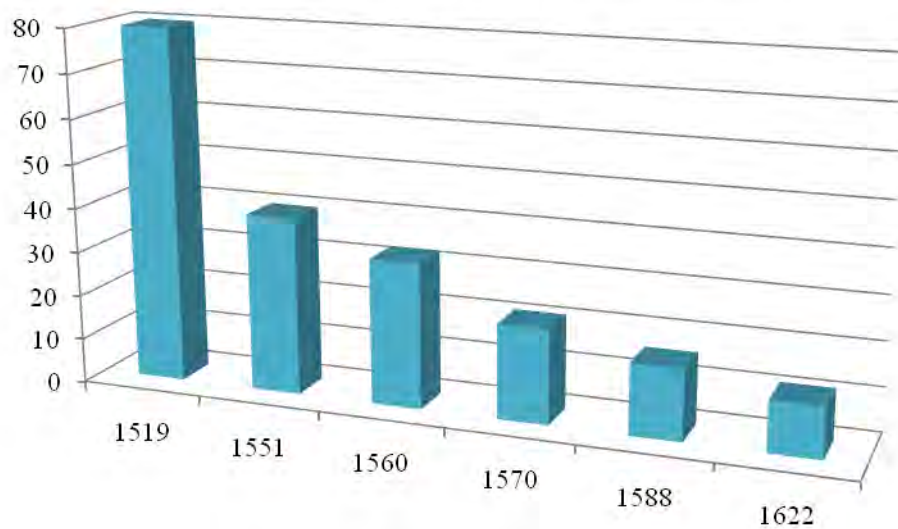
factor de 2.8 que normalmente es aceptado para poder conocer los totales demográficos de Huexotzingo, aunque en todo caso, son únicamente un medio para tener cifras aproximadas.

De acuerdo a lo anterior, la población de Huexotzingo alcanzaba en 1560 aproximadamente 32,624 habitantes y una década después en 1570, los indígenas representaban la cifra de 21,196 habitantes, cantidad que se vio tremendamente afectada con las epidemias de 1576-1577 que resultaron devastadoras para la población indígena de toda la Nueva España. Diversas fuentes coinciden en indicar que la cantidad de muertos en el virreinato alcanzó la exorbitante cifra de dos millones de indios.³⁵⁴ Desde luego que las afectaciones de Huexotzingo también fueron considerables, pues de un total de 7,360 tributarios la cifra se vio reducida en cerca de 2,500 entre los que murieron y los que huyeron a otras provincias como Tlaxcala y las minas de Pachuca.

En 1588, la cifra de tributarios había descendido a 5, 543, con un total de población de alrededor de 15,963 habitantes. Finalmente, en 1622 es probable que la población haya descendido hasta 11,548 personas con lo cual, puede apreciarse en el gráfico presentado a continuación que en un periodo de cien años, el total de habitantes de Huexotzingo representaba sólo un 14 por ciento de los 80,000 que encontraron los conquistadores españoles. El descenso de la población indígena motivó que muchos españoles se apropiaran de las tierras que quedaban sin labrar por la muerte de sus propietarios, situación que ocasionaría grandes problemas entre hacendados y terratenientes contra las comunidades indígenas cuando ya en el siglo XVII diera inicio la recuperación demográfica de los pueblos de la Nueva España.

³⁵⁴ García Acosta *et al*, *Desastres agrícolas en México*, pp. 118-121.

Población de Huexotzingo siglo XVI



ESTRUCTURA TRIBUTARIA DE HUEXOTZINGO

Afortunadamente, la situación económica de Huexotzingo es un tema que podemos analizar con cierta amplitud debido a que contamos con varias fuentes de este tipo elaboradas en diferentes décadas del siglo XVI. Este es quizá el tema más conocido del altépetl y con su análisis pretendo comprender cuál fue la dinámica del tributo en Huexotzingo y cómo se organizó éste desde el inicio de la época colonial. Del mismo modo resulta interesante ver cómo afectó a los pueblos indios el descenso de población en Mesoamérica, debido principalmente a las epidemias que asolaron a la Nueva España en el siglo XVI, a lo que habría que agregar los movimientos de población indígena producidos por diversos factores, entre ellos las congregaciones y el abandono de los pueblos por una fuerte presión tributaria hacia los indígenas.

El tributo de los pueblos indígenas mesoamericanos resulta un tema interesante que ha sido motivo de múltiples estudios, especialmente para el caso mexicano del que contamos con mayor información. Entre los códigos y documentos de este tipo que fueron elaborados en los primeros años después de la conquista, resaltan por su importancia *La Matrícula de tributos*, *El Códice Mendocino*, *La Información de 1554* y el *Códice Humboldt fragmento 1* entre otros,³⁵⁵ los que dan cuenta de los tributos entregados a la Triple alianza en diferentes momentos de la época prehispánica. Tras su análisis se pueden conocer diversos aspectos del panorama tributario de los pueblos mesoamericanos en el postclásico, como la cantidad de tributo que pagaba cada provincia tributaria y la periodicidad de la entrega.

Por tributo en épocas prehispánicas entendemos de acuerdo con Carlos Santamarina

³⁵⁵ El Códice Humboldt frag. 1 resulta un caso interesante por contener la información tributaria de toda la provincia de Tlaxcala, desde el momento en que fue conquistada hasta 1521. Es por lo tanto, un caso excepcional para entender cómo los mexicas implementaban el tributo a los pueblos conquistados y las causas por las que se incrementaba. Ver Gutiérrez, König y Brito, 2009.

La obligación periódica de grupos de población, de hacer entrega al señor o centro dominante de una serie de productos o mercancías cuya cantidad y naturaleza han sido fijadas previamente.³⁵⁶

A la definición anterior habría que agregar, según el mismo autor, actividades que implican aportaciones de índole diferente a dicha obligación, como la militar y la del trabajo constructivo para el centro dominante, estas últimas con fines de edificación y ampliación de templos y canalización y contención de aguas y aquella primera por medio de campañas guerreras con fines defensivos o de conquista.

Como podrá apreciarse a continuación y contrario a lo que pudiera pensarse, la situación tributaria de los indígenas mesoamericanos no fue tan diferente después de la Conquista, aunque con el tiempo fueron implementadas diversas modificaciones que contribuyeron a contrarrestar los continuos abusos de encomenderos, oficiales reales e inclusive religiosos.

A decir de José Miranda, el tributo colonial es la institución de más trascendencia en los albores de la Nueva España, pues tuvo una función que se extendió a los principales ámbitos políticos, sociales y desde luego económicos, lo cual ayudó a posibilitar el “tránsito de la economía natural de los indígenas a la monetaria de los españoles, y contribuir en gran medida a resolver el problema del abastecimiento de las ciudades españolas y de los centros mineros.”³⁵⁷ Debido a su importancia fue necesario establecer una legislación adecuada que permitiera un mejor control sobre el tributo indígena, misma que se modificó de acuerdo a los intereses de los actores políticos y sociales de la Nueva España durante el siglo XVI.

Aunque de manera paulatina la corona española implementó y perfeccionó las contribuciones tributarias de los pueblos indígenas, podemos considerar en términos generales con base en lo dicho por Miranda, que el procedimiento de determinación tributaria consistió de tres operaciones: la visita, la cuenta y la tasación en sentido estricto.³⁵⁸ El primer procedimiento se efectuaba cuando la Audiencia nombraba a un juez para acudir a la cabecera de un pueblo determinado quien solicitaba una reunión en la cabecera de la república de indios

³⁵⁶ Santamarina, *El Sistema de dominación azteca: El Imperio tepaneca*, pp., 103-104.

³⁵⁷ Miranda, *El Tributo indígena en la Nueva España*, p, 23.

³⁵⁸ *Ibid*, p, 279.

para averiguar la cantidad que cada comunidad podía pagar de tributo. En caso de ser necesario, el funcionario realizaba una cuenta para tener el número de indios tributarios con precisión y finalmente, implementar el tipo y la cuantía de los tributos a pagar. Durante los primeros años de la Colonia los pagos se realizaban en especie con los productos que se elaboraban en cada región a lo que se sumaba también algunas cantidades de oro. Unas décadas más tarde a decir de Luis Reyes, el pago consistió casi siempre en mantas y maíz.³⁵⁹ Este aspecto sin embargo, cambió desde los primeros años de la década de 1540 cuando se impuso la obligatoriedad de pagar las cargas tributarias únicamente con dinero y con maíz.

La provincia de Huexotzingo se dividía para aspectos tributarios en: la cabecera principal, donde residía el cabildo; tres cabeceras más donde residían otros nobles con derechos sobre la tierra y en ocasiones algún alcalde; y varios pueblos o barrios que estaban bajo la jurisdicción política y económica de la cabecera del altépetl. Sabemos que para la década de 1560, los pueblos que conformaban la provincia de Huexotzingo llegaban a 20, y estaban distribuidos en tres regiones todas alrededor de la sierra nevada que Dyckerhoff llama el área central o clave que incluía la cabecera San Juan Huexotzingo y los siguientes pueblos:

Santiago Xaltepetlapan, Santa María Almojahuacan, San Pablo Ocotepic, San Sebastián Tlayacac, San Francisco Tianquiztengo, San Esteban Tepetzingo, San Antonio Tlatenco, San Luis Coyotzingo, San Nicolás Cecalacoayan, San Lorenzo Chiyauhtzingo, San Bartolomé Tocuillan, Santa María Acxotlan, San Agustín Atzompan, San Simón Tlanicontlan, y Santa Cruz Atenco.

La Zona Norte que incluía: Santa María Tetzmollocan, San Felipe Teotlancingo y San Gregorio Aztatohuacan, los que estaban congregados en el pueblo de San Salvador y finalmente la Zona Sur con: Santa María Acapetlahuacan, San Pedro Atlixco y San Martín Tianguizmanalco, los cuales solían contarse junto con

³⁵⁹ Reyes, *Anales de Juan Bautista*, p, 29.

Huexotzingo únicamente para realizar la entrega del tributo el cual era recolectado por los alcaldes destinados para tal fin.³⁶⁰

Aunque dichos pueblos constituyen las unidades básicas de empadronamiento para el pago de tributo,³⁶¹ estos tenían a su vez subdivisiones internas conocidas con el nombre de calpullis, palabra náhuatl que significa “casas grandes,” cuyo número dependía de la cantidad de población ahí establecida, desde los más pequeños con población de 20 a 50 personas, hasta otros de mayor tamaño donde habitaban hasta 150 personas. En este sentido es necesario aclarar que en un mismo calpulli vivían tanto maceguales que labraban la tierra de los principales, a los que se conoció durante la colonia con el nombre de “terrazgueros,” como los maceguales que eran dueños de la tierra que labraban y se denominaban con el término calpulleque, es decir, los que tienen calpulli. El calpulli se conformaba por grupos, también llamados cuadrillas de 20 maceguales o terrazgueros, unidad mínima de trabajo que se conocía con la palabra nahua *cetecpantli* que estaba dirigida por un indígena conocido como *cetecpanpixque*, mandón o merino. La unión de cinco cuadrillas, es decir 100 tributarios, recibía el nombre de *macuiltecpanpixque*.³⁶²

Cada uno de los pueblos o barrios de Huexotzingo contaba con un individuo encargado de recolectar el tributo de maíz conocido con el nombre de *tequitlato* y con los servicios de un escribano, los cuales tenían un estricto control de las cantidades que les eran entregadas anotando en libretas todos los ingresos y los egresos del cabildo. Los pagos del tributo se realizaban en tres exhibiciones: el primero consistente en cuatro tomines se efectuaba en el mes de abril; el segundo de tres tomines en agosto y finalmente el tercero de tres tomines pagadero en el mes de diciembre, fecha en que además se entregaba el tributo de la media fanega de maíz cuando ya la cosecha se había levantado y realizado el trabajo del desgrane de la mazorca.³⁶³ Este procedimiento se llevaba a cabo por cada uno de los *cetecpanpixques* quienes acudían casa por casa del barrio, acompañado por el

³⁶⁰ Dyckerhoff, “La estratificación social,” En Carrasco, *La estratificación*, p, 158.

³⁶¹ Carrasco, “La Matrícula de Huexotzingo,” p, 5.

³⁶² Rojas, *La Organización del Trabajo para las obras públicas...*, p, 7.

³⁶³ Brito, *Códice Chavero de Huexotzingo*, p, 174.

tequitlato y el escribano del barrio y en ocasiones por un alguacil encargado específicamente de recolectar el maíz de todo el altépetl. A su vez, estaban obligados a llevarlo a la cabecera del señorío para ingresarlo en la troje principal donde era recibido por el mayordomo y por los alguaciles que tenían a su cargo el control del maíz, todo bajo la supervisión de los alcaldes y el gobernador de la provincia.

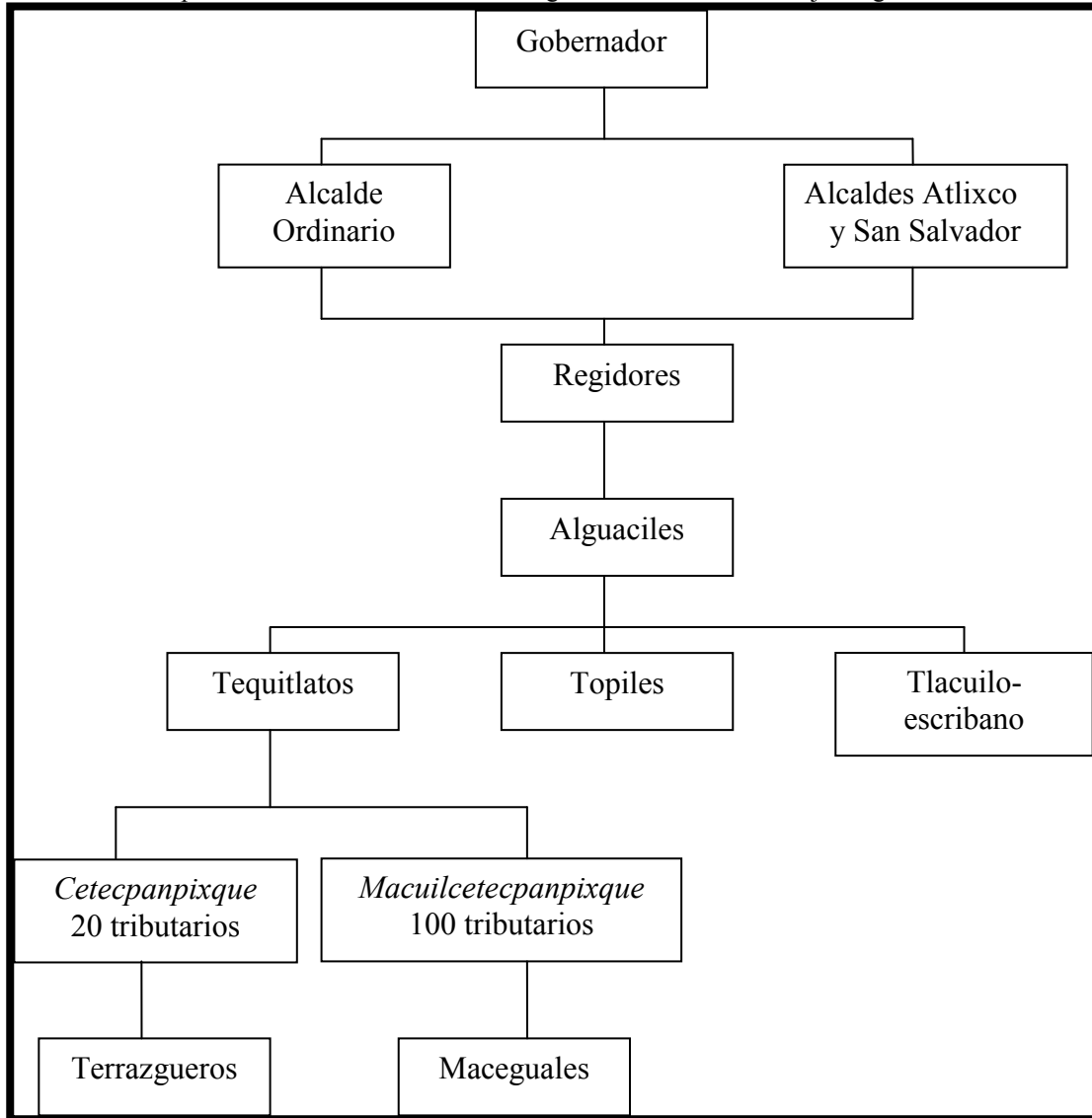
5.1. LOS BIENES DE COMUNIDAD

Todo el aspecto tributario durante la Colonia, tuvo una estrecha relación con los Bienes y la caja de Comunidad, institución que según Adolfo Lamas procede en su origen desde la época prehispánica por el carácter comunal de la tierra en esos tiempos.³⁶⁴ Los Bienes de comunidad se constituyeron cuando el rey en calidad de señor de los territorios conquistados cedió una cantidad de tierras que en un principio fue de 500 varas a la redonda, para cubrir las necesidades propias de cada uno de los pueblos.³⁶⁵ Dichas tierras se rentaban o se mandaban sembrar y del producto se obtenía un ingreso económico que ingresaba a la comunidad. Pero también la comunidad se agenciaba ingresos por la renta de otras propiedades como las ventas y los mesones construidos en tierras comunales, los corrales para ganado, molinos, cárceles, ingresos por la producción obtenida en los corrales de grana, la renta de montes para pastar ganado, huertas y casas comunales. Para el cabildo era obligatorio guardar los ingresos en una caja de tres llaves especialmente construida para el efecto, las cuales estaban en manos del gobernador, un alcalde y el mayordomo del cabildo.

³⁶⁴ Lamas, *Seguridad social en la Nueva España*, p, 75.

³⁶⁵ Brito, *Códice Guillermo Tovar de Huexotzingo*, p, 42.

Cuadro 9. Propuesta de la división interna de cargos de los barrios de Huejotzingo.



Desde luego que los gastos también estaban a la orden del día y consistían principalmente en los pagos de los salarios de los miembros del cabildo, las fiestas religiosas del santo patrono, los arreglos y los enseres de la iglesia como la cera utilizada en el culto, las reparaciones de caminos, las construcciones del cabildo y los gastos por pleitos judiciales o aspectos administrativos. Por el Códice Chavero sabemos que para 1578 los ingresos de los bienes de comunidad ascendían a casi 1,000 pesos producto de la renta de inmuebles,³⁶⁶ a los que se sumaba el

³⁶⁶ Brito, *Códice Chavero...*, p. 50.

tributo que para ese fin era pagado en efectivo por cada uno de los tributarios y que ascendía a mil ochocientos cuarenta pesos y un tomín de oro común, haciendo un total de 2,840 pesos anuales.³⁶⁷












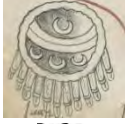












Cuadro 10. Bienes de comunidad de Huexotzingo


BIENES DE COMUNIDAD DE HUEXOTZINGO 1570-1578	
<i>Propios de la ciudad</i>	<i>Renta anual</i>
Venta de Xopanac	Más de 200 pesos
Venta del Monte de Oztotiquipaque	Más de 120 o 130 pesos
Mesón en Huexotzingo ⁶⁸	200 pesos
Molino en Huexotzingo (Auyotzingo) ⁶⁹	Más de 100 pesos
Cinco casas en Huexotzingo ⁷⁰	Se rentan a españoles por 80 pesos
Dos corrales de nopales de grana en San Salvador y en Huexotzingo	100 pesos o más
Un corral para encerrar ganado en Atlixco	Se pagaba medio tomín por cabeza de ganado. Renta más de 70 pesos
Tierras en Atlixco	Las tenía acensuadas Carlos de Lizárraga por 60 pesos
Más otros aprovechamientos de casas y tierras	Sólo constan por documentos que se exhibieron en la junta









Para 1560, existían en Huexotzingo alrededor de ciento cuarenta calpullis que conformaban los 20 pueblos de la provincia incluyendo a San Salvador y sin considerar a Atlixco, Huauhquechollan, Acapetlahuacan y Tianguizmanalco. En la Matrícula de Huexotzinco se registró el número de cetecpanpixques de cada calpulli, así como los nombres y los glifos topónimos lo que resulta un caso interesante. A continuación los detallo:³⁶⁸


















³⁶⁷ Ver la tasación de 1570.










³⁶⁸ Los glifos fueron tomados del trabajo elaborado por Carmen Herrera y Marc Thouvenot, *Compendio Enciclopédico del Náhuatl*, a quienes agradezco su ayuda y la autorización para utilizar la información.









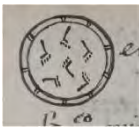



SAN JUAN HUEXOTZINGO 11 calpullis	SANTIAGO XALTEPETLAPAN 13 calpullis
<ul style="list-style-type: none"> • Tecpan  • Quauhquiahuatl  •ucame  • Tlacoscalco  • Tepetlapan  • Pochtlan  • Cihuatichan  • Tepoliuhca  • Tlamaoco  • Xochitlan  • Tlachichilco  	<ul style="list-style-type: none"> • Chimalpan  • Miyoacan  • Ysquitlan  • Tlacoscalco  • Contlan  • ...luhuacan  • Tenantitlan  • Tepeque  • Tlaltecahuacan  • Tlaucalcatl  • Taxisco  • ...nialhuacan  • Aculhuacan 



SANTA MARIA ALMOYAHUACAN 4 calpullis	SAN LORENZO CHIAUHTZINCO 5 calpullis
<ul style="list-style-type: none"> • Almoiyahuacan  	

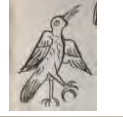

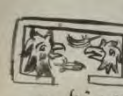


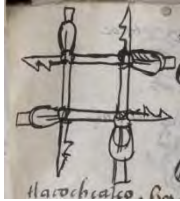









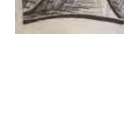

<ul style="list-style-type: none"> • Tecacallanco  • Nepopoalco  • Uaquixochichihuique  	<ul style="list-style-type: none"> • Almoyahuacan  • Tzompachcuatzinpisco  • Ocotepec  • Tepoliuhca  • Acolhuacapan 
---	--












SAN FRANCISCO TIANQUISTENCO 8 calpullis	SAN NICOLAS CECALACOAYAN 11 calpullis
<ul style="list-style-type: none"> • Tlamaoco  • Atenco  • Acolhuacan  • México Tenochtitlán  • Cuitlitzco  • Tequane  • Tlacocalco  	<ul style="list-style-type: none"> • Cuixico  • Tlacoachcalco  • Telpozco  • Totollac  • Tlalpican  • Achtocan  • Ocuitlan  • Tezcacohuac  • Tlacaxoloc  • Chiconquiyauhco 

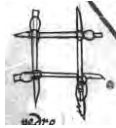
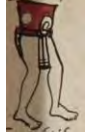
<ul style="list-style-type: none"> • Xilotzinco  	<ul style="list-style-type: none"> • Ahuaquauhtitlan 
<p align="center">SAN LUIS COYOTZINCO 5 calpullis</p>	<p align="center">SAN ANTONIO TLATENCO 4 calpullis</p>
<ul style="list-style-type: none"> • Coyotzinco  • Atlachaloloayan  • Tlamaoco  • Atlicholoayan • Xocuinanco 	<ul style="list-style-type: none"> • Tlatenco  • [tlac]acaxoloc  • Itzcotla  • ...malcocuilotla 


<p align="center">SAN GREGORIO AZTATOHUACAN 7 calpullis</p>	<p align="center">SANTA MARÍA TETZMOLLOCAN 8 calpullis</p>
<ul style="list-style-type: none"> • Aztatohuacan  • Quezalan  • Atlacintla  • Tozcoque  • Teyaquicacualco  • Tepatlasco  	<ul style="list-style-type: none"> Coatlichan  Tlalnahuac  Tianquistenco  Tenexcalco  Tlallacallecan  Apapastla 

<ul style="list-style-type: none"> • ...inilquican 		<p>Amaxaque</p> <p>Autlitzacan</p>	
---	---	------------------------------------	---

	SANTA CRUZ 16	ATENCO calpullis	
<ul style="list-style-type: none"> • Huitzilhuacan 		<ul style="list-style-type: none"> • ...cayanani 	
<ul style="list-style-type: none"> • Quauhquiahui 		<ul style="list-style-type: none"> • Tlilhuacan 	
<ul style="list-style-type: none"> • Tlacoscalco 		<ul style="list-style-type: none"> • Tlacoachcalco 	
<ul style="list-style-type: none"> • Tlamaoco 		<ul style="list-style-type: none"> • Cuauhtzinco 	
<ul style="list-style-type: none"> • Tezoquipan 		<ul style="list-style-type: none"> • Ecohuacan 	
<ul style="list-style-type: none"> • Xalmimilolco 		<ul style="list-style-type: none"> • Aculhuacapan 	
<ul style="list-style-type: none"> • Pauacan 		<ul style="list-style-type: none"> • Tlaxcalteca 	
<ul style="list-style-type: none"> • Zacapecpan 			
<ul style="list-style-type: none"> • Tetitlan 			



SAN FELIPE TEOTLALCINGO 6 calpullis	SAN BARTOLOMÉ TOCUILLAN 5 calpullis
<ul style="list-style-type: none"> • Teotlalcingo  • Tlapechuacan  • Cuanapancan  • Totollan  • Onyancatlan  • Tianquistenco  	<ul style="list-style-type: none"> • Tocuillan  • Honenepaocon  • Acolhuaque  • Zacualticpac  • Tlaxcaltecapan 

SAN SEBASTIAN TLAYACAQUE 2 calpullis	SAN ESTEBAN TEPETZINCO 2 calpullis
<ul style="list-style-type: none"> • Tlayacaque (Sin glifos) • Tlatlahuca 	<ul style="list-style-type: none"> • Tlacoscalco  • Tepoliuhca 

SAN PABLO OCOTEPEC 7 calpullis	SAN AGUSTIN ATZOMPA 7 calpullis
<ul style="list-style-type: none"> • Pochtlan  	<ul style="list-style-type: none"> • Tlayacaque (sin glifos) • Tlanicontla

<ul style="list-style-type: none"> • Antzontzon colecan • ...ascoua • Contla • Chimalpan • México • ...apatlacan Aculhuacapan 	<ul style="list-style-type: none"> • Mecapa • Aguaquiuhitlan • Quiltla • Tepulequique • Teutliaya
---	--

SANTA MARÍA ACXOTLAN 11 calpullis	SAN SIMÓN TLANICONTLAN 9 calpullis
<ul style="list-style-type: none"> • Teocaltitlan • Mizquipolco • Couatlan • Tlecuilhuacan • Chalchiuhtepic • Ocuixco 	<ul style="list-style-type: none"> • Tlanicontla • Huexotitlan • Pochtlan • Tepetitlan • Tenanco

<ul style="list-style-type: none"> • Xaltepetlapa • Oxiuacan • Tlalpican • Izcoloco • Quetzalhuacan 	 <ul style="list-style-type: none"> • Huitzilhuacan • Xochimilca • Acolhua • Tlaxcalteca 
--	---

Como puede apreciarse, existen pueblos como Tepetzingo y Tlayacac que tienen únicamente dos calpullis y otros como Atenco cuyo número asciende a 16, lo que parece tener relación con la cantidad de terrazgueros que los habitaban. Sin embargo, a pesar de que los indígenas efectuaban los pagos tributarios a la Corona y a la comunidad, los indígenas tenían la obligación de efectuar pagos en servicio personal y en bienes a los señores naturales del altépetl pues no hay que olvidar que ellos eran los propietarios de las tierras, y por tal motivo todo aquel macegual que sembrara sus tierras tenía la obligación de pagar al señor un porcentaje del producto obtenido en ellas. Particularmente en Huexotzingo se han encontrado cifras altas de terrazgueros ---en 1560 ascendían a 5,396--- que habitaban en muchos de los barrios o pueblos del altépetl, en tierras que eran propiedad de los señores de la nobleza que desde tiempos prehispánicos detentaban la propiedad de la tierra. Por tal motivo, a menudo hubo intentos tanto de autoridades española y de frailes que buscaron dotar a los indígenas de un pedazo de tierra propia para que con ello pagaran su tributo a Corona.

5.2. TASACIONES DE TRIBUTOS

Antes de entrar en detalle al análisis de las cargas tributarias, considero necesario recalcar que en su calidad de altépetl hegemónico del valle poblano, Huexotzingo no tributó a ningún otro pueblo sino que al contrario recibió diversos productos de los macegales que poblaban los diferentes calpullis del altépetl, así como de los pueblos conquistados, específicamente de Huehue Cuauhquechollan a quien derrotó junto con Calpan y donde según Torquemada,

Repartieron entre sí aquellas Tierras, como Conquistadores de ellas, y traxeron Gente de sus Provincias, que las labraran, y estuviesen en guarda de ellas que fueron como Terrazgueros de los dichos Señores Conquistadores de Calpa, y Huexotzinco.³⁶⁹

Por otra parte, Huexotzingo nunca tributó a mexicas o tlaxcaltecas pues no existen evidencias que lo prueben de manera fehaciente, aunque hay fuentes como el *Códice Telleriano Remensis* donde claramente se indica que en 1514 los mexicas sujetaron a la provincia de Huexotzingo. No obstante, me parece más bien que la escena que ahí se representa, es una petición de asilo político que no significa una conquista y que el collar que porta en su mano el señor huexotzinca sería más que tributo un obsequio del visitante, aspecto que era común en Mesoamérica.³⁷⁰ Esto se corrobora con lo dicho en una carta que enviaron al virrey Velasco los frailes Toribio de Benavente Motolinía y Diego de Olarte donde dejan en claro que varias provincias, entre las que está Huexotzingo, “tenían señorío por sí” y no estaban sujetos a Moctezuma.³⁷¹

A pesar de lo anterior, la situación cambió después de la Conquista cuando el altépetl se vio obligado a pagar tributo a los españoles y a contribuir con su fuerza de trabajo y con ejércitos y pertrechos militares en diversos momentos del siglo XVI durante las diferentes conquistas en otras regiones de Mesoamérica. Esto representó un fuerte cambio para los macegales y terrazgueros

³⁶⁹ Torquemada, *Monarquía Indiana*, t, I, p, 317.

³⁷⁰ Quiñones, *Codex Telleriano Remensis*, p, 89.

³⁷¹ “Carta parecer de fray Toribio,” En: Cuevas, *Documentos inéditos*, p, 228.

acostumbrados a pagar sólo a los señores, a lo que se agregó el pago para el nuevo poder hegemónico.

5.3. HUEXOTZINGO EN ENCOMIENDA

Al terminar la conquista, Cortés depositó en encomienda a los pueblos de indios entre los españoles que participaron en la guerra y explicó al rey esta determinación con el argumento de haber sido forzado a ello por la presión de los mismos conquistadores, quienes exigían tener indios y tierras con que sustentarse pero que esa determinación ayudaba a la conservación y buen tratamiento de los indios. Dicho repartimiento se llevó a cabo tomando en consideración a “las personas y los servicios que en estas partes a V.M. han hecho.”³⁷² La institución de la encomienda ya había sido utilizada en otras posesiones españolas particularmente en las Antillas, lugar donde según Zavala comenzaron a señalarse sus perfiles jurídicos,³⁷³ por lo que Cortés, que residió en Cuba durante algunos años conocía su funcionamiento, motivo por el cual dictó después del repartimiento, unas disposiciones jurídicas donde incluía una serie de obligaciones y de derechos para los encomenderos entre las que destacan medidas de orden religioso, como pagar a un clérigo para la enseñanza religiosa y la erradicación de los ídolos en posesión de los indios; y otras de orden económico como impedir a los encomenderos pedir oro a los indios para pago del tributo y la obligación de residir cuando menos ocho años en el lugar encomendado so pena de perderlo.³⁷⁴

Como buen repartidor, Cortés se auto otorgó varios de los *altepeme* más importantes entre ellos Tetzco, Chalco y Huexotzingo. Si bien es cierto que nunca tuvo cédula o título que lo amparara como encomendero, podemos decir que *de facto* Cortés poseyó Huexotzingo en esos términos desde 1521 hasta 1528 y su interés por mantenerlo se aprecia en la carta que escribió a su padre en 1526, así como en el *Memorial* fechado en Madrid en 1528 antes de entrevistarse con el rey, donde Huexotzingo aparece como uno de los pueblos que pretendía que le

³⁷² Cortés, “Tercera carta de relación,” p, 95

³⁷³ Zavala, *La Encomienda*, p, 13.

³⁷⁴ *Ibid.*, p, 41.

fueran concedidos, lo que finalmente no sucedió, pues la relación de los pueblos incluidos en la merced real otorgada a Cortés fechada el 6 de julio de 1529 no incluía a Huexotzingo.³⁷⁵

Del mismo modo que los señores huexotzincas aceptaron ayudar a los españoles en la conquista, consideraron aceptable la petición de Cortés de darle tributo y mandar a trabajar algunos grupos de indígenas en sus negocios personales, pero ¿En qué consistió realmente el tributo que entregaba el altépetl a Cortés y en qué cantidad? Aunque no tenemos mucha información al respecto, la carta que los señores escribieron al rey español en 1560 indica que daban “oro aunque era poco.”³⁷⁶ Sabemos además por los datos contenidos en un juicio contra los miembros de la primera Audiencia, que el negocio de cría de cerdos de Cortés producía la suma de 1, 500 cabezas anualmente, cuyo valor ascendía a igual número de pesos de oro, a lo que habría que añadir diez mil fanegas de maíz y algunas cantidades de ropa sin que podamos determinar su monto, todo lo cual entregaban anualmente.³⁷⁷

Hasta aquí parece que no existe un cambio real en la estructura económica del altépetl, pues sus unidades básicas de producción siguieron trabajando de acuerdo a los estándares prehispánicos, con la diferencia de que ahora entregaban tributo no sólo a los señores. Esa estructura sin embargo cambiaría significativamente unos cuantos años después.

5.4. HUEXOTZINGO Y LA PRIMERA AUDIENCIA

La Primera Audiencia de la Nueva España, inició funciones a finales de 1528 y sus miembros fueron Nuño Beltrán de Guzmán como presidente y los oidores Diego Delgadillo y Juan Ortiz de Matienzo. Una de las principales características de éstos fue su codicia y el odio enconado a la figura de Hernán Cortés, pues son conocidos sus intentos por restar poder al conquistador y afectarle en sus

³⁷⁵ Martínez, *Hernán Cortés*. p, 507.

³⁷⁶ León-Portilla, *Antigua y Nueva Palabra*, p, 415.

³⁷⁷ Cline, *The Harkness Collection...* “Huejotzingo Codex,” p, 190.

negocios por todos los medios a su alcance.³⁷⁸ Un ejemplo de esto es precisamente lo sucedido en Huexotzingo, ya que aprovechando que éste había acudido a España a entrevistarse con el emperador Carlos V en 1528, iniciaron acciones en detrimento de los intereses del conquistador en este señorío, a quienes aumentaron las cargas tributarias tanto monetarias como en fuerza de trabajo. Fray Juan de Zumárraga describe los hechos con amplitud en su carta dirigida al rey en agosto de 1529, donde señala que ante su presencia acudieron algunos señores de Huexotzingo para informarle que el presidente y los oidores les exigieron un desconsiderado tributo adicional al que ellos pagaban al entonces gobernador de Nueva España, que consistía en la entrega diaria para cada uno de ellos de:

Siete gallinas y muchas codornices y sesenta huevos; sin que a Pilar, lengua, daban otro tributo, y sin leña, y carbón y otras menudencias y mucha cantidad de maíz y que lo han cumplido así hasta agora que no pueden más, porque como es camino de diez leguas y por puerto de mucha nieve y que son menester muchas personas que cada día vengan a servir, y por esto han cargado hombres y mujeres preñadas y muchachos, que se les habían muerto ciento y trece personas; que me pedían los amparase, si no se irían a los montes.³⁷⁹

Zumárraga inquirió a la Audiencia al respecto lo que ocasionó el enojo de los oidores, por lo que amenazaron con castigarlo a la par que mandaron traer presos a los señores de Huexotzingo a la ciudad de México, mismos se vieron precisados a refugiarse en el monasterio franciscano de esa ciudad. Esa actitud aunada al maltrato físico de un fraile que oficiaba una misa les valió durante un tiempo la excomunión a algunos miembros de la Audiencia.

La situación se agravó cada vez más hasta que la Audiencia ordenó el 11 de mayo de 1529 que varios pueblos entre ellos Huexotzingo, dejaran de pagar tributo a Cortés para pagarlo en adelante a la Corona, contraviniendo una cédula real que ordenaba no quitar a Cortés cosa alguna de su hacienda hasta que el rey

³⁷⁸ El mayordomo de Cortés en la Nueva España Francisco de Terrazas le informó por carta la grave situación que acaecía en relación a sus bienes y rentas. Ahí se confirman los sucesos de Huexotzingo y otros pueblos. En: Paso y Troncoso, *Epistolario*, t, I, pp. 136-152.

³⁷⁹ García, *Don fray Juan de Zumárraga*, t, 2, p, 228

lo dispusiera. Debido a eso Huexotzingo realizó dos pagos a la Corona que consistieron en “800 pesos de oro de ley de 13 o catorce quilates cada seis meses y dos mil piezas de ropa en cada tributo y diez mil hanegas de maíz,” lo que sumó en los dos años 3,200 pesos de oro y 8,000 piezas de ropa.³⁸⁰

Pero a la Audiencia le esperaba un duro golpe. Como pago a sus servicios a la Corona, Cortés regresó a la Nueva España investido con el título de Marqués de Valle y con una merced que le concedía una gran cantidad de tierras en 22 pueblos e indios en una cifra que alcanzó los 23 000 vasallos, dando inicio a la defensa de sus intereses y negocios.³⁸¹ A lo anterior hay que añadir la confrontación que la Audiencia tuvo con el obispo Zumárraga en su calidad de Protector de los indios, respecto a quién correspondía el nombramiento de visitadores a los pueblos de indios lo que ocasionó que tiempo después, tanto Nuño de Guzmán como los oidores Matienzo y Delgadillo fueran destituidos y finalmente encarcelados en España.

Cortés comenzó entonces una serie de demandas en contra de sus enemigos. El *Códice de Huexotzingo* refiere precisamente a uno de los juicios que interpuso contra los miembros de la Primera Audiencia en 1531, acusándolos de despojo. Su contenido está formado por un expediente de 79 folios en español, al que se agregaron ocho láminas pintadas a la usanza indígena que fueron incluidas como prueba testimonial en dicho pleito legal, por las autoridades de Huexotzingo.³⁸² En ellas se indican las cantidades que pagaron a la Audiencia por diferentes conceptos: tributo en especie para los miembros de la audiencia, bastimentos para la conquista de la Nueva Galicia; implementos para la construcción del convento dominico de la ciudad de México y de las casas propias de los oidores; y la venta de varios esclavos para la elaboración de un estandarte de pluma y oro y la compra de un caballo, todo lo cual representó una fuerte carga tributaria. Después de varios meses de litigio donde agotaron las instancias judiciales en su defensa, Matienzo y Delgadillo fueron sentenciados en 1532 a

³⁸⁰ Cline, *The Harkness Collection*, pp. 92 y 166.

³⁸¹ Martínez, *Hernán Cortés*. p, 506.

³⁸² La transcripción del juicio elaborada por Benedict Warren fue publicada en 1974 en el libro *The Harkness Collection*, mientras que la edición de las láminas a color del *Códice de Huexotzingo* correspondió a Xavier Noguez *et al.*

pagar a Cortés 3000 pesos de oro, pero los indígenas de Huexotzingo nunca recibieron algún beneficio en este caso.³⁸³

5.5. LA SEGUNDA AUDIENCIA

Para 1531 se instaló en la Nueva España la segunda Audiencia, ahora presidida por el obispo Sebastián Ramírez de Fuenleal y los oidores Alonso Maldonado, Francisco Ceynos, Juan de Salmerón y Vasco de Quiroga. Ethelia Ruiz considera que la corona española les encargó como sus principales objetivos: restar fuerza al poder que tenían los encomenderos creando para ello los corregimientos y lograr el control del tributo por medio de la tasación de los pueblos lo cual lograría el aumento de la hacienda real.³⁸⁴ La Audiencia también se caracterizó por mantener posturas conciliatorias entre las diversas fuerzas políticas de la Nueva España, lo que les permitió establecer el orden y gobernar sin mayores obstáculos aunque también es cierto que su gestión generó algunos descontentos entre los encomenderos quienes se vieron obligados a moderarse en sus peticiones tributarias a los pueblos indígenas.

Durante el mandato de estas autoridades y a pesar de todos los conflictos por la posesión de la encomienda de Huexotzingo, ésta pasó a manos de otro conquistador llamado Diego de Ordaz quien era un viejo conocido de los huexotzincas, pues en 1519 desde ese lugar, inició el ascenso a la cumbre de volcán Popocatepetl en ese entonces activo, con la intención de conseguir azufre para elaborar pólvora. Sabemos que al mismo tiempo que Cortés negociaba con la Corona, Ordaz también intentaba obtener las capitulaciones para la conquista del río Marañón y cuando lo logró, obtuvo en encomienda al pueblo de Huexotzingo siendo ese el motivo por el cual Cortés no lo recibió como merced. En una carta a su sobrino y representante Francisco Verdugo, fechada en marzo 23 de 1529, Ordaz le informó lo siguiente

³⁸³ Cline, *The Harkness collection*, p, 190.

³⁸⁴ Ruíz, *Gobierno y sociedad*, p, 31.

Y después de la aver señalado lo que digo nos concertamos, y su magestad me hizo merced de Guazucingo en lugar de Guantepeque y Tepuztlán, de lo qual vos envió ay dos cédulas, la una firmada del enperador,³⁸⁵

En dicha misiva le pidió además, que tomara posesión de la encomienda tal y como estaba cuando la tenía el Marqués del Valle, llevando para sus tierras todas las pertenencias que tuviera pero sin dejar de avisar a los señores y principales de Huexotzingo, recomendándole que continuara con la cría de puercos y de ovejas e iniciara la siembra de todas las plantas y árboles que pudiera como por ejemplo algunos naranjos.³⁸⁶

Mientras esto sucedía en Huexotzingo, un millar de huexotzincas se debatían entre la vida y la muerte debido al frío, el hambre y las enfermedades que la campaña de la guerra de conquista de la Nueva Galicia llevaba consigo. Para tal campaña habían contribuido según el *Códice de Huexotzingo* con veintiún piezas de oro para comprar el caballo que montaría su líder don Thomé; una imagen de la virgen Santa María que se compró con el producto de la venta de 20 esclavos y que el ejército español portaba como estandarte; diez banderines pintados; mil seiscientos pares de cactlis o sandalias; cuatro mil flechas, dos mil ochocientas mantas; cincuenta petacas y una buena cantidad de productos alimenticios.³⁸⁷ Ese contingente guerrero acudió hasta ese lugar obligado a participar en la guerra por Nuño de Guzmán, junto a otras tropas de tlaxcaltecas y tlatelolcas donde tuvieron una importante participación en batallas como la de Cuyna donde formaron parte del ala derecha del ejército que atacó dicho lugar.³⁸⁸ García Granados indica que también formaron parte de la columna que salió de Cuitzeo para explorar la Sierra de Mezcala, bajo las órdenes del capitán español Diego de Proaño.³⁸⁹

Desafortunadamente las cosas se complicaron a grado tal que casi la totalidad del ejército indígena cayó enfermo debido a las malas condiciones

³⁸⁵ Otte, "Nueve cartas de Diego de Ordás," En: *Historia Mexicana*, p, 109.

³⁸⁶ Martínez Paredes citando un manuscrito inédito de Teresa Rojas, incluye además la cría y cuidado de bueyes, vacas, caballos y mulas y la siembra de trigo, maíz y otras plantas. En: *La región de Atlixco*, p, 40.

³⁸⁷ Ver las láminas del *Códice de Huexotzingo*, En: Noguez.

³⁸⁸ López Portillo, *La Conquista de la Nueva Galicia*, p, 164.

³⁸⁹ García, *Huexotzingo la ciudad y el convento franciscano*, p, 90. Este autor menciona que de 20,000 indígenas del ejército aliado sólo regresaron 200 que se salvaron por que habían estado prisioneros.

climáticas y a una epidemia de disentería. Si bien es cierto que muchos murieron por esa causa y otros por las confrontaciones guerreras, también lo es que la mayoría fueron víctimas de la ambición de Nuño de Guzmán quien no les permitió restablecerse de sus enfermedades. Según se desprende de la relación que de esa expedición realizó el intérprete García del Pilar, el capitán Guzmán protagonizó varios episodios crueles contra su propio ejército que denotaron su verdadero carácter, como el ahorcamiento de muchos indios entre ellos algunos de Huexotzingo, los cuales pretendieron abandonar la expedición.³⁹⁰ La misma suerte corrieron varios dirigentes de las huestes indígenas como don Thomé, hermano de don Juan tlatoani de Huexotzingo quien a pesar de sus súplicas y del ofrecimiento de su caballo y algunas joyas, no pudo obtener el permiso de retirarse del campo donde se encontraba acampado el ejército, muriendo finalmente en Chiametla víctima de la peste que le acometió.³⁹¹

Regresando a la encomienda, sabemos que Diego de Ordaz, poseyó a Huexotzingo hasta su muerte en 1532 durante su intento por conquistar territorios aledaños al río Marañón en el Perú. La encomienda pasó a su sobrino y heredero Diego de Ordás Villagómez, aunque supongo que le llevó algún tiempo ser reconocido como encomendero del altépetl. No obstante, diversas autoridades de Nueva España como Ramírez de Fuenleal, enviaron cartas al rey, donde le aconsejaban que algunos pueblos entre los que estaba Huexotzingo fueran puestos en cabeza de su majestad aplicándoles tributos moderados.³⁹² En el mismo tenor es la carta del oidor Salmerón quien así lo recomienda tratando que la recién fundada ciudad de Puebla de los Ángeles se viera beneficiada con la mano de obra indígena.³⁹³ La fundación de dicha ciudad fue muy importante para los pueblos indígenas de la región, especialmente para Cholula, Tlaxcala, Calpan y Huexotzingo pues gran parte de las tierras en que se fundó eran jurisdicción de estos señoríos, a lo que hay que agregar la mano de obra que tuvieron que

³⁹⁰ García, *Colección de documentos para la historia...*p, 253.

³⁹¹ García, *op, cit*, p, 91.

³⁹² “Parecer de don Sebastián Ramírez de Fuenleal,” En: García, *Colección de documentos*, pp. 175-176.

³⁹³ Paso y Troncoso, *Epistolario*, tomo XVI, p, 11.

aportar para la construcción de diversas obras públicas y el servicio personal a sus colonos.

La relación de Huexotzingo con Calpan, tiene su origen en las conquistas realizadas por ambos señoríos en la antigüedad, motivo por el cual durante los primeros años de la Colonia tributaron juntos. Es conocida la relación estrecha que existía entre ambos señoríos pero durante 1533 la Corona dividió en dos la encomienda y nombró sendos corregidores. Atlixco por otra parte, acudía con sus tributos a Huexotzingo donde se encargaban de entregarlo a las autoridades de la hacienda real española, pero tenía sus propios alcaldes en lo político. Hay que recordar aquí que esa zona fue continuamente ambicionada por su fertilidad y que en 1570 se fundó en su tierras la Villa de Carrión.³⁹⁴

Pocos datos tenemos sobre la tributación de Huexotzingo en esta época, pero es muy probable que se haya mantenido sin cambios importantes durante varios años. Dyckerhoff indica que el señorío pagó algún tributo en oro por vez primera en noviembre de 1529 y por segunda ocasión en agosto de 1530, además de que por más de 15 meses no hubo pagos de tributo a la Corona.³⁹⁵ Esta situación podría deberse, en efecto, a los servicios prestados por el señorío durante la fundación de la ciudad de Puebla ya que tenemos conocimiento de negociaciones realizadas por Tlaxcala y Cholula donde se les eximía de pagar tributo por un tiempo determinado si ayudaban con su fuerza de trabajo a construir con éxito esa ciudad.³⁹⁶

5.6. EL VIRREY ANTONIO DE MENDOZA

En abril de 1535, asumió el cargo como primer virrey de la Nueva España don Antonio de Mendoza, quien arribó a estas tierras unos meses después con instrucciones precisas sobre varios rubros de la administración colonial, que Tovar resume en:

³⁹⁴ “Tributos de los indios de la Nueva España,” En: *Boletín del Archivo General de la Nación*, t, VII, p, 185.

³⁹⁵ Dyckerhoff, *Milpa y hacienda*, p, 42, nota 138.

³⁹⁶ Chevalier, “Significación social de la fundación de Puebla,” En: *Ángeles y Constructores*, p, 40

Visita al país, imposición de autoridad, defensa de la ciudad, limitación de los obispados, repartición de tierras entre pobladores, evitar la explotación de los indios, moneda, fiscalización y construcción de conventos.³⁹⁷

Como se puede apreciar, su labor tenía relación con todos los ámbitos de la cultura en la Nueva España, pero sus resultados sobrepasaron en mucho lo esperado por la Corona, motivo por el cual fue premiado con el virreinato del Perú. En relación al tributo y luego de visitar todas las provincias y averiguar las cantidades pagadas por los indígenas, el virrey debía establecer tasaciones de acuerdo a las posibilidades de cada pueblo para lograr una administración rentable para la Corona, por lo que con el tiempo impuso la obligación de los oficiales de Hacienda de llevar un libro con esa información. La primera tasación para Huexotzingo de la que tenemos noticia proviene del día primero de marzo de 1536 y se elaboró a petición del rey por su contador general en la Nueva España Juan de Burgos quien informó que Huexotzingo

Da de tributo en cada un año ciento veinte cargas de ropa y tres mil seiscientas fanegas de maíz, que vendido vale 1,165 pesos de oro común. Págase al corregidor en cada año 220 pesos y al alguacil 130 pesos que montan 370. Restan para su majestad en cada año 795 [pesos].³⁹⁸

Al parecer con esta tasación se eliminó el pago de los ochocientos pesos de oro que se pagaban con anterioridad, pero se incrementó la entrega de cargas de ropa de las cuales no conocemos que características tenían, pues sabemos que se utilizaban diferentes tipos de mantas para el pago del tributo, siendo la de uso más común en época prehispánica la elaborada con algodón que recibía por nombre *cuauhichcatl*.³⁹⁹ Pero existen amplias discrepancias en cuanto a las cantidades de mantas que conformaban una carga, llamada *quimilli* en náhuatl. Sepúlveda considera en su estudio de la *Matrícula de tributos* que ésta constaba de 20

³⁹⁷ Tovar, *La ciudad de México*, p, 59.

³⁹⁸ “Tributos de los indios de la Nueva España, 1536.” En: *Boletín del AGN*, t, VII, No. 2, p, 185. Las cantidades vienen originalmente en números romanos.

³⁹⁹ Sepúlveda, *Matrícula de tributos*, p, 111.

prendas, con lo cual el total de mantas tributadas por Huexotzingo sumaría 2,400 unidades las cuales oscilarían en tamaño entre 55 y 75 cms de ancho,⁴⁰⁰ a lo que se agregaba el maíz. El estudio de otras fuentes tributarias como el Códice Mendocino atribuye un valor de 400 mantas para una carga, con lo que la suma se elevaría hasta 48,000 mantas lo que significaría un incremento exorbitante.⁴⁰¹ Considero que la primera opción es la correcta según se desprende de las respuestas del indio principal de Huexotzingo llamado Lucas Temahualtette, testigo en la averiguación del juicio contra los oidores Matienzo y Delgadillo, donde claramente declara que una carga se conformaba por veinte piezas cada una.⁴⁰²

Mendoza amplió a dos vidas el goce de las encomiendas lo que impactó a muchos pueblos que se encontraban en la condición de encomendados y buscó cambiar algunas que resultaban de interés estratégico para la Corona. Tal fue el caso de Huexotzingo que fue intercambiado en agosto de 1539 a Diego de Ordaz Villagómez, quien recibió por ello las encomiendas de Chilapa y de Calpan,⁴⁰³ por lo que Huexotzingo se convirtió nuevamente en corregimiento. Es posible que en esta fecha únicamente se haya formalizado el intercambio, pues la primera tasación indica que Huexotzingo ya se encontraba en cabeza de su majestad desde ese año. Ya Zavala observó que el corregimiento se implementó como una medida para limitar el sistema de administración de los pueblos indígenas por medio de encomiendas,⁴⁰⁴ lo cual se acentuó con la aplicación de las Leyes Nuevas de 1542, que tenían como uno de sus principales cometidos reducir los repartimientos que generaban tributos excesivos a los encomenderos, motivo por el cual pueblos importantes como Tepeaca fueron separados del poder de obispos y oficiales reales para tributar en adelante directamente a la Corona.⁴⁰⁵

Fray Toribio de Benavente en una carta al virrey Velasco menciona que la primera tasación de los pueblos indios fue hecha por el obispo Juan de Zumárraga

⁴⁰⁰ *Ibid.*, p, 111.

⁴⁰¹ Berdan, *The Codex Mendoza*, p, 62.

⁴⁰² Cline, *Harkness collection*, p, 108.

⁴⁰³ Dyckerhoff, *op. cit*, p, 45.

⁴⁰⁴ Zavala, *La Encomienda*, p, 57.

⁴⁰⁵ Miranda, *El tributo indígena*, p, 102.

pero que ésta adoleció de un examen cuidadoso en su elaboración,⁴⁰⁶ por lo que es probable que el obispo no impusiera cargas tributarias pesadas a los pueblos indios debido a su calidad de Protector de los pueblos indios. El libro de las tasaciones de la Real Audiencia de México contiene, sin indicar la fecha, la tasación de Huexotzingo, el cual había regresado a ser corregimiento de la Corona, consistió en el pago anual de cuatro mil hanegas de maíz y ciento veinte cargas de ropa como la que pagaba Cholula.⁴⁰⁷ Otro asunto relevante en ese tiempo, fue el levantamiento que sacudió los cimientos de la Nueva España cuando se rebelaron en 1541 algunos grupos indios conocidos como caxcanes en un episodio que se conoció como la guerra del Mixtón. El virrey Mendoza en persona se apresuró a conformar un ejército con los españoles que pudo reunir para la guerra, a la que acudió auxiliado principalmente por indígenas de diversos pueblos entre los cuales había un contingente de Huexotzingo.⁴⁰⁸ Es conocido que en estos enfrentamientos murió el conquistador y encomendero de Xochimilco Pedro de Alvarado quien se presentó para auxiliar al virrey en esa guerra.

Las condiciones económicas de la Nueva España motivaron que las cantidades pagadas por concepto de tributo se conmutaran a ser pagadas en dinero. Alrededor de 1543, específicamente el 24 de agosto, se conmutaron a Huexotzingo las cantidades de maíz y de ropa, según se observará a continuación

Parece que en veinticuatro de agosto de cuarenta y tres en acuerdo se conmutó esta ropa de Huexotzingo a que la paguen a razón de trece pesos de tepuzque cada carga y el maíz a dos tomines cada hanega que es en un año dos mil quinientos y sesenta pesos por tiempo de ocho años que corren de primero de septiembre de quinientos y cuarenta y dos.⁴⁰⁹

Poco después de esta disposición, una gran epidemia afectó fuertemente a los pueblos indios de Nueva España en 1545, diezmando a sus habitantes. Sus efectos se vieron reflejados en la disminución de la población y por consiguiente

⁴⁰⁶ “Carta Parecer de fray Toribio de Benavente”, En: Cuevas, *Documentos inéditos*, p, 229.

⁴⁰⁷ Paso y Troncoso, *Epistolario*, tomo IX, p, 142.

⁴⁰⁸ “Relación de la jornada que hizo don Francisco de Sandoval Acazitli” En: García, *Colección de documentos*, t, II, p, 311.

⁴⁰⁹ Paso y Troncoso, *Epistolario*, tomo IX, p, 142. Las transcripciones fueron modernizadas.

en la cantidad de tributarios que estaban obligados a pagar. Dicha epidemia motivó que la Corona decretara una reducción general de tributos en 1546, lo que tal vez haya disparado los abusos de los encomenderos y las denuncias y quejas de los pueblos indios a un grado tal, que la corona española se vio precisada a expedir una cédula real en febrero de 1549 por la cual prohibía expresamente el trabajo de los indios en las minas, y se abolía el servicio personal, pero también originó la visita de Diego Ramírez a diferentes regiones de la Nueva España a fin de percatarse de las condiciones reales de los pueblos de indios que se quejaban continuamente de abusos de los oficiales reales y de los encomenderos. Su misión, que tenía la facultad de tasar, corregir y moderar las tasaciones de los pueblos dio inicio en 1551, casi un año después de que el virrey Mendoza había partido con rumbo al Perú, dejando tras de sí una Nueva España con avances significativos en lo político, lo social y lo económico, aunque a pesar de su gran labor, la situación administrativa distó mucho de estar perfectamente establecida.

5.7. DON LUIS DE VELASCO

El virrey Luis de Velasco arribó a Nueva España en 1550 enviado por el rey Felipe II debido a las noticias que se tenían sobre la mala salud del virrey Mendoza, quien había estado enfermo desde 1548. Sus instrucciones consistían en esperar la decisión de Mendoza respecto a ir a gobernar al Perú o quedarse en la Nueva España. La consabida decisión de don Antonio lo llevó a salir de México en noviembre de 1550, pasando por Guatemala para embarcarse hacia Perú en enero de 1551.⁴¹⁰ Antes de su partida dejó a su sucesor instrucciones precisas sobre los rubros a los que habría que poner considerable atención. Si bien es cierto que durante los catorce años que gobernó la Nueva España hubo avances importantes en la consolidación del régimen colonial, el tema relacionado con los tributos de los pueblos generó un choque fuerte con los encomenderos que vieron menguados sus ingresos por una política pro indigenista.

⁴¹⁰ Sarabia, *Don Luis de Velasco*, p. 8.

A partir de 1551, comenzó su labor como juez visitador un antiguo corregidor de Tlalpan, Tehuantepec y Tlaxcala llamado Diego Ramírez, hombre probo y de buen juicio quien, ya investido con poderes extraordinarios para solucionar cualquier aspecto fiscal o tributario, recorrió muchas regiones de la Nueva España como Veracruz, el Pánuco y diversos territorios de los valles de México y de Puebla, encontrando un fuerte rechazo entre quienes creían que sus intereses se verían afectados, principalmente entre los encomenderos. La actuación de Ramírez en Huexotzingo es casi desconocida excepto por los datos de aparecen en la misma tasación, de donde se desprende que acudió a tasar a dicho altépetl durante los primeros días del mes de abril de 1552, pues la tasación fue expedida el 11 de abril de dicho año.⁴¹¹ En esa ocasión, con la intención de disminuir las cargas a los indígenas quitó el servicio personal y la comida que se daba al corregidor y dictó lo siguiente:

Parece por sentencia que dio Diego Ramírez, visitador que mandó que desde once del mes de abril de mil quinientos y cincuenta y dos solamente de éste pueblo de Huexotzingo en cada un año dos mil pesos de oro de a ocho reales cada un peso, por los tercios del año y dos mil doscientas hanegas de maíz, y la mitad pongan en el pueblo de San Salvador que está cerca de la venta de Texmelucan sin que sean obligados a lo llevar a otra parte y que la otra mitad den [en] el pueblo de Huexotzingo y que esto que dicho es den en tributo a su majestad en cada un año y no otra cosa alguna ni se les lleve, so las penas de las ordenanzas, la cual dicha tasación se hizo por el dicho Diego Ramírez en el día once del mes de abril de mil quinientos y cincuenta y dos años la cual está mandada guardar hasta que otra cosa provea y mande en contrario.

Con todo, parece que la renuencia a la labor del juez visitador despertó el enojo de muchos españoles que llegaron incluso a apresarlos con tal que no llevara a cabo las visitas, y obstaculizaron o pusieron en entredicho sus decisiones en todo momento, lo cual contrastó con lo dicho por los frailes quienes siempre lo apoyaron y elogiaron en la correspondencia con las autoridades de la Metrópoli española.⁴¹² Después de mucho andar por los pueblos, Ramírez enfermó y murió

⁴¹¹ Paso y Troncoso, *Epistolario*, tomo IX, p, 143.

⁴¹² Ver por ejemplo la “Carta de Fray Nicolás de Witte al príncipe,” En: Cuevas, *Documentos*, p, 226.

el primero de septiembre de 1555 cuando visitaba el pueblo de Xilotepec, víctima de una enfermedad desconocida,⁴¹³ pero aun después de su muerte, su visita continuó siendo cuestionada por muchas de las autoridades que consideraron que su actuación tendió a bajar las tasaciones de los pueblos indios. Para 1557, el virrey Velasco solicitó un informe detallado de todo lo que Ramírez había disminuido a los pueblos que había visitado, recibiendo por ello una relación elaborada por el contador Ortuño de Ybarra donde aparecen las diferencias de tributo de cada uno de los pueblos pagaba antes y después de dicha visita, la cual deja en claro que hubo tanto bajas como incrementos tributarios. Las cuentas para Huexotzingo indican que no existió disminución, más bien que sufrió un incremento de 265 pesos de oro pues la venta del maíz vendido a tres tomines cada fanega, sumados a los dos mil pesos de oro, daban un total de dos mil ochocientos veinticinco pesos en lugar de los 2,560 que antes pagaban.⁴¹⁴

Tal parece que esa disposición tributaria se cumplió en esos términos hasta 1556, fecha en que se volvió a tasar la provincia de Huexotzingo por orden del virrey Velasco, quien mandó que tributasen cinco mil hanegas de maíz ---cuyo valor era de 1,875 pesos--- y mil pesos de oro común que suman en total 2,875 pesos de oro común, que sólo representan un incremento de 50 pesos en relación a la tasación anterior y que podemos atribuir a la inclusión de unos cuantos indios como tributarios.

En la ciudad de México, cuatro días del mes de septiembre de mil quinientos y cincuenta y seis años, el muy ilustre señor don Luis de Velasco visorrey gobernador por su majestad en esta Nueva España, dijo que por cuanto su majestad por su real cédula a él dirigida, fecha en Valladolid a veinte y seis de febrero de este presente año le envía a mandar que en las partes y lugares donde a él le pareciere y viere convenir se conmute el tributo que se pagaba en dinero a que lo paguen en los tributos que cogen y crían los indios en su tierra en todo o en parte, según y cómo mejor le pareciere a lo cual sean compelidos por el beneficio que a ellos y a la tierra se sigue; y por cuanto el pueblo y provincia de Huexotzingo y naturales de ella solían dar mantenimiento en tributo los cuales se habían conmutado a dineros y acatando que el dicho pueblo tiene tierras y disposiciones para poder hacer sementeras

⁴¹³ Paso y Troncoso, "Testimonio en que consta el fallecimiento," *Epistolario*, tomo VIII, p. 27.

⁴¹⁴ "Tasaciones de indios," En: *Boletín del Archivo General de la Nación*, t. VII, pp., 541-542.

de maíz, conmutaba e conmutó los tributos que estaban tasados teniendo consideración a conmutar los dichos tributos al valor que al presente valen, en que desde principio del año de cincuenta y siete que viene en adelante en cada un año, den a su majestad en el dicho pueblo de Huexotzingo los naturales de él y sus sujetos al tiempo de la cosecha: cinco mil hanegas de maíz y más mil pesos de oro común en dineros y no otra cosa alguna; y para cumplir el dicho maíz hagan y beneficien en común las sementeras que fueren convenientes y necesarias donde se cojan y den las cinco mil hanegas de maíz y no menos; demás y allende de los dichos mil pesos de oro común y que los dichos pesos de oro los paguen por los tercios del año que viene en cada tercio y que así se les dé a entender a los indios del dicho pueblo y se asiente por tasación y se tome la razón en los libros de la contaduría y gobernación.

Don Luis de Velasco. Pasó ante mí Antonio de Turcios.⁴¹⁵

A pesar de la buena intención del virrey Velasco sobre el cuidado y buen tratamiento de los indios, 1558 representó un año difícil en términos tributarios para Huexotzingo, porque se emitió una disposición tal vez relacionada con la carta que el tesorero Fernando de Portugal envió al rey, donde refería un fraude de parte de los indios de dicha población.⁴¹⁶ Huexotzingo era una provincia rica y muy poblada, –decía el tesorero– pero Diego Ramírez no la tasó correctamente por que los indios se habían escondido el día de la cuenta lo que reflejó un número muy bajo de tributarios y por consiguiente un fraude a las arcas de la Corona. Según su opinión, dicho pueblo podría pagar doce mil pesos de tepuzque en dinero y doce mil fanegas de maíz o seis mil de trigo, haciendo un total de 16,500 pesos.

El incremento exagerado del tributo y el posterior descontento de los indios motivó que llevaran su caso a las cortes de la Audiencia buscando aminorar su pesada carga tributaria, en cuyo pleito actuó como fiscal el licenciado Luis Maldonado encargado de los asuntos fiscales de la Corona.⁴¹⁷ Sin embargo, la Audiencia de México ratificó la obligación de pagar cada año 8,250 pesos de oro común y 8,000 hanegas de maíz, repartidos en cada tributario que ahora pagaría seis tomines. El total ascendió a cerca de 11,250 pesos de oro común lo que

⁴¹⁵ Paso y Troncoso, *Epistolario*, tomo IX, pp., 143-144.

⁴¹⁶ Scholes, *Cartas del licenciado Valderrama*, p. 291.

⁴¹⁷ Maldonado ocupó dicho cargo desde 1554 hasta su muerte acaecida en la ciudad de México en 1561.

representaba casi un 400 por ciento de incremento en el tributo, por lo que la inconformidad de los indios no se hizo esperar. Aquí comenzó una época de diversos pleitos entre los oficiales reales y el cabildo de Huexotzingo que le llevaron a pagar muchos gastos por concepto de abogados, lo que representaba un fuerte gasto para la comunidad. La tasación es la siguiente.

En la ciudad de México, a dos días del mes de diciembre de mil quinientos y cincuenta y ocho años, visto por los señores Presidente y Oidores de la Audiencia Real de la Nueva España este proceso y autos que es entre partes de la una el licenciado Maldonado, fiscal por su majestad en esta Real Audiencia y de la otra los indios del pueblo de Huexotzingo sobre la moderación de sus tributos atento las diligencias y averiguaciones en él hechas y estando presentes los oficiales de su majestad dijeron que mandaban y mandaron, que de aquí adelante hasta tanto que otra cosa se provea y mande den los naturales del dicho pueblo en tributo en cada un año: ocho mil y doscientos y cincuenta pesos de oro común y ocho mil hanegas de maíz, los seis mil pesos y las seis mil hanegas de maíz para su majestad y los otros dos mil e doscientos y cincuenta pesos y dos mil hanegas de maíz restantes para la comunidad del dicho pueblo y gastos a ella necesarios; y los dichos pesos de oro paguen por los tercios del año cada cuatro meses la tercia parte y el maíz al tiempo de la cosecha y para pagar el dicho tributo se reparta cada un año a cada tributario seis tomines y no otra cosa alguna y entiéndese que un hombre casado es un tributario y un viudo y otra viuda otro tributario, y para pagar el dicho maíz se hagan las sementeras que su señoría del señor visorrey de esta Nueva España dejó proveído y mandado que se hiciese en aquella provincia de donde se pueda coger y pagar el dicho maíz, todo lo cual han de dar puesto en la cabecera del dicho pueblo y no se les pida ni lleve otra cosa más de lo aquí contenido so las penas de las ordenanzas: y para que conste de ello, se asiente al pie de la tasación que del dicho pueblo está fecha y se dé copia y traslado a los indios y a los oficiales de su majestad y así lo mandó asentar por auto.⁴¹⁸

Así las cosas, en octubre de 1559 el cabildo de Huexotzingo solicitó formalmente una revisión de la cuenta que efectuó Benito Muñoz, juez que los contó haciendo “notorio hierro” en la elaboración de la cuenta, en la cual incluyó muchos indios que no eran vecinos del pueblo y contó enfermos y pobres por lo que eran muy agraviados. Por tal motivo, la Audiencia de México decidió enviar a Gonzalo Hidalgo a elaborar una visita para conocer el verdadero estado de la provincia

⁴¹⁸ Paso y Troncoso, *Epistolario*, tomo IX, p. 144.

respecto a los tributos. Al parecer, Hidalgo no pudo realizar la visita pues meses más tarde se emitió una nueva provisión donde se nombraba a Diego de Madrid corregidor de Hueytlalpa, para que acudiera con vara de justicia a contar a la población.⁴¹⁹ Por su parte, el fiscal Maldonado envió como su representante a Ambrosio de Riberos quien estaría presente en todo momento en la elaboración de la cuenta. Ya reunidas las partes interesadas, el cabildo solicitó al juez no incluir en la cuenta a varios sectores de la población como canteros, carpinteros y pintores que se hallaban ocupados en la realización trabajos en obras públicas de la comunidad como la construcción de la iglesia, además de solicitar que una cantidad de terrazgueros que no eran dueños de sus tierras aparecieran contados en otra relación distinta a la de los tributarios con tierras propias,⁴²⁰ lo que no fue aceptado por el juez.

Es en este contexto que los indígenas de Huexotzingo, tal vez cansados de las diferencias que existían en relación a la cantidad de tributarios que conformaban el señorío, decidieron elaborar su propia cuenta a la manera antigua pintando a todos y cada uno de los tributarios, nobles y maceguales, que vivían en los diversos pueblos del altépetl. El resultado fue una matrícula donde se especifica el nombre del barrio y el nombre del señor, el calpulli al que pertenecía cada tributario, su oficio y su nombre escrito con caracteres glíficos y en español, documento que hoy lleva por nombre Matrícula de Huexotzingo. Es esta una radiografía muy singular que permite conocer muchos aspectos políticos, sociales y económicos de Huexotzingo por la cantidad de información que contiene. Los resultados obtenidos se agregaron a los autos del juicio como prueba documental y coincidían con la cuenta del juez Diego de Madrid que dio una cifra de 11,328 tributarios contados casa por casa, distribuidos en los 20 pueblos o barrios de Huexotzingo, y donde se incluyó además la información de tres pueblos más: Acapetlahuacan, Atlixco y Tianguizmanalco.⁴²¹

Después de haber perdido en primera instancia, el cabildo huexotzinca inició la apelación de dicha sentencia, lo que se conocía jurídicamente como segunda

⁴¹⁹ Prem, *Matrícula de Huexotzingo*, p, 33.

⁴²⁰ *Ibid.*, p, 51.

⁴²¹ *Ibid.*, p, 470.

suplicación, pero obtuvo como resolución no únicamente un segundo descalabro, sino que la Audiencia incrementó nuevamente las cantidades a pagar, ahora con fundamento en la reciente cuenta. Dicha sentencia obligaba a pagar de tributo 11,308 pesos de oro común y 5,654 hanegas de maíz, cantidad que se dividía en dos rubros: el pago para la Corona y para los gastos propios de la comunidad. La cuenta de la provincia seguramente consideraba la misma cantidad de tributarios pues cada uno de ellos debía pagar un peso y media fanega de maíz, cantidad que se obtiene de dividir 11,308 entre dos, aunque lo realmente importante de esa disposición fue que se ordenó que los terrazgueros fueran considerados como tributarios para pagar su tributo. La tasación se firmó nueve meses después de las actuaciones del juez Madrid.

En la ciudad de México, seis días del mes de septiembre de mil quinientos y sesenta años, visto este proceso y autos por los señores Presidente y Oidores de la Audiencia Real de la Nueva España que es entre partes, de la una el doctor Maldonado, fiscal por su majestad en esta Real Audiencia y de la otra el gobernador, principales y naturales de la ciudad de Huexotzingo sobre la tasación de tributos, dijeron que sin embargo de la suplicación interpuesta por parte de los indios de la dicha ciudad, confirmaban y confirmaron en grado de revista el auto en esta causa pronunciado en dos días del mes de diciembre del año de mil quinientos y cincuenta y ocho con aditamento y declaración que como por el dicho auto se manda, que los naturales de la dicha ciudad den de tributo: ocho mil e doscientos e cincuenta pesos y ocho mil hanegas de maíz, los seis mil pesos y las seis mil hanegas de maíz para su majestad, y lo restante quedase para la comunidad de la dicha ciudad y gastos a ella necesarios, sea y se entienda de aquí adelante den de tributo a su majestad once mil e trescientos y ocho pesos de oro común y cinco mil seiscientos y cincuenta y cuatro hanegas de maíz, en el cual tributo entren y se metan los cinco mil y trescientos y noventa y seis indios terrazgueros que hay en la dicha ciudad y para pagar el dicho tributo se reparta a cada tributario casado en todo un año un peso de oro común y media hanega de maíz y no otra cosa alguna y al viudo o viuda la mitad y con éste aditamento y declaración el dicho auto se guarde y cumpla y ejecute como en él se contiene.⁴²²

En 30 de julio de ese mismo año, el cabildo de Huexotzingo envió una carta al rey donde le hacía patente su inconformidad sobre el alza inusitada de tributos. Según

⁴²² Paso y Troncoso, *Epistolario*, tomo IX, pp., 144-145.

la carta, resultaba por demás oneroso un pago de tributo siete veces mayor al que originalmente se concertó en su calidad de aliados durante la conquista, por lo que con seguridad no tardaría mucho tiempo para que la ciudad de Huexotzingo desapareciera sumida en la pobreza.⁴²³

Pero a pesar de que el incremento del tributo había sido muy alto, la Corona no estaba satisfecha aún con el pago de los pueblos de indios, por lo que prosiguió con la búsqueda de los mecanismos necesarios para obtener más provecho de sus colonias. Fue entonces cuando el oidor de la Real audiencia llamado Vasco de Puga, buscó por todos los medios incrementar los tributos de los pueblos que estaban en cabeza de la Corona. Estos eran a mediados del siglo XVI: Huexotzingo, Cholula, Chalco, Tlaxcala, Tetzaco, México y Xochimilco. Puga mantuvo secretamente una estrecha comunicación por carta con el rey Felipe II, a quien continuamente informó opiniones donde aducía que desde tiempo atrás los pueblos podían tributar cantidades más altas a la Corona sin ningún perjuicio, por lo cual ésta había sido defraudada en más de doscientos mil ducados anualmente.⁴²⁴ Esta información generó dudas en el rey que solicitó al virrey Velasco un informe amplio sobre el particular, quien al responder comentó que muchas de las cifras no correspondían a la realidad. Los datos sobre Huexotzingo que indicaban que tenía más de 25,000 tributarios y que podía pagar más de 29,337 pesos 4 tomines fueron por mucho exageradas y como prueba el virrey envió la cuenta y tasación que se había elaborado en 1560, donde no se reservaba del pago de tributo ni a los caciques del señorío y que tenía un total de 11,318 tributarios.⁴²⁵

Las diversas informaciones vertidas por Puga sobre los tributos, dieron pie a la visita general del licenciado Jerónimo Valderrama del Consejo de Indias, quien una vez que arribó a la Nueva España lo nombró visitador de los pueblos que estaban en cabeza de la Corona con excepción de Tlaxcala, aunque su vista duró solamente alrededor de cuatro meses desde octubre de 1563 hasta febrero de

⁴²³ León-Portilla, "Carta del consejo de Huexotzingo...", p, 415.

⁴²⁴ Scholes, *Sobre el modo de tributar*, p, 68.

⁴²⁵ "Carta de virrey don Luis de Velasco," En: Scholes, *Sobre el modo...*, p, 25. Ver: "Parecer," p, 73.

1564 cuando se suspendió por una epidemia acaecida en Chalco,⁴²⁶ por lo que cedió al licenciado Valderrama la documentación elaborada en su visita.

La llegada de Jerónimo Valderrama en 1563 generó muchas expectativas en virtud de que llegó a la Nueva España con amplios poderes. Sus principales objetivos eran proveer todo lo necesario en los asuntos de gobernación, justicia y hacienda,⁴²⁷ y sus primeras acciones consistieron en tomar residencia a los miembros de la Audiencia y solicitar cuentas a los oficiales reales. En cuanto a la real hacienda buscó fijar las políticas y procedimientos para el cobro de tributos con la intención de evitar pérdidas para la Corona lo cual al parecer, cumplió con creces.

Para tal fin, su visita analizó el proceder de todos los actores políticos y económicos de la Nueva España para estar en condiciones de establecer las directrices tributarias. Nadie escapó al censor. Incluso el virrey Velasco fue acremente criticado por favorecer a parientes y amigos a quienes confirió estancias y caballerías, otorgó pagos indebidos tomados de la caja real, y les expidió mercedes varias y otros muchos favores. Las relaciones que envió al rey sobre las personas a los que se había proveído con corregimientos y tenientazgos son una radiografía de las relaciones políticas y sociales establecidas desde los primeros tiempos de la Colonia, pues da a conocer datos interesantes sobre matrimonios, cargos, estado civil, oficios y tiempo de estadía en la Nueva España.⁴²⁸

Valderrama también ganó la antipatía de los miembros del clero regular a quienes acusó de aliarse con gobernadores y principales de los pueblos indios en perjuicio de la población y de ser los principales promotores de esconder una gran cantidad de indios o de influir para exentarlos del pago de tributo, al consentir que dieran servicio en las iglesias como cantores, músicos y gente de servicio, evitando con ello que aparecieran en las cuentas tributarias para después utilizar su fuerza de trabajo, en la construcción de suntuosos templos religiosos. Por otro lado, varios oficiales reales como el mismo Puga y los oidores Villanueva y Zorita

⁴²⁶ Sarabia, *Don Luis de Velasco*, p, 388.

⁴²⁷ Scholes, *Cartas del licenciado Valderrama*, p, 201.

⁴²⁸ *Ibid.*, pp., 205-254.

fueron suspendidos de sus empleos en la Audiencia por la mala administración de sus oficios. Finalmente, y después de ganar la aversión de todos los sectores de la Nueva España, Valderrama dio fin a su labor a principios de 1566 y viajó a España. Tras su partida, Valderrama dejaba establecidas las directrices del tributo que prevaleció en la Nueva España en ahí en adelante, el cual tenía como base un pago en dinero sumado a una cantidad de maíz por cada indio, normalmente consistente en un peso y media fanega de maíz. Su labor respecto a los tributos dejó un incremento de ingresos muy favorable a las arcas de la Corona. Los siete pueblos mencionados como tributarios de ésta pasaron tras su visita, de pagar en conjunto 30,092 pesos de oro común, a tributar 161,423 pesos y medio, con un aumento de 131,331 pesos. El pago de maíz se incrementó de 48,418 fanegas de maíz a 83,067, lo que representó cerca de un 80% de aumento.⁴²⁹

Casi es seguro que entre las últimas disposiciones de Valderrama estuviera la de ordenar una nueva tasación para Huexotzingo, ya que el visitador dejó su cargo al principio del año. Dicha tasación ordenaba que se pagara de tributo *per capita*, un peso y media fanega de maíz para la Corona y dos tomines para la comunidad que deberían ser metidos en una caja llamada de comunidad expresamente elaborada para controlar los ingresos y egresos del cabildo indígena.

Es probable también que a partir de este momento se haya establecido la obligación de llevar por escrito las cuentas del cabildo en un libro expresamente dedicado para ese fin. Dos páginas de uno de esos libros, elaboradas entre 1566 y 1568 lograron sobrevivir hasta nuestros días y hoy llevan por nombre *Códice Guillermo Tovar de Huexotzingo*. Por su estudio pude establecer que la ciudad de Huexotzingo mantenía en su administración el uso del sistema tradicional de escritura con características propias del señorío y utilizado desde tiempos antiguos, pero que también elaboraba informes escritos con caracteres latinos en náhuatl. Sus láminas nos muestran una escena de las actividades cotidianas del cabildo indígena, especialmente en lo relativo a la entrega del tributo de maíz a las personas que lo compraron en el almoneda real y la cantidad de maíz entregado

⁴²⁹ Scholes, *Cartas de licenciado Valderrama*, p, 278.

como diezmo a la iglesia de Puebla de los Ángeles.⁴³⁰ El tenor de la tasación es el siguiente.

En la ciudad de México a diez y nueve días del mes de febrero de mil quinientos sesenta y seis años, los señores Presidente y Oidores del Audiencia Real de la Nueva España habiendo visto este proceso y autos que es entre partes de la una los indios de la ciudad de Huexotzingo y de la otra el licenciado Contreras y Guevara fiscal de su majestad en esta real audiencia sobre la tasación de tributos atento que consta y parece por lo actuado y la cantidad de gente que se halló en la dicha ciudad y en sus sujetos, siendo presentes los oficiales de su majestad dijeron que mandaban y mandaron que de aquí adelante y hasta que otra cosa se provea y mande, los dichos indios den de tributo en cada un año diez mil y setecientos y once pesos y siete tomines de oro común por los tercios del año; y más cuatro mil y doscientas y ochenta y cinco hanegas y nueve almudes de maíz al tiempo de la cosecha puesto en la cabecera del dicho pueblo y ciudad de Huexotzingo, de lo cual haya y lleve su majestad ocho mil quinientos y setenta y un pesos y cuatro tomines de oro común y todo el dicho maíz por entero; y los dos mil ciento cincuenta pesos y tres tomines de oro común restantes quede y sea para la comunidad de la dicha ciudad, lo cual se meta en la caja de ella donde esté con tres llaves la una de las cuales tenga el gobernador y la otra un alcalde y la otra un mayordomo y presentes todos tres y no de otra manera se saque lo que se hubiere de gastar y distribuir en cosas convenientes y necesarias a su república y pro de ella y de ello tengan cuenta y razón para la dar cada vez que les sea mandado, y para pagar el dicho tributo se reparta en todo el año a cada tributario casado diez reales de plata y media hanega de maíz e al viudo o viuda, soltero o soltera que viviere de por sí fuera del poderío de sus padres la mitad y no se les pida, lleve ni reparta más tributo para ninguna cosa, so las penas de las ordenanzas, cédulas y provisiones de su majestad, so las cuales dichas penas no se cobre el dicho tributo ni otro alguno de los mozos que estuvieren con sus padres en el entre tanto que no vivieren de por sí o no se casaren aunque tengan tierras, ni de los viejos ciegos pobres y tullidos que no las tuvieren y que esto guarden por tasación y se asiente en los libros de las tasaciones y se tome la razón en los de la contaduría de su majestad y que sea cargo de los dichos oficiales proveer lo necesario al ornato del culto divino de la dicha ciudad y sustentación de los religiosos que tienen a cargo la doctrina de los naturales de ella y así lo pronunciaron y mandaron.⁴³¹

⁴³⁰ Brito, *Códice Guillermo Tovar de Huexotzingo*.

⁴³¹ Brito, *Códice Chavero de Huexotzingo*, p, 200.

Pero la situación tributaria distaba de estar solucionada, pues otros factores de índole jurídica siguieron afectando su administración. Los diversos pleitos jurídicos que buscaban una baja en los tributos motivaban que los pueblos de indios no efectuaran los pagos de manera puntual o que pagaran parcialmente, ocasionando adeudos a la Corona. Después de casi cinco décadas del establecimiento del sistema colonial, la Nueva España se encontraba lejos de contar con una administración tributaria definitiva, aunque había avances sustanciales en la materia.

5.8. EL VIRREY MARTÍN ENRÍQUEZ

En 1568 arribó a la Nueva España el virrey Martín Enríquez con instrucciones precisas de Felipe II para consolidar la administración de estas tierras y lograr un mejor control en la administración del tributo. Durante la década de los años 70 del siglo XVI se acentuaron los disturbios y pleitos judiciales en Huexotzingo que generaron un descontento generalizado en la población. La nobleza en el poder se dividió por los abusos que se cometieron por un mal manejo de los bienes de la comunidad, lo que ocasionaba desavenencias continuas con los maceguales quienes se quejaban de la venta de tierras de la comunidad a compradores españoles y del dispendio de los bienes de comunidad.

En 1570, los oficiales de república negociaron un adeudo o rezago que tenían con la Corona española debido a la falta de pago del tributo de años atrás. Consistió éste de 17,134 pesos siete tomines y tres granos de oro común de un año y medio poco más o menos, que no se pagó por consejo de los mismos oficiales de la Real Hacienda, quienes prefirieron esperar el resultado de la segunda suplicación la cual confirmó la cantidad a pagar. Una vez conocidos los términos de dicho recurso jurídico, los oficiales de hacienda llegaron a un acuerdo con las autoridades de Huexotzingo firmando para ello el 13 de septiembre de 1570, una carta de pago ante el escribano real de Tlaxcala Pedro Núñez, por la cual el adeudo se difería en los siguientes nueve años, debiéndose pagar cada año la cantidad de 1903 pesos siete tomines. La carta de pago fue firmada por las

autoridades más importantes de la administración colonial de la Nueva España, entre ellos el virrey Martín Enríquez y los oficiales del cabildo de Huexotzingo, el gobernador don Lorenzo de Luna⁴³² y los alcaldes don Alonso Xuárez y don Juan de Almonte.⁴³³

También en ese año se contó la ciudad por el corregidor Juan del Hierro, a petición del cabildo de Huexotzingo, debido a que al parecer en una cuenta anterior elaborada por el contador Francisco de Montealegre se incluyeron indios pobres y enfermos y otros que habían huido de la provincia que sumaban 1,571 tributarios, los cuales a decir del cabildo no deberían ser incluidos en la tasación. Según se desprende de los datos consignados en el *Códice Chavero de Huexotzingo*, la actuación del corregidor Del Hierro fue por demás favorable para los indígenas pues en la cuenta que realizó a decir de los propios huexotzincas, no incluyó a muchos tributarios entre los que estaban los recién casados y a muchos indios que eran conocidos como vagabundos, es decir, aquellos que no eran nativos de la ciudad pero que ahí realizaban negocios por corto o largo tiempo, lo que dejó a los indígenas relevados de cargas tributarias tan pesadas. La cuenta entonces dio un total de 7,360 tributarios y medio quienes debieron pagar 7,360 pesos y cuatro tomines según se observará a continuación en la tasación.

En la ciudad de México a treinta días del mes de septiembre de mil quinientos setenta años, los señores Presidente y Oidores del Audiencia Real de la Nueva España habiendo visto lo pedido por los indios de la ciudad de Huexotzingo y sus sujetos que están en la Corona real sobre que se les descuenta del tributo en que están tasados lo que cabía a pagar a los indios que se habían muerto y ausentado después que los contó Francisco de Montealegre con comisión de ésta real Audiencia y de los que son imposibilitados de pagarlos por ser pobres y enfermos dijeron que atento a que por las averiguaciones hechas en esta causa por Joan del Hierro alcalde mayor de la dicha ciudad consta y parece que de los ocho mil y quinientos y setenta y un tributarios y medio que halló el dicho Francisco de Montealegre hay solamente al presente en la dicha ciudad y en sus

⁴³² El que se haya nombrado a un gobernador foráneo indica el grado de tensión al interior de Huexotzingo. El cargo lo ejerció el noble indígena de Tetzcocho Lorenzo de Luna, quien a decir de Gibson tenía el mismo cargo en esa ciudad el año que por órdenes de Zumárraga se llevó a la hoguera al cacique de Tetzcocho don Carlos Ometochtzin. En: Gibson, *Los Aztecas*, p, 173.

⁴³³ Brito, *Códice Chavero de Huexotzingo*, p, 396.

sujetos siete mil trescientos y sesenta tributarios y medio que pueden pagar tributo, porque los demás restantes parece no lo poder hacer por su muerte y ausencia y por ser imposibilitados para pagarlo, mandaban y mandaron que de aquí adelante hasta que otra cosa se provea y mande a los naturales de la ciudad de Huexotzingo y sus sujetos den en cada un año para su majestad por el tributo ordinario: siete mil trescientos y sesenta pesos y cuatro tomines de oro común por los tercios del año, y tres mil y seiscientas y ochenta hanegas y tres almudes de maíz al tiempo de la cosecha puesto en la cabecera del dicho pueblo y que además de esto den para su comunidad mil ochocientos y cuarenta pesos y un tomín del dicho oro común los cuales se metan en una caja de tres llaves según se declara en el auto de tasación pronunciado por esta real audiencia en diez y nueve días del mes de febrero de quinientos sesenta y seis años, conforme al cual se cobre de cada tributario casado para el tributo de su majestad un peso y medía hanega de maíz y para la dicha su comunidad dos reales de plata y al viudo o viuda, soltero o soltera que viviere de por sí fuera del poderío de sus padres la mitad y esto se asiente al fin del dicho auto de tasación, el cual en lo que toca a la doctrina de los naturales y ornato del culto divino de la dicha ciudad se guarde y cumpla como se contiene y así lo pronunciaron y mandaron .
Corregido Sancho López de Agurto.⁴³⁴

Según el Códice Chavero, la provincia tributaria se conformaba para el año de 1570 con veintiún barrios pues incluía sólo para aspectos tributarios a Atlixco, aunque éste contaba ya sus con propios alcaldes quienes recogían el tributo y lo llevaban a Huexotzingo donde se entregaba a los oficiales de la real hacienda española. Después de la tasación surgieron una serie de problemas que están descritos con amplitud en dicho código, donde se refiere que una vez efectuada la cuenta por Juan del Hierro en 1570, los oficiales de república del cabildo de Huexotzingo mandaron construir una fanega de mayor tamaño de la que era común, lo que ocasionó el cobro en exceso del maíz del tributo consistente en dos almudes extras. Además, iniciaron la costumbre de echar derramas a la población, es decir cobros extras que en su mayoría estaban prohibidos, obligando a cada tributario a pagar un tomín extra, a lo que habría que agregar que a cada *cetecpanpisque* o veintena de tributarios se le mandó elaborar una camisa o manta, o efectuar el pago del valor de cada prenda que era de un peso y medio y

⁴³⁴ Brito, *Códice Chavero*, p, 201.

cobraron el tributo de los recién casados con gran efectividad. Es precisamente por dicha derrama que podemos conocer con exactitud la cantidad de tributarios de por lo menos 19 de los 21 barrios de Huexotzingo. Sabemos que durante el siglo XVI, un peso se conformaba por ocho tomines o reales y si multiplicamos las cantidades pagadas por cada barrio por ocho obtenemos el total de sus tributarios.

Cuadro 11. Cantidad de tributarios de Huexotzingo por barrio, en 1578.

BARRIOS	DERRAMA	TRIBUTARIOS
Aztatohuacan	126 pesos 4 tomines	1012
Tetzmollocan	106 pesos 2 tomines	850
Teotlalcingo	46 pesos 3 tomines	371
Tlatenco	8 pesos 6 tomines	70
Chiauhtzingo	26 pesos 5 tomines	213
Ocotepec	31 pesos 3 tomines	251
Tianguistengo	16 pesos	108
Tlanicontlan	9 pesos	72
Cecalacoayan	29 pesos 5 tomines	237
Atenco	63 pesos 7 tomines	511
Acxotlan	11 pesos 2 tomines	90.5
Huexotzingo	73 pesos 1 tomín	585.5
Tepetzingo	26 pesos	184
Tezcocapan	3 pesos 2 tomines	28
Tocuilan	17 pesos 4 tomines	140
Quanallan	9 pesos	72
Atzompan	26 pesos 6 tomines	190
Xaltepetlapan	50 pesos 1 tomín	401
Almoyahuacan	9 pesos	72
19		5,458

Origen: Códice Chavero de Huexotzingo.

Los tributarios que faltan para completar la cantidad de 7,360, es decir 1,902, se localizarían entre los dos barrios ausentes en esta lista: Coyotzingo y Atlixco y este último tendría la mayor cantidad por que ahí se establecieron muchos de los terrazgueros desde épocas prehispánicas.

A partir de 1572, los oficiales de república además de cobrar el tributo anual, exigieron el pago del tributo del primer tercio del año siguiente de 1573, y el de 1573 los dos tercios de ese año más los dos siguientes de 1574, y así

consecutivamente hasta 1578, por lo que cuando el cabildo de ese año tomó posesión del cargo y quiso cobrar el tributo se encontró con la novedad de que ya había sido pagado en su totalidad, junto con el pago del primer tercio de 1579.

Ante ese escenario, el nuevo cabildo tomó la determinación de acudir ante los Oficiales de la Real Hacienda en la ciudad de México para solicitar que se tomaran cartas en el asunto. La Audiencia envió en comisión al juez Johan de Figueroa para que averiguara la difícil situación imperante en Huexotzingo, quien acudió en compañía de un intérprete llamado Cristóbal de Altamirano con quien arribó a la ciudad el 18 de febrero de 1578.⁴³⁵ Figueroa comenzó su encargo solicitando toda la información disponible para tener una idea clara de la situación, por lo que el cabildo solicitó que cada uno de los veinte barrios que conformaban la provincia de Huexotzingo acudieran inmediatamente, quienes comisionaron para ese fin a su *tequitlato*, persona encargada de cobrar el tributo y a su escribano, los que fungieron como testigos en las averiguaciones del juez. Entre las pruebas presentadas por los testigos se encontraban varias *pinturas* con información tributaria de cada año, pero debido a que eran demasiadas el juez mandó elaborar en su presencia una lámina que describiera toda la información requerida por barrio. El conjunto de las láminas cosidas al expediente del juicio, son un resumen pictórico del tributo entregado durante nueve años por los indígenas al cabildo de Huexotzingo.

Ya que el juez disponía de poco tiempo consideró adecuado realizar una junta general con todos los inmiscuidos en la problemática, donde se acusó a los oficiales de república indígenas que gobernaron de 1571 a 1577 de llevar una vida de dispendio siendo borrachos, así como de utilizar el cargo en su beneficio enriqueciéndose. Como resultado de esa junta, y después de haber analizado año por año los comprobantes que le fueron exhibidos por el cabildo, el juez determinó hacerles cargo de: 18,943 pesos 6 tomines 7 granos, así como el valor de las varias derramas de dinero exigidas durante su gestión en el cabildo.⁴³⁶

⁴³⁵ *Ibid.*, p, 180.

⁴³⁶ *Ibid.*, p, 174.

En 1578, Huexotzingo fue contado nuevamente ahora por el juez Francisco Muñoz, quien antes había trabajado como intérprete de la Audiencia de México. Fue precisamente él quien aconsejó a las autoridades indígenas del señorío, acudir a denunciar a los oficiales de república de los años 1571 a 1577, por las anomalías existentes en la administración de los bienes de comunidad en ese periodo. Seguramente esta nueva cuenta se efectuó a petición de las autoridades de Huexotzingo pues las epidemias que asolaron a toda la Nueva España durante 1574, 1575 y 1576 diezmaron la población gravemente, por lo que eran necesarias una nueva cuenta y una nueva tasación. Desafortunadamente no conocemos los resultados de esta visita ni la cuantía del tributo que el señorío debió pagar, pero las noticias de grandes mortandades de tributarios en cantidades de hasta 2,600 implicó la pérdida de cerca del 35 por ciento del total de la matrícula por lo que la cuenta seguramente fue a la baja.⁴³⁷

No tenemos noticias de las tasaciones aplicadas a la provincia de Huexotzingo después de la de 1570 y es sólo a través de un documento elaborado en 1623 que pudimos conocer que el número de tributarios de Huexotzingo en el año 1588 ascendía a 5,543, aunque no sabemos si esa cantidad correspondía a los tributarios de la cuenta elaborada diez años atrás o si corresponde a una nueva cuenta. Al parecer, en Huexotzingo no existió una nueva cuenta sino hasta el año de 1622, pues el mismo documento señala que la población había descendido en 1,535 tributarios, y que su número ascendía a 4,008.⁴³⁸

En todo caso, la provincia sería fragmentada una vez más en 1632, cuando Atlixco conseguiría separarse finalmente de Huexotzingo, nombrando autoridades con independencia política y administrativa, con lo cual la provincia tributaria de Huexotzingo se vio nuevamente fragmentada.

⁴³⁷ Brito, *Códice Chavero de Huexotzingo*, p. 522.

⁴³⁸ Scholes y Adams, *Moderación de doctrinas*, pp. 47-48.

5.9. DIEZMO A LA IGLESIA

Otro aspecto que resulta importante en cuestiones tributarias indígenas es el relacionado con los pagos a la iglesia por concepto de diezmo. Al parecer, la Corona buscó una solución para los altos emolumentos que la evangelización y doctrina cristiana generaban, por lo que continuamente instó a sus virreyes a tomar decisiones al respecto. Una carta de autor desconocido sugería “suplir por vía de diezmo toda la costa y gasto que S.M. tiene con los religiosos y ministros de la doctrina,” y proponía el pago de dos reales a cada indígena, que pagarían después de haberles repartido tierras, con lo que estaba seguro que la hacienda del rey se incrementaría en cien mil pesos anuales.⁴³⁹ Pero a decir del virrey Mendoza la situación era por demás difícil. En las recomendaciones a su sucesor Luis de Velasco, don Antonio dio su punto de vista y los inconvenientes con que se había encontrado durante su gestión

S.M. tiene proveído que se tase cantidad en los tributos que dan los indios para clérigos y hacer iglesias y otros gastos. Esta tasa no está señalada por dos cosas. La una, porque no hay asiento en tributo ni iglesia y hasta ahora todo ha sido hacer y deshacer edificios y mudar pueblos de unas partes a otras. Lo otro y más principal, por que los clérigos que vienen a estas partes, son ruines y todos se fundan sobre interés, y si no fuese por lo que S.M. tiene mandado y por el bautizar, por lo demás estarían mejor los indios sin ellos.⁴⁴⁰

Aun así, poco sabemos de la cantidad y periodicidad de pago de esta contribución que a decir de Fray Toribio de Benavente Motolinía,⁴⁴¹ estaba ya incluida en las tasaciones que la real audiencia elaboraba en cada pueblo y era conocido como diezmo de conmutación, es decir, que los pueblos pagaban su tributo a los oficiales de la real audiencia, principalmente con productos como maíz, algodón, ropa, cacao etc., y estos lo conmutaban a la iglesia por dinero en moneda que se pagaba anualmente a cada obispado.

⁴³⁹ “Memorial referente a la repartición y tributo de las tierras de N.E.” En: *Codoin*, vol. 6, p. 174.

⁴⁴⁰ “Relación de apuntamientos y avisos que por mandado...,” En: *Codoin*, p. 485.

⁴⁴¹ “Carta parecer de fray Toribio...,” En: Cuevas, *Documentos inéditos*, p. 231.

Afortunadamente existe un documento interesante que puede darnos luces sobre el tema donde se indica que en los años 1584 y 1585, el tesorero Gerónimo López entregó a la iglesia de Puebla la cantidad de 20,896 pesos y 10 granos, por concepto del diezmo pagado por todo el obispado de Puebla. Respecto a Huexotzingo se informa que después de las averiguaciones del contador de la real hacienda Gordián Casasano se pagó hasta diciembre de 1583 conforme a la tasación elaborada en 1543 la cantidad de 220 pesos de oro común cada año. A partir del año siguiente, es decir 1584, le correspondieron a la iglesia 277 fanegas y dos almudes de maíz que vendidos a razón de 4 tomines y tres granos la fanega sumaron la cantidad de 147 pesos y 2 tomines. En 1585, la cantidad de maíz entregada fue la misma y aunque el precio de la fanega de maíz se cotizó en almoneda real a 10 tomines, la iglesia tomó para sí el maíz. Una vez realizadas las cuentas se debió pagar a la iglesia 72 pesos y 6 tomines.

Con lo anterior podemos considerar que los pueblos indios del obispado de Puebla realizaban un pago anual por concepto de diezmo y que éste estaba incluido en el pago de la media fanega de maíz que entregaba cada tributario anualmente. En Huexotzingo dicho pago se conmutaba en dinero por la Real hacienda de la Nueva España y ascendía a 220 pesos anuales.⁴⁴² Hay que recordar que también en el Códice Guillermo Tovar de Huexotzingo se relacionaron pagos por ese rubro consistentes en 420 fanegas de maíz entregados a la iglesia de la ciudad de Puebla de los Ángeles durante los años 1566 a 1568.⁴⁴³

⁴⁴² AGNM, *Tributos*, vol. 61, exp. 3, fs. 7-44.

⁴⁴³ Brito, *Códice Guillermo Tovar*, láminas 1 y 2.

Tasaciones de tributo en Huexotzingo



ESTRUCTURA RELIGIOSA DE HUEXOTZINGO

La religión como componente fundamental del altépetl mesoamericano es otro de los elementos que analizaremos en nuestro estudio. Al igual que en otros aspectos, contamos con pocos datos relativos a las deidades huexotzincas y sus rituales de la época prehispánica, pues la religión de los pueblos chichimecas y los ritos a ella asociados es algo que no ha sido estudiado con profundidad, a pesar de que varios investigadores han considerado que su análisis arrojaría muchas luces para una mejor comprensión de los altepeme mesoamericanos de la antigüedad. Afortunadamente la situación religiosa en tiempos coloniales es mejor conocida en virtud de diversos informes administrativos de integrantes del clero y de autoridades civiles que tuvieron estrecha relación en el proceso de consolidación del régimen colonial entre los pueblos mesoamericanos, en los que la iglesia novohispana jugó un papel trascendental. Es por esto que en la primera parte de nuestro estudio, la religión antigua, analizamos de manera general la religión chichimeca en torno a las deidades del panteón huexotzinca, mientras que en el segundo capítulo damos mayor énfasis a los aspectos administrativos del clero durante la Colonia y nos referimos de manera sucinta a las construcciones religiosas construidas por los franciscanos en el siglo XVI.

6.1. RELIGIÓN ANTIGUA DEL ALTÉPETL DE HUEXOTZINGO

Una revisión al panteón de los pueblos chichimecas nos permite observar que poseían una religión estructurada y compleja que incluía especialistas en los ritos de cada una de las deidades que eran fundamentales en las ideas cosmogónicas religiosas mesoamericanas. Alva Ixtlilxóchitl advirtió que en general, los chichimecas tenían como dioses principales al padre sol y a la madre tierra a quienes ofrendaban la primera presa cazada y que no tenían ídolos ni adoraban a

los demonios que adoraban los mexicanos.⁴⁴⁴ Sin embargo, según Luis Reyes, debido a que el culto a las deidades femeninas es primigenio en muchas culturas es posible que el culto a la luna hubiera precedido al culto del sol, de acuerdo con evidencias localizadas en el *Mapa de Cuauhtinchan 2* donde dos mujeres chichimecas realizan ritos de decapitación como ofrenda a la luna lo que confirmaría su aseveración. Reyes sugiere además que otros de los atributos de la religión chichimeca tenían relación con el color blanco, que era el color característico del grupo y con el culto a la piedra divina (tecpatl) ya que

Itzpapalotl está asociada con la obsidiana, es decir con la piedra telúrica, la luna aparece asociada con el material pétreo; así vemos que el nombre de este astro era Nautécpatl (cuatro piedra).⁴⁴⁵

En algunos mitos nahuas que sobrevivieron hasta nuestros días como *la Leyenda de los soles*, se narra que el sol y la luna nacieron cuando los dioses Tonacatecuhtli, señor de nuestra carne y Xiuhteuctli el señor del año, llamaron hasta Teotihuacan al dios Nanáhuatl a quien le indicaron que de ahí en adelante le correspondería guardar el cielo y la tierra convertido en sol. Por su parte, otros dos dioses, Tlalocateuctli y Nappateuctli llamaron ante sí a Nahuitécpatl, “cuatro pedernal,” a quien correspondería ser la luna. Con esa finalidad, ambos dioses ayunaron cuatro días y se sangraron con espinas en señal de sacrificio. Nanáhuatl fue untado de blanco y vestido con plumas de ave para después saltar y caer en el fuego del horno divino. Acto seguido, fue levantado por un águila que lo llevó ante los dioses Tonacateuctli y Tonacacihuatl quienes lo sentaron en un trono de plumas de quecholli y le liaron la cabeza con una banda roja. Nahuitécpatl por su parte cayó en la ceniza donde Papáztac le quebrantó la cara con una taza de figura de conejo.⁴⁴⁶ Surgió así el sol llamado Naollin (4 movimiento) después de que los dioses crearon a los hombres con los huesos preciosos que resguardaba Mictlantecuhtli en el Mictlán, hasta donde acudió Quetzalcóatl para sacarlos y

⁴⁴⁴ Alva Ixtlilxochitl, *Obras históricas*, vol. I, p, 412.

⁴⁴⁵ Reyes García, *Op cit.*, p, 266.

⁴⁴⁶ “Leyenda de los soles,” En. *Códice Chimalpopoca*, pp. 121-122

entregarlos a Quilaztli quien los molió en un lebrillo precioso donde fueron fecundados con la sangre de Quetzalcóatl.

Poco tiempo después, en el año 1 *tecpatl*, nacieron un grupo de dioses llamados mixcohuas⁴⁴⁷ engendrados por Iztacchalchictliicue. Al nacer, de inmediato entraron a una cueva, lugar donde su madre volvió a parir otros cinco mixcohuas llamados Quauhtliicohuah, Mixcohuatl, una mujer de nombre Cuitlachcíhuatl, Tlotepe y Apanteuctl quienes se sumergieron en el agua para salir después y ser amamantados por Mecitli el señor de la tierra. El sol llamó a los cuatrocientos mixcohua, les entregó flechas y rodela y les ordenó que con ellas habrían de darle de comer y de beber, pero éstos no obedecieron el mandato sino que se dedicaron a dormir con mujeres, tomar vino y andar completamente beodos. Por tal motivo, el sol llamó a los cinco hermanos nacidos posteriormente, los dotó de flechas y escudos fuertes y los comisionó para destruir a sus hermanos. Los cinco dioses se escondieron para buscar el momento oportuno de entablar la batalla; Quauhtliicohuah se metió dentro de un árbol, Mixcohuatl en la tierra, Tlotépetl en un cerro, Apanteuhctli en el agua y su hermana Cueltlachcihuatl se paró en el juego de pelota. De pronto

Crujió el árbol, se desgajó sobre ellos y salió Quauhtliicohuah de adentro del árbol; tembló la tierra y salió Mixcohuatl que se había metido debajo de la tierra; se reventó y derrumbó el cerro y salió Tlotépetl; hirvió el agua y salió Apanteuctli. Luego los vencieron y los destruyeron (a los cuatrocientos), y entonces sirvieron de comer y de beber al sol. Otros, que quedaron, vinieron a suplicarles para aplacarlos y dijeron: “Nosotros os hemos afligido. Id a Chicomoztoc, que ya es vuestra cueva, y entrad, que ya es vuestra casa. ¿Por ventura habéis echado a perder poco ha nuestra cueva, que antes era nuestra cueva y nuestra casa? Solamente nos sentaremos a la boca de la cueva.”⁴⁴⁸

En otra fuente interesante: los *Anales de Cuauhtitlan*, se indica que durante su viaje a las tierras del centro de México, los grupos chichimecas venían guiados

⁴⁴⁷ Hay que recordar que según Mendieta, los mixcohuas nacieron en Chicomoztoc cuando el navajón cayó del cielo. Ver apartado de significado del día 1 *tecpatl* en este trabajo.

⁴⁴⁸ “Leyenda de los soles,” En. *Códice Chimalpopoca*, pp. 122-123

precisamente por los cuatrocientos mixcoas pero que cuando pasaron por dos lugares llamados Chiucnauh Tlillihuican y Chiucnauh Ixtlahuatlipan cayeron en poder de Itzpapalotl quien los devoró, salvándose únicamente uno de ellos que tenía por nombre Mixcoaxocoyotl o Mixcoatl el más pequeño, quien se escondió en una biznaga. Al momento que Itzpapalotl lo encontró, Mixcoatl corrió nuevamente y disparó varias flechas a la diosa, mientras invocaba a los mixcoas muertos que aparecieron para flecharla hasta que murió. Ya muerta Itzpapalotl, reunidos todos en Mazatepec quemaron su cuerpo y con su ceniza se empolvieron y pintaron las ojeras y terminaron de hacer su *tlaquimilolli* o bulto sagrado. Ahí dio inicio también la cuenta de los años que utilizaba los contadores *acatl*, *tecpatl*, *calli* y *tochtli* cuyo cuidado encargaron a dos viejos llamados Cipactonal y Oxomoco.⁴⁴⁹

Una versión paralela a la anterior consignada en la *Leyenda de los soles*, considera que Itzpapalotl fue quemada por lo que estalló en varias ocasiones, dando lugar a que de ella brotaran varios pedernales de diferentes colores.

Primero brotó el pedernal azul celeste; la segunda vez brotó el pedernal blanco. Tomaron el blanco y lo envolvieron en una manta. La tercera vez brotó el pedernal amarillo; tampoco lo tomaron, solamente lo vieron. La cuarta vez brotó el pedernal rojo, tampoco lo tomaron. La quinta vez brotó el pedernal negro; tampoco lo tomaron. Mixcohuatl adoró por dios al pedernal blanco, al cual envolvieron; lo cargó a cuestas y se fue a combatir en el lugar nombrado Comallan: va cargando su dios de pedernal, Itzpapalotl.⁴⁵⁰

Como se puede advertir, Itzpapalotl es una deidad que tiene gran importancia entre los grupos chichimecas y es, a decir de Luis Reyes, una metáfora del guerrero primordial lo cual es ostensible por el importante papel que tiene en los mitos descritos anteriormente.⁴⁵¹ Es esta deidad junto con el que parece ser Tezcatlipoca, quienes guían a los chichimecas durante su salida de Chicomoztoc según el *Mapa de Cuauhtinchan 2*.⁴⁵² También queda de manifiesto que

⁴⁴⁹ “Anales de Cuahtitlan,” En. *Códice Chimalpopoca*, pp. 3-4.

⁴⁵⁰ “Leyenda de los soles,” En. *Códice Chimalpopoca*, pp. 124.

⁴⁵¹ Reyes García, “La zona del altiplano central...,” En: *Historia antigua de México*, vol., III, p, 264.

⁴⁵² Yoneda, “Reflexiones sobre la organización socio-política y la religión de los chichimecas,” p, 191.

Cipactonal y Oxomoco fueron los primeros seres humanos creados y que eran los encargados del calendario.

Yoneda supone por su parte, que los chichimecas transitaron de una religión simple sin tantas deidades, a una compleja con un panteón extenso con diversos dioses aunque en un momento coexistieron ambas. Para ilustrar su sugerencia, dicha autora cita lo dicho por Muñoz Camargo en su *Historia de Tlaxcala* quien indica que durante la fiesta de Quecholli, a falta de templo, los chichimecas de Cuauhtitlan ponían un altar con una flecha parada sobre un ovillo de paja y una bandera blanca, además de ataviarse como los mixcoas para recordar lo que Itzpapalotl les enseñó.⁴⁵³ El templo fijo y definitivo es entonces uno de los bienes que los chichimecas recibieron de los toltecas, pues hasta aquí, siempre se había elaborado de manera efímera con palmas y varas.

Hasta el momento del contacto entre los tolteca-chichimecas y los chichimecas en Chicomoztoc, el mando sacerdotal huexotzinca se encontraba formado por cargadores del bulto sagrado (*tlaquimilolli*) de Camaxtli la deidad patrona del grupo. Las fuentes solamente indican el nombre de dos de ellos: Tzontecomatl, quien lo llevó durante la migración a Cholula y Cuauhtitintzin, sumo sacerdote de Camaxtli al momento de la fundación del altépetl. No tenemos forma de demostrar la existencia de otros sacerdotes teomamas, pero es muy probable que la función recayera en otros individuos como entre los mexicas donde conocemos a un grupo de cuatro personajes incluida una mujer. Con la fundación del altépetl se hizo necesaria la especialización de la estructura sacerdotal de la que poco o nada sabemos.

6.2. CAMAXTLI Y HUEXOTZINGO

Es una lástima que por falta de excavaciones, la arqueología no sea todavía un factor auxiliar importante para dilucidar muchos de los aspectos sobre la religión y el panteón del altépetl de Huexotzingo y que las fuentes escritas se refieran casi

⁴⁵³ Yoneda, “Reflexiones sobre la organización socio-política y la religión de los chichimecas,” pp. 189-190.

en exclusiva a Camaxtli su dios tutelar principal, quien también recibía el nombre de Mixcóatl al igual que en Tlaxcala. En la *Historia de los mexicanos por sus pinturas*, Camaxtli, en su advocación de Tlatlahuqui Tezcatlipoca debido a que nació todo colorado, aparece como el hijo primogénito de Tonacatecuhtli y Tonacacihuatl los eternos dioses que habitaban en el treceavo cielo. Sus hermanos fueron Yayauhqui Tezcatlipoca nacido de color negro, Yohualli Ehecatl o Quetzalcóatl y Omitecuhtli o Huitzilopochtli quien nació sin carne y fue izquierdo.⁴⁵⁴



Camaxtli. *Códice Borgia*, p, 25.

Seiscientos años después de haber nacido, los dioses emprendieron labores de creación designando para llevarlas a cabo a los hermanos menores Quetzalcóatl y Huitzilopochtli. Estos dieron inicio a sus trabajos con la creación del fuego y de medio sol por lo que no alumbraba tanto; dieron vida a un hombre y una mujer a quienes llamaron Oxomoco y Cipactonal de los que posteriormente nacerían los macegales y les encomendaron labrar la tierra e hilar y tejer. Continuando muy activos inventaron el calendario, hicieron los cielos y formaron el agua donde criaron un caimán del que posteriormente hicieron la tierra. También dieron vida a

⁴⁵⁴ Garibay. *Teogonía e historia de los mexicanos*, p, 23.

otros dioses como los del agua Tlal[o]tecuhtli y Chalchiuhtlicue así como a Mictlantecuhtli y su señora Mictecacihuatl a los que enviaron al Mictlan.⁴⁵⁵

Después de varios cataclismos que dieron fin a soles o eras precedentes y a la vida en la tierra, se hizo necesario para los dioses levantar el cielo y las estrellas y dar nueva vida en la tierra. Por tal motivo, Tezcatlipoca rojo quiso reconocerles su esfuerzo con la celebración de una fiesta por lo que mudó su nombre a Mixcóatl “serpiente de nube,” sacó sus palos y su pedernal para hacer fuego y celebró así una gran fiesta. Un nuevo sol, hijo de Quetzalcóatl alumbró la tierra. Un año después, Camaxtli crió cuatro hombres y una mujer con la intención de que hubiese guerra con la cual se obtuvieran corazones para alimentar al sol, pero esto no fue posible. Por ello, tomó un bastón y golpeó una peña de la cual salieron de ella cuatrocientos chichimecas que poblaron la tierra inmediatamente. Después sacó sangre de la lengua y de las orejas con puntas de maguey en señal de penitencia e hizo bajar del octavo cielo a los cuatro hombres y a la mujer que eran como sus hijos los cuales se colocaron en unos árboles donde eran alimentados por águilas

Y estando así en los árboles los hijos de Camaxtli, vierónlos los chichimecas y fueron a ellos, y abajaron y mataron a todos los chichimecas que no escaparon sino tres: al uno decían Xiuhnel, y al otro, Mimich y el otro era el Camaxtli, el dios que los había fecho, el cual se hizo chichimeca.⁴⁵⁶

Ya como hombre chichimeca, Camaxtli inició una serie de guerras con los pobladores de Culhuacan con lo que alimentaba al sol. También engendró un hijo llamado Ce Acatl que a la postre sería gobernante de Tula. Con ello dio inicio la historia de un hombre dios aunque esa es otra historia.

En su *Historia de la Indias de Nueva España*, fray Diego Durán también dejó información importante sobre Camaxtli y su templo en Huexotzingo.

⁴⁵⁵ *Ibid.*, pp. 25-26.

⁴⁵⁶ *Ibid.*, p, 37.

A este ídolo tenían por el dios de la caza; llamábanle Camaxtli y por otro nombre Yemaxtli, celebraban la solemnidad suya los cazadores y allí con más aplauso y aparato donde había montes y caza y así los de Huexotzinco como gente que se precia de que goza de montes y de caza tomó a este dios como abogado teniéndole tan honrado y reverenciado y tan servido cuanto en el mundo se puede imaginar.⁴⁵⁷

La efigie de Camaxtli descrita por Durán estaba hecha de madera, su cabeza tenía una cabellera larga y portaba una corona de plumas. Su cuerpo estaba pintado con rayas blancas y tenía además nariguera, brazaletes de plata, un *maxtlatl* o braguero muy elegante y cactlis o sandalias. Portaba en sus brazos seis flechas, unos cueros de conejo y una red que utilizaba para la cacería.



Camaxtli, deidad de Huexotzingo.
En: Durán, lámina 14.

El templo de esta deidad ubicado en la capital del altépetl, seguramente en Tecpan Huexotzingo

Era tan hermosísimo, de cien gradas en alto, tan populoso y labrado que en todo excedía al de la ciudad de México, así en hermosura y galanía como en riqueza. Tenía al cabo de las gradas una hermosa pieza toda redonda con una cobertura de paja tan bien y pulidamente

⁴⁵⁷ Durán, *Historia de las Indias de Nueva España...*, t, II, p, 79.

labrada que no se podía parecer obra de paja mejorar esta cobertura. Se remataba con una larga punta al cabo de la cual estaba por remate un mono de barro muy al natural.⁴⁵⁸

El interior del templo estaba tapizado con mantas, plumas y joyas. Ahí había un altar que servía de base a la imagen del dios, quien tenía a sus pies un brasero en cuyo interior había un *mamalhuaztli*, es decir, un par de maderos y un pedernal que se utilizaban para hacer fuego;⁴⁵⁹ una gran variedad de plumas de ave, unas flechas quebradas y un arco pequeño, que a decir de Durán, fueron insignias dadas a los huexotzincas por el propio Camaxtli durante la migración, las cuales adoraban como “cosa divina y del cielo.”



La fiesta de Quecholli. *Códice Borbónico*, lam. 33.

Fray Bernardino de Sahagún indicó que entre los mexicas, tlatelolcas y otros pueblos del valle de México, la fiesta principal en honor de Camaxtli o Mixcóatl se celebraba en el mes Quecholli y que se le hacían muchos sacrificios de esclavos y penitencias como sangrarse las orejas, no beber pulque y no tener relaciones

⁴⁵⁸ *Ibid.*, p. 81. Transcripción modernizada.

⁴⁵⁹ En el *Mapa de Cuauhtinchan 2* existen tres escenas de la ceremonia del fuego nuevo donde se utiliza el *mamalhuaztli*. Yoneda sugiere que su uso tiene relación con los dioses del fuego Xiuhtecuhtli, Huehuetéotl y Otontecuhtli y con la diosa del fuego doméstico llamada Chantico. En: “Reflexiones sobre la cultura Chichimeca,” pp. 230-231.

sexuales. Además, se elaboraban saetas, dardos para la guerra y otras flechas más pequeñas para ofrendar a los muertos y se efectuaba una caza donde se cercaba animales para ser sacrificados, al igual que los cautivos que se llevaban atados de pies y manos, en el templo llamado Tlamatzinco. Otros dos cautivos que representaban al dios Mixcóatl y a su mujer Coatlicue eran sacrificados en otro templo llamado Mixcoateopan.⁴⁶⁰ Cuatro cautivos más eran llevados por la misma cantidad de mancebos a lo alto del templo donde se les sacrificaba abriendo sus pechos para sacarles su corazón y finalmente los decapitaban para poner sus cabezas en varas como lanzas.⁴⁶¹

En el *Mapa de Cuauhtinchan No. 2*, se representa la escena que pareciera ser precisamente la que describe Sahagún. En un día 13 *acatl* un sacerdote ofrenda al sol el corazón de un sacrificado, quien yace a los pies de otro sacerdote vestido con una piel de animal y un arco en sus manos. Dicho personaje tiene pintura facial con franjas a la altura de su boca y porta en su cabeza una cinta con una pluma, seguramente de águila. Un poco más arriba, en el día 1 *ocelotl*, dos sacerdotes llevan en procesión dos cabezas empaladas hacia un cerco de piedras donde hay muchas cabezas de animal seguramente ofrendadas a Camaxtli.⁴⁶²

⁴⁶⁰ Sahagún, *Historia General de las cosas de la Nueva España*, pp. 126-127.

⁴⁶¹ Sahagún, *Op. cit.* pp. 205-206.

⁴⁶² *Mapa de Cuauhtinchan No. 2*, En: *Cave city and eagle nest*, fig 11.8.



Sacrificios. *Mapa de Cuauhtinchan 2*.
En: *Cave, city and eagle's nest*.

Pero correspondió a fray Diego Durán hacer una descripción de la fiesta que se realizaba en Huexotzingo y Tlaxcala en honor a Camaxtli, donde indicó que tras ayunar durante ochenta días, un viejo sacerdote era ataviado a semejanza del dios con el cuerpo pintado con rayas y con sus insignias. Un escuadrón de jóvenes que se vestían como cazadores con la cabeza emplumada, la cara pintada de negro alrededor de la boca y de los ojos y el cuerpo pintado con bandas blancas, simulaban una lucha ritual con el dios a quien fingían atacar disparando muchas flechas pero sin herirlo.

A la mañana siguiente se elegían a dos capitanes que habían ayunado cinco días previos a la fiesta, los cuales llevaban por nombre huitztequilmaque y almiztlatoque, y se pintaban de negro el rostro y los ojos. Portaban también una cinta de cuero roja en la frente con plumas de águila y se pintaban el cuerpo con bandas blancas para dirigirse al monte, donde se había construido una casa con techo de paja llamada *mixcoateocalli* o casa del dios Mixcóatl que tenía una imagen del dios y a donde colocaban flores y una cama de paja que se llamaba zacapan. Es posible que una escena representada en el *Mapa de Cuauhtinchan*

no. 2 refiera lo antes descrito por Durán. En ella se observa un monte con un templo con techo de paja donde cuatro personajes con pintura facial, tocado con plumas y armados con arco y flecha rodean una imagen que representa, por las bandas blancas con que está pintada, a Camaxtli.



Mapa de Cuauhtinchan 2. En: *Cave, city and eagle's nest.*

Siguiendo con la descripción del fraile dominico, los jóvenes rodeaban el cerro y comenzaban a subir hacia la cima por lo que los animales que habían quedado atrapados en el cerco huían hacia la casa del templo donde eran capturados y sacrificados en ofrenda al dios. Después, otros sacerdotes hacían fuego con el *mamalhuaztli* o pedernal sagrado y cocían a las presas para comerlas acompañando la comida con pan de *tzoalli*, se colocaba la imagen del dios en lo alto del templo y se suspendía la fiesta por diez días en los cuales había fiestas y banquetes llamadas *tlacoquecholli*, *medio quecholli*. Nuevamente el *Mapa de Cuauhtinchan 2* ejemplifica lo dicho por Durán. La imagen ahí representada contiene elementos reveladores sobre el ritual que considero es precisamente el descrito anteriormente, pues los sacerdotes con pintura facial en su rostro hacen fuego con el *mamalhuaztli* al interior de un templo de paja donde están varios fardos de flechas y lo que parece ser una piedra (pedernal?) o posiblemente algún tipo de tamal al que el fraile llama pan. Otros dos sacerdotes aparecen con la cabeza hacia el suelo y portan el arco y la flecha, donde hay cuatro montículos con flechas enterradas en su cima, dos biznagas y cuatro coronas de yerba o

zacate con listones de papel. Al exterior varios individuos atrapan las presas de la cacería, principalmente serpientes de cascabel.



Dos sacerdotes prenden fuego con el Mamalhuaztli en un templo de paja. *Mapa de Cuauhtinchan 2.*

Al término de esos días, se elegían dos cautivos para sacrificarlos, un hombre y una mujer, que eran nombrados mixcoatontli y yoztlamiyahual a quienes se vestía como las deidades que representaban y se les paseaba por la ciudad. Al encuentro de mixcoatontli salían muchos jóvenes que se llamaban mimixcoas y se le ofrecían por vasallos y le hacían gran reverencia. La mujer era sacrificada golpeándola cuatro veces en una peña llamada *teocómitl*, para después desollarla y cortarle la cabeza que se entregaba al mixcoatontli, ante quien se daban cuatro vueltas en procesión, acabadas las cuales también era sacrificado y su cuerpo aventado desde las gradas del templo, con lo cual terminaba la fiesta.⁴⁶³

En los *Cantares mexicanos*, el valioso manuscrito resguardado en la Biblioteca Nacional de México, un bello poema dedicado a Camaxtli denota el carácter bélico y de gran cazador del dios

-¿Dónde vais? ¿Dónde vais?

-¡A la guerra, al agua divina:

⁴⁶³ Durán, *op. cit.*, pp. 83-85.

Allí tiñe a los hombres
Nuestra madre Itzpapálotl,
En el campo de batalla!
-El polvo sube
dentro del agua de la hoguera:
el corazón sufre
del dios Camaxtle:
¡Matlacueyetzin, Macuilmalinatzin:
La batalla es como una flor:
va a perdurar en nuestras manos.⁴⁶⁴

Como hemos observado, la religión chichimeca es todavía un intrincado nudo de dioses y ritos que es difícil de desanudar. Podemos considerar, sin embargo, que el culto de Camaxtli o Mixcóatl tenía gran importancia para todos los pueblos mesoamericanos pues en los altepeme más importantes de la antigüedad, todos ellos de raigambre chichimeca, se realizaba una fiesta con un gran despliegue de parafernalia ritual. La religión huexotzinca mantuvo en su panteón elementos con características más apegadas a los chichimecas que a los toltecas donde resaltaba Camaxtli el más chichimeca de todos los dioses mesoamericanos, una deidad solar y cazadora que dio una identidad guerrera al pueblo huexotzinca, al igual que sucedió con Huitzilopochtli deidad patrona mexicana, por lo que Kirchhoff supone que se trata del mismo numen solar, pues curiosamente el nombre calendárico de ambos dioses es 1 *tecpatl*.⁴⁶⁵

Con base en lo anterior, me adhiero a las ideas de Yoneda y Reyes, que sugieren que la religión de los grupos chichimecas puede ser caracterizada por tener los atributos siguientes:

- cargadores del bulto sagrado (teomamas)
- culto al sol caracterizado por Camaxtli
- realizar sacrificio de animales menores
- sacrificio humano
- la idolatría

⁴⁶⁴ Garibay, *Veinte himnos sacros de los nahuas*, p. 238.

⁴⁶⁵ Citado por Reyes, "La zona del altiplano central...", pp. 266-268.

- el autosacrificio
- el color blanco como característico
- culto a la obsidiana o *tecpatl* (Itzpapalotl)

En suma, podemos considerar que los diferentes grupos chichimecas tenían una religión particular con las deidades propias de cada grupo, las cuales fueron adquiriendo nuevas modalidades rituales con las que acrecentaron su panteón de deidades producto del intercambio continuo de bienes culturales religiosos con diversos grupos mesoamericanos. Es factible además, como considera Luis Reyes, que haya existido una relación intensa entre los grupos chichimecas del norte y los grupos mesoamericanos que los llevó a compartir una antiquísima visión del mundo, una matriz de densidad histórica de tiempos largos que tuvo variantes que se suscitaron de manera “paralela a la diversificación de los idiomas y a la variación de otros campos de la cultura.”⁴⁶⁶

6.3. HUEXOTZINGO CRISTIANO

Junto a la espada conquistadora española llegó a tierras mesoamericanas la cruz evangelizadora. Con gran celo religioso, los misioneros intentaron dar a conocer los símbolos del cristianismo lo que de inmediato llevó a la quema y destrucción de las imágenes y esculturas religiosas indígenas a las que se tachó de idolátricas y contrarias a la fe católica. También se castigó con severidad todo acto idolátrico como el perpetuado contra don Carlos Ometochtzin descendiente de Nezahualpilli señor de Tetzoco y cuatro señores tlaxcaltecas de la nobleza ejecutados en 1527.⁴⁶⁷ Pero la organización y consolidación de la iglesia novohispana fue un proceso que necesitó de casi todo el siglo XVI, aunque podemos considerar que los primeros 50 años fueron fundamentales en tal empresa. La labor de las órdenes mendicantes, sobre todo los franciscanos, fue sobresaliente ya como defensores o como mediadores entre los españoles y los indígenas, y por lo regular estuvieron en los momentos decisivos de la vida de estos últimos como

⁴⁶⁶ Reyes García, *Op cit.*, p, 268

⁴⁶⁷ Gibson, *Tlaxcala en el siglo XVI*, p, 46.

sus consejeros, aunque también buscaron defender sus propios intereses casi siempre con los pueblos de indios como sus aliados.

La cuestión religiosa en la Nueva España tuvo implicaciones políticas de gran importancia en el viejo mundo. Las negociaciones con el Vaticano, lograron que Carlos, el rey de España, fuera ungido emperador del Sacro Imperio Romano y se convirtiera en el rey más importante del cristianismo. El Papa intentaba con ello recuperar el poder y la influencia entre la nobleza reinante en Europa, por lo que negoció con el emperador que, como un privilegio, las órdenes mendicantes pasaran a América a evangelizar y realizar misiones. A cambio de ello el emperador recibió bulas que legitimaban su derecho a conquistar las nuevas tierras y con ello una justificación para todo su proceder: la conquista sería realizada en aras de la salvación de millones de almas hasta ese momento paganas.



Interior del convento de Huexotzingo. Al fondo el retablo. Foto de Tomás Zurián.

Por medio de una Bula conocida como *Omnímota*, el clero regular recibió la facultad para administrar los sacramentos en la Nueva España, sustituyendo al

clero secular. Correspondió por lo tanto a las órdenes mendicantes evangelizar a los indios de la Nueva España durante las primeras décadas del siglo XVI.

Durante el año 1524 arribaron a México los doce frailes franciscanos que habrían de dar inicio formal a la evangelización de la Nueva España. Fray Gerónimo de Mendieta indicó que después de informarse cuáles eran las provincias más importantes en cuanto a cantidad de población, ubicación geográfica e importancia política al momento de la conquista, los frailes optaron por que Huexotzingo fuera considerado junto con Tlaxcala, México y Tetzaco, como una de las cuatro provincias religiosas de la orden franciscana,⁴⁶⁸ desde donde dieron comienzo a su labor evangélica. Huexotzingo comprendía en su distrito a Cholula, Tepeaca, Tecamachalco, Tehuacán, Huaquechula, Chietla y toda la Mixteca.⁴⁶⁹ Es importante señalar que la fundación de los conventos implicó la fundación de doctrinas de indios, las cuales se fundaron casi siempre en las cabeceras de los antiguos altepeme indígenas.⁴⁷⁰ Existió entonces una iglesia episcopal para el servicio religioso de los pobladores españoles, mientras que para los indígenas se fundaron doctrinas de indios que eran jurisdicciones eclesiásticas.



Los doce misioneros franciscanos. Sala de *Profundis*, Convento de Huexotzingo.

⁴⁶⁸ Mendieta, *Historia eclesiástica indiana*, t. 2, p. 59.

⁴⁶⁹ Vázquez Vázquez, *Distribución geográfica y organización...*, p. 51.

⁴⁷⁰ Gibson considera que una doctrina incluía un pueblo principal llamado cabecera de doctrina, donde estaba una iglesia y la residencia clerical y un núcleo de pueblos alrededor llamados *visitas*. En: *Los Aztecas bajo el dominio español*, pp. 106-107.

Tras esta distribución, los frailes franciscanos iniciaron la construcción de iglesias sencillas como la construida en la antigua cabecera de Huexotzingo, a la cual impusieron la advocación del arcángel San Miguel que se agregó al nombre de Huexotzingo. Surgió con ello una denominación de carácter religioso que desde luego tuvo también implicaciones en el ámbito civil, siendo a la larga una de las características de la identidad de los pueblos indígenas mesoamericanos. Así dio inicio la conversión religiosa de los indios a quienes se bautizaba por cientos con el afán de llevarlos al redil cristiano por medio del conocimiento de la palabra divina contenida en el libro sagrado. Los frailes comenzaron a aprender los idiomas indígenas para realizar misas donde explicaban las sagradas escrituras en el idioma que se hablaba en el altépetl. También se buscó educar a los hijos de la nobleza con la finalidad de que fueran estos quienes expusieran a los demás indígenas el significado de la religión católica y con ello pudieran vivir en civilización. Mendieta indica que fue con uno de esos niños nobles llamado Calixto, muy probablemente de apellido Moscoso, con quien ya crecido se ejemplificó la administración de uno los sacramentos, siendo el primer indígena que se casó en la Nueva España.⁴⁷¹

La orden seráfica fue poco a poco llevando a cabo la expansión de su misión pastoral hacia casi todo el territorio de la Nueva España. Robert Ricard propone que dicha expansión se efectuó principalmente hacia dos direcciones: al sureste de México donde se localizaban los pueblos del valle Puebla Tlaxcala y una parte de pueblos de Oaxaca; y otra al poniente- noroeste, hacia los actuales Estados de Hidalgo, Querétaro, Guanajuato, Michoacán, Jalisco, Zacatecas y Durango.⁴⁷² Con el tiempo, la orden de los franciscanos tuvo cuatro provincias en la Nueva España, pero Huexotzingo y todo el obispado de Tlaxcala al que pertenecía, quedó incluido en la Provincia del Santo Evangelio.

El primer obispado de la Nueva España fue el de Tlaxcala, erigido en 1525 y su primer obispo el fraile dominico Julián Garcés. La gran extensión territorial del obispado generaba problemas para su administración, por lo que en 1532 se

⁴⁷¹ Mendieta, *Historia Eclesiástica indiana*, t, II, p, 147

⁴⁷² Ricard, *La Conquista espiritual de México*, p, 156.

ordenó a la real audiencia de México que se redujeran sus límites a 15 leguas a la redonda y se le adjudicase los pueblos de Huexotzingo, Cholula, Tepeaca, Tlaxcala y la ciudad de Puebla con todos sus anexos y se ordenase llevar a cabo las averiguaciones para definir los límites del obispado.⁴⁷³ La orden fue cumplida y aprobada en septiembre de 1533. Poco tiempo después en 1538, Garcés solicitó a las autoridades españolas que se señalaran los términos de su obispado, tomando en cuenta que hasta los límites de Huexotzingo, donde iniciaba el obispado de México, sólo había cinco leguas de distancia, pidió que las diez leguas restantes se le extendieran hacia otro rumbo.⁴⁷⁴ El obispado de Tlaxcala, a decir del padre Mariano Cuevas limitaba al Norte y al Sur por ambos mares, al Este con la diócesis de Oaxaca y al poniente con México. Su extensión era 19 leguas al Sur y 80 al Norte. Incluía alrededor de 1,000 pueblos de indios divididos entre 200 cabeceras con un promedio de 215,000 indígenas tributarios.⁴⁷⁵

En 1543, el obispado de Tlaxcala se trasladó a la ciudad de Puebla de los Ángeles y se convirtió en la residencia oficial del obispo. En realidad, este cambio no significó para Huexotzingo un impacto trascendental, pues incluso Puebla se localizaba a menor distancia que Tlaxcala. En cambio, la congregación de los pueblos sí ocasionó un reordenamiento espacial también en lo relativo a lo religioso, pues la nueva traza del pueblo de indios incluía la construcción de la iglesia principal en la cabecera del altépetl, al igual que las casas del ayuntamiento y cabildo. Esto implicó que se concentraran ahí las actividades políticas, comerciales y religiosas como las fiestas al santo patrono, convirtiéndose así la cabecera en el centro cultural de la vida de los pueblos. El templo primigenio construido en las barrancas de la antigua cabecera fue abandonado con la congregación del pueblo en 1551, al sitio donde actualmente se localiza. El cambio implicó también la mudanza del tianguis o mercado que se realizaba en Tianguistengo, uno de los pueblos sujetos a Huexotzingo, a las inmediaciones del centro del nuevo núcleo poblacional, donde todavía se realiza todos los sábados.

⁴⁷³ *Colección de documentos inéditos de ultramar*, t. XVIII, p, 45.

⁴⁷⁴ *Ibid.*, p, 54.

⁴⁷⁵ Cuevas, *Historia de la iglesia en México*, t, I, p, 353

Los cambios antes descritos implicaron una total modificación del patrón arquitectónico indígena, pues se impusieron nuevos modelos de construcción fundamentados, según Guillermo Tovar de Teresa, en criterios urbanísticos dispuestos por el virrey Antonio de Mendoza que seguían las reglas dictadas por el arquitecto italiano León Battista Alberti en su *Tratado de arquitectura*.⁴⁷⁶ Entre dichos lineamientos se encontraban la traza de la ciudad con plano regular, una plaza y calles anchas y rectas. En lo relativo a las iglesias, las construcciones religiosas, elaboradas todas con mano de obra indígena, deberían de construirse siguiendo una traza moderada, la cual fue concertada entre el virrey y los frailes franciscanos y agustinos

En lo que toca a edificios de monasterios y obras públicas, ha habido grandes yerros, porque ni en las trazas ni en las demás no se hacía lo que convenía, por no tener quien los entendiese, ni supiese dar orden a ello. Para remedio de esto, con los religiosos de San Francisco y San Agustín concerté una manera de traza moderada, y conforme a ella hacen todas las casas.⁴⁷⁷

El resultado arquitectónico de la nueva ciudad de Huexotzingo fue una ciudad con traza española que a decir del Conquistador anónimo evocaba a la ciudad española de Burgos,⁴⁷⁸ en la cual se llevaba a cabo la vida cotidiana de los pobladores indígenas del altépetl de Huexotzingo.

En 1556 asumió el reinado de España Felipe II. Pronto buscó solucionar los problemas económicos de sus reinos por lo que implementó una política indiana de utilidad económica para obtener el mayor beneficio de sus colonias en ultramar. En lo religioso encuentra en América una iglesia misional encabezada por las órdenes religiosas que obedecen primordialmente al Papa, por lo que a partir de ese momento su política buscará implementar una iglesia diocesana restando influencia y canonjías a las órdenes mendicantes en un proceso que se denominó secularización. Los indígenas quedaron en el centro de las pugnas entre el clero

⁴⁷⁶ Tovar, *La ciudad de México y la utopía en el siglo XVI*, pp. 41 y 105.

⁴⁷⁷ *Ibid.* p, 100.

⁴⁷⁸ Kubler, *Arquitectura mexicana del siglo XVI*, p, 107.

regular y el secular pues el tema central de las discusiones gira en torno a quien debe de administrarles los sacramentos.

Para 1570, el obispo de Tlaxcala, Antonio Ruíz, ordenó que un clérigo se instalara como sacerdote en San Salvador, localizado en la parte norte del señorío y que hasta ese entonces había sido una visita franciscana, lo que obligó a la salida de los frailes de dicho pueblo que congregaba a tres de los barrios sujetos con mayor población indígena de Huexotzingo: Tetzmollocan, Teotlalcingo y Aztatohuacan. Pronto, el clérigo inició la construcción de una iglesia fastuosa, obligando a los indígenas a participar en su construcción y con ello surgieron problemas al interior del altépetl. Es de suponerse que los frailes solicitaran al cabildo de Huexotzingo su apoyo para alzar una protesta contra el obispo quienes escribieron una carta al rey en abril de 1571. En ella pretendían, al igual que en 1560, hacer notar su calidad de aliados en la Conquista alegando haber ayudado con tropas y madera para la construcción de los bergantines con los que se ganó la guerra contra los mexicas.

Y porque de presente recibimos muy grande vejación y agravio, con un clérigo que nos ha puesto el obispo de Tlaxcala, donde la orden de San Francisco tenían puestos frailes que los adoctrinasen, y el obispo, por fuerza y contra voluntad, quitó los frailes que nos adoctrinaban y predicaban desde que entraron los españoles en esta tierra, a los cuales frailes tenemos por padres y muy gran devoción, y nos puso un clérigo que no sabía nuestra lengua, y nos dio muy mal ejemplo, con granjerías que tuvo y tiene al presente, y con servicios personales de indios e indias que nos pide y le damos a la continua, y otras muchas vejaciones que recibimos de los otros clérigos y la que nos quieren dar, fundando en la dicha aldea a nuestra costa, una iglesia que por lo menos costará más de veinte mil ducados, los cuales y lo demás se excusará con que los frailes de la otra orden con su humildad, vuelvan a poblar la dicha iglesia que tenían antes [...] ⁴⁷⁹

En el *Códice Chavero de Huexotzingo* quedó constancia del alto costo de la iglesia construida en San Salvador. En el extremo derecho de la lámina cero del códice,

⁴⁷⁹ “Carta a S.M. de la ciudad de Huexotzingo,” En Cuevas, *Historia de la iglesia en México*, t, II, pp. 490-491.

los oficiales de república del cabildo indicaron en náhuatl que se pagaron de los bienes de comunidad 4,061 pesos y 4 tomines para la edificación del templo, situación que generó conflictos al interior del altépetl pues los maceguales afirmaban que se la construcción de la iglesia se había hecho únicamente con limosnas de los indígenas y sin la intervención del cabildo.⁴⁸⁰



Códice Chavero de Huexotzingo. Lam. 0

En 1573, el obispo de Tlaxcala llevó a cabo, una visita a su obispado para conocer el estado de la administración de toda su jurisdicción. El cabildo de Huexotzingo, encabezado por el cacique don Alonso Xuárez y por Felipe de Cuenca a la sazón alcaldes, dieron la bienvenida al obispo y a su comitiva. Dichos alcaldes informaron que gastaron en esa visita más de ciento cuarenta pesos de oro común para sufragar los gastos del obispo, sus criados y sus caballos, pero esto fue cuestionado por la comunidad lo que ocasionó que se les levantaran cargos penales.⁴⁸¹

⁴⁸⁰ Brito, *Códice Chavero de Huexotzingo*, pp. 77 y 402.

⁴⁸¹ Brito, *Ibid*, pp. 546-547.

6.4. LAS CONSTRUCCIONES RELIGIOSAS EN HUEXOTZINGO

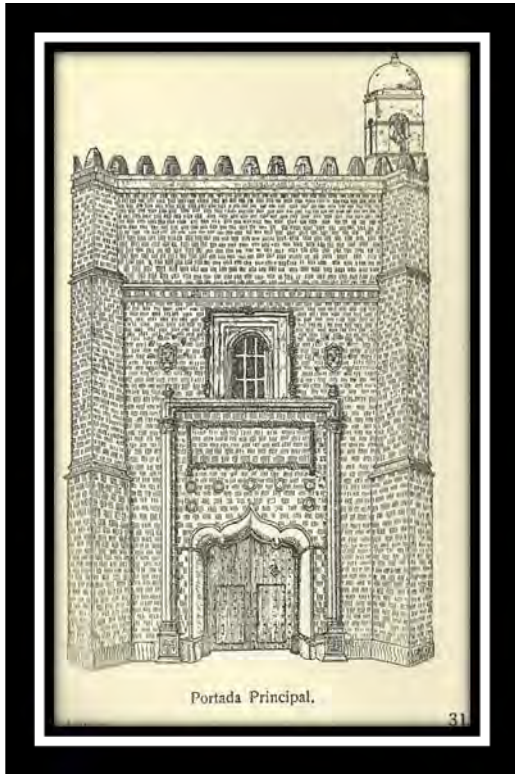
Uno de los inmuebles más importantes de la ciudad de Huexotzingo es sin duda su convento. La construcción de esta significativa edificación parece haberse iniciado desde épocas tempranas del siglo XVI, aunque aún hoy persisten interrogantes y diferencias entre los especialistas para determinarlo con exactitud. Salas Cuesta considera que debió haberse iniciado la construcción entre 1544 y 1560.

Curiosamente, la arqueología nos brinda elementos interesantes a considerar en el presente estudio. El arqueólogo Eduardo Merlo, quien excavó el monasterio en un proyecto de exploración durante 1980, informó que la construcción se realizó en la época colonial pues no localizó evidencia de que el sitio tuviera ocupación durante el postclásico tardío y que se construyó una plataforma de casi dos metros de altura para proteger el edificio de los arrastres pluviales y la erosión. La excavación de otros pozos permitió la localización de los restos de una iglesia primitiva de planta basilical anterior a la actual, de alrededor de 38 metros de largo por 22 de ancho y de una capilla abierta, que parecen haber sido construidos de manera provisional en tanto se efectuaba la construcción del actual convento franciscano.⁴⁸²

Cuadro 12. Guardianes del convento

GUARDIANES DEL CONVENTO DE HUEXOTZINGO	
	AÑOS
Fray Juan Juárez	1524-1527
Fray Toribio de Benavente	1527-1530
Fray Jacobo de Testera	1530-1533
Fray Antonio de Ciudad Rodrigo	1536 ¿?
Fray Juan de Alameda	1550-1560
Fray Rodrigo de Bienvenida	1575
Fray Jerónimo de Mendieta	1584
Fray Pedro de Vargas	1591

⁴⁸² Merlo, "La Primitiva iglesia y la capilla de indios de Huejotzingo, Puebla," En: *XVII Mesa redonda del SMA*, pp. 146-154.



Portada Principal.

31

CONVENTO DE SAN MIGUEL ARCÁNGEL



RETABLO

RETABLO



CAPILLA POSA

Tomados de De Palacio, *Visita de curioso al Convento de Huexotzingo*



PUERTA PORCIÚNCULA

6.5. EL RETABLO DEL CONVENTO

A decir de Francisco de la Maza, el retablo de Huexotzingo es el mejor ejemplo de la manufactura religiosa del siglo XVI que existe en la actualidad.

Pero es la idea con que está concebido este retablo lo más importante. Su composición está dirigida por un agudo sentido teológico e histórico. Resulta, en suma, un símbolo de la Iglesia Católica en una síntesis grandiosa.⁴⁸³

Heinrich Berlin demostró con la publicación del contrato para la elaboración del retablo, dos cosas hasta ese entonces desconocidas: la primera, que su elaboración se concertó en 1584 y la segunda, que las pinturas y las obras escultóricas fueron autoría de Simón Pereyngs, el gran artista flamenco, y Pedro de Requena vecino de la ciudad de México, respectivamente. Al parecer, el día cuatro de febrero de 1584, las autoridades del cabildo con el gobernador Pablo de Mendoza al frente signaron un contrato para la elaboración de un retablo y sagrario con Simón Pereyngs “persona que lo sabe hacer” por la cantidad de 6,000 pesos de oro común más 1,000 pesos que valía el sagrario. Aunado a esto recibiría de la comunidad tres pintores para que molieran yeso; tres carpinteros; dos indias molenderas; cuatro indios de servicio, yerba para los caballos, leña, carbón y maíz.

En noviembre de 1584, Pereyngs contrató para la realización del complejo escultórico a Pedro de Requena con quien realizó un contrato por la cantidad 270 pesos de oro común. Para llevar a cabo el trabajo, Requena recibiría la madera y un lugar para casa y taller, dos ayudantes y una india molendera. Pereyngs también contrató a un indígena dorador de la ciudad de México del barrio de Santa María Tequichauacan llamado Marcos de San Pedro por 15 pesos mensuales.⁴⁸⁴

Es muy probable que dichas obras artísticas hayan sido terminadas en 1586, según se observa en la firma que aparece en una de ellas. Con ello, los frailes

⁴⁸³ De la maza, *Los retablos dorados de Nueva España*, pp. 21-22.

⁴⁸⁴ Berlin, “The High altar of Huexotzingo,” En: *The Americas*, pp. 63-73.

franciscanos tenían a su alcance un instrumento didáctico muy útil para lograr su misión evangélica. Tovar lo resume magistralmente con estas palabras

El retablo de Huexotzingo es uno de los cientos que debieron existir en todos los conventos del quinientos y que seguramente cumplieron su gran misión de servir de ilustración, de aparato gráfico, sugestivo y fascinante, para imponer un credo que se halla, todavía, enclavado en los descendientes de aquellos ingenuos y admirativos fieles que asistieran en los primeros días de la conquista religiosa de Nueva España.⁴⁸⁵

6.6. OTRAS CONSTRUCCIONES RELIGIOSAS

Otra construcción interesante en Huexotzingo es la iglesia de San Diego, que Kubler sugiere que haya sido construida a principios del XVII,⁴⁸⁶ y probablemente tenga relación con el milagro que Torquemada da cuenta que aconteció con un niño indígena llamado Alonso, quien cayó en un pozo profundo donde estuvo varios días sin que nadie le escuchara para salvarle. Debido a ello, su madre se encomendó a San Diego y le solicitó su intercesión para localizarlo. Después de que sus súplicas fueron escuchadas, Alonso fue sacado del pozo por lo que el provincial franciscano Juan de Lazcano mandó limpiar el lugar y erigir un altar en una ermita que es antecedente de la construcción actual. Torquemada indicó que a dicha ermita llegaba tanta gente “que no tienen número.”⁴⁸⁷ La importancia que alcanzó la ermita en la vida religiosa de la región de Huexotzingo, la confirmó Antonio Vázquez de Espinosa cuando afirmó que en San Diego había una imagen “muy devota y milagrosa del Santo tenida en suma veneración de toda la tierra.”⁴⁸⁸

Al igual que la ermita antes descrita, es casi seguro que se construyeron ermitas en cada uno de los barrios del señorío huexotzinca según se desprende de los nombres consignados en el *Códice Chavero de Huexotzingo* donde todos tienen una advocación religiosa y eran visitas de la iglesia central donde residían los frailes franciscanos en particular su guardián. También hablamos ya de la

⁴⁸⁵ Tovar de Teresa, *Pintura y escultura del renacimiento en México*, p, 291.

⁴⁸⁶ Kubler, *Arquitectura mexicana...*, p, 490.

⁴⁸⁷ Torquemada, *Monarquía indiana*, pp. 387-392.

⁴⁸⁸ Vázquez de Espinosa, *Compendio y descripción de las Indias occidentales*, p, 128.

parroquia construida en 1571 en San Salvador El verde, primer establecimiento secular en Huexotzingo. A pesar de esa intromisión, el proceso de secularización en Huexotzingo fue largo, al igual que en toda la Nueva España. Desafortunadamente no contamos con información precisa de cómo se llevó a cabo de manera precisa en el pueblo de Huexotzingo.

En todo caso, es obvio considerar que la iglesia novohispana tuvo un papel preponderante en la consolidación del régimen colonial entre los indígenas y que las construcciones religiosas jugaron un papel preponderante en la conformación de la identidad de los pueblos de indios, pues como comenta Bernardo García, con su edificación se dio lugar no sólo a la reubicación de la población, sino también a la creación de símbolos que dieron a los pueblos de indios una característica particular de identidad. El altépetl de Huexotzingo no sería más el lugar del culto de Camaxtli, el dios chichimeca cazador, sino el sitio de veneración de San Miguel arcángel también un guerrero celestial, aunque tal vez durante mucho tiempo, permanecieran en pugna en el imaginario colectivo indígena, imágenes de las dos expresiones religiosas.

CONCLUSIONES

A través del presente trabajo he analizado las estructuras del altépetl de Huexotzingo, desde que se efectuó su fundación en el siglo XIII hasta el primer tercio de la época colonial. Durante el proceso de realización del mismo, resultó evidente que en la época prehispánica, dicho altépetl fue uno de los más importantes e influyentes en el ámbito político en el valle poblano tlaxcalteca, por lo que jugó un papel fundamental en las relaciones existentes con otros altepeme de la región. Aunque la falta de fuentes con suficiente información impide reconstruir con precisión los hechos históricos, busqué dar un panorama general que permitiera conocer por primera ocasión en un mismo trabajo, las diferentes etapas del devenir histórico del pueblo huexotzinca. A pesar de este esfuerzo, algunas etapas históricas no pudieron ser analizadas a fondo, en virtud de que simplemente no existe información específica disponible hasta el momento.

Como se pudo constatar, siete grupos de pobladores de Chicomoztoc, entre los que estaban los teochichimecas o aculhuas, acudieron como mercenarios a Cholula para terminar con la amenaza que los pueblos vecinos representaban para esta última ciudad. A cambio de su ayuda, los grupos obtuvieron territorios, alianzas matrimoniales y el reconocimiento de sus líderes como tlahtoques y tecuhtlis. De esta manera, se modificó la conformación étnica del valle de Puebla y surgieron nuevos altépetl entre ellos el de Huexotzingo, cuya fundación se realizó con base en rituales que permiten conocer una parte de la cosmovisión propia de los pueblos mesoamericanos, según se desprende de las pocas imágenes existentes en códices indígenas.

Es probable que la guerra y las alianzas matrimoniales permitieran a Huexotzingo alcanzar la supremacía regional y el control de rutas comerciales en lugares lejanos como la huasteca, lo que posibilitó que el señorío alcanzara prosperidad. Esa bonanza ocasionó que el altépetl también tuviera un gran peso político en el valle de México en los primeros años del siglo XV, según se desprende de las actuaciones realizadas en torno a los problemas entre

Azcapotzalco y Tetzco, donde junto con Tlaxcala jugaron un papel político importante, pues a ellos acudieron embajadas de todas las partes inmiscuidas en el conflicto para buscar su apoyo. Cuando Huexotzingo definió su política externa y se inclinó por apoyar a Tetzco, los tepanecas de Azcapotzalco fueron derrotados. Su caída facilitó el ascenso político de los mexicas, quienes poco a poco se convirtieron en la fuerza hegemónica del valle de México hasta alcanzar la supremacía y el dominio de amplias regiones de Mesoamérica.

Con el tiempo, la competencia política entre los altépetl de los valles motivó que la influencia de Huexotzingo se viera pronto amenazada. La política extensionista de la Triple alianza sumada a la división de su nobleza, fue ampliamente aprovechado por sus enemigos mexicas quienes azuzaron a una facción de nobles huexotzincas para que atacaran la frontera tlaxcalteca y se enemistaran con su antiguo aliado, quedando en el centro de las disputas entre México y Tlaxcala, situación de la que no salieron bien librados pues casi les costó su autonomía política y económica. A pesar de eso, considero que Huexotzingo nunca fue conquistado por ninguno de los altépetl mencionados, aunque se debe reconocer que políticamente se encontraba muy débil a la llegada de los españoles con quienes pactó inmediatamente, brindándoles apoyo en las confrontaciones bélicas con bastimentos e incluso con un ejército de más de 10,000 hombres.

El territorio de Huexotzingo sufrió diversas transformaciones con el establecimiento de los calpullis teochichimecas y la posterior fundación del altépetl, pero fue con la llegada de los españoles cuando esas transformaciones fueron más significativas. Con la encomienda comenzó un proceso de atomización del señorío a lo que siguió la fundación de ciudades como la de Puebla y villas como la de Carrión, que fueron paulatinamente apropiándose de tierras indígenas para otorgarlas a españoles, quienes establecieron empresas agrícolas y ganaderas. Otro hecho que resultó fundamental para la vida de los indígenas mesoamericanos, fue la implementación de las instituciones europeas como el cabildo y la delimitación de la jurisdicción territorial de los pueblos, con lo cual daba inicio una nueva forma de organización de los antiguos altépetl indígenas.

Dichas instituciones se fueron afianzando poco a poco en la vida de los pueblos hasta lograr modificaciones significativas en sus estructuras.

Los virreyes y oficiales reales buscaron consolidar las instituciones españolas en la Nueva España para lograr los máximos rendimientos en beneficio de la Corona. En un primer momento, el poder español negoció con la nobleza indígena a quienes respetó su jerarquía por lo que siguieron teniendo gran influencia al interior de los altepeme, por que no tenían posibilidad de controlar a toda la población indígena. Por tal motivo, a menudo se nombraron jueces a integrantes de las casas nobles indígenas entre los que hubo varios señores huexotzincas, quienes acudían a dar solución a problemas existentes en otros altépetl vecinos, por lo que obtuvieron canonjías y beneficios por parte de las autoridades españolas. Los nobles huexotzincas, por su parte, intentaron por todos los medios posibles a su alcance que la corona española les reconociera su papel como aliados en la conquista, lo cual nunca sucedió. Desafortunadamente para ellos, las peticiones se hicieron siempre a distancia por lo que la intermediación no dio el resultado esperado. Entre lo poco que recibieron a cambio estuvo el título de ciudad y un escudo de armas que muy poco ayudó para reducir las altas tasas de tributo impuestas por los oficiales de hacienda. Aquí cabe preguntarse ¿Por qué no acudieron a España con Cortés como lo hicieron los tlaxcaltecas, xochimilcas y otros pueblos indígenas para hacerse escuchar de viva voz?

Otro aspecto que resulta interesante de analizar es por qué los nobles de Huexotzingo no entraron al mercado novohispano regional con empresas agropecuarias si sus tierras eran las mejores de la Nueva España. Una primer respuesta puede tener relación con que el mercado estaba controlado por españoles que representaban un competencia muy fuerte y una segunda, que la principal manera de mantener el *status quo* de la nobleza huexotzinca tenía relación directa con la tierra. A pesar de eso, el mercado interno local y regional no permitió a los tecuhtlis indígenas sobrevivir con la magnificencia a que estaban acostumbrados, lo que los obligó a vender sus tierras pues la gran mayoría de terrazgueros fueron paulatinamente dejando de pagarles sus contribuciones.

Debido a la importancia que tuvo el sector noble en la época antigua y en la Colonia como interlocutores con el nuevo poder, intenté conocer las genealogías de los linajes nobles que fundaron Huexotzingo, por lo que establecí por primera vez los nombres de los tlahtoques que gobernaron el altépetl en la época prehispánica. La secuencia de tlahtoques en la Colonia fue más sencilla de conocer, pues parece ser que fueron únicamente dos los señores que detentaron el cacicazgo durante el siglo XVI: don Juan Xuárez quien gobernaba desde poco antes de la llegada de Cortés, y su hijo Alonso Xuárez quien murió alrededor de 1580 sin heredero, pues su hijo Diego había fallecido años atrás. A partir de este momento no tenemos noticia de que la corona española haya reconocido como cacique a alguno de los nobles de Huexotzingo.

En el mismo tenor, y cuando las fuentes lo permitieron, elaboré también una secuencia de los integrantes del cabildo indígena. Es interesante notar que desde el momento que se nombraron gobernadores y alcaldes, surgió un poder político paralelo al de los tlahtoques que con el tiempo disputaría a estos el control de los pueblos, particularmente cuando se integró por personajes mestizos o por clases emergentes. Normalmente, los caciques y principales de los pueblos fueron nombrados como autoridades del cabildo, aunque los señores siguieron manteniendo el control de gran parte de la población, especialmente de aquellos que no tenían tierras propias y labraban las de los señores a cambio del pago en especie y en de servicios. Aún así, la introducción del cabildo en los pueblos de indios no representó un camino fiable para mantener el antiguo status de los señores, pues en ocasiones se vieron precisados a pagar con sus propios recursos los continuos faltantes de tributos en los de bienes de comunidad lo que representaba vender algunos pedazos de tierra casi siempre a compradores españoles. En muchas ocasiones el cabildo de Huexotzingo pagó deudas de tributo con tierras propiedad de la comunidad, lo que ocasionó roces continuos con la población.

Poco conocemos de los otros sectores de la sociedad huexotzinca, dividida en dos grandes sectores, la de los calpulleque dueños de sus tierras y la de los terrazgueros que no la poseían y que todavía en 1560 llegaban a más de cinco mil

tributarios. Un sector que no tenía relación directa con la tierra lo conformaban los comerciantes y artesanos que se dedicaban a diversas actividades, aunque su número no era tan grande en Huexotzingo.

Durante casi todo el siglo XVI, las autoridades españolas buscaron con ímpetu establecer una norma tributaria general para aplicarla en toda la Nueva España, lo que resultó por demás difícil por las circunstancias políticas y sociales que afectaron continuamente a la sociedad indígena. Los indios mesoamericanos fueron obligados a entregar como reconocimiento de vasallaje a la corona española, una serie de servicios y pagos de impuestos de los cuales el tributo fue la principal contribución. Esas cargas tributarias se sumaron en un principio, a la obligación de entregar bienes a los antiguos señores de los altepeme con lo que los indios se vieron cargados doblemente y sujetos a abusos continuos por parte de las autoridades, lo que a la larga ocasionó que la mayoría de los indígenas se sumieran en una pobreza extrema. Otro factor que afectó fuertemente a los pueblos de indios fueron las epidemias, que motivaron que solicitaran ser contados y tasados una y otra vez por las grandes mortandades, sobre todo en las catástrofes demográficas de 1540, 1574-1576 y la de finales del siglo XVI, que afectaron gravemente a los pueblos indígenas. Como ejemplo de lo anterior, en Huexotzingo se realizó la ya mencionada cuenta de todos y cada uno de los tributarios que conformaban la provincia en 1560, cuyos resultados, hoy conocidos como Matrícula de Huexotzinco, son la radiografía más importante y detallada que haya sido elaborada en el siglo XVI de todo un altépetl.

La religión cristiana legitimó las actuaciones de los españoles y justificó la conquista de los pueblos mesoamericanos. La importancia que tenía el altépetl de Huexotzingo quedó evidenciada cuando fue elegida como una de las cuatro provincias desde donde la orden franciscana iniciaría las tareas de evangelización, lo que permite conocer que el altépetl estaba situado en un punto estratégico, pues era la puerta de entrada y salida hacia la Mixteca y hacia los poblados del actual Estado de Guerrero como Acapulco y Tlapa y hacia las costas de Veracruz. La construcción de un convento magnífico con un retablo sólo comparable con el

de Xochimilco o Actopan, fue sin lugar a dudas el reflejo de la importancia que Huexotzingo tuvo durante el siglo XVI.

En el siglo XVII, Huexotzingo continuó siendo fragmentado en lo territorial. Perdió definitivamente el fértil valle de Atlixco en 1632 y años más tarde, las composiciones de tierra legalizaron el cambio de la propiedad de la tierra indígena a manos de rancheros y hacendados que pagaron precios muy por debajo de su valor real; su nobleza estaba en decadencia y sin la fuerza de otros tiempos pues los terrazgueros habían sido incluidos como tributarios y habían venido a menos por las constantes bajas demográficas. Iniciaba así una nueva etapa histórica que para el caso de Huexotzingo aún está por ser analizada.

APÉNDICE 1 LA POESÍA DE HUEXOTZINGO

Entre los poetas y pensadores huexotzincas de que tenemos noticia resalta la figura del tlatoani Tecayehuatzin, quien gustaba de invitar a otros señores de la nobleza indígena de los valles de México y de Puebla-Tlaxcala para recitar y cantar la palabra florida en sus palacios de Huexotzingo, a menudo al son de los timbales. Entre dichas poesías se conservó hasta nuestros días el que León-Portilla denominó *Diálogo de la poesía: flor y canto* en el que tanto Tecayehuatzin como otros nobles poetas indígenas tratan de dilucidar el significado de la vida y la poesía. Otros poemas y cantos por su parte, hacen mención de varios príncipes y señores que fueron tlahtoques de Huexotzingo, como Tenocelotzin o Xayacamachan y la poesía es el medio por el cual se les rememora.

DIÁLOGO DE LA POESÍA: FLOR Y CANTO

Tecayehuatzin

¿Dónde andabas, oh poeta?
Apréstese ya el florido tambor
ceñido con plumas de quetzal
entrelazadas con flores doradas.
Tú darás deleite a los nobles,
a los caballeros águilas y tigres.

Bajó sin duda al lugar de los atabales,
allí anda el poeta,
despliega sus cantos preciosos,
uno a uno los entrega el Dador de la Vida.

Le responde el pájaro cascabel.
Anda cantando ofrece flores.
Nuestras flores ofrece.
Allá escucho sus voces,
en verdad al Dador de la Vida responde,
responde el pájaro cascabel,
anda cantando, ofrece flores.
Nuestras flores ofrece.

Como esmeraldas y plumas finas,
llueven tus palabras.
Así habla también Ayocuan
Cuetzpaltzin,
que ciertamente conoce al Dador de la Vida.
Así vino a hacerlo también
aquel famoso señor
que con ajorcas de quetzal y con perfumes
deleitaba a nuestro Dios.

¿Allá lo aprueba tal vez el Dador de la Vida?
¿Es esto quizá lo único verdadero en la tierra?

Por un breve momento,
por el tiempo que sea,
he tomado en préstamo a los príncipes:
ajorcas piedras preciosas.
Sólo con flores circundo a los nobles.
Con mis cantos los reúno
en el lugar de los atabales.
Aquí en Huexotzinco he convocado esta reunión.
Yo, el señor Tecayehuatzin,
he reunido a los príncipes:
piedras preciosas, plumajes de quetzal.
Sólo con flores circundo a los nobles.⁴⁸⁹

Tecayehuatzin (segunda alocución)

Amigos míos, los que estáis allí,
los que estáis dentro de la casa florida,
del pájaro de fuego, enviado por el dios.
Venid a tomar el penacho de quetzal,
que vea yo
a quienes hacen reír a las flautas preciosas,
a quienes están dialogando con tamboriles floridos:
Los príncipes, los señores,
que hacen sonar, que resuenan,
los tamboriles con incrustaciones de turquesa,
en el interior de la casa de flores.
Escuchad,
canta,
parla en las ramas el árbol con flores,
oíd cómo sacude su florido cascabel dorado,
el ave preciosa de las sonajas:
el príncipe Monencauhtzin.
Con su abanico dorado
anda abriendo sus alas,
y revolotea entre los árboles floridos.⁴⁹⁰

EL SUEÑO DE UNA PALABRA

Y ahora, oh amigos,
Oíd el sueño de una palabra:
Cada primavera nos hace vivir,
La dorada mazorca nos refrigera,
La mazorca rojiza se nos torna un collar.
¡Sabemos que son verdaderos
los corazones de nuestros amigos!⁴⁹¹

⁴⁸⁹ León Portilla, *La tinta negra y roja*, pp. 65-67.

⁴⁹⁰ *Ibid.*, p. 79.

⁴⁹¹ León Portilla, *Quince poetas del mundo náhuatl*, p. 235.

¡CANTEMOS YA!

Cantemos ya,
Continuemos ahora los cantos
En medio de la florida luz y el calor,
¡Oh amigos nuestros!
¿Quiénes son?
Yo salgo a su encuentro,
¿dónde los busco?,
En el lugar de los atabales,
Aquí mismo.
Yo sólo concibo cantos floridos,
yo vuestro amigo,
soy sólo el señor chichimeca,
Tecayehuatzin.
¿Acaso alguien,
Acaso no todos nosotros,
daremos alegría,
haremos feliz,
al Inventor de sí mismo?

Ojalá que allá, en tiempo bueno, en Tlaxcala,
estén mis floridos cantos aletargantes.
Ojalá estén los cantos que embriagan
de Xicohtécatl, de Temilotzin,
del príncipe Cuitlitzcatl.

El Tamoanchan de las águilas,
la Casa de la noche de los tigres
están en Huexotzingo.
Allá está el lugar de la muerte
del quien hizo merecimientos, Tlacahuepan.
Allá se alegran
las flores que son la comunidad de los príncipes,
los señores, en sus casas de primavera.
Con flores de cacao,
exclama y viene veloz,
allá con las flores se alegra
en el interior de las aguas.
Viene de prisa con su escudo de oro.
Que con abanicos
con el cayado de flores rojas,
con banderas de pluma de quetzal
vengamos a dar alegría
en el interior de las casas de la primavera.

Resuenan los timbales color de jade,
lluvia de florido rocío
ha caído sobre la tierra.
En la casa de plumas amarillas
está lloviendo con fuerza.

Su hijo ha bajado,
en la primavera desciende allí,
es el Dador de la Vida.
Sus cantos hacen crecer,
se adorna con flores en el lugar de los atabales,
se entrelaza.
De aquí ya salen,
las flores que embriagan,
¡alegraos!⁴⁹²

CANTOS PRINCIPESCOS DE HUEXOTZINCO

Se está oyendo el son de la trompeta,
del tambor del dios.
Tañe ya bien,
príncipe Yoyontzin
Con ello gozad,
oh príncipes
Con ello gozaos
oh príncipes de Huexotzinco,
Xayacamachan, Calmecahua,
Mazanihuitzin, Temayahuitzin:
Aquí están mis flores,
aquí están nuestros cantos.
Elévenmelos,
deleitémonos.

Es el sitio de la mansión de los tigres,
el lugar de la estera del cacto,
en la puerta del águila;
hace sudar al rey chichimeca
en Huexotzinco
se tiene convicción
están ensayando
su flecha y su cacto
con que tú naciste
en Huexotzinco.
En angarillas de redes
es llevado a cuevas.
Y también aquel Temayahuitzin
y Xayacamachan
ya no con licor de mezquite
es amortajado.

Itzcóatl en Tenochtitlan
Nezahualcóyotl.
Flor de Maíz tostado,

⁴⁹² León Portilla, *Quince poetas del mundo náhuatl*, pp. 223-235. Existe una versión diferente de este poema en Garibay, *Poesía náhuatl*, t. I, pp. 1-3.

Flor de cacao
Enlazaos,
Entretejeos.
Oh príncipes, en Huexotzinco,
Xayacamachan y Temayahuitzin.⁴⁹³

CANTO A TENOCELOTL

¿Pero en verdad se vive?
Perecerán las flores
que en nuestra mano estaban:
también con ellas se irán embriagando nuestros amigos:
hemos de perecer en la tierra.

Muchas son mis flores:
aquí están mis cantos,
oh príncipe Tenocelotl;
órnate con ellos:
flores preciosas...
va elaborándose tu guirnalda:
nos iremos a su casa.⁴⁹⁴

⁴⁹³ Garibay, *Poesía náhuatl*, t, I, pp. 26-28.

⁴⁹⁴ Garibay, *Poesía náhuatl*, t, I, p, 48.

ABREVIATURAS

CIESAS, Centro de Investigaciones y Estudios en Antropología Social
CODOIN, Colección de documentos inéditos relativos al descubrimiento
CONACULTA, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes
FCE, Fondo de Cultura Económica
INAH, Instituto Nacional de Antropología e Historia
SMA, Sociedad Mexicana de Antropología
RMEA, Revista Mexicana de Estudios Antropológicos
UNAM, Universidad Nacional Autónoma de México

INDICE DE CUADROS

Cuadro 1. Genealogía de Tlatonal y Chicomacatzin	47
Cuadro 2. Itinerario de la migración	50
Cuadro 3. Genealogía de Tochintecuhli	60
Cuadro 4. Escudo de la ciudad de Huexotzingo	113
Cuadro 5. Tlahtoques de varios altépetl mesoamericanos	134
Cuadro 6. División del cabildo indígena de Huexotzingo	144
Cuadro 7. Representación del cabildo de Huexotzingo	148
Cuadro 8. Cabildo de Huexotzingo en el siglo XVI	149
Cuadro 9. Propuesta de división interna de cargos de los barrios de Huexotzingo	164
Cuadro 10. Bienes de comunidad de Huexotzingo	165
Cuadro 11. Cantidad de tributarios de Huexotzingo por barrio en 1578	199
Cuadro 12. Guardianes del convento de Huexotzingo	227
Mapa 1. Huexotzingo y sus vecinos	98
Mapa 2. La región del altépetl de Huexotzingo	109
Mapa 3. Huexotzingo congregado	112

BIBLIOGRAFÍA

- Acuña, René. *Relaciones Geográficas del siglo XVI*, UNAM, México, 1984, 10 tomos.
- Aguilera, Carmen. *Códice de Huamantla*, Gobierno de Tlaxcala, México, 1984.
- Albi Romero, Guadalupe. “La sociedad de Puebla de los Ángeles en el siglo XVI,” En: *Ángeles y constructores, Mitos y Realidades en la historia colonial de Puebla*, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México, 2000, pp. 127-206.
- Alva Ixtlilxóchitl. Fernando de. *Obras Históricas*, UNAM, México, 1977.
- Alvarado Tezozomoc, Hernando. *Crónica Mexicana*, Imprenta de Irineo Paz, México, 1878.
- Anales de Cuautitlán*, Imprenta Universitaria, México, 1945.
- “Anales Mexicanos. México Azcapotzalco,” En: *Anales del Museo*, t, 7, México, 1903.
- Asselbergs, Florine. “A claim to rulership,” En: *Cave, city and eagle’s nest*. University of New Mexico Press, 2007.
- Barlow, Robert. *Codex Azcatitlan*, Biblioteque Nationale de France, Paris, 1995.
- “El derrumbe de Huexotzingo,” En: *Cuadernos Americanos*, vol, XXXIX, No 3, pp. 147-160, México, 1948.
- “Un Problema Cronológico: La Conquista de Cuauhtinchan por Tlatelolco,” En: *Tlatelolco a través de los tiempos X*, sobretiro de Memorias de la Academia de la Historia, México, 1948.
- Battcock, Clementina. “Aspectos simbólicos, representaciones y significaciones de las muertes de Maxtla: una propuesta de análisis” En: *Estudios de Cultura náhuatl*, vol, 40, México, 2009, pp., 215-234.
- Benavente Motolinía, Toribio. *Relación de los obispos de Tlaxcala*, México, 190...
- Berdan, Frances. *The Codex Mendoza*, University of California Press, 1992.
- Berlin, Heinrich. *Anales de Tlatelolco y Códice Tlatelolco*, Robredo, México, 1948.
- “The High altar of Huexotzingo,” En: *The Americas*, vol. XV, Washington, 1959, pp. 63-73.
- BNAH, *Colección Antigua*, vol. 757, exp. 3. “Títulos y recaudos de la hacienda de San Mateo Xopanaque.”

- Borah, Woodrow. *Silk raising in Colonial Mexico*, Ibero-americana:20, University of California Press, 1943.
- *et al.* “La despoblación del México central en el siglo XVI,” En: *Demografía histórica de México: siglos XVI-XIX*, Instituto Mora, México, 1993, pp. 29-39.
- Boturini, Lorenzo. *Historia General de la América Septentrional*, UNAM, México, 1990.
- Brito, Baltazar. *Códice Chavero de Huexotzingo*, INAH, México, 2008.
- *Códice Guillermo Tovar de Huexotzingo*, Secretaría de cultura de Puebla, Conaculta, México, 2011.
- Carrasco, Pedro. *Estructura político territorial del Imperio tenochca*, FCE, El Colegio de México, México, 1996.
- “La Matrícula de Huexotzinco como fuente sociológica,” En: *Matrícula de Huexotzinco*, Graz, Austria, 1974.
- *Los Otomíes*, UNAM, México, 1950.
- “El Rango de Tecuhtli entre los nahuas tramontanos,” en: *Tlalocan*, vol, V, no. 2, México, 1966.
- Caso, Alfonso. *Interpretación del Códice Selden*, SMA, México, 1964.
- *El pueblo del Sol*, FCE., México, 1953.
- Carneiro, Robert. “A theory of the origin of the State.” En: *Science*, vol, 169, pp., 733-738.
- Carta a S.M. de la ciudad de Huexotzingo,” En Cuevas, *Historia de la iglesia en México*, t, II, pp. 490-491.
- Cepeda, Gerardo. “El Salvamento arqueológico en el aeropuerto de Puebla,” en: *Simposium internacional de investigación de Huexotzingo*, México, 1997.
- Cervantes de Salazar, Francisco. *Crónica de Nueva España*, Hauser & Menet, Madrid, 1914.
- Chevalier, François.”Significación social de la fundación de Puebla,” En: *Ángeles y Constructores. Mitos y Realidades en la historia colonial de Puebla*, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México, 2000.
- Chevalier, François. “La formación de los grandes latifundios en México,” En: *Problemas agrícolas e industriales de México*, vol. VIII, num. 1, enero-marzo, México, 1956, pp. 1-258.

- Chimalpahin, Francisco de San Antón. *Relaciones Originales de Chalco Amaquemecan*, FCE, México, 1982.
- Códice Borbónico, Ver Jansen *et al.*
- Colección de documentos inéditos de ultramar*, (Codoin) t. XVIII, Madrid, 1925.
- Córdova, Mario. *El Convento de San Miguel de Huejotzingo, Pue*, INAH, México, 2002.
- Cook., S. F. "Human Sacrifice and Warfare as factors in the demography of pre-colonial Mexico," En: *Ancient mesoamerica, Selected readings*, Berkeley, 1971, pp. 279-300.
- Cortés, Hernán. *Cartas de relación*, Porrúa, México, 1960.
- Cuevas, Mariano. S.J. *Historia de la iglesia en México*, Ed. Revista Católica, El paso Texas, 1928.
- Dávila Garibi, Ignacio. *Toponimias nahuas*, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, México, 1962.
- Davis, Claude Nigel. *Los señoríos independientes del imperio Azteca*, INAH, México, 1968.
- De la Lama, Eréndira y María E. Landa. *Simposium internacional de investigación de Huexotzingo*, INAH, México, 1997.
- De la Maza, Francisco. *Los retablos dorados de Nueva España*, Enciclopedia Mexicana de Arte: 9, México, 1950.
- De Palacio, Luis del R. *Visita de curioso al convento de Huexotzingo Cholula-parangón*. Editorial Font, Guadalajara, 1937.
- Díaz, Marco. *Antigua Villa de Carrión. Arquitectura religiosa y civil*. INAH, México, 1987.
- Díaz del Castillo, Bernal. *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, Ed. Robredo, México, 1944
- Dibble, Charles. *Códice Xólotl*, UNAM, México, 1981.
- Codex en Cruz*, Talleres Numancia, México, 1942.
- *Códice de 1576. Códice Aubin*, Porrúa Turanzas, Madrid, 1963.
- Durán, Diego, fray. *Historia de las Indias de Nueva España y Tierra firme*. Conaculta, México, 2002.

- Dyckerhoff, Úrsula. “La época prehispánica” en: *Milpa y hacienda*. F.C.E, México, 1988.
- “La estratificación social en Huexotzingo,” en: *Estratificación social en la Mesoamérica prehispánica*, INAH, México 1982, pp. 157-180.
- “Toponímicos mexicanos desde el punto de vista histórico” en *Revista Comunicaciones*, vol, 16, pp., 199-202.
- “Control hidráulico en el Huejotzingo prehispánico,” En: *Papeles de Casa Chata*, Año 5, No. 7, CIESAS, México, 1990, pp, 19-28.
- “Patrones de asentamiento,” En: *Revista Comunicaciones*, vol. 7, México, 1973, pp. 93-97.
- Fernández Federico *et al.* *Territorialidad y paisaje en el altépetl del siglo XVI*, FCE, México, 2006.
- Franco, Felipe. *Indonimia geográfica del Estado de Puebla*, México, 1955.
- García Acosta *et al.* *Desastres agrícolas en México*, FCE, CIESAS, tomo I, México, 2003.
- García Bernal, María Elena *et al.* “El Altépetl Colonial y sus antecedentes prehispánicos: Contexto Teórico-Historiográfico,” En: *Territorialidad y paisaje en el altépetl del siglo XVI*, FCE, pp. 31-115.
- García Granados, Rafael *et al.* *Huejotzingo la ciudad y el convento franciscano*, Talleres Gráficos de la Nación, México, 1934.
- García Icazbalceta, Joaquín. *Don fray Juan de Zumárraga. Primer obispo y arzobispo de México*, Porrúa, México, 1947
- García Martínez, Bernardo. “Jurisdicción y propiedad: una distinción fundamental en la historia de los pueblos de indios del México colonial,” En: *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe*, No, 53, Diciembre, 1992, pp. 48-60.
- García Zambrano, Ángel J. *Pasaje mítico y paisaje fundacional en las migraciones mesoamericanas*. UAEM, México, 2006.
- Garibay, Ángel Ma. Garibay. *Poesía náhuatl*, UNAM, México, 1993.
- *Teogonía e historia de los mexicanos*, Tres opúsculos del siglo XVI, Porrúa, México, 2005.
- *Veinte himnos sacros de los nahuas*, UNAM, México, 1958.

- González, Arnoldo. "Excavaciones en el presbiterio del templo del ex-convento de Huejotzingo," En: SMA, *XVII Mesa redonda*, t, IV, México, 1984, pp. 157-167.
- Graulich, Michel. *Montezuma*. Fayard, France, 1994.
- Gutiérrez, Gerardo. "Territorial Structure and Urbanism in Mesoamerica," En: *El urbanismo en Mesoamérica*, INAH, México, 2003, pp. 86-118.
- Gutiérrez, Gerardo, Viola König y Baltazar Brito. *Códice Humboldt frag. 1 y Códice Azoyu 2*, Ciesas, México, 2009.
- Herrera, Carmen y Marc Thouvenot. *Compendio Enciclopédico del Náhuatl*, INAH, 2009, C.D. interactivo.
- Jansen, Marteen *et al.* *Códice Borbónico*, FCE, México, 1991.
- Jiménez Moreno, Wigberto. "Diferente principio del año entre los diversos pueblos..." En: *El México Antiguo*, vol, IX, pp.137-152.
- "Historia Precolonial del valle de México," RMEA, vol, XIV, pp. 220-236.
- "La Colonización y evangelización de Guanajuato en el siglo XVI," Sobretiro de *Cuadernos Americanos*, México, 1944.
- Kirchhoff, Paul. "La ruta de los Tolteca Chichimeca entre Tula y Cholula." En: *Miscelánea Paul Rivet*, UNAM; México, 1958, pp. 484-494.
- "Historia Tolteca-Chichimeca: sus migraciones y parentesco." En: *RMEA*, tomo IV, Nos. 1-2, México, 1940, pp. 77-104.
- *et al.* *Historia Tolteca Chichimeca*, INAH, México, 1976.
- "El Imperio tolteca y su caída," En: *Mesoamérica y el centro de México*, INAH, México, 1989.
- Kubler, George. *Arquitectura mexicana del siglo XVI*, FCE, México, 1992.
- Lara Tenorio, Blanca *et al.* *Anales de Tepeteopan*, CIESAS, México, 2009.
- Landa Ábrego, María E. *Los Tributos de Huexotzingo en el siglo XVI*, INAH, Puebla, 1987.
- León Portilla, Miguel *et al.* "Carta del Consejo de Huexotzingo al rey Felipe II, 1560." En: *Antigua y Nueva Palabra*, México, 2006.
- La Filosofía náhuatl*, Instituto Indigenista Interamericano, México, 1966.

- La tinta negra y roja, Antología de poesía náhuatl*, Era, México, 2008.
- Quince poetas del mundo náhuatl*, Diana, México, 2000.
- Livi Bacci, Massimo. *Los estragos de la conquista*, Crítica, Barcelona, 2006.
- Lockhart, James. *Los nahuas después de la Conquista*, FCE, 1999.
- López Austin, Alfredo. *Cuerpo humano e ideología*, UNAM, México, 1996.
- y Baltazar Brito. *La Crónica Antigua*, (en Prensa).
- López de Villaseñor, Pedro. *Cartilla vieja de la nobilísima ciudad de Puebla*, UNAM, México, 1961.
- López Portillo, y Weber, José. *La Conquista de la Nueva Galicia*, Colección Peña Colorada, México 1975.
- López, Román. “Rescate Arqueológico en el aeropuerto de Puebla (Huejotzingo).” En: *La validez teórica de Mesoamérica*. Memorias de la XIX Mesa Redonda de la SMA, México, 1989.
- Mapa Tlotzin. “Historia de los reyes y de los estados soberanos de Aculhuacán,” En *Anales del Museo*, Tomo III, entrega 9ª, México, 1886.
- Martínez Baracs, Andrea. *Un gobierno de indios: Tlaxcala, 1519-1750*, FCE, Ciesas, México, 2008.
- Martínez Hildeberto. *Tepeaca en el siglo XVI*, Ciesas, México, 1984.
- Martínez Marín, Carlos. “El Registro de la historia,” en: *Historiografía Novohispana de Tradición indígena*, vol. I, UNAM, México, 2003.
- Meade, Joaquín. *Documentos inéditos para la historia de Tampico, siglos XVI y XVII*, José Porrúa e hijos, México, 1939
- Melville, Elinor. *Plaga de Ovejas, Consecuencias ambientales de la Conquista de México*, FCE, México, 1999.
- Mendieta, Gerónimo de. *Historia Eclesiástica Indiana*, Chávez Hayhoe, México, 1944.
- Mengin, Ernst. “Codex mexicanus 23-24.” En: *Journal de la Société des Americanistes*, Tome XLI, Paris, 1952.
- Merlo, Eduardo. “La Primitiva Iglesia y Capilla de Indios en Huexotzingo, Puebla” En: SMA, *XVII Mesa redonda*, t, IV, México, 1984, pp. 143-156.

- Miranda, José. *El Tributo indígena en la Nueva España durante el siglo XVI*, El Colegio de México, México, 1980.
- Miranda, José. “La Pax hispánica y los desplazamientos de los pueblos indios” En: *Cuadernos americanos*, año XXI, México, 1962, pp. 186-190.
- Molina, Alonso de. *Vocabulario en lengua castellana mexicana*, Porrúa, México, 2001.
- Montaño, Heber. “Tlalancaleca. Un sitio preclásico en Puebla,” en: *Simposium internacional de investigación de Huexotzingo*. México, 1997.
- Montes de Oca, Mercedes. “Los difrasismos en el náhuatl, un problema de traducción o conceptualización,” en: *Amerindia*, no 22
- Muñoz Camargo, Diego. *Historia de Tlaxcala*, Ateneo Nacional de Ciencias y Artes, México, 1947.
- Navarrete, Federico. *Los orígenes de los pueblos indígenas del valle de México*. Los altépetl y sus historias, UNAM, México, 2010.
- “Chichimecas y toltecas en el Valle de México,” En *Estudios de Cultura náhuatl*, vol. 42, UNAM, México, 2011. (En prensa)
- Noguez, Xavier. *Códice de Huexotzingo*. Coca Cola, México, 1995.
- Olivier, Guilhem. “Sacred bundles, arrows and new fire,” en: *Cave city and eagle’s nest*, University of New Mexico Press, 2007.
- *Tezcatlipoca, burlas y metamorfosis de un dios azteca*, FCE, México, 2004.
- Orozco y Berra, Manuel. *Códice Ramírez*, Imprenta de Irineo Paz, México, 1878.
- Otte, Enrique. “Nueve cartas de Diego de Ordás,” En: *Historia Mexicana*, vol., XIV, Números 1 y 2, México, 1964, pp., 102-129 y pp. 321-338.
- Paso y Troncoso, Francisco del. *Epistolario de Nueva España*, Robredo, México, 1939-1942. 16 tomos.
- Pomar, Juan Baustista. “Historia de los mexicanos por sus pinturas,” En: *Relaciones de Texcoco y de la Nueva España*, Chávez Hayhoe, México, 1941.
- Prem, Hanns. *Milpa y Hacienda*, FCE, México, 1988.
- Quiñones, Eloise. *Codex Telleriano Remensis*, University of Texas Press, 1995.
- Relación de apuntamientos y avisos que por mandado de S.M. dio Antonio de Mendoza, virrey de Nueva España a don Luis de Velasco. En *Codoin*, t, 6, Madrid 18

- Reyes García, Cayetano. *El altépetl, origen y desarrollo*, El Colegio de Michoacán, México, 2000.
- Reyes García, Luis. *Anales de Juan Bautista, ¿Cómo te confundes? ¿Acaso no somos conquistados?* Ciesas, Biblioteca Lorenzo Boturini, México, 2001.
- Reyes García, Luis y Lina Odena. La zona del Altiplano central en el posclásico: el caso Chichimeca,” en: *Historia Antigua de México*, vol, III, México, 2001.
- Ricard, Robert. *La Conquista espiritual de México*, FCE, México, 1994.
- Rojas, Teresa. *La Organización del Trabajo para las obras públicas: El coatequitl y Las cuadrillas de los trabajadores*, Ciesas, México, 1977.
- Romero Frizzi, Ma. de los Ángeles. *El sol y la cruz, los pueblos indios de Oaxaca*, Ciesas, México, 1996.
- Sahagún, Bernardino fray. *Historia de las cosas de Nueva España*, Ed. Nueva España, México, 1946. 3 tomos.
- Santamarina Novillo, Carlos. *El Sistema de dominación Azteca: El Imperio tepaneca*, tesis de la Universidad Complutense, Madrid,
- Sejourné, Laurette. *El universo de Quetzalcóatl*, F.C.E., México, 1994.
- Seler, Eduard. *Comentarios al Códice Borgia*, F.C.E., México, 1993.
- Sepúlveda, Ma. Teresa. *Matrícula de Tributos*, Secretaría de Hacienda y Crédito Público, México, 1991.
- Siméon, Rémi. *Diccionario de la lengua náhuatl o mexicana*, Siglo XXI, México, 19992.
- Schmidt, Peter J. “El posclásico de la región de Huejotzingo,” en: *Revista Comunicaciones* 12, México, p, 41.
- “Investigaciones arqueológicas en la región de Huexotzingo, Pue.” En: *Revista Comunicaciones no. 16*, México, 1979.
- “Reconocimiento arqueológico en el área central de Huexotzingo.” En: *XIII Mesa Redonda de Antropología*, tomo *Arqueología I*, Xalapa México, 1973.
- Tasaciones de indios,” En: *Boletín del Archivo General de la Nación*, t, VII, No. 4, México, 1936.
- Tira de la Peregrinación mexicana*. Librería anticuaría Echaniz, México, 1944.

- Torquemada, Juan. *Monarquía Indiana*, Ed. Porrúa, México, 1966.
- Tovar de Teresa, Guillermo. *La ciudad de México y la utopía en el siglo XVI*, Seguros de México, 1987.
- *Pintura y escultura del renacimiento en México*, INAH, México, 1979.
- “Tributos de los indios de la Nueva España,” En: *Boletín del Archivo General de la Nación*, t, VII, No. 2, México, 1936.
- Van Zantwijk, Rudolf. *The Aztec arrangement: The social history of pre-Spanish Mexico*, University of Oklahoma Press, 1985.
- Vázquez V. Helena. *Distribución geográfica y organización de la órdenes religiosas en la Nueva España (siglo XVI)* UNAM, México, 1965.
- Vázquez de Espinosa, Antonio. *Compendio y descripción de las Indias occidentales*, Smithsonian Institution, Washington, 1948.
- Veytia, Mariano. *Historia Antigua de México*, Ed. del Valle de México, 1979.
- Villaseñor, José Antonio. *Theatro Americano*, UNAM, México, 2005.
- Warren, Dave. “The nobility element of the Matrícula de Huexotzingo,” En: *XXXVII Congreso Internacional de americanistas*, vol. III, , pp155-173.
- Yoneda, Keiko. *Migraciones y conquistas: descifre global del Mapa de Cuauhtinchan núm. 3*, INAH México, 1996.
- “Reflexiones sobre la cultura Chichimeca” En: *The Journal of Intercultural Studies*, number 26, pp. 225-239. Kansai University, 1999.
- “Reflexiones sobre la organización sociopolítica y la religión de los chichimecas (siglo XVI)” En: *The Journal of Intercultural Studies*, number 27, pp. 184-193, Kansai University, 2000.
- “Los Caminos de Chicomoztoc a Cholula. Una migración del siglo XII.” En: *The Journal of Intercultural Studies*, number 29, Kansai University, 2002, pp. 90-117.
- “Los Caminos de Chicomoztoc a Cholula. Una migración del siglo XII.” En: *The Journal of Intercultural Studies*, number 30, Kansai University, 2003, pp. 178-227. [Segunda parte]
- Zurita, Alonso de. “Breve y sumaria relación...,” En: *Relaciones de Texcoco y de Nueva España*, Chávez Hayhoe, México, 1941.